Bohemia

BIBLIOTECA NACIONAL
JOSE MARTI
HABANA, CUBA

HEMEROTECA
RESERVA

1937

COMPAÑIA DEL PACIFICO

VAYA A EUROPA

PROXIMAS SALIDAS:

Vapor de 25 mil toneladas	**ORBITA**	Mayo 12
Vapor de 3[illegible] mil toneladas	**REINA DEL PACIFICO**	Mayo 28
Vapor de 25 mil toneladas	**ORDUÑA**	Julio 7
Vapor de 30 mil toneladas	**REINA DEL PACIFICO**	Agosto 6

PARA VIGO, CORUÑA, GIJON, SANTANDER, LA PALLICE, PLYMOUTH, LIVERPOOL, con escalas en NASSAU Y BERMUDAS

LOS MAS LUJOSOS — **PARA INFORMES:** — **LOS MAS RAPIDOS**

DUSSAQ Co. Ltd. S. A.

PALACIO DEL CENTRO ASTURIANO — **TELEFONO A-6540**

VA USTED ESTE AÑO A EUROPA?

NO PIERDA LA UNICA OPORTUNIDAD QUE SE LE PRESENTA SALIENDO POR EL GRANDIOSO TRASATLANTICO DE 30,000 TONELADAS

REINA DEL PACIFICO, el dia 6 de Agosto

A UN PRECIO REDUCIDO QUE INCLUYE TODOS LOS GASTOS, VAPORES, FERROCARRILES, HOTELE EXCURSIONES EN TIERRA Y PROPINAS

RECORRIDO: NASSAU, BERMUDAS, VIGO, SANTIAGO DE COMPOSTELA, CORUÑA, GIJON, SANTA DER, MADRID, TOLEDO, ESCORIAL, SAN SEBASTIAN, BURDEOS, PARIS, LA PALLICE, HABANA

PIDA EL INTERESANTE FOLLETO HOY MISMO

Informes: M. RODRIGUEZ ANZOLA

LA HABANA,
MAYO 6
DE 1934.

Bohemia

VOL. XXVI.
AÑO 26.
NUM. 16.

PROTESTAMOS

El Estudiantado cubano está bajo la acción de un doble duelo. La brutal e injustificada agresión del jueves 3, ha producido bajas en sus cerradas filas de idealistas y mártires. Antonio G. González, cayó hoy como cayera ayer Trejo, bajo el plomo certero y el gas letal de la uniformada horda que sostiene el régimen de hombres carcomidos y violentos, reedición del machadismo hoy en éxilio. Pero con ser mucho el pesar que produce en los corazones jóvenes la definitiva caída de este muchacho, más hondo que el número de las víctimas y más desconsolador que las heridas sufridas por los otros compañeros, es el terrible duelo espiritual que embarga los corazones de los estudiantes. Es el de ellos el secreto e íntimo duelo de la esterilidad del cruento sacrificio juvenil, que durante más de un lustro estuvo ofreciendo pechos valerosos e inermes a la saña de los esbirros, sin una queja y sin la más ligera flaqueza, todo en aras de una Cuba nueva.

Son los estudiantes nuevamente víctimas de su idealismo. Son una vez más objeto de la burla cruel. Son, aunque no quieran confesarlo, engañados por la propia buena fe que siempre les hizo creer en la buena fe de los demás. ¡Pero burlados y escarnecidos así lo hubiéramos sido nosotros también! Los estudiantes creyeron en las palabras de Mendieta, de aquel Mendieta que en las soledades de Hoyo Colorado o en el apartado retiro de Cunagua, fulminaba condenaciones contra la horda uniformada que asesinaba y perseguía a estudiantes. Los estudiantes, como nosotros, vieron la recia mano del Caudillo—Cincinato redivivo—golpear su velludo pecho y trazar, en bellas palabras, la ruta de lo que la nueva Cuba debía ser, con y para aquellos mártires procedentes de las aulas, que ni tenían retiros en Miami, ni podían hacer otra cosa que exponer sus pechos, inflamados de patriótico misticismo, a las acometidas de la Fiera que de ellos arrancaba girones sanguinolentos. Y nosotros, como los estudiantes, como el total del pueblo de Cuba, teníamos que pensar que luego de la purificación en las aguas del Jordán de agosto 12, sería Mendieta el amoroso predicador de la doctrina nueva.

Pero la burla ha sido cruel. Cruel para la muchachada y cruel para los hombres sesudos que aún piensan en la justicia. Aquel Mendieta de Hoyo Colorado y de Cunagua, era el político que sabía ocultar sus ansias de poder, "camouflageándolas" con el impoluto manto de la grandeza de ideal. Y el Mendieta que hoy ocupa el antiguo Palacio—que por extraño simbolismo debe volverse a llamar de Las Cadenas—, es el gobernante ensoberbecido, inmisericorde, impasible ante el pistoletazo que corta el hilo de la vida de un amigo, e inconmovible ante la súplica del Dr. Aragón y de los Hijos de Veteranos, para que ordenara el cese de la "masacre" estudiantil. Este Mendieta de hoy, es el mismo Mendieta que con Machado compartía la dirección y las responsabilidades del Partido Liberal. Se equivocan los que pensaron que el Mendieta que nos gobierna era el producto del Nacionalismo protestante. Por lo que se ve, el Programa del Nacionalismo fué a la tumba en el sarcófago de Méndez Peñate, y lo que subsiste en el Poder es el hombre de la vieja escuela, aquel hombre cuya cólera insensible hizo que el pueblo temiera por espacio de tanto tiempo darle las responsabilidades del poder.

◇

¡Espléndido espectáculo para una ciudad civilizada! ¡Maravilloso proceder el de un Ejército y el de un Gobierno, que le hacen al país el insulto de llamarse Constitucional el uno y de Concentración el otro!

Los soldados, los mismos asalariados soldados de Machado, deben estar satisfechos; ellos han ensayado una vez más la efectividad de sus nuevos rifles de gases lacrimógenos y la eficiencia de sus aceitados fusiles.

Falta saber si se sienten satisfechos los demás. Batista, por ejemplo. ¿Puede sentirse satisfecho aquel Batista que desde los balcones palatinos loaba al Directorio Estudiantil victorioso? ¿Se sentirá satisfecho el hombre que debe sus estrellas y su preeminencia a la clase estudiantil?

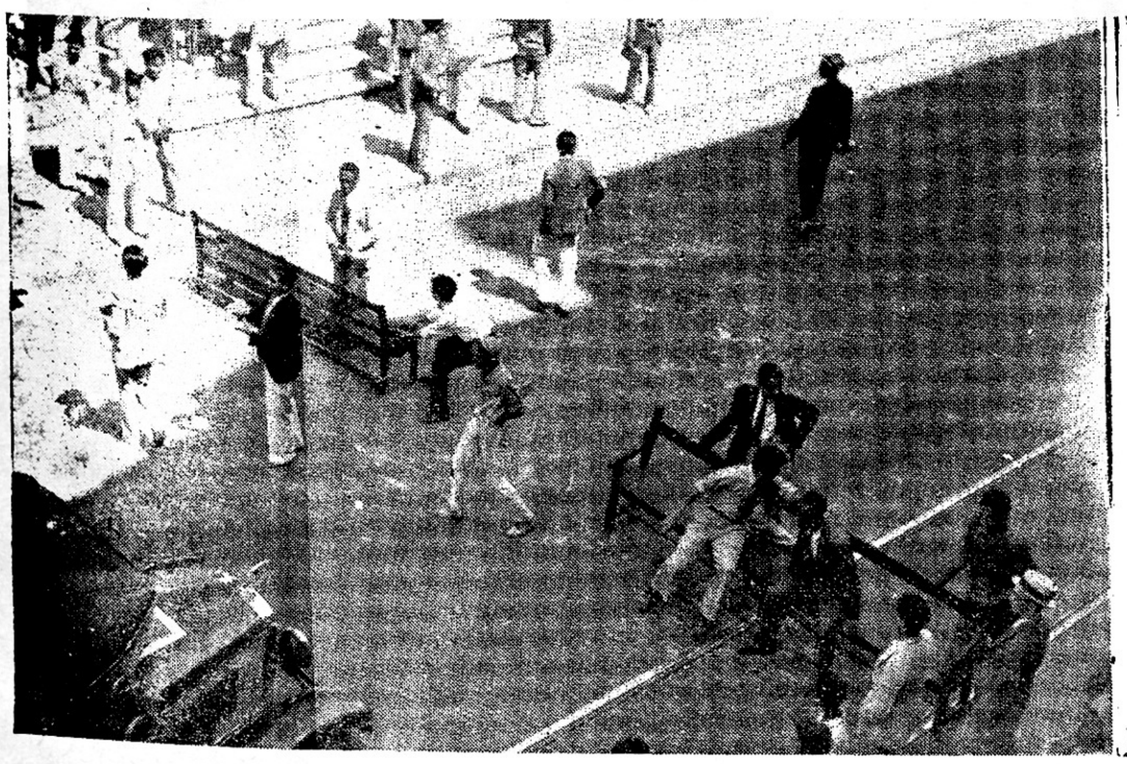
Otro que seguramente debe sentirse satisfecho con la abominable carnicería del día 3, es el Dr. Mañach. Antes del suceso que lamentamos, Mañach tenía ya sus pecados de lesa libertad. Había rodeado de rifles y ametralladoras el edificio de la Secretaría, destruído aviesamente el Sindicato de los Trabajadores de la Enseñanza, había hecho del departamento que dirige un cuartel abecedario y últimamente había firmado un decreto por medio del cual los educadores pueden ser despedidos de sus cargos como criados de despóticas casas ricas. Pero en estos momentos el doctor Mañach, principal responsable de la última hazaña de la soldadesca, no debe sentirse muy tranquilo, puesto que todo el estudiantado, que no ha creído nunca en su idoneidad administrativa ni en su capacidad pedagógica, ha pedido indignadamente su renuncia. Una renuncia de la cual se alegrarían todos los integrantes de los centros docentes del país.

Los estudiantes del Instituto han sido ametrallados en el corazón de la ciudad, en plena época de Gobierno de Concentración, ante la impasibilidad cómplice de los llamados a impedirlo. ¿Qué hacen los llamados Sectores, tan embargados y absortos en el reparto del botín que estudiantes y ciudadanos les hemos conquistado, que no acallan temporalmente su voracidad y se declaran desvinculados de este régimen que ametralla estudiantes y desampara a policías dignos que han rendido acusatorios informes de las torturas a Mario Cadenas? ¿Qué hace don Carlos de la Torre, el maestro de maestros, el padre de la muchachada, que no fulmina su protesta y quema, como ejemplo, en la plaza pública, los pergaminos que le han investido Presidente del Consejo de Estado?

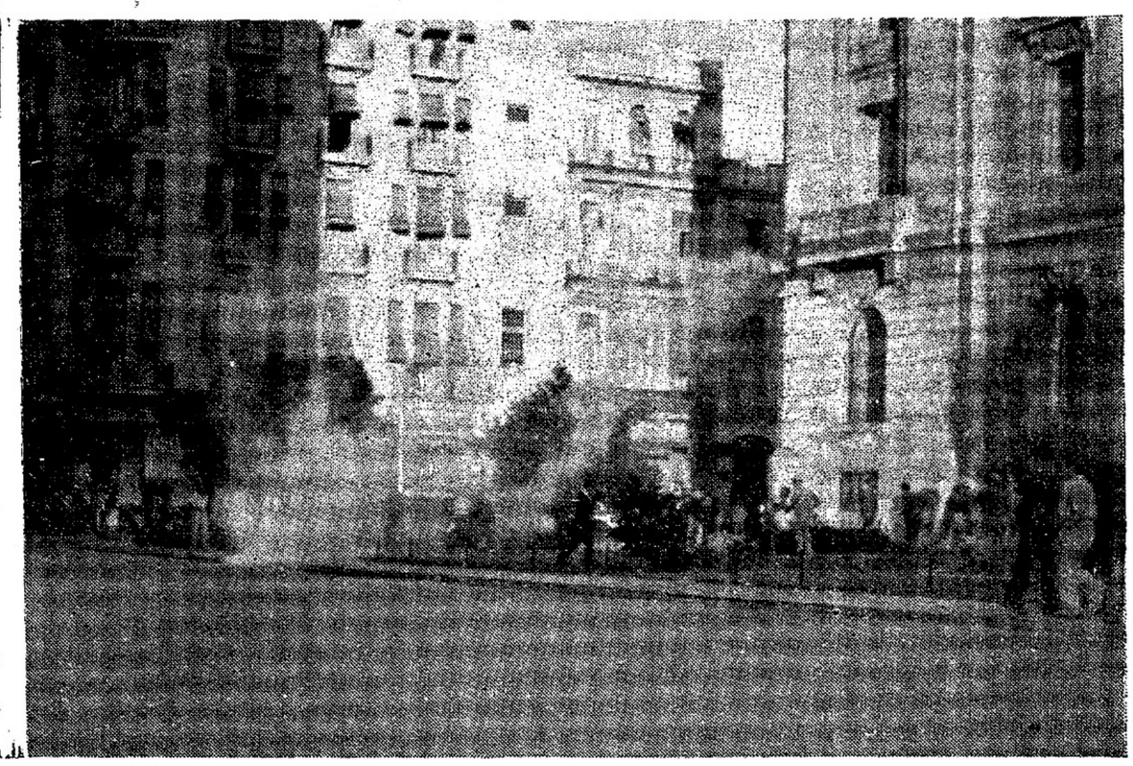
¿Qué hace el pueblo todo de Cuba, ese pueblo que ha visto a la muchachada ser víctima de atropellos en Camagüey, en Santiago y en la Habana, que no manifiesta su protesta, que no proclama la burla cruel de que han sido objeto sus ideales y que no reclama respeto para la vida de sus hijos y de sus hermanos?

◇

Acaso nuestro clamor caiga en el vacío. Acaso los hombres que reparten el Presupuesto no tengan el suficiente valor para abandonarlo, condenando así los procedimientos de la uniformada horda que en la plena capital flagela a la muchachada inerme. Quizás si los universitarios del Gobierno, Mendieta el primero, han olvidado cuánto deben a la juventud estudiantil de Cuba, mil veces más sacrificada que todos ellos. Quizás si una renuncia implica demasiado sacrificio. Pero así y todo, nos queda una esperanza, la esperanza del Apóstol y vidente: Acaso los caracoles de la playa llamen a guerra a los indios muertos, y hiera nuestros oídos la colérica protesta siboney!



Frente al Instituto, alrededor de los bancos que habían extraído del plantel, se reunían los estudiantes que momentos después habían de ser ametrallados



Además de los rifles y las ametralladoras, los soldados emplearon las bombas lacrimógenas, atacando a los estudiantes indefensos, con la maldad y la inconsciencia que tienen ya

LAS DECLARACIONES DE WELLES,

CARLOS MENDIETA

(Continuación.)

El gobierno de Céspedes trató de corregir abusos, de implantar una política liberal de reorganización administrativa con el propósito de celebrar elecciones nacionales con la mayor rapidez, a fin de que el pueblo fuese una vez más (?) representado por un gobierno libremente elegido después de que se adoptase una nueva Constitución. No pudo, sin embargo, actuar con la suficiente rapidez para realizar los milagros que los pobres y desamparados, así como los animados de ambiciones políticas, pedían. **(Nota del Traductor:** La característica del gobierno de Céspedes a que trata de justificar Mr. Welles fué la de no hacer nada.) Un motín contra los oficiales del Ejército fué plancado por las clases y alistados de las fuerzas armadas, encabezados por el sargento Batista. **(Nota del Traductor:** Valía la pena de que el actual Jefe del Ejército se atreviese a exigir de Mr. Caffery, su actual Ninfa Egeria, una explicación de los juicios que con carácter oficial hace el Subsecretario Auxiliar de Estado, Mr. Welles sobre los motivos del cuartelazo del 4 de Septiembre. ¿Es cierto, coronel Batista, que aquel pronunciamiento se dirigía contra los oficiales? ¿Es esa toda la ideología que había en el mismo? ¿Se trataba, como dice Mr. Welles, de una simple cuestión de arrebatar mandos y obtener ascensos? No quisiéramos creerlo así y por ello le indicamos que vindique el buen nombre de usted y sus subordinados dándole un mentís a Mr. Welles y exigiendo de su buen amigo, Mr. Caffery, que demande las necesarias rectificaciones. Tenemos a su disposición el **release** oficial del State Department sobre qué podía basar usted su demanda. No terminaremos esta traducción sin que Mr. Welles cite de nuevo a Batista, ya no le llamará sargento, sino coronel Batista y ello se explica: ya el jefe militar había dado media vuelta a la derecha e iba de brazo de Mr. Caffery a amparar con sus soldados el tranquilo disfrute de la explotación del pueblo cubano por el capitalismo norteamericano.) Debo precisar que este motín, en principio, no tenía motivos políticos y era dirigido principalmente contra ciertos oficiales identificados con el gobierno de Machado y que eran impopulares con clases y soldados, y también con el pueblo. Mientras que el presidente Céspedes estaba ausente de la capital en una visita a las regiones de la Isla que acababan de ser arrasadas por un ciclón, ocurrió el motín. En el último momento, los líderes de la sublevación tuvieron junto a ellos unos cuantos miembros del Ala Izquierda que forman la minoría del estudiantado de la Universidad de la Habana, a los que se unieron unos cuantos "adultos", entre los que había un pequeño grupo de radicales sinceros de gran mentalidad y varios agitadores profesionales ávidos de engrandecerse y que durante mucho tiempo habían figurado en la vieja escuela de los políticos cubanos. **(Nota del Traductor:** Los estudiantes que intervinieron en la sublevación de Columbia eran todos del Directorio Estudiantil Universitario; todos de la llamada derecha estudiantil. Quisiéramos que Mr. Welles nos señalase qué miembros del Ala Izquierda participaron en el movimiento. ¡Con qué frescura Mr. Welles falsea los hechos! Precisamente, el Ala Izquierda denunció el pronunciamiento de Columbia como inicio de una dictadura militar.

COSME DE LA TORRIENTE

Cierto que radicales sinceros e inteligentes se unieron al movimiento: Grau e Irrisarri son pruebas de ello. Los otros, los que habían actuado en la política cubana, que dice Mr. Welles, todos han seguido en el presente gobierno, de una manera o de otra, después de que los manejos de Caffery y los errores de Grau, con otras muchas circunstancias, trajeron **eso** que tenemos ahora. Mr. Welles no tiene el más mínimo derecho a hablar de políticos y de ambiciosos; él, que tuvo como consejero a hombre de los antecedentes de Cosme de la Torriente, que declaró después de visitar a Zayas el 23 de mayo de 1933 (véase "El País" de esa fecha), que era éste uno de los hombres cuya opinión había que oír; que siguió de cerca y quizás si alentó a Iturralde; que escuchó a Cortina y a tantos otros.) Este grupo formó una junta revolucionaria y persuadió a los jefes del motín militar para que se rebelasen contra el Gobierno y, poco después, con apoyo de los soldados, se nombró a un Comité de Cinco para hacerse cargo del gobierno. El gobierno de Céspedes cayó sin resistencia alguna. **(Nota del Traductor:** Cayó sin ruido y sin defensa, a pesar de contar con la bendición de Mr. Welles, porque aquéllo no era gobierno. Con ello cayó hecho pedazos algo que Mr. Welles apreciaba mucho: la fácil popularidad que había adquirido y sus sueños de grandeza... senador por Maryland, triunfador en Montevideo, presidencia del Comité de Relaciones del Senado, posibilidades presidenciales, etc.) Pocos días más tarde, el Comité de los Cinco eligió a uno de sus miembros, el doctor Grau San Martín, como presidente de la República de Cuba, y con el apoyo del Ejército se estableció el gobierno designado por el doctor Grau.

La situación que entonces tuvo su inicio es digna de un análisis más estrecho y de más detallada descripción que lo que mi limitado tiempo me permite hacer. En el curso de muy pocos días la línea divisoria fué perfectamente trazada. El gobierno de Grau San Martín carecía de apoyo y era evidentemente atacado por todos los grupos opuestos a Machado y que habían luchado para libertar a Cuba de su tiranía, excepto un pequeño tanto por ciento de los estudiantes universitarios. Tuvo también la oposición de los elementos que actuaban en la vida de los negocios, y no me refiero a los negociantes extranjeros, sino a aquéllos que eran puramente cubanos. Tuvo en su contra las clases profesionales. Los más completos informes que me enviaban cubanos y norteamericanos de todas las secciones del país me demostraron que en la oposición a este régimen participaban los campesinos, los sitieros, los comerciantes de los pueblos y el tipo medio del cubano en todas las esferas de la vida, cualquiera que fuese su origen. Los trabajadores organizados se opusieron al gobierno de Grau: unos, los de tendencias conservadoras, por entender que ese régimen no ofrecía esperanza de empleo o mejoramiento de la situación del trabajador; los otros, los de ideas radicales, porque el Ejército, mandado por el coronel Batista, no quería permitir que el comunismo se extendiese sin obstáculos. Además, el gobierno de Grau no tenía programa ni política que seguir. **(Nota del Traductor:** Mr. Welles es un maestro del sofisma y, además, falta a la verdad con toda despreocupación. Los estudiantes, salvo una pequeña minoría conservadora y la totalidad del Ala Izquierda, apoyaban el gobierno de Grau. Los negociantes asustados por el no reconocimiento de los Estados Unidos, combatían el gobierno, muy especialmente los extranjeros, a causa de un error introducido en la Ley del 50 por ciento en favor de los nativos donde debió decir "cubanos" sin más distinción. Es falso que tuviese la oposición de las clases profesionales como tales, cuyos componentes estaban divididos según sus particulares simpatías. Es absolutamente falso el que los campesinos, sitieros, colonos y comerciantes rurales estuviesen contra Grau en bloque compacto: son los colonos cubanos y los pequeños hacendados, los que proclaman que la legislación decretada por Grau ha sido la única dictada a su favor durante veinte años en que estuvieron sacrificados siguiendo la suerte de los grandes centrales extranjeros. Las organizaciones obreras dirigidas e integradas por cubanos, aplaudieron la legislación social implantada por Grau en sus leyes contra la usura, ocho horas de trabajo, pago en efectivo, ley del 50 por ciento de obreros nativos, etc. Naturalmente, los comunistas no simpatizaban con el gobierno; ¿cree, por ventura, Mr. Welles, que simpatizan con el actual régimen de reacción? Pero Mr. Welles ha olvidado añadir a esa enumeración el más formidable opositor del gobierno de Grau, el que determinó la oposición de las fuerzas conservadoras del país, que alentó conspiraciones y aconsejó resistir: era el honorable Benjamín Sumner Welles, que hizo lo imposible para acabar con aquel gobierno que había tronchado su maravilloso porvenir político y cuyos miembros

COMENTADAS POR BOHEMIA

se permitían el lujo de criticar su política; Mr. Welles que, por obstinación que le cegó, hizo imposible toda avenencia entre cubanos y se arriesgó a toda suerte de equilibrios diplomáticos de oposición hasta que Mr. Roosevelt le llamó a Warm Springs para anunciarle que le retiraba de su puesto en Cuba. Olvida Mr. Welles, por otra parte, poner al lado de Grau **a Juan Cubano**, a la inmensa representación del pueblo maltratado, esquilmado y engañado por todos los gobiernos anteriores y que soñó que había llegado para él la ansiada hora de un vivir decente en su patria, que le había sido negado. Ese pueblo es tan representativo de Cuba, más aún, que los famosos profesionales con igualas de bancos y compañías extranjeras, etc. En cuanto a programa, no hay duda de que era mucho mejor, más cubano, más avanzado, que el que nunca tuvo el gobierno de Céspedes y el que le falta al actual régimen, no obstante el flamante programa fascista del A. B. C., que era verde y se lo comió un mulo de los que arrastraron los cañones que dispararon sobre Atarés en noviembre pasado.)

Para obtener el favor de los incautos, el nuevo gobierno creó una campaña artificial en contra de los Estados Unidos. Los líderes del gobierno, cínicamente, admitían que ese era el mejor modo de obtener simpatizadores. Era significativo, no obstante que, al mismo tiempo, los agentes secretos del gobierno de Grau luchasen desesperadamente para llegar a un entendido con políticos, "lobbysts" y agentes de los llamados grandes intereses norteamericanos. **(Nota del Traductor:** "Dijole al pozo el mortero: ¡Qué hondo eres, compañero!", dice la fábula. El senador William H. King; el Dr. Ernest H. Gruening; los profesores Samuel Guy Inman y P. V. Shaw, de Columbia University; Esther J. Crooks, de Goucher College, y otros; Mr. Charles Thomson, de la "Foreign Policy Association", Mr. Hubert C. Herring, del Committee on

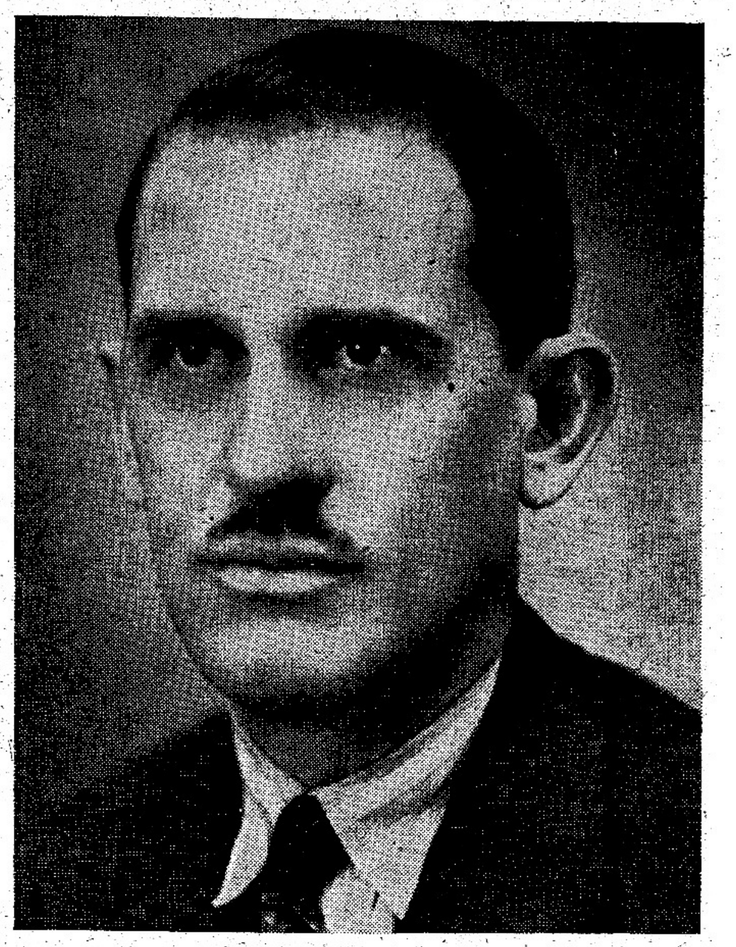
CARLOS M. DE CESPEDES

Cultural Relations with Latin America, y muchos más, que abogaban por el relevo de Mr. Welles y criticaban su incapacidad, nunca han sido "lobbystas", sino intelectuales decentes y liberales, y Frank Tannenbaum, el mejor experto norteamericano en la América Latina, cuyos libros le han granjeado una reputación que nunca alcanzará Mr. Welles, está a cien millones de leguas de ser agente de los grandes intereses norteamericanos, que tan cordialmente le detestan. Todos esos amigos de Cuba cumplieron su deber, mientras Mr. Welles perjudicaba a los mejores intereses de su país con sus errores entre nosotros. Mal que el doctor Grau emplease algún agente político para librarse del máximo opositor a su gobierno; pero, ¿qué remedio le quedaba, cuando el Embajador norteamericano engañaba a su gobierno sobre la realidad de la situación cubana y las protestas del senador King, de Gruening, Tannenbaum, Thomson y otros, no servían?

Durante muchas semanas, hasta que finalmente se separaron del gobierno, el régimen de Grau era, a todos sus efectos, dirigido por unos veinte estudiantes. De-

JEFFERSON CAFFERY

creto tras decreto eran lanzados, unos excelentes por su intención, pero imposibles de ejecutar; otros, destructivos de los más elementales derechos universalmente reconocidos por las constituciones de este Continente. Dos grandes tentativas para derrocar al gobierno se llevaron a cabo con gran pérdida de vidas. Jefes políticos, hombres de negocios, dirigentes intelectuales, etc., una vez más huyeron de Cuba para refugiarse en los Estados Unidos. En diciembre había en Cuba un estado de caos sin precedentes y existía una situación política que tocaba en los límites de la anarquía. Si no hubiese sido por el apoyo del Ejército, ese régimen, inaceptable como era para la mayoría del pueblo cubano, no habría permanecido en el poder más que unos pocos días. **(Nota del Traductor:** ¿Por qué no señala Mr. Welles los decretos contrarios a los preceptos constitucionales de todo un Continente? Si se refiere a la ley de protección al trabajador cubano, la encontrará en todos los países, desde la proporción del 100 por 100 existente en los Estados Unidos, hasta el 80 por ciento en Chile, con porcentajes intermedios para Brasil, Argentina y Uruguay. Mr. Welles no debía hablar de las dos tentativas revolucionarias que fueron ahogadas con



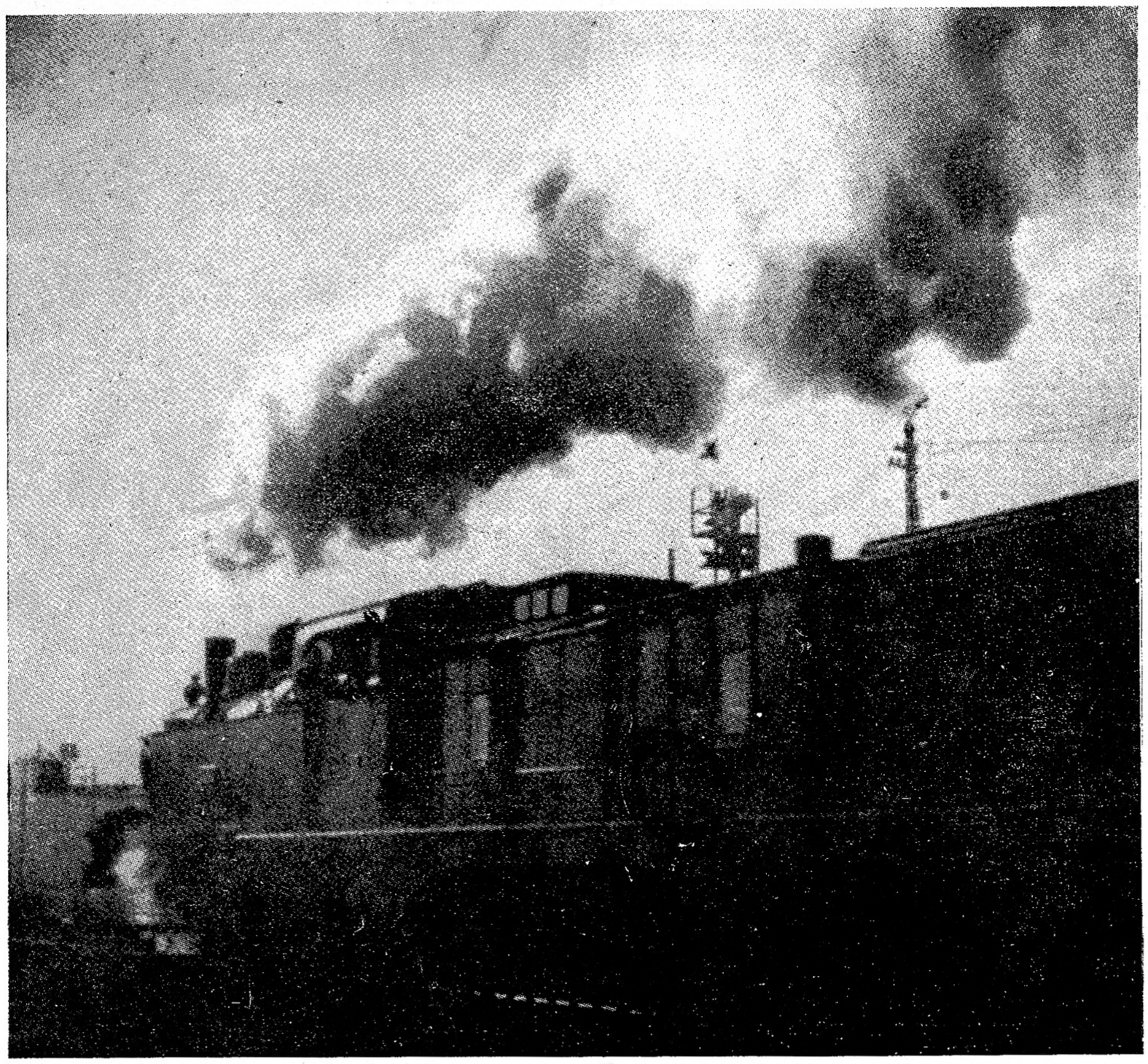
RAMON GRAU SAN MARTIN

sangre, porque esa sangre le toca también a él como estimulador de esos movimientos. Si él no se hubiera opuesto, con algún intelectual que pedía bañasen a Cuba en sangre y enviaba a la muerte a sus hombres de acción, mientras él se refugiaba con sus dirigentes en lugar seguro, al arreglo propuesto en octubre de 1933 por Grau San Martín, teniendo por base la constitución preparada por Fernando Ortiz, que significaba el final del gobierno de Grau y cuyos detalles los dirigentes del A. B. C. sustrajeron al conocimiento de la masa abecedaria, resolviendo por sí y ante sí, Cuba se habría salvado por sí misma y hoy estaríamos viviendo días normales y no los de zozobra, terror y reacción, implantados desde enero último. Sepa Mr. Welles que el actual gobierno, producto suyo, se sostiene contra toda la opinión del país, inclusive la de las Corporaciones Económicas, gracias a ese Ejército que, según él, era la razón de ser del régimen de Grau.)

La cuestión del reconocimiento del gobierno cubano por parte de los Estados Unidos surgió desde los primeros momentos. El gobierno de Washington anunció oficialmente en septiembre que aceptaría cualquier gobierno que tuviese el apoyo substancial del pueblo cubano; que mantuviese la ley y el orden y pudiesen desenvolver las funciones normales y las obligaciones de un gobierno estable. **(Nota del Traductor:** los veintidós días que duró el gobierno de Céspedes son buena prueba de que tenía el famoso apoyo substancial, mantenía la ley y el orden y cumplía con sus funciones normales. Los tumbos que da el actual gobierno prohijado por Welles y Caffery no parecen demostrar que tenga mejor apoyo que el de Céspedes, si exceptuamos que cuenta con el Ejército y la bendición de Mr. Welles.)

Como que la influencia de los Estados Unidos ha sido ejercida en Cuba, directa e indirectamente, desde los días de la independencia, el pueblo cubano cree que el reconocimiento de un gobierno cubano por los Estados Unidos, implica necesariamente que ese gobierno cuenta con el apoyo moral del gobierno norteamericano. **(Nota del Traductor:** ¿Por qué no dice Mr. Welles, claramente, que el actual régimen cuenta con el apoyo de Washington?)

(Pasa a la Pág. 58.)



LA

El tren rodaba desde hacía diecisiete horas. Su carrera era interrumpida por algunas paradas durante la noche, paradas que parecían interminables. Después, recomenzaba el monótono traqueteo de la locomotora. Desde hacía rato, yo había acabado de leer el libro que había llevado para entretenerme durante el viaje, y veía a través de los cristales la infinita extensión de la llanura. La misma llanura se extendía siempre ante mi vista. Yo había tratado de dormir, pero no había podido lograrlo. Estaba cansado de fumar. El tabaco también me parecía monótono. En una estación, subió un viajero a mi compartimiento. Era aquélla una pequeña estación, que pertenecía a un caserío lejano. No se encontraba ninguna casa en los alrededores.

El hombre se sentó frente a mí, puso un paquete sobre la banqueta y me miró con curiosidad. Parecía un enano que hubiera crecido demasiado. Su traje, muy nuevo, era también muy corto. Sus zapatos estaban grises de polvo.

Pasaron tres horas sin que me dirigiera la palabra. Me miraba atentamente como se mira a un insecto que ha caído en una charca de agua.

Después cerró los ojos y se durmió rápidamente. La sombra de la noche se intensificaba y yo podía oir la respiración cadenciosa del viajero. Por temor a despertarlo, yo permanecía inmóvil. No me atrevía a levantarme, ni a mover una mano, ni a toser siquiera. Contaba los segundos. Mi paciencia estaba agotándose.

El hombre cambió de posición sin despertarse. Poniendo la cabeza sobre su mano izquierda, se acostó sobre la banqueta, y dejó caer su mano derecha. La obscuridad era bastante intensa, y yo no podía distinguir nada más que los gestos del hombre dormido. Empezó a roncar, a silbar más bien que a roncar, como un hombre extremadamente cansado que se ha dejado conquistar por el sueño, que no ha querido luchar contra el sueño.

La noche nos envolvía. Me parecía que el tren que me conducía penetraba lentamente en el dominio de la sombra. Los ruidos se acentuaban cada vez más, los olores del campo subían amplificándose, mientras se insinuaba una calma incierta. Poco a poco fui adormeciéndome.

Con un esfuerzo superior a la importancia de mi acto, encendí un cigarro. Nunca ese gesto realizado tantas veces y tan maquinalmente durante el día, me pareció tan penoso y tan lento.

Pausadamente, acerqué el fósforo a la punta del cigarro, y después de absorber algunas bocanadas de humo, tiré a mis pies el fósforo, el cual cayó a unos centímetros de la mano derecha del hombre. Si yo no me hubiera encontrado en aquel estado de adormecimiento, me hubiera levantado bruscamente y hubiera puesto el pie sobre el fósforo, que ardía todavía. Antes de apagarse, la llama subió y arrojó un vivo reflejo sobre la mano de mi compañero. Y pude ver que aquella mano estaba manchada de sangre.

La llama se apagó. En aquel momento, la noche era profunda. Atravesamos unos bosques que contribuyeron a aumentar la obscuridad.

Encendí otro fósforo y fingí buscar sobre el piso del vagón un objeto perdido; me acerqué a la mano ensangrentada. No era una alucinación mía. No había duda posible. Una enorme mancha de sangre seca maculaba

MANO ENSANGRENTADA

POR PHILIPPE SOUPAULT

el reverso de aquella mano dormida. El hombre tenía también en la muñeca un brazalete sangriento.

—Este hombre está herido—me dije interiormente.

Y traté de pensar en otra cosa.

Pero es difícil evitar ciertos pensamientos, cuando viaja uno durante veinte horas consecutivas a través de la tierra más monótona del mundo, en medio de la noche, insensibilizado por el traqueteo regular de una locomotora y el isócrono vaivén de las ruedas sobre los rieles.

Hice grandes esfuerzos por resolver los problemas que surgían en mi cerebro; mi espíritu se enredaba en multitud de suposiciones. Pero todas aquellas ideas se agitaban precisamente en la superficie de mi entendimiento. En el fondo de mi espíritu, estaba impresa la imagen de aquella mano ensangrentada.

De pronto, abdiqué. Renuncié a distraerme y dejé que mi imaginación se entregara a las más inquietantes fantasías. Y brotó en mi mente el convencimiento de que aquel hombre era un asesino.

La noche que me rodeaba por todas partes, que me aislaba y me hacía perder todo contacto con la realidad exterior, favorecía aquella inquietud repentina.

Revisé, uno por uno, todos los detalles que me habían sorprendido: los zapatos cubiertos de polvo, que denunciaban una larga carrera a través de los campos, hacia aquella estación donde el hombre había subido al tren; el traje demasiado estrecho, con el cual probablemente el hombre había sustituído el que usaba en el momento en que había realizado el crimen; el extraño e invencible cansancio que lo había hundido en el sueño, después de un esfuerzo violento.

Me era imposible pensar en otra cosa. Tenía la certidumbre de que mi compañero era un asesino.

Pero la imaginación es incansable. Y me obligaba a inventar los motivos y las circunstancias del crimen.

Lentamente, pero con regularidad, un cuadro de la tragedia se extendía detalladamente delante de mí. Yo olvidaba mi propia existencia y el ambiente del tren. La realidad cedía su puesto a aquella alucinación.

Entonces comencé a dormitar, hundiéndome en una especie de sonambulismo.

Los inciertos resplandores del alba me despertaron. Hacía frío y mi cuerpo estaba como entumecido. No pude darme cuenta inmediatamente de lo que me rodeaba. Abrí varias veces los ojos antes de recobrar el equilibrio de la víspera.

El hombre seguía durmiendo. La luz vacilante de la aurora alumbraba su mano ensangrentada. La sangre se había vuelto casi negra.

Transcurrió una hora. Mi compañero de viaje no se movía. Y yo mismo me dejaba vencer por mi somnolencia.

Una brusca detención del tren sacudió toda aquella atmósfera. Mi compañero se enderezó y miró en seguida a través de los cristales del vagón. Con la manga del saco, la manga que cubría el brazo ensangrentado, frotó el cristal empañado por la neblina. No parecía darse cuenta de que su mano estaba manchada de sangre. Obedecía a una idea fija indudablemente. Para comprender eso, bastaba ver con qué atención observaba las idas y venidas de la gente en la pequeña estación donde nos habíamos detenido. Bostezó varias veces, pero sin quitar la vista de las ventanillas del vagón. El tren volvió a partir y una sonrisa hizo gesticular la boca del hombre.

Me miró entonces y notó que mis ojos se fijaban en su mano ensangrentada. Pero no se movió.

No pudiendo soportar aquel silencio, me decidí a preguntarle, mirándolo intensamente:

—¿Está usted herido?

Miró su mano izquierda antes de mirar la otra. Y me contestó simplemente:

—No.

Y frotó la mancha de sangre que comenzaba a formar escamas en su mano. En su actitud y en la expresión de su rostro comprendí que no quería hablar.

Nos miramos en silencio, y yo podía ver en sus ojos que él había leído mi pensamiento, que había adivinado perfectamente mis sospechas.

El tren volvió a detenerse varias veces. Y el hombre

(Pasa a la Pág. 59.)

DRAMAS DE AMOR DEL TIEMPO PASADO

AMINA LA MORA

A la orilla del Oronte, entre Antioquía y Damasco, estaba instalada la primera tienda de los Cruzados. A cien pasos de distancia de allí, las murallas de Kalaat de Af Gabrit mostraban sus pendientes unidas.

Sir Richard Dunn, el jefe de los cruzados ingleses, saltó a tierra con sus hombres, después de haber inspeccionado el horizonte. La tropa hacía los preparativos para sitiarse. Un extraño ruido surgía de las armaduras, los caballos piafaban, libres ya de sus carapachos cincelados. Los hombres desataban los equipajes, y varios de ellos cuidaban las carretas. Richard Dunn veía resurgir a lo lejos las tropas francesas, agrupadas bajo la bandera de Godofredo, de Eustaquio y de Baudoin. Raimundo de Tolosa y Beomond, príncipe de Taranta, formaban la retaguardia.

Richard extendió los brazos hacia delante. Un hombre se acercó, respetuoso, y le desabrochó los guanteletes de hierro. Y Richard, con las manos libres, comenzó a abrir el yelmo que aprisionaba su cabeza. Al fin, pudo quitárselo, y mostró su hermoso y claro rostro. Sus ojos azules, alegres y confiados, miraban apaciblemente.

—¿Cómo está Amina, Eric?—preguntó al hombre que se aprestaba a libertarlo de la armadura.

—Yo creo que la noble dama está bien de salud—contestó el hombre—. Pero cuando estais ausente, ella no come ni bebe.

—Quíteme pronto la armadura — dijo sir Richard—. Este no es un traje apropiado para besar a su amada.

Y Richard, con su uniforme de terciopelo azul de calzones estrechos, se dirigió hacia el carro cubierto donde estaban unos hombres desarmados.

—Podéis bajar, amiga mía—le dijo a su amada—. Vuestra tienda está preparada.

Richard extendió una mano hacia el interior del carro. Una mano todavía infantil se apoyó ligeramente en el puño ofrecido, y una muchacha mora, la mora más deliciosa que pueden contemplar los ojos humanos, saltó al suelo.

La muchacha tenía el rostro descubierto; sus formas exquisitas se adivinaban bajo los velos que envolvían su cuerpo.

—Mi querida Amina, os confieso que prefiero las reglas de Mahoma—dijo Richard—. Me alegraría que los cristianos adoptáramos la costumbre de mantener a nuestras mujeres con el rostro enteramente cubierto. De esa manera, otros ojos masculinos no podrían contemplar vuestra divina cara. No puedo negar que estoy celoso.

—Mi gran señor, yo seré siempre vuestra, cualesquiera que sean las costumbres de los cristianos—contestó Amina.

Alrededor de los amantes, los hombres de armas se entregaban a sus tareas habituales. La dulce Amina comprendía la desaprobación de aquellos hombres que habían llegado a Palestina para defender la bandera de Cristo, y no para contemplar los perfectos amores de una infiel.

Pero Richard hizo la sonrisa en los labios de la muchacha, al tomarla en sus grandes brazos inhábiles y tiernos. Y sonreía constatando que ella hablaba ya el dialecto del pueblo de Inglaterra, mientras que él no sabía ni siquiera pronunciar un saludo en sirio.

Radiante de felicidad, Amina se acurrucó en el pecho de Richard, y la noche los sorprendió entregados a las bagatelas del amor.

—Es bastante tarde—dijo Richard, al ser despertado por un arquero—. Debo ir a darles una batida a los infieles. Podéis continuar durmiendo, mi querida Amina; volveré más tarde.

Pero la noche transcurrió sin que el inglés volviera. La mañana siguiente, uno de los soldados de Richard fué a visitar a Amina.

—Richard está herido—le dijo a la muchacha—. Lo han acostado en la tienda del señor Godofredo. ¿Queréis verlo?

Amina se lanzó hacia afuera. Pero los hombres no quisieron dejarla pasar, porque era mora y porque la acusaban de poseer peligrosos sortilegios.

—No, no puede pasar—dijo uno de los hombres—. Ella no es su esposa, sino simplemente una cautiva.

Llorando sin cesar, Amina volvió a su tienda. Pero como la lucha proseguía y los hombres tenían que atender a las peripecias del combate, Amina no tardó en encontrar la ocasión de deslizarse bajo la tienda que protegía a Richard. Creyendo que su amigo iba a morir, murmuró en sus oídos dulcísimas palabras de amor, interrumpidas por frecuentes lamentos.

Al fin, Haf Gabrit quedó vencido y se rindió. Con gran estruendo, los Cruzados derrumbaron las murallas, y pusieron en la cima del montón de escombros la bandera de la cruz.

Pero sir Richard seguía enfermo. Según decían sus hombres, había perdido la memoria a causa de la herida que había recibido. Amina lloraba, y seguía bailando para entretener a los hombres, con el fin de que la dejaran cerca de la tienda donde estaba su amado.

—Márchate de aquí, mora—gritaban algunos—. Nuestro señor tiene su esposa en Inglaterra, y no hay sitio para tí en nuestras carabelas.

—No lo creo—contestó Amina.

Y cuando Richard Dunn, sin abandonar su camilla, desembarcó en su brumoso país, Amina, temblando de frío, flaca y envejecida, estaba todavía a su lado.

—Estás sufriendo en vano—le dijo uno de los hombres—. Sir Richard no te reconoce.

Parece que las brumas del Norte eran amigas de Richard Dunn, pues Amina que bailaba para los habitantes del castillo a cambio de su alimentación, supo que el noble inglés reconocía al fin a su patria y a su esposa. Entonces, Amina quiso ver a aquella esposa, cuya belleza era

(Pasa a la Pág. 64.)

LUCIENNE ERCOLE

EL REGRESO

POR LEON LEMONNIER

El sonido del timbre de la puerta ha hecho estremecer a la mujer. Maquinalmente, ella ha mirado el reloj despertador, cuyo tic-tac isócrono parece que hace vibrar todo aquel aparador, que es el mueble más importante de aquel pobre comedor. Son las 8 y media de la noche. ¿Quién vendrá tan tarde? ¿Algún importuno o algún equivocado? La puerta principal del edificio está cerrada desde hace media hora. Por lo tanto, la mujer no tiene miedo. Hace tres años que vive sola en ese apartamento.

Se levanta, después de dejar sobre la mesa el pedazo de cartón donde cosía unos botones; otros cartones están sobre la mesa, en paquetes iguales. La mujer está como aturdida; hace largo tiempo que sus dedos realizan el mismo trabajo, que sus ojos miran continuamente objetos idénticos...

Se dirige tranquilamente hacia la puerta, y la abre. Frente a la puerta hay un hombre, a quien ella no reconoce al principio, pues el descanso de la escalera está mal alumbrado. En la penumbra, sus ojos sólo pueden distinguir una gran silueta negra.

El hombre da un paso hacia adelante; y sin reflexionar, ella se aparta para dejarlo pasar. Entonces lo reconoce.

¡El!... ¿Qué viene a buscar? La mujer está tan asombrada que apenas recuerda que ese hombre es su esposo, que la abandonó hace tres años para irse con otra. Sin salir todavía de su atolondramiento, la mujer exclama:

—¡Tú!... ¡Eres tú!...

El da tres pasos vacilantes. Después, por instinto, recobra aquella actitud reposada de antes, cuando regresaba allí, a su hogar. Su mirada se clava en seguida en el aparador, en la tabla donde se hallaban los zapaticos, recuerdo de su hijita muerta. Uno está ahí todavía; el otro, el hombre lo tiene en uno de sus bolsillos; se lo había llevado, al marcharse con la otra. Todo eso no hubiera sucedido si no hubiera muerto la hijita.

El hombre ha puesto una mano sobre el respaldo de una silla:

—¿Permites que me siente?

La mujer hace una seña de aprobación; luego se queda estupefacta. El rostro del hombre tiene un aspecto de desolación; él ha envejecido mucho durante tres años. Se pasa la mano por la frente, nerviosamente; baja la cabeza. La mujer se ha sentado también, frente al hombre. Ahora lo mira. El ha regresado como un vencido; ha sufrido. Ella cree comprender su tragedia: le han hecho el mismo mal que le hizo él a ella: lo han abandonado; por eso vuelve. Ella no experimenta ni el amargo placer de la revancha, ni la tierna alegría de la reconciliación.

Al fin, ella dice:

—Confiésamelo... ¿Teresa te ha abandonado?...

El mueve la cabeza en señal de negación. Y, rayando con la uña del pulgar el hule de la mesa, contesta con una voz incolora:

—Teresa ha muerto...

La amargura agita el corazón de la mujer. Ella es buena, pero no puede impedir la sonrisa triste y malvada que sube a sus labios. ¿Cómo ha podido creer que ese hombre volvería en busca de su ternura? Si la otra lo hubiera abandonado él hubiera tratado de recuperarla. La amaba. En cambio, a ella no la había amado nunca.

¿Qué iba a buscar allí aquel hombre, a tal hora? ¿La renovación de la vida conyugal interrumpida? ¿Para qué? ¡Han muerto tantas cosas!... Ella ha pensado en él y ha sufrido. Y ahora, viéndolo tan triste y tan abatido, sufre de otra manera.

Para romper el silencio, ella pregunta, pensando en que la hospitalidad es una ley entre la gente buena:

—¿Quieres comer un bocado?

—Gracias; no tengo hambre.

—¿Has comido ya?

El se encoge de hombros. Ella adivina que no ha comido esa noche; todo su rencor y toda su ira se desvanecen. Y murmura:

—Voy a servirte algo.

Pero él se levanta de pronto, y retrocede haciendo un gran gesto:

—No, no; no te molestes; me voy.

De pie, con el sombrero en la mano, él le explica al fin el objeto de su visita:

—He venido a decirte eso... y a decirte que nunca he dejado de pensar en tí, en el mal que te hice... Y que...

No puede continuar hablando; la cabeza le da vueltas; no sabe ya lo que quería decir. Sus ojos se inundan de lágrimas, y las palabras vuelven a sus labios:

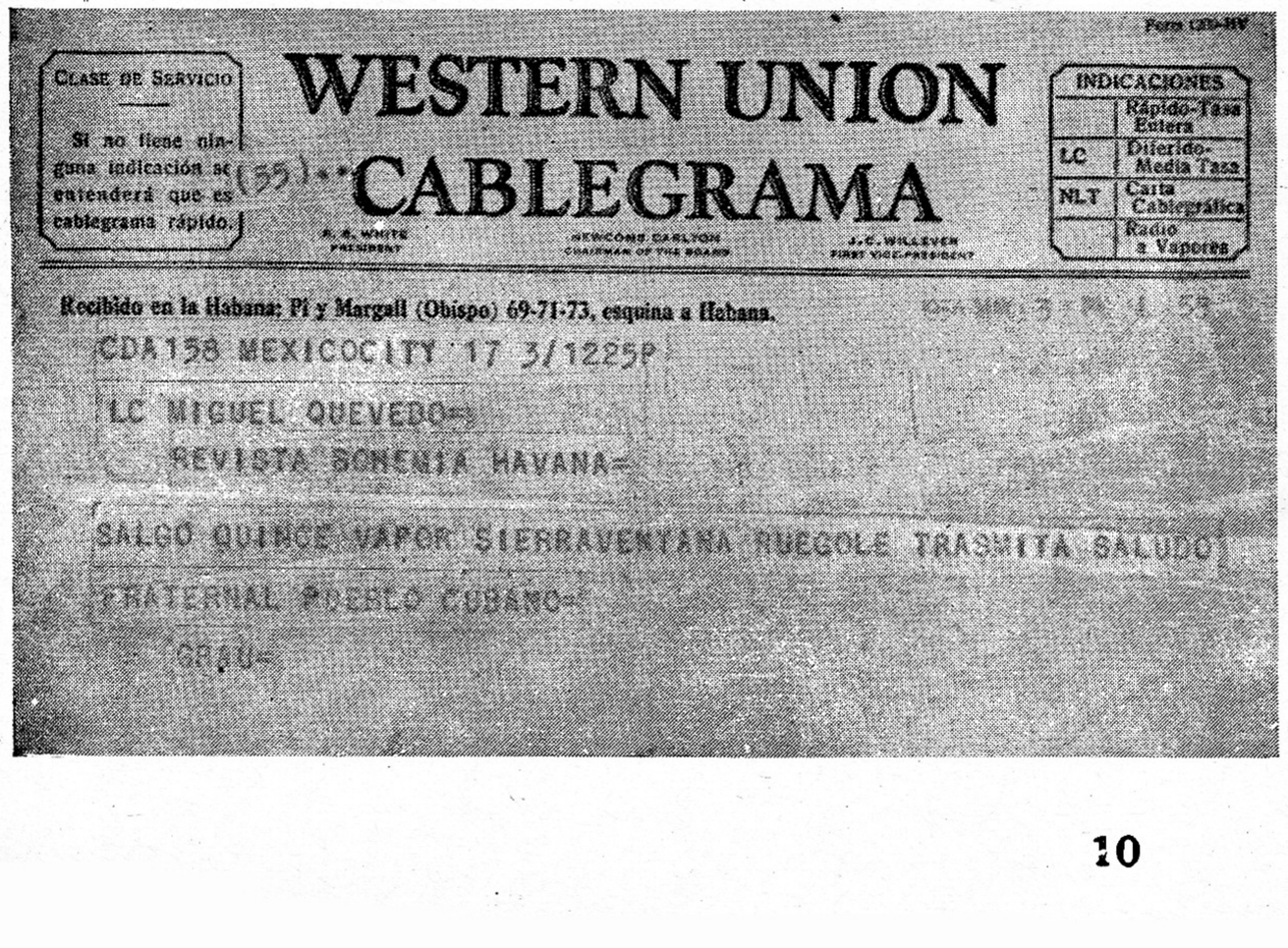
—Compréndeme... Eres mi esposa legítima... Hubiéramos podido reconciliarnos... Pero, no es posible...

La mujer permanece rígida y seria, pero cierra los ojos; el corazón humano es así, y comprende que la esperanza es más grande en los momentos más desesperados.

Ahora, la mujer tiene la seguridad de su victoria; desde que volvió a verlo, adivinó todo el motivo de su regreso. ¡Ah! ¿Qué importaba que no volviera por amor, sino por abatimiento? De todas maneras, era él quien volvía, y la felicidad podía renacer.

(Pasa a la Pág. 52.)

Regresa a Cuba el Dr. Grau S. Martín



WESTERN UNION

CABLEGRAMA

CLASE DE SERVICIO — Si no tiene ninguna indicación se entenderá que es cablegrama rápido. (59)

INDICACIONES: Rápido-Tasa Entera; LC Diferido-Media Tasa; NLT Carta Cablegráfica; Radio a Vapores

Recibido en la Habana: Pi y Margall (Obispo) 69-71-73, esquina a Habana.

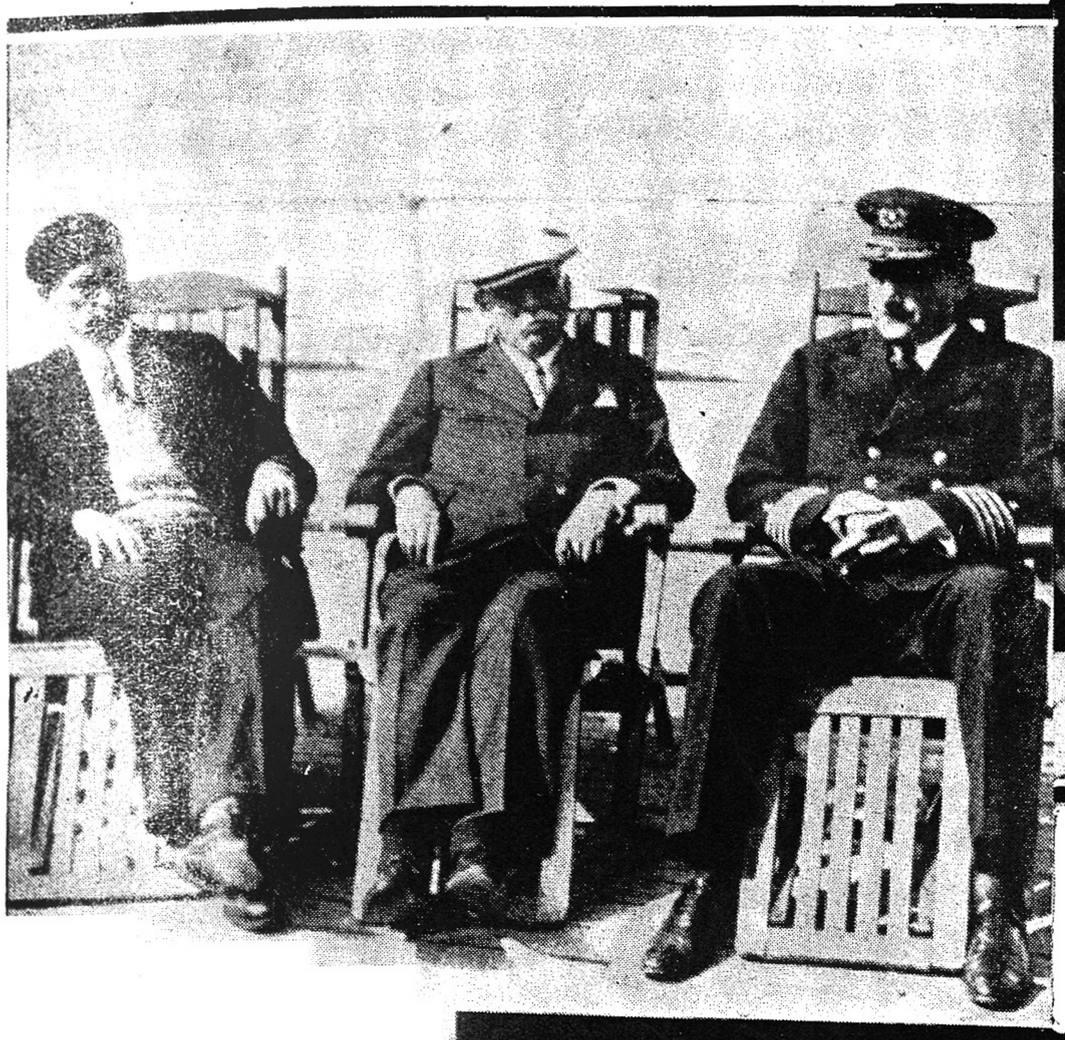
CDA158 MEXICOCITY 17 3/1225P

LC MIGUEL QUEVEDO=
REVISTA BOHEMIA HAVANA=

SALGO QUINCE VAPOR SIERRAVENTANA RUEGOLE TRASMITA SALUDO
FRATERNAL PUEBLO CUBANO=
GRAU=

El Dr. RAMON GRAU SAN MARTIN, ex-Presidente provisional de Cuba saluda fraternalmente a nuestro pueblo y anuncia su próximo regreso, en un telegrama enviado a nuestro Director, que reproducimos en esta página.

MUNDIALES

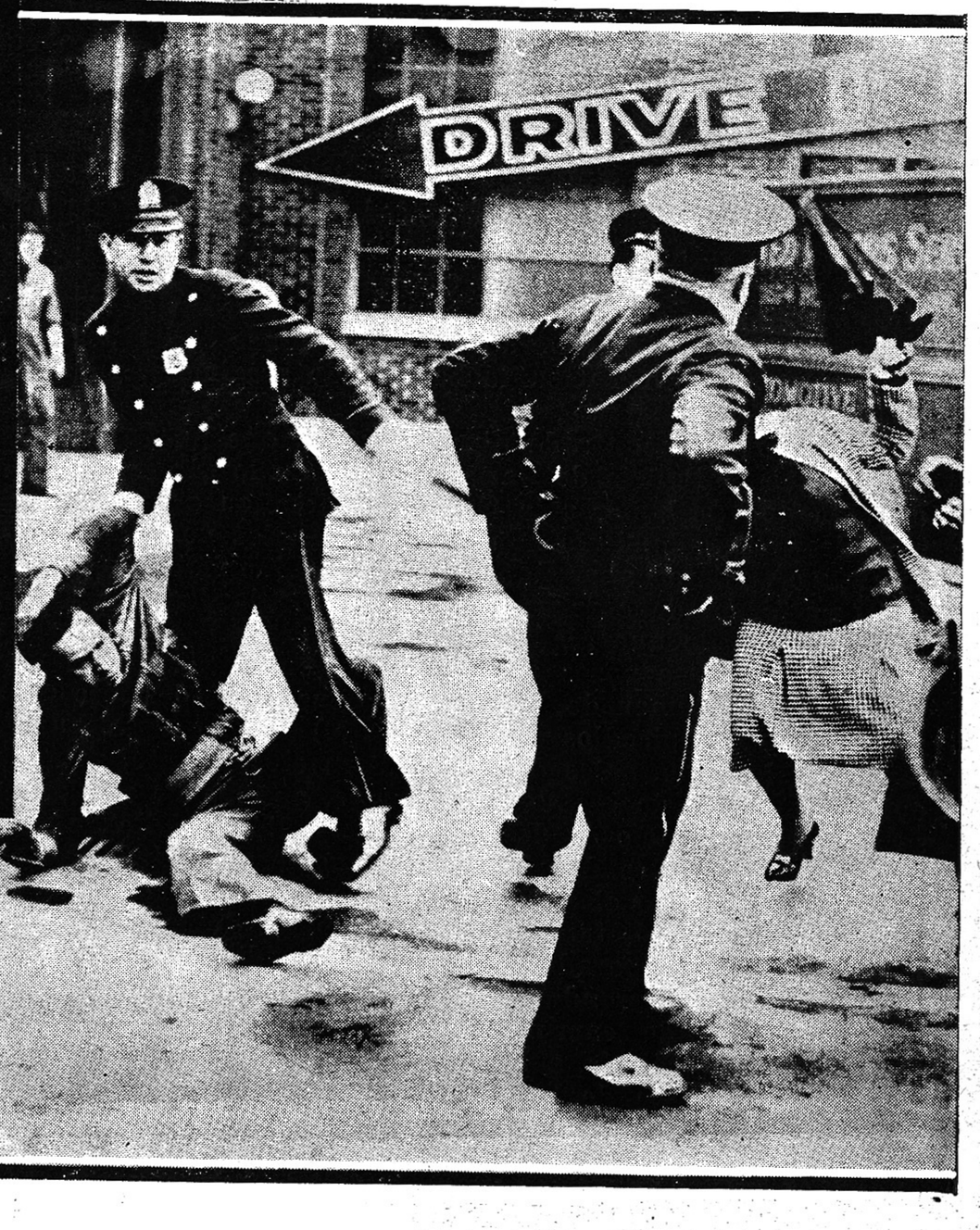


EL DR. CORNISH RESUCITA A LOS PERROS.—Aquí lo encontramos alimentando al fox-terrier "Lázaro IV", al que mató hace dos meses mediante asfixia por nitrógeno. Inyectándole al animal sangre de perro, adrenalina y heparina, se obtiene que adquiera una semi-conciencia, que tome alimentos, que adquiera sensibilidad y que trate de caminar. De tener éxitos estos experimentos, revolucionarán el campo de la ciencia.

(*Fotos INTERNEWS, para BOHEMIA.*)

Samuel INSULL, el banquero de Chicago que tanto juego ha dado a las autoridades americanas por sus estafas famosas, regresa a su país conducido por el 3er. Srio. de la Embajada Americana en Turquía.

La "Mujer Luminosa", que intriga a la ciencia. — Ana MORANO, que se encuentra recluída en un hospital de Pirato, Italia, enferma de asma, produce cuando duerme—según informa Marconi, el inventor de la inalámbrica, una luz plateada que en forma de globo se expande de su persona.



LOS CAMISETAS AZULES DE LA ORGANIZACION ANTI—HITLERISTA, SON BATIDOS POR LA POLICIA DE NEW YORK.—Los camisetas azules, reforzados por los Comunistas, se baten como buenos contra la policía neoyorkina, en pleno corazón de la ciudad.

ALGARADAS EN LAS CALLES DE FILADELFIA. — Esta foto muestra a Charles Dubin, (en el suelo), uno de los revoltosos que fué brutalmente golpeado por la policía. A la extrema izquierda una de las mujeres manifestantes que lucha con los guardadores del orden, como protesta por el tratamiento de que éstos les hacen objeto.

M. GORON y EL CASO •• BOMPARD

Por LEONARD B GRIBBLE

Como hemos anunciado, esta interesante serie de trabajos de Leonard B. Gribble, que hoy comenzamos a publicar, tiene el extraordinario mérito de ser, no una obra imaginativa como casi todas las de su género, sino una recopilación hecha en los anales policíacos de los distintos países del mundo.

Los personajes que intervienen en estos trabajos, son reales: son históricos los incidentes de la investigación y descubrimiento de los distintos casos; son exactas las informaciones tomadas en los archivos de las distintas organizaciones policíacas de Europa y América.

BOHEMIA, al ofrecer esta serie de diez trabajos, rinde homenaje a los genios de las fuerzas policíacas más famosas del mundo entero, que tan enconadas batallas han librado contra la criminalidad.

En uno de los últimos días de Julio de 1899, a la Policía de París le habían reportado el caso de una misteriosa desaparición. Un alguacil nombrado Gouffé, una figura bastante bien conocida en ciertos distritos de la capital francesa, no había sido visto desde el 26 de ese mes. El caso fué puesto en manos de M. Gorón, el jefe de la Sureté de París, empezando éste sus investigaciones, tratando de obtener información de los amigos del hombre desaparecido. Pero ninguno de ellos fué capaz de ofrecerle algún detalle que auxiliara las investigaciones, aunque más de uno insinuaba que Gouffé había sido asesinado. Como los días pasaban y sin embargo no se obtenía ninguna información acerca del hombre perdido, el mismo Gorón empezó a creer en la posibilidad de un asesinato. Pero si Gouffé había sido asesinado, ¿dónde estaba el cadáver?

No se había encontrado ningún cuerpo que no fuera identificado, aunque la Policía de París había buscado diligentemente. Verdad era que de haber sido Gouffé muerto, su cuerpo podía haber sido desmembrado. Pero aún así, existían las posibilidades de que su cuerpo pudiera haber sido encontrado, bien flotando en el Sena o bien en forma de carnes y huesos carbonizados. Existían pocas posibilidades de que algún miembro pudiera descubrirse en alguno de los escasos pozos que quedaban en la metrópoli, porque el resultado del crimen de Voirbo (este caso será descrito en uno de los próximos episodios de la serie.) había dado una dura lección a los criminales de París. Pero ciertamente, esta falta de evidencia o indicio era desconcertante, aunque no por esto Gorón se sintiera en ánimo de desmayar. Extendió el radio de sus investigaciones hasta los distritos de campo que circundaban a París, sin lograr tampoco el menor resultado satisfactorio.

Entonces ocurrió, tres semanas después de la desaparición de Gouffé, que un reparador de caminos residente en el distrito de Lyons, hizo un horrendo descubrimiento.

El reparador de caminos tenía el hábito de andar, para ir y regresar de su trabajo, a lo largo de un trozo de carretera que rodeaba una porción de bosque. El peón caminero era un tipo de individuo demasiado pausado, que al regresar de su trabajo el 13 de Agosto, lo hacía con un paso más lento que el usual. El día había sido muy caluroso y él se sentía bastante cansado. El cálido resplandor del sol se levantaba asfixiante del camino, polvoriento, y del bosque vecino venía el eco del alegre cantar de los insectos veraniegos y el agradable perfume de las flores silvestres. Puede que él estuviera soñando según andaba. Puede aún que hubiere estado cantando o que estuviera sediento. Lo cierto es que se detuvo de repente, impresionado por el más desagradable olor.

Como su curiosidad se hubo despertado, se echó a un lado del camino para descubrir la causa de tan desagradable olor a cosa descompuesta. Era éste un trozo de campo desierto en el que no había habitantes en varios kilómetros a la redonda. Encontró que el olor procedía de en medio de una espesura de maleza. Echando al suelo la casaca que llevaba colgando de un brazo, empezó a separar a uno y otro lado las entrelazadas ramas de arbustos espinosos. Por fin se detuvo para quedarse mirando lleno de profunda sorpresa algo que estaba tirado en medio del macizo, algo que por su apariencia podía haber sido un ser humano.

Al día siguiente la Policía de Lyons estaba investigando sobre el escenario del descubrimiento del peón caminero. Pero al atardecer todavía no habían llegado a nada que pudiera considerarse como una pista. Los restos del cadáver habían sido conducidos a la ciudad, fotografiados y luego entregados a los expertos en Medicina Legal. Después de habérsele hecho un reconocimiento postmorten, los restos fueron conducidos a la fosa común. Entretanto, la Policía de Lyons, continuaba su incesante búsqueda.

Al segundo día después del hallazgo del peón caminero, un detective encontró fragmentos de un viejo saco de viaje en una espesura situada a alguna distancia de aquella en que el cadáver había sido ocultado, y, sobre la yerba próxima, una mohosa llave que se demostró pertenecía a la cerradura de la maleta. Después de esto, la Policía de Lyons, pese a sus desesperados esfuerzos, no descubrió nada más. Pero siguiendo el trámite oportuno el hallazgo fué reportado a París.

Gorón, desde la primera ojeada que dió al reporte de la Policía de Lyons, se sintió vivamente interesado en el caso. La evidencia médica, según notó, señalaba que la persona cuyo cadáver había sido hallado había muerto alrededor del 26 de julio, o sea hacia el día en que Gouffé había desaparecido. Además, los restos encontrados pertenecían a un hombre que tenía más o menos la edad del alguacil.

Y ahora surgía el inquietante problema. ¿Podían ser los restos humanos encontrados por un peón caminero en el distrito de Millery, a unas diez millas en las afueras de Lyons, ser los despojos del desaparecido Gouffé? Gorón hizo mil conjeturas en torno a esta cuestión para llegar a una conclusión definitiva. En efecto, mientras más comparaba la posible concomitancia de fechas de ambos casos, más se afirmaba en la convicción de tal posibilidad.

Al fin Gorón fué a Lyons y allí y al principio de sus investigaciones, sufrió un fuerte revés. Un pariente del desaparecido alguacil había visitado el cuartel de la Policía de Lyons donde se le mostraron las fotografías de los sepultados restos. Aquel hombre había testificado la seguridad de que no eran aquellos los restos del desaparecido Gouffé. De todos modos, Gorón no había llegado a ser el Jefe de la Sureté Generale, precisamente porque estuviera muy presto a aceptar ciegamente las ajenas afirmaciones. El Jefe de la Policía de París tenía una mente particularmente investigadora, era un hombre que estaba satisfecho de que una cosa era lo que ella quería decir, cuando él sabía y comprendía el último cómo y por qué que con ella se relacionaba; y había una porción de cosas en torno a este misterio que estaba en manos de la Policía de Lyons que él no acertaba a comprender.

El aventuró esta opinión en el cuartel de la Policía de Lyons, sólo logrando ser objeto de bromas y burlas, pero cuando rehusó a dejarse convencer por la sutil evidencia del testimonio que acerca de las fotografías diera el pariente de Gouffé, el Dr. que había practicado la autopsia le mostró al detective de París lo que él consideraba que era una concluyente pieza de convicción. Esta era un mechón de cabellos que el Dr. había arrancado de la cabeza del cadáver antes de que éste fuera puesto en el féretro. Aquellos cabellos eran de color negro.

He aquí un verdadero problema que hubiera decidido a cualquier detective corriente. Pero es preciso decir, en honor de Gorón, que él era algo muy por encima del ordinario y vulgar sabueso. No se desconcertó en lo más mínimo porque se le ofreciera esta pieza de convicción que a cualquier otro hubiera confundido. El se limitó a pedir prestado el mechón de cabellos, y cuando el Dr., un tanto sorprendido por tal petición, se lo dió, se limitó a guardarlo en lo profundo de uno de sus bolsillos, con una enigmática sonrisa. Después continuó haciendo preguntas, aunque la verdad era que no estaba escuchando las respuestas con mucha atención. Quería y necesitaba tiempo para pensar, y mientras contestaban los demás, su cerebro trabajaba mecánicamente con gran rapidez. De pronto, Gorón sorprendió al Dr., interrumpiéndole su constante flujo de palabras con la petición de un vaso de agua destilada.

Probablemente este exabrupto hizo pensar al Dr. que el Jefe de Policía de París era un mentecato, sin embargo de lo cual le entregó el vaso de agua. Gorón no sorbió el líquido como probablemente el Dr. supuso que haría. En lugar de éso, tomó el mechón

de cabellos negros que guardaba en el bolsillo y lo sumergió en el vaso de agua. En el transcurso de varios minutos no se pronunció una sola palabra. Gorón estaba junto a la mesa en que había colocado el vaso de agua, observándolo con aparente mirada de aburrimiento. De cuando en cuando empujaba los cabellos con sus dedos, más hacia el fondo del vaso, hasta que al fin, en apariencia satisfecho, empezó a exprimir los cabellos entre sus dedos. Una pintura oscura se desprendía de éstos. Volvió a hundir los cabellos y a sacudirlos en el agua, enturbiándose ésta. Entonces extrajo el mechón de cabellos del vaso, lo miró por última vez y sonriendo y sin comentario se lo extendió al intrigado Dr. Este último, profundamente impresionado, miró primero al detective y después a aquellos cabellos que tenía en sus manos. Su rostro retrataba toda su sorpresa.

Ya el mechón de cabellos no era negro. Era de un color castaño brillante. Y precisamente el pelo de Gouffé había sido castaño. Ahora Gorón fué escuchado con mayor atención por la Policía de Lyons, porque se veía claramente que ellos habían desatinado, mientras que el Jefe de Policía de París les ofrecía la próxima sorpresa pidiéndoles que el cadáver fuera desenterrado. Esto produjo bastante excitación, pero al fin Gorón logró lo que deseaba. Los despojos fueron extraídos del cementerio público y conducidos a un laboratorio para posteriores investigaciones. Esta vez fué Gorón quien dirigió las operaciones y explicó al Dr. que actuaba las características y detalles que él quería que se observaran. El resultado de esta segunda autopsia fué que dos importantes conclusiones nuevas fueron establecidas—importantes porque ellas demostraron sin ninguna duda atendible, que los restos eran los del desaparecido alguacil. Se encontró durante este segundo examen que el difunto había sufrido un fuerte golpe en su tobillo derecho en alguna oportunidad, y que ese golpe había sido suficiente, según la opinión médica,— para hacer que el hombre cojeara ligeramente. Y resultaba que Gouffé había cojeado ligeramente durante buena parte de su vida. El otro hecho importante ahora desentrañado por primera vez, era que un diente en determinada posición faltaba al cadáver, aunque todos sus compañeros estaban intactos. Y efectivamente, ese mismo diente faltaba en la dentadura de Gouffé.

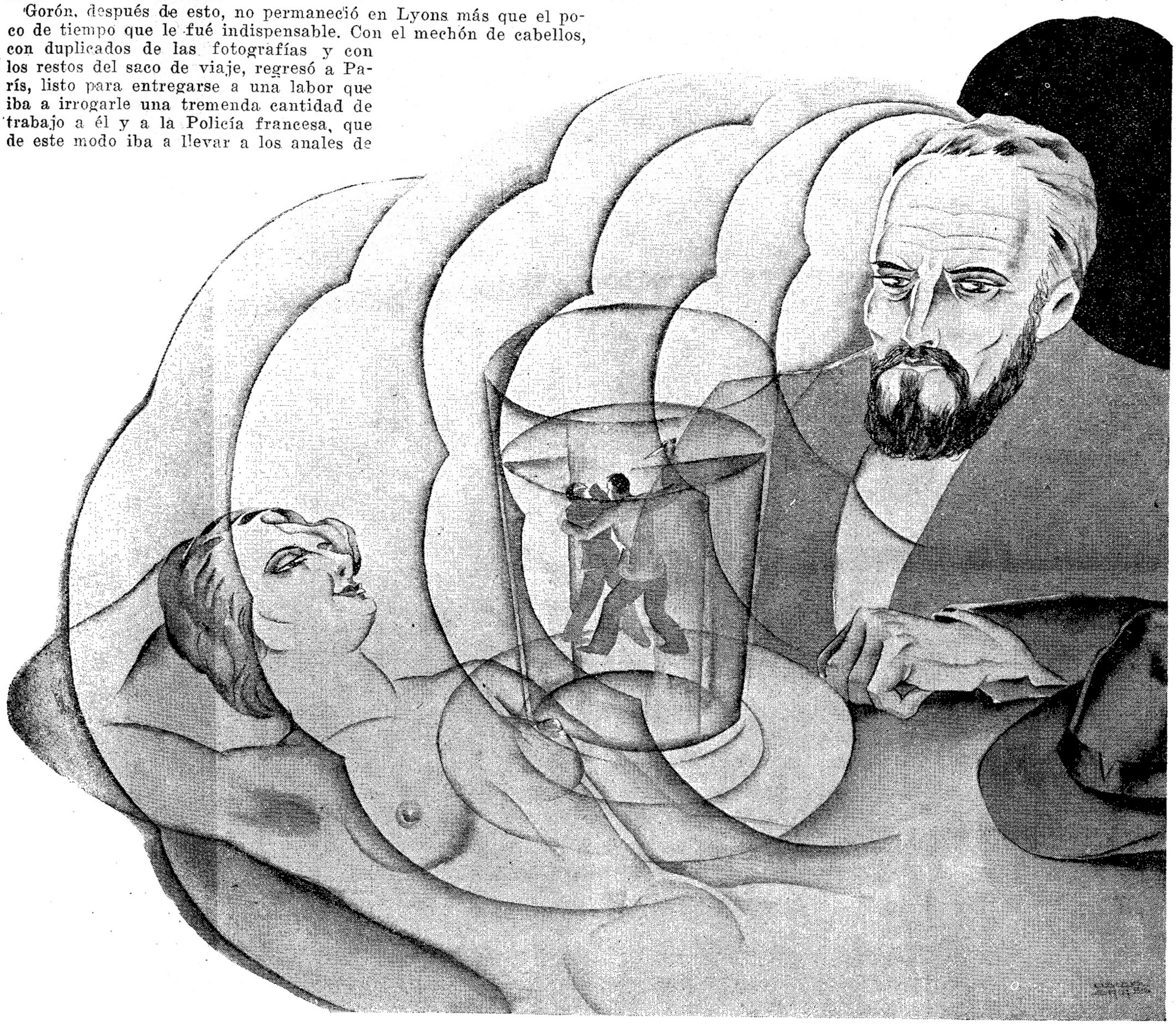
Gorón, después de esto, no permaneció en Lyons más que el poco de tiempo que le fué indispensable. Con el mechón de cabellos, con duplicados de las fotografías y con los restos del saco de viaje, regresó a París, listo para entregarse a una labor que iba a irrogarle una tremenda cantidad de trabajo a él y a la Policía francesa, que de este modo iba a llevar a los anales de la investigación criminal una de las más sorprendentes hazañas que jamás policía alguna ha realizado. Este empeño fué culminado con el envío de dos detectives que encargados de cazar a los criminales a través de medio mundo, hicieron para siempre célebre el nombre de Gorón.

Ya la Sureté de París tenía una reputación mundial por su eficiencia completada por la más tozuda determinación, tenía una tradición que se extendía a las investigaciones detectivescas de los setenta años anteriores y a la rutina policíaca seguida desde los tiempos de Vidocq, el Jefe de Policía de la Sureté en la época de Napoleón. Gorón iba a añadir una hoja de laurel a la corona de la Sureté.

Comenzó su nueva tarea de manera serena y cuidadosa. Jubiloso por su éxito al establecer la identidad del cadáver encontrado en el distrito de Millery, no por ello dejó que se afectara la clara percepción de su metódico cerebro. Volvió a entrevistarse con todos los parientes de Gouffé, con los que entró en contacto, tomó nuevas impresiones, arregló una nueva crónica de los acontecimientos, dejando algunas que deberían ser llenadas más adelante, y por fin examinó una vez más a todas aquellas personas que habían mantenido relaciones de amistad con el muerto alguacil. Fué de uno de los últimos amigos a quien visitó, de quien obtuvo la primera pista. En el curso del interrogatorio hecho a este individuo, el declarante remarcó que por los días en que se notó la desaparición de Gouffé había alguna otra persona que también había desaparecido del escenario. Esta persona era un hombre nombrado Michel Eyraud. Interrogado el declarante por Gorón, acerca de si había conocido bien a Eyraud, contestó que no. Sólo le había conocido de vista. Pero sabía dónde había residido en París, en el número tres de la Calle Tronson-du-Coudray, con una mujer que el declarante consideraba que fuera su concubina, cierta Gabrielle Bompard. Gorón estrechó su interrogatorio. ¿Qué clase de reputación tenía el tal Eyraud? El amigo de Gouffé se sonrió ligeramente y nada replicó. Gorón movió la cabeza. Aquello no hablaba muy bien acerca de la señora Bompard.

Ahora había aquí una nueva ruta para la investigación. Gorón

(Pasa a la Pág. 37.)



MOSCOW

CAPITULO VII
ARCANGEL—1918-1919

por ALLAN MONKHOUSE

Ingeniero británico acusado de sabotaje y espionaje, por las autoridades de Moscow.

Un frío viento de otoño se abatía sobre las aguas de la parte norte de Dvina, impulsándolas, mientras nuestro cargado bote de desembarco alcanzaba el rompeolas de Arcángel, y nuestro grupo de 34 individuos desembarcó para reportar al Cuartel General que estábamos listos para iniciar nuestra labor de intérpretes. Un alto oficial joven, que había sido enviado por el Estado Mayor del Cuartel General para recibirnos, nos aguardaba en el rompe-olas, y al verle a distancia, mucho de sus movimientos y apariencias me fueron familiares. Mi sorpresa y alegría puede imaginarse más que describirse, cuando me dí cuenta de que no era otro que mi amigo y colega C. S. Richards. El capitán Richards había venido a Arcángel como oficial intérprete del primer destacamento británico, y después de haber participado en una brillantemente y planeada y efectiva acción en el Ferrocarril de Murman, había sido incorporado al Estado Mayor del Cuartel General en Arcángel.

La noche del día que desembarqué en Arcángel, la conversación que sostuve con el Coronel de Ingenieros a bordo del transporte cristalizó en que se me destacara como sargento-intérprete de la División de Operaciones Ferrocarrileras, y consecuentemente me dirigí muy temprano al

siguiente día a la pequeña estación de ferrocarril de Isaka Gorka. Este pequeño lugar que yo había destinado para que fuera mi hogar durante trece meses, era una antigua aldea agradablemente situada sobre uno de los bancos de las muchas bocas del Dvina Septentrional. En 1915 había sido transformada en un depósito de ferrocarril con buenas vías y talleres de reparaciones. Estos trabajos ferrocarrileros empleaban alrededor de 800 hombres, pero el estado de todo el lugar, a nuestra llegada, era del más doloroso abandono. No había el menor signo de disciplina en toda la organización; y aunque los hombres se presentaban todos los días para el trabajo cotidiano, prácticamente no se verificaba trabajo de ninguna clase. Los hombres con muchísima razón, aducían que ellos no podían trabajar porque lo corto de las raciones alimenticias les impedía tener la fuerza necesaria para su labor. Nuestro oficial jefe me ordenó que investigara estas reclamaciones y de aquí que desde el principio me encontrara en íntimo contacto con los obreros y agricultores del Distrito. Los detalles que relataban de sus experiencias durante el corto régimen comunista mantenido durante la primavera de 1918, eran bastante a procurarles más simpático tratamiento de nuestra parte en cuanto al arracionamiento se refería, y suministraba un efectivo y útil material de propaganda para los intervencionistas. Personalmente, yo me sentía inclinado a creer que la mayoría de las afirmaciones que llegaron a mis oídos eran exageraciones.

Mientras hacía mis investigaciones, me encontré asociado con un ajustador del taller de reparaciones, nombrado Lomonosov, de quien pude observar que era uno de los pocos hombres que realmente

Nuestro bote de desembarco, ocupado por 34 personas, alcanzaba el rompeolas de Arcángel donde nos esperaba un antiguo conocido mío, el Cap. Richard, que había sido designado por el Estado Mayor para recibirnos.

hacía su trabajo diario junto al banco. Se le transpiraba que él era el Jefe del Comité de Trabajadores Locales y que era un ardiente miembro de los Menshevik, parte del Partido Laborista Social Democrático Ruso. En diversas ocasiones, le acompañé por las aldeas vecinas y en su propio apartamento me encontré con muchos de sus compañeros de trabajo. Por estas personas podía yo sacar una pintura bastante exacta de las condiciones del Distrito, antes y después de la revolución, que pudiera ayudarme y guiarme en mi trabajo subsecuente en Isaka-Gorka, pero por otra parte no era nada fuera de lo natural que esta actitud me trajera una mala reputación con mis superiores, que me juzgaran rusófilo. Bajo tales circunstancias creía que era mi deber dejar que tal impresión subsistiera, porque desgraciadamente muchos de nuestros oficiales Aliados en el Distrito, evidentemente habían estado acostumbrados a tratar con razas amarillas y negras, y se sentían inclinados a tratar a nuestros aliados rusos de la misma manera que antes habían tratado a pueblos más atrasados.

Como resultado del reporte que acudí a hacer en esta oportunidad, un plan de arracionamiento para la población civil y para los trabajadores industriales fué puesto en práctica. El plan proporcionaba una ración limitada para todos y una ración adicional especial para los trabajadores. Aquéllos que se distinguían particularmente, recibían una ración extra como premio.

Fué trabajo mío arracionar alrededor de 2700 civiles, y tal trabajo me permitió enterarme de la intimidad de los límites a donde llega la persona semi-depauperada con el fin de procurarse alimentos. Era necesario mantener una constante vigilancia para impedir que se produjera el déficit en nuestro **stock** de alimentos, pero a despecho de mis esfuerzos, más adelante supe las irregularidades que se cometieron. Había muchas mujeres rusas y polacas, bastante bien educadas, que estaban refugiadas en el distrito, cuya apariencia, en cuanto a conducta moral, había sido bastante castigada durante la revolución para permitirles contraer temporales alianzas con el personal de nuestros ejércitos Aliados, a fin de asegurar el beneficio de las tarjetas de raciones de "premio", así como pases para transportar mercancías a las cantinas de las inmediaciones. Esto y lo que fué conocido como "skolkering" o reventa de mercancías, bebidas y tabaco—que produjo fabulosos beneficios a los habitantes de la localidad—, fueron las principales irregularidades, la supresión de las cuales hicieron considerable demanda de mí tiempo y de mi paciencia, particularmente durante el tiempo de nuestra permanencia en Isaka-Gorka. cuando yo quedé al mando del personal del ferrocarril.

El sector del ferrocarril del Frente de Arcángel no se distinguía por ningún importante objetivo militar. Una línea de frente se había formado cortando la floresta, con el fin de ganar un campo abierto sobre el que hacer fuego así como para lograr la construcción de un adecuado cuartel y depósito de armas, convenientemente ocultos en senderos del bosque. Nuestras principales defensas eran las tundras naturales, las que durante la mayor parte del año son prácticamente inaccesibles para hombres y para bestias. Los peligros de empeñarse en atravesar estos pantanos me fueron vigorosa y trágicamente demostrados en la primera oportunidad en que visité el frente. Un pony en el que viajaba un oficial cosaco, se asustó por la explosión de una bomba lan-

Cuando terminamos de comer, todo el grupo se levantó volviéndose hacia el ícono, cuya lamparita estaba encendida, y se persignaron devotamente. Después todos se apresuraron a besar la mano del huésped y a estrechar la de todos los demás concurrentes.

zada desde un aeroplano y abandonando el camino sólido desapareció de nuestra vista con su jinete, de manera instantánea, entre la movediza masa.

Era obligación mía visitar el frente a intervalos regulares; pero raras veces ví gran actividad, aunque los raids se realizaban periódicamente. Se produjeron largos períodos de calma en la lucha y no fueron poco frecuentes los casos aislados de confraternización que se reportaron. La caza de souvenirs era, aparentemente, la principal ocupación de muchas de las tropas, o por lo menos, de uno de nuestros Aliados con quien estuve en contacto y existe muy poca duda de que muchas de las máscaras de gas y cascos de acero que últimamente hicieron la jornada de retorno al hogar a través del Atlántico, habían sido adquiridos al costo de unos cuantos miles de cigarrillos y otros artículos.

Mis responsabilidades incluían el mantenimiento de un tren blindado. De tiempo en tiempo, este tren me proporcionaba un poco de excitación y otro [illegible] de diversión, pero creo que mi momento de mayor excitación fué cuando la dotación de nuestro cañón de seis pulgadas tomó la elevación demasiado baja y destrozó el techo de la propia locomotora. Yo estaba parado a un lado, hablándole al maquinista, cuando el alarmante accidente ocurrió. El nivel de nuestra válvula de seguridad también fué destrozado, produciendo tal nube de vapor y tan ensordecedor ruido, que debe haber sido visto y oído por nuestros enemigos a muchas millas de distancia. En otra ocasión, durante la retirada de los Bolsheviquis, tuvimos el temor de que el tren blindado del enemigo retornara, y a fin de evitarlo se destacó una locomotora sin tripulación, con la esperanza de que la colisión que se produjera evitara el retorno del vehículo enemigo. La colisión, de todos modos, no produjo los daños esperados, porque nuestra locomotora se despedazó cayendo de lado, momentos antes de ser alcanzada por el tren enemigo. Subsecuentemente tuve la improba tarea de remontar la locomotora y de repararla.

Desde un punto de vista militar, nuestras operaciones en el frente del ferrocarril, es difícil que pudieran ser reputadas como serias actividades bélicas, y desde el momento en que se supo que el Armisticio había sido firmado en Francia, la mayoría de los interesados estaban perplejos sin saber explicarse por qué en la Rusia del Norte debía continuar la pelea.

No había, en realidad, necesidad alguna de que nuestras tropas ocuparan Arcángel y Murmansk después del Tratado de Brest-Litovsk, y mientras continuábamos empeñados en una guerra con los Poderes Centrales resultaba imperativo que impidiéramos que Alemania se apropiara de las grandes cantidades de material de guerra que había depositado en los puertos rusos y que al mismo tiempo le impidiera usar los puertos abiertos de la costa de la península de Kola como base de submarinos. Cuando el Armisticio fué firmado y la firma del Tratado de Paz pareció cosa cierta, resultaba difícil para todos nosotros comprender por qué la Gran Bretaña había de continuar tomando parte en la Guerra Civil rusa. La explicación, desde luego, es que en estos distritos norteños nos vimos inadvertidamente mezclados en la contienda civil, mientras dábamos los pasos necesarios para salvarguardarnos de Alemania, y que una vez metidos en la lucha, se pensó que no podíamos ni debíamos retirarnos tranquilamente, dejando a los Ejércitos Blan-

(Pasa a la Pág. 51.)

Terminada la comida, los viejos se dedicaron a tomar tazas de té, mientras los jóvenes sostenían sus idilios o descendían al río, donde a bordo de grandes canoas entonaban dulces canciones a los acordes de las balalaikas.
(Dibujos de NINO, especiales para BOHEMIA.)

CUBA Y LA CONFERENCIA DE MONTEVIDEO

POR HERMINIO PORTELL VILÁ

PALABRAS DEL DR. GIRAUDY EN MONTEVIDEO, A NOMBRE DE CUBA, EN SESION DE LA 9a. COMISION DE LA CONFERENCIA

Diciembre 13, 1933.

Señores Delegados: no era mi propósito hablar en esta mañana; pero la invitación tan hermosa que nos ha hecho el ilustre representante de Colombia, de que aquí vengamos a reflejar el espíritu de América y a decirle a América públicamente lo que pensamos y sentimos, me obliga a ser muy breve; pero a decir también lo que América entiendo yo que quiere oir y lo que el pueblo de Cuba quiere que aquí se sepa.

Ha dicho el ilustre representante de Colombia, que los Estados Unidos de Norteamérica han cambiado completamente su política de intervención al no hacerlo así en Cuba.

Quiero que se sepa que el pueblo de Cuba no es enemigo ni quiere ser enemigo del pueblo norteamericano; que el pueblo de Cuba, y el gobierno de Cuba, quieren mantener lazos de perfecta solidaridad con el pueblo y el gobierno de los Estados Unidos.

Pero no es posible permanecer callado cuando se afirma que los Estados Unidos no quieren intervenir en Cuba, porque ésto no es cierto. Si por intervención entendemos el último ciclo de la intervención propiamente dicha: la ocupación material de un pueblo, el sojuzgamiento de un pueblo, entonces pudiera ser que se tuviera razón; pero si no es intervención el consentir que en un pueblo inerme un representante de los Estados Unidos soliviante a parte del pueblo contra el gobierno; si no es intervención el consentir que el embajador Welles propicie una revolución en Cuba en contra de los intereses vitales del país,—y no lo afirmo yo, sino que el ilustre representante del Uruguay en La Habana, un hombre de una circunspección tal como el señor Fernández y Medina, acaba de afirmarlo,—si no es intervención rodear la Isla inerme de una escuadra pavorosa para tratar de imponerle un gobierno que no queremos consentir, si eso no es intervención, entonces no hay intervención en América, señores delegados.

Queremos que se nos permita elegir libremente nuestro gobierno; que no se trate de imponernos un gobierno que repudia el pueblo de Cuba, y en nombre de la virtud escarnecida, proclamo aquí que los Estados Unidos están interfiriendo en los problemas de Cuba, no consintiendo directamente la proclamación de un gobierno libre y no dándole su aprobación a ese gobierno que es tan honorable como todos los gobiernos de la América Latina y de los Estados Unidos. (Prolongada ovación en la Asamblea y en las tribunas.)

VIII . — FINAL

La Delegación cubana a la VII Conferencia Internacional Americana no concretó sus esfuerzos a la consagración de nuevos principios de relaciones internacionales contra la intervención de un país en los asuntos externos e internos de otro, contra las adquisiciones territoriales por la fuerza o la coacción diplomática, contra los tratados limitativos de la soberanía de los pueblos pequeños o la extraterritorialidad pretendida por algunas naciones poderosas en favor de sus ciudadanos en países extranjeros. Todo eso lo obtuvo Cuba en Montevideo; pero hubo mucho más aún.

La clarinada inicial del doctor Giraudy, jefe de la Delegación Cubana, al inaugurarse la Conferencia y proclamar ante los estupefactos diplomáticos de lenguaje convencional, fué: "...Los pueblos "todos de la tierra padecen hambre y "sienten sed de justicia; justicia para "las multitudes andrajosas que, como tri-"bus trashumantes, van de pueblo en pue-"blo implorando un mejor bienestar; jus-"ticia para los HOMBRES que carecen "de trabajo; justicia para los HIJOS a "los que una sociedad caduca y cruel les "niega aún el calor del amor paterno; "justicia para la MUJER, hermana del "hombre en el dolor y el sacrificio, y sin "embargo, convertida en sierva de aquél "cuando debe equipararse al mismo; jus-"ticia, en fin, para los pequeños pueblos "que se ven amenazados por la absorción "de los pueblos grandes cuando no son "aventados de la faz de la tierra."

A tono con este lenguaje, nunca oído en una conferencia panamericana, las organizaciones femeninas y las colectividades de explotados, se fijaron en quien las había pronunciado y observaron atentamente su conducta posterior. La Comisión Interamericana de Mujeres, controlada por la Srta. Doris Stevens,—quien tan bien supo siempre hacer el juego a Machado cuando las mujeres cubanas protestaban contra los horrores de la tiranía y la complicidad de los banqueros y diplomáticos norteamericanos,—trató de acercarse al Dr. Giraudy. Con mejores ideales feministas y americanistas también lo hizo quien fué indiscutible y valiosa líder de las mujeres liberales de la América Latina frente a Miss Stevens, quinta-esencia del conservadorismo, que lo fué la cultísima y muy hábil brasilera Srta. Berta Lutz.

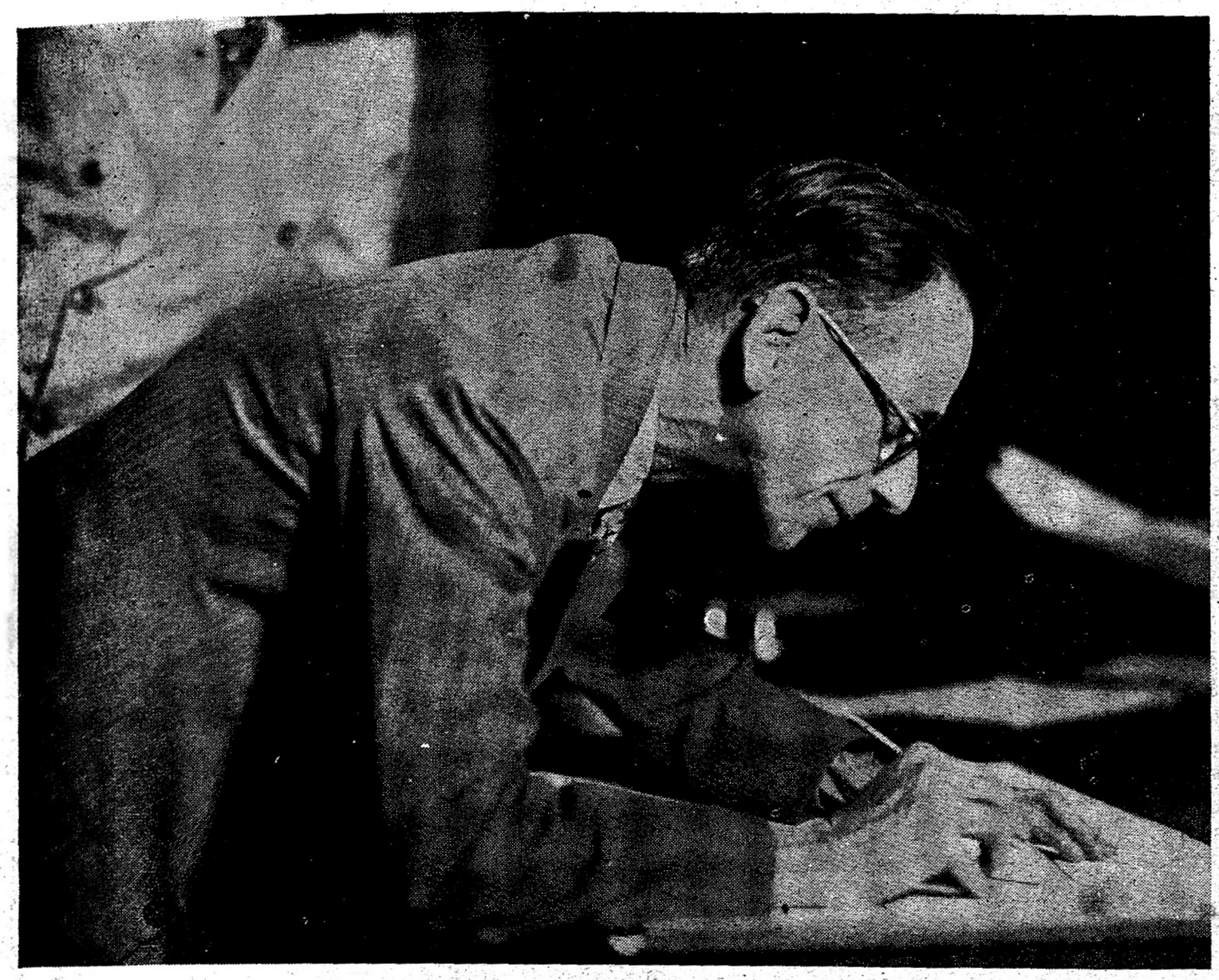
En la primera reunión de la Comisión de Derechos de la Mujer substituí accidentalmente al doctor Giraudy, titular en la misma, y hube de declarar a nombre de Cuba y convenientemente autorizado, que nuestra patria había resuelto conceder plenos derechos políticos y civiles a la mujer cubana y que así se hacía constar en el anteproyecto de Constitución que se preparaba. Tal pensaba, en efecto, proclamar el gobierno de Grau San Martín. La declaración fué acogida con aplausos por las feministas presentes, aplausos que se repitieron cuando agregué que Cuba tenía entonces alcaldesas en algunas ciudades.

Ese día quedó integrada una subcomisión encargada de redactar la ponencia sobre los derechos femeninos e integrada por los señores Campos, de Brasil; Giraudy, de Cuba; Rivera, de Chile; Neuhaus, de Perú; y Dra. Demichelli, de Uruguay. La integración que se le dió era francamente reaccionaria, pues los señores Campos, Rivera y Neuhaus eran contrarios a toda concesión y constituían mayoría.

La labor del doctor Giraudy fué, pues, sumamente trabajosa. Los escrúpulos de la mayoría opositora eran realmente monjiles, pero firmísimos. Una vez el doctor Neuhaus opuso como argumento insuperable el de que era imposible conceder el voto a las indias peruanas porque resultaba peligroso atribuir la elección de los dirigentes del país a analfabetos. El señor Scarone, que representaba a Ecuador, le contestó con sorna que el mismo peligro había en atribuir a los indios, que también eran analfabetos, la elección de los tales dirigentes.

Las reuniones de la subcomisión fueron sumamente borrascosas. El doctor Giraudy, algo ayudado por la Sra. Demichelli, luchaba solo frente a la tesis reaccionaria de sus compañeros, quienes no cedían un ápice. Al fin fueron derrotados y la mayoría, con dos votos de minoría en su contra, hizo pasar como recomendaciones lo que se pretendía que fuese dictamen liberador de la mujer americana en forma de tratado continental. Los discursos y los argumentos del doctor Giraudy en defensa de los derechos femeninos, le convirtieron en árbitro del muy difícil problema que se creó después por la equivocada política seguida por Miss Stevens. Cuba hizo buenas sus promesas y sus declaraciones en favor de la mujer al aceptar la firma de una convención de que fueron parte, además, Ecuador y Paraguay, por la cual Cuba y esos países han aceptado la igualdad de derechos que tan brillantemente ha confirmado el actual régimen de reacción e impopularidad, producto de la intervención norteamericana, al proscribir a las mujeres del raquítico Consejo de Estado, "Ratón Miquito" de un trabajoso parto de los montes en que los forceps no trabajaron bien. Al cabo de los siglos la nueva dictadura cubana ha creado un curioso **Rump Parliament** en que Cromwell ni siquiera soñó, aunque la verdad sea dicha, entre Cromwell y Caffery, además de las diferencias religiosas, hay otras muchas cosas que se pueden y no se pueden señalar...

Para las mujeres de América, Miss Ste-



El Dr. GIRAUDY firma por Cuba el Tratado de los Derechos de la Mujer, en Montevideo.

vens inclusive, no hubo más leal defensor en Montevideo ni más justo y ardiente simpatizador de su causa, que el doctor Giraudy, jefe de la Delegación Cubana. La franqueza con que el doctor Giraudy expuso sus puntos de vista sobre estas cuestiones fué tal, que uno de sus discursos sobre la situación de inferioridad de la mujer y de protesta contra la explotación de que es víctima en la sociedad actual, no llegó a ser publicado y con especiosos pretextos se fué posponiendo su inserción en el "Diario" de la Conferencia hasta que ésta fué clausurada, constituyendo ello una anomalía más de la organización y desenvolvimiento de la VII Conferencia Internacional, de que tanto hay que criticar con justicia en cuanto a deficiencias.

Mas, mucho más, pudiera decirse del valor y la franqueza con que el doctor Giraudy consideró y comentó cuestiones trascendentales de las debatidas en la Conferencia y del celo con que atendió a dejar bien sentada la impresión de que Cuba quería vivir una nueva vida, libre de tutelas y que sólo por la fuerza podría ser reducida a volver al coloniaje en que la había mantenido (y la tiene en estos momentos), la alianza de algún cubano ambicioso rendido al capitalismo norteamericano, con todas las malas fuerzas cubanas y extranjeras que han arruinado a Cuba. Algo de ello puede comprobarse con la contundente declaración del doctor Giraudy, que aparece con este artículo, hecha al contestar unas palabras del delegado colombiano señor López, que no podían quedar sin respuesta.

Ya terminada la conferencia, en el momento de firmar a nombre de Cuba el tratado especial sobre derechos políticos de la mujer, se encontró el Dr. Giraudy con que el texto del mismo, que le presentaban a su firma, estaba en inglés, y como que los Estados Unidos se habían negado a ser parte del mismo, reducidos los signatarios a Cuba, Ecuador y Paraguay, el delegado cubano se negó a firmar. Miss Stevens alegaba que no había encontrado el original del tratado en español, pero ante la resuelta actitud del Dr. Giraudy, rápidamente apareció el extraviado documento y fué firmado.

No terminó la Conferencia sin un voto favorable a la propuesta que presenté a nombre de Cuba para la creación de un Instituto Panamericano de Medicina Tropical, en La Habana, que honrase la memoria de nuestro Finlay. Ahora acabo de leer que ese proyecto ha sido puesto en práctica por el gobierno Caffery-Batista-Mendieta y todavía no he vuelto de mi asombro porque, realmente, el gobierno nos tiene acostumbrados a injusticias, errores y desaciertos, pero a nada más.

La Delegación cubana en Montevideo tuvo allá y en Buenos Aires y Santiago de Chile la mejor prensa, quizá si por compensación que el genio dispensador de la justicia de América nos concedía a los que tan injusta y falsamente éramos combatidos por los diarios de nuestro país, con pocas excepciones. Nuestras declaraciones, nuestros votos y, en general, todo lo que queríamos publicar, tenía cordial acogida en la prensa de Argentina, Chile y Uruguay. Esto fué debido a la habilidad y la gestión personal del Ing. Alfredo Nogueira, miembro de nuestra Delegación, quien supo establecer y conservar las mejores relaciones con los periodistas y a través de esa camaradería obtuvo la máxima publicidad de que delegación alguna disfrutó. La realidad era que los gobiernos de los países citados no veían con buenos ojos esa campaña cubana en que competían **La Prensa, La Nación, Crítica y Noticias Gráficas**, de Buenos Aires; **El País, El Diario, El Imparcial** y **El Ideal**, de Montevideo, y **El Mercurio** y **El Imparcial**, de Santiago de Chile; pero, no obstante, la publicidad se mantuvo a pesar de ello y el Ing. Nogueira se entendió perfectamente con aquellos cultos y amables periodistas Castro, Oribe, Cicotte, Jacobo, Daycard, etc., cuyas atenciones y ayuda nos serán siempre inolvidables.

La actuación del Ing. Nogueira no paró ahí. Su esfuerzo impidió (y nadie se lo ha agradecido aún) la supresión de la Oficina Interamericana de Marcas, de La Habana, sobre cuya abolición, por el descuido con que durante los últimos años fué atendida, parecía haber firmísima y unánime opinión en la Conferencia. La protesta y la labor del Ing. Nogueira consiguieron que continuase en La Habana esa oficina y aún estuvo a punto de conseguir que se ampliase la función de la misma hasta comprender los patentes además de las marcas.

Fué el Ing. Nogueira, con el representante de Méjico, Sr. Villaseñor, el más firme sostenedor de la iniciativa para la creación del Instituto Panamericano del Trabajo, un organismo independiente de la Oficina del Trabajo que funciona en Ginebra. El 16 de diciembre expuso el Ing. Nogueira sus puntos de vista sobre el organismo de Ginebra, cuyos procedimientos censuró y calificó de ajenos a la realidad americana, además de ineficaces en la práctica para servir a los trabajadores, ya que no todos los países de América siguen lo acordado en Ginebra y, entre ellos, muy especialmente, los Estados Unidos, el primer país-patrón del continente y del mundo, cuyos obreros se extienden sobre toda la América y en toda ella son explotados. Rindió el Ing. Nogueira la creación de la "Casa de América" en cada capital americana, excelente iniciativa que está llamada a descentralizar la Unión Panamericana y a servir de verdadero lazo de unión entre los pueblos de América.

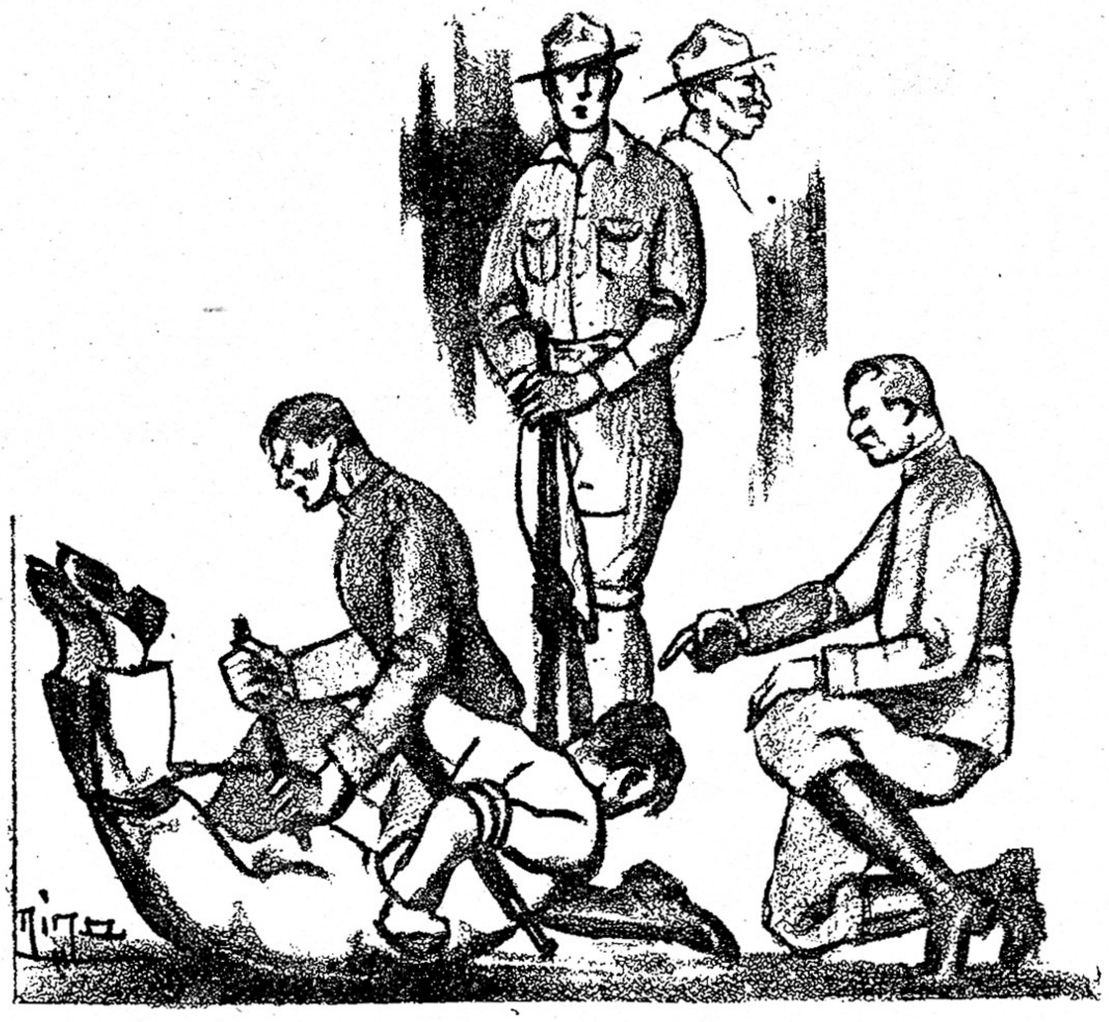
Ya en las postrimerías de la Conferencia un grupo de los revolucionarios cubanos que, próximos a los machadistas huídos, se habían concentrado en Miami porque era **imposible tolerar la dictadura de campamento del sargento Batista** que hoy les gobierna y con la que han pactado

El Ing. Alfredo NOGUEIRA, quien formó parte de la Delegación Cubana en Montevideo.

tranquilamente, enviaron a Montevideo un cable en solicitud de que la Asamblea Nacional protestase ante el Dr. Grau San Martín a nombre de los **desterrados cubanos**, por la dictadura militar en Cuba. Tengo entendido que el Dr. Grau contestó certeramente a la Asamblea uruaguaya; pero no quiero dejar de agregar que, en Uruguay, donde se vivía y se vive, bajo una tiranía muy dura, en plena usurpación del poder que recuerda por su descaro y sus crímenes, a la que aquí hizo Machado, el cable de los exilados cubanos fué humorísticamente comentado, ya que "mentaba la soga en casa del ahorcado". El Ing. Nogueira, en la sesión del 24 de diciembre, hizo aprobar su recomendación de que "...todos los exilados políticos (pudiesen regresar)... a sus países respectivos exonerados de toda responsabili-

(Pasa a la Pág. 63.)

La verdad de como pase



Aplicándole a Camilo Valdés el ''cepo de campaña'', en presencia de Crespo.

Por fin llegó el nuevo día. Siempre que veía aparecer los rayos del sol, durante aquellos días terribles, tenía la costumbre de repetir: ''Un día más''.

Como a las dos de la tarde, al mirar por una aspillera, vi llegar en una ambulancia a mi madre, a quien, como ya he dicho, tenía grandísimos deseos de ver y de abrazar. La bajó el capitán Crespo y la llevó hasta la entrada del ''Fortín'', donde yo estaba. Cuando miraba por las aspilleras, oí perfectamente que mi madre le decía a Crespo: ''Suélteme a mi hijo, que es un hombre bueno y no se mete en nada''. Entonces el Capitán le dijo: ''¿No se mete en nada y le ha puesto una bomba al Presidente en el Palacio? Pregúnteselo a él y verá.'' Entonces mi madre me preguntó y yo le contesté: ''Sí, mi madre, es verdad.'' Mi madre dió un grito y dijo: ''¡No me lo maten por Dios!!'' Todo ésto ocurría estando mi madre fuera, hablando conmigo al través de la aspillera. Después ordenaron que me sacaran del ''Fortín'' y me llevaron junto a la autora de mis días. Nos abrazamos largo rato, llorando los dos. De allí nos pasaron para la puerta de atrás del Castillo, en los mismos fosos. Estando en este lugar, Crespo me dice: ''Dile a tu madre quien te mandó a poner la bomba''. Delgado, que estaba en lo alto de los fosos observando la conversación, me miraba fijamente. Le dije a mi madre: ''Sí, lo hice obedeciendo órdenes del comandante Espinosa.'' Ya había visto a mi madre, y me importaba poco morir.

Momentos después de salir mi madre del Castillo, encontrándome satisfecho por haberla visto y abrazado antes de morir, aproveché la oportunidad de que pasaba por frente al ''Fortín'' el soldado Doroteo Cabrera, y lleno de ira le dije: ''Llámame al coronel Delgado y al capitán Crespo, que necesito hablar con ellos, porque no continuaré acusando al comandante Espinosa, que es inocente de todo.'' Salió el soldado con dirección al puente para avisarle. Momentos después llegaba el coronel Delgado en unión de Crespo. Crespo me miró con cara de león, como queriendo decirme con la vista, ¿qué cosa has hecho? Pero, sinceramente, yo no podía aguantar más aquellos bárbaros procedimientos a que me había sometido Crespo y dirigiéndome al coronel Delgado le dije: ''Oigame, Coronel, yo sé que éste será mi fin; pero ya estoy resuelto a soportar todo lo que venga, y por consiguiente, yo quiero decirle que el comandante Espinosa es inocente de todo cuanto se le acusa.'' Crespo me miraba fijamente, como queriendo impedir que continuara hablando. Me detuve al decir a Delgado que había sido Crespo el que me obligó a acusar al comandante Espinosa; y pensando que si no decía ésto no me matarían, dándome la oportunidad de acabar de una vez—como yo deseaba de todo corazón—, pues quería ser eliminado antes que el Comandante permaneciera más tiempo en prisión. Me disponía a decirle toda la verdad a Delgado; pero éste, inmediatamente, como en un tono de soberbia, le dijo al escolta que me acompañaba: ''Sáquelo para fuera''. En este momento Crespo dice: ''Vamos a matar este canalla aquí, Coronel''. Me trasladan al Cuartel Maestre y por el camino me insultó el capitán Crespo: me mentó a la autora de mis días. Ya en el Cuartel Maestre, Delgado me dijo que si yo me quería ir por la tangente, y le contesté que no estaba dispuesto a continuar acusando al comandante Espinosa, porque era inocente. Ya me disponía a acusar a Crespo como autor de toda aquella trama, cuando Delgado con una pistola que tenía, se me abalanzó con el propósito de hacerme fuego. Pero un Teniente, que no

A CAMILO VALDES

(DE JOSE M. PORRERO Y ESPINOSA.)

¡Qué nombre ese para nuestra familia!

¡Cuántas amarguras! ¡Cuán insondables horas de doloroso insomnio provocó tu nombre en el sentimiento de mi madre, hermana del ex-Comandante Espinosa, en aquellos negros días en que diste a conocer el excepcional artista que eres!

Camilo: la célebre ''Bomba de Palacio'' hubiera llegado a hacerte grande, en primer lugar, si hubieras llegado a desaparecer al reptil venenoso de Gerardo Machado, y además si en tu labor hubieras obrado con la firmeza absoluta que pertenecía, sin contradicciones, o sea: acusar severamente al comandante Espinosa, o no acusarlo en ningún momento; pero de lo grande que hubiera sido, descendiste al ''Sótano del Mundo'', a lo más bajo; reflejando siempre en tus pupilas, la sangre fría de la mano que hiere con guantes creyendo no mancharse. Tu mancha es doble, querías hacer sucumbir en la funesta celda de Atarés o en la tristemente célebre Fortaleza de la Cabaña, a un pundonoroso militar; a uno de los pocos que jamás cooperó con el ''Chacal'' Machado a cometer crímenes, de los que fuiste testigo según dices.

Dudo mucho de tus excepcionales y fantásticas narraciones de hombre valeroso, ya que un hombre de valor, dudaría mucho cometer un crimen moral, como el que planeastes y llevastes a cabo contra el comandante Espinosa. Tal vez la regeneración toque a tu corazón; pero si en aquellos negros días de inolvidable tribulación no te moviste a rectificar tu triste pasado, tarde lo veo Camilo Valdés. Leídas tus narraciones de las torturas en Atarés, estimo imposible que a ti, quien gozabas de privilegios poco comunes, tales como el de permanecer en plena libertad ''preso bajo palabra de honor'' se le torturara siendo como eras un instrumento de la ''Bestia'' y sus satélites... es que la palabra ''Tortura'' está de moda, tratemos de indemnizar a Zubizarreta... ahora todos somos mártires.

Camilo: al ver tus manifestaciones de revolucionario ''auténtico'', la sonrisa fría de la indiferencia toca a mi corazón, como el que acaba de leer las aventuras de Robinson Crusoe, el Quijote o los fantásticos sueños de Julio Verne. Los guerreros combaten con el arma en la mano, y la divina coraza que todos conocen: La dignidad, el orgullo de combatir con la fuerza del Derecho, y tú sin arma y sin coraza, con un témpano de hielo en el corazón, quisiste, haciendo reo a capricho, cual una tormenta maneja un sencillo barquichuelo en los mares del infortunio, a un hombre, convertir hogares en tristes moradas del fantasma de la amargura.

El pueblo de Cuba que en aquellos célebres días del ''Caso Espinosa'' siguió espectante la más mínima etapa del Consejo de Guerra, conoció todas tus contradicciones, observó tu fría mirada, como la observé yo. Ese sufrido pueblo que aún tiene en sus espaldas las sangrantes huellas de aquellos ''Hienas''; aquel funesto Ejército del ''Púmar'' Alberto Herrera; esa repulsiva policía de la Habana, en la que si aún, como en el Ejército no se ha hecho una minuciosa depuración, es un lamentable error, ya que no concibo que los verdugos de ayer sean hoy nuestros hermanos. ¡No, y mil veces no!

¿Esperas de ese mártir pueblo que todo lo juzga, sancione la veracidad de tus manifestaciones de ''Auténtico''? Si él te conoció en las tablas te tiene y tendrá admiración de artista.

Hoy me surgió la idea de escribir algo sobre tu persona, porque es un sarcasmo callar ante la colosal escena que representas en el Teatro de la Vida. No estimo que el pueblo cubano acoja como franca tu historia de revolucionario. Tal vez piense como yo. Tus declaraciones enjugan la artimaña de alimentar el ''Estómago'', agriado por la bilis pecaminosa del ''Mentiroso Apóstol de la Bomba''. Eso no es nada, el corazón más noble se alimenta de un estómago.

Deja la revolución Camilo Valdés. Hollywood ansiosa sube sus puertas de arte para dar paso a un payaso más en sus 'screens''.

José M. PORRERO Y ESPINOSA.

una bomba en Palacio

por Camilo Valdés

Mi primera entrevista con mi madre se celebró en presencia de Crespo.—Este insiste en hacerme acusar al Cmdte. Espinosa.—Me revelo, dispuesto ya a morir.—Crespo me insulta.—Delgado intenta matarme y se contenta con abofetearme.—Intento suicidarme.—Un veneno que constituye una manera original de curar catarros.—Una visita a Palacio.—Mi primera entrevista con Machado.—Tiernas y conmovedoras escenas con mi sobrinita.—El atentado contra Machado en el Capitolio.—Casals ingresa en el "Fortín".—Las torturas de Casals.

conozco, que estaba presenciando todo y que parece fungía de Secretario de Delgado, le sujetó el brazo y le dijo: "Coronel, se va a desgraciar." Imposibilitado de tirarme con la pistola, me dió un fuerte puñetazo con la mano izquierda, sobre la nariz, haciéndome sangrar. (Si todo cuanto digo en este relato es mentira, yo invito a las personas a quienes menciono, para que me desmientan públicamente. Igualmente emplazo al Coronel Delgado para que como caballero afirme o niegue todo cuanto he relatado y que a él concierne).

INTENTO SUICIDARME.

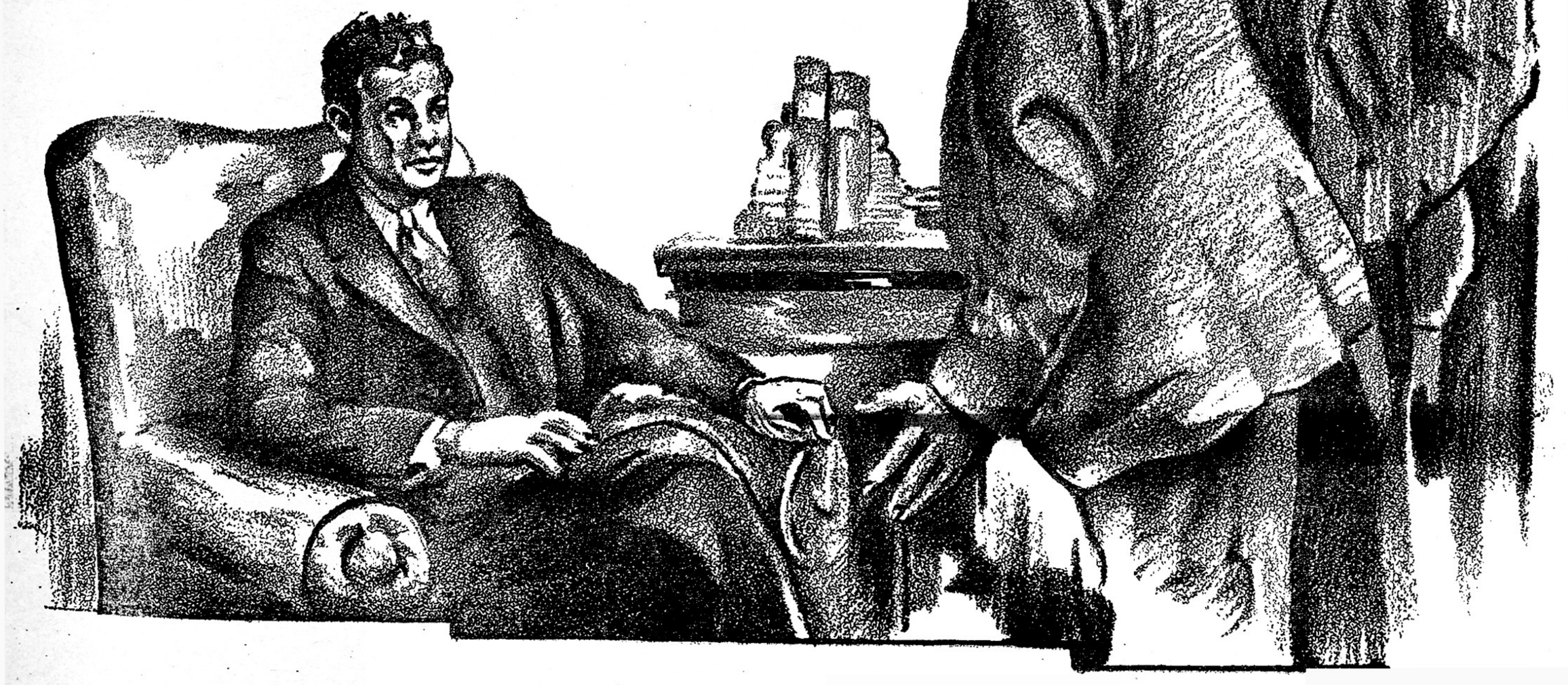
Delgado ordenó al Sargento Agüero y al Cabo Ruda que me aplicaran el cepo de campaña una vez más. Crespo me dijo: "¿Cómo es que tú ahora no acusas al Comandante Espinosa?" Y yo, ante la amenaza de verme torturado nuevamente, le dije que sí lo acusaba. Entonces Crespo desistió de darme "cepo de campaña" y me mandaron para el "Fortín", donde estuve con el Teniente Robau, que empuñaba el revólver y me decía por el camino: "Corre si quieres, que mi revólver tira bien y te voy a hacer blanco en esa cabeza tan grande que tienes." Me llevaron al Fortín y me encerraron. El soldado Germán Cruz, que me custodiaba, me animaba mucho y me decía: "Toma un cigarro y estate tranquilo, estas son cosas que pronto se arreglan, no temas, estate quieto." Me acosté y me tomé el líquido que contenía una botella de fricciones llamadas "244", que es utilizado en el Ejército para curar los golpes en las patas a los caballos. Esto lo hice con ánimo de suicidarme. El líquido lo único que hizo fué curarme un fuerte catarro que había cogido en la Bartolina. Me quedé dormido y al día siguiente fué a verme el Capitán Crespo y me dijo que me iban a llevar ante el Presidente para que yo declarara. Me advirtió que debía decir allí todo, inclusive mi acusación contra el Comandante Espinosa.

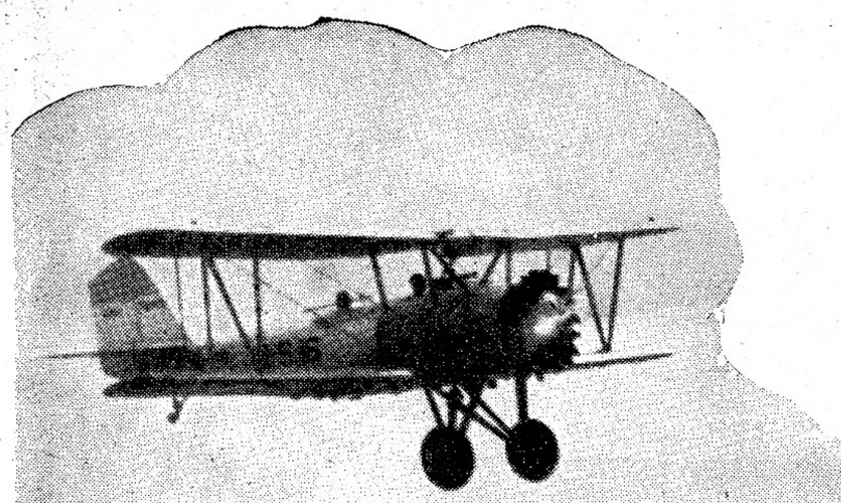
UNA VISITA A PALACIO

Aquella tarde me llevaron a Palacio, después de haberme llevado a la Barbería, para ser convenientemente afeitado, y de haberme bañado, en el mismo "Fortín", con una lata de agua que me dieron. Presentaba un aspecto desastroso, estaba sucio y patilludo. Me vestí de soldado, y fuí conducido a Palacio con las esposas puestas, lo que me hizo sentir humillado; pues nunca me gustó ver a nadie esposado. Llegamos a Palacio y penetramos por la parte del garage, que está frente a la Iglesia del Angel. Me conducen a través de una Oficina, hasta salir al patio y tomar el elevador que conduce a la azotea. Cuando estuvimos en ésta me condrcen al lugar donde está el tanque del agua, en el que se había escondido la bomba, con el fin de que le señalara al Juzgado el lugar exacto donde había guardado el mortífero objeto. Terminada la inspección ocular por el Juzgado, me ordenaron sentarme para esperar la llegada de Erasmo Delgado. Estando allí sentado, llegan a la azotea dos mujeres, las cuales trataban de conocer lo que allí se estaba haciendo. Después pude saber que se trataba de familiares del Presidente. Me miraban con mucha insistencia, como para reconocerme bien la cara. Al poco rato llega Delgado y me llevan para la parte de la azotea que dá frente al Parque Zayas, donde yo había colocado la bomba. Allí expliqué cómo había colocado la bomba, haciendo una relación muy superficial. Después

(Pasa a la Pág. 62.)

El Tirano ha hablado conmigo: "No temas muchacho, que yo no te voy a matar. No tengo armas."





• MANIOBRAS EN UNA CUBIERTA

Los "ojos" del "Indianápolis" vuelan por entre las nubes y por sobre los barcos de la flota, fondeados en su base. Volando a gran altura, estos aviones ayudan a la flota a concentrar mejor sus fuegos y si la ocasión lo requiriera podrían bombardear a los buques enemigos.

Eran aproximadamente las cinco de la mañana y una luz difusa nos envolvía a todos. Nos encontrábamos de pie en la extremidad de un muellecito—esto era en Long Beach, en California—tratando de penetrar con la mirada más allá de los ancorajes habituales para darle una ojeada a los galgos de la Flota que allí se encontraban alineados. Pero no pudimos lograr nuestro propósito; la espesa niebla del Pacífico nos lo impedía. La sirena situada al extremo del rompeolas sonaba una y otra vez, y de cuando en cuando escuchábamos voces procedentes de las pequeñas embarcaciones próximas que la niebla nos hacía invisibles.

El Teniente-Comandante se puso una mano en el pabellón de la oreja y dijo:

—Ahí viene la lancha.

Podíamos oir el roncar de su motor y unos segundos después la ligera embarcación estaba amarrando junto al muelle a nuestros pies. Descendimos a la cámara de la lancha y nos sentamos en los asientos vestidos de blancos cojines. Los marineros volvieron a poner en marcha el potente motor y enfilamos en dirección a las afueras de la bahía.

Nos fuimos alejando de la tierra y en pocos minutos la niebla nos hacía ésta completamente invisible. Unos minutos después, haciendo esfuerzos para mirar a la distancia, nos dimos cuenta de que pasamos junto a la mole gris de un gran crucero, cuyas torres y mástiles se perdían en el espacio envueltos en la tupida neblina.

—Ese es el "Milwaukee"—dijo el Teniente-Comandante. Está muy cerca de nosotros como ustedes pueden ver. Los demás cruceros están situados en fila detrás de él, cerrando de un extremo al otro la bahía de San Pedro. Más afuera, en el mar, están los acorazados de batalla. Es una cosa bonita, cuando el sol está alto y permite verlos bien, contemplar todos esos galgos del mar reposando en sus ancorajes.

Cruzamos junto a un rocoso rompeolas y enfilamos hacia fuera del puerto.

—Nuestro buque—dijo el Teniente-Comandante—me refiero a los porta-aviones "Saratoga" y "Lexington"—están siempre anclados mucho más lejos que todos los demás. Ello se debe al gran temor que tenemos siempre a cualquier incendio; es tanta la cantidad de gasolina que transportamos bajo cubierta, que el más ligero descuido puede sernos fatal.

El motor de nuestra lancha tronó durante diez o quince minutos penetrando por la espesa cortina de niebla. Por fin dejó de funcionar y nos encontramos bajo una gran mole gris que se levantaba imponente sobre el agua. Pude darme cuenta de que estábamos frente a un gran portalón y a un pasillo que se levantaba desde la misma superficie del mar.

—Hemos llegado—dijo el Teniente-Comandante.

Próximas a verificarse las maniobras de la flota americana en aguas cubanas,—cuando esta edición salga a la luz habrá una división de esa escuadra en aguas de Guantánamo— hemos creído de actualidad la publicación de este trabajo, que describe, con lujo de detalles, todo el funcionamiento de los modernos porta-aviones, cómo se moviliza la carga de dinamita voladora que ocupa sus cubiertas y cómo actúan los aguiluchos que llevan el terror y la muerte por todas partes

Una confirmación de las maniobras que aquí se describen, será, más o menos, lo que se producirá en las costas orientales de nuestra isla, donde los estampidos de las aceradas bocas de fuego de los imponentes Man o-War, llevarán extraño eco a las alturas de la cordillera Maestra.

Y un momento después estábamos ascendiendo por una escalera a bordo del "Lexington". Pronto nos encontramos con el Comandante, que me explicó la orden del día.

—Saldremos mar afuera—me dijo—y cuando estemos aproximadamente a veinte millas dentro del mar, los aeroplanos vendrán volando desde tierra. Cuando es largo el crucero que pretendemos hacer, desde luego, los aeroplanos son transportados a bordo. Pero en estas operaciones que se realizan próximo a la costa, tienen su base en tierra y vienen a bordo para maniobras y prácticas. Les recibiremos a bordo, como he dicho, y después despegarán desde nuestra cubierta para las prácticas de bombardeo. Hoy le vamos a ver hacer ejercicios de blanco. Van a hacer prácticas de bombardeo sobre un blanco movible.

Mi guía particular, el Teniente-Comandante, se hizo cargo de mí cuando el Comandante se excusó y fué hacia el puente, sugiriéndonos que visitáramos el departamento de máquinas mientras el barco se alejaba de la costa a la distancia requerida.

Descendimos muchos pies bajo el nivel del mar, por estrechas escalas de acero que en confusos ángulos y revueltas nos condujeron hasta veinte pies bajo la línea de flotación.

—Todo lo que yo pueda decirle del "Lexington"—dijo el Teniente-Comandante—es lo mismo para el "Saratoga". Diseñados

EL "LEXINGTON"

LLENA DE METRALLA

Por MORRIS • MARKEY

ambos buques como cruceros de combate, se transformaron, durante su construcción, en buques porta-aviones. De manera que en lo adelante le hablaré del "Lexington" en la seguridad de que le describo ambas unidades.

—Es uno de los más grandes buques de guerra a flote. Desplaza treinta y tres mil toneladas de agua. Tiene 888 pies de largo y 107 de manga. Y de acuerdo con los records, es uno de los más rápidos, si no el más rápido barco del mundo, en todas las condiciones marinas. Un rápido crucero, puede aventajarnos en velocidad con mar tranquila, pero en mar borrascosa nosotros podemos mantener nuestra máxima velocidad mientras el crucero tiene que perder gran parte de la suya. Tenemos el record mundial para recorridos de grandes distancias marítimas. De Los Angeles a Honolulú—2,226 millas náuticas—hemos demorado 72 horas y 36 minutos. En nuestros mejores días hemos hecho 768 millas en 24 horas.

—¿Cuál es su máxima velocidad?—pregunté con la expresión de un marino bisoño.

—Alrededor de 40 millas por hora, con buen o mal tiempo.

Por fin nos encontramos en medio de una complicada agrupación de maquinarias. El resonido de los motores nos ensordecía. El Teniente-Comandante tenía que gritar para ser oído.

—Dieciséis calderas en total—dijo—. Son las encargadas de producir el vapor que genere la fuerza eléctrica. Todo el barco está impelido por esta clase de energía.

Siempre guiándonos él, descendimos por un estrecho y tortuoso pasaje que nos condujo al salón de los generadores, donde éstos estaban envueltos en mantas protectoras. Allí donde estaba el centro de UNA CUBIERTA LLENA DE DINAMITA VOLADORA. El "Lexington", porta-aviones gemelo del "Saratoga", conduce más de 100 aviones de la flota. Este es uno de los buques que participará en las grandes maniobras del mar antillano.

energía de la nave, por extraño contraste, había el más absoluto silencio.

—Cuando estos generadores trabajan a plena capacidad—dijo el guía—producen 210 mil caballos de fuerza, cantidad suficiente para proporcionar la energía necesaria para una ciudad de medio millón de habitantes. El "Leviathan" no tiene más de 70 mil caballos de fuerza. Esto servirá para darle a usted la impresión de todo el exceso de energía de que nosotros disponemos en relación con ese coloso mercante.

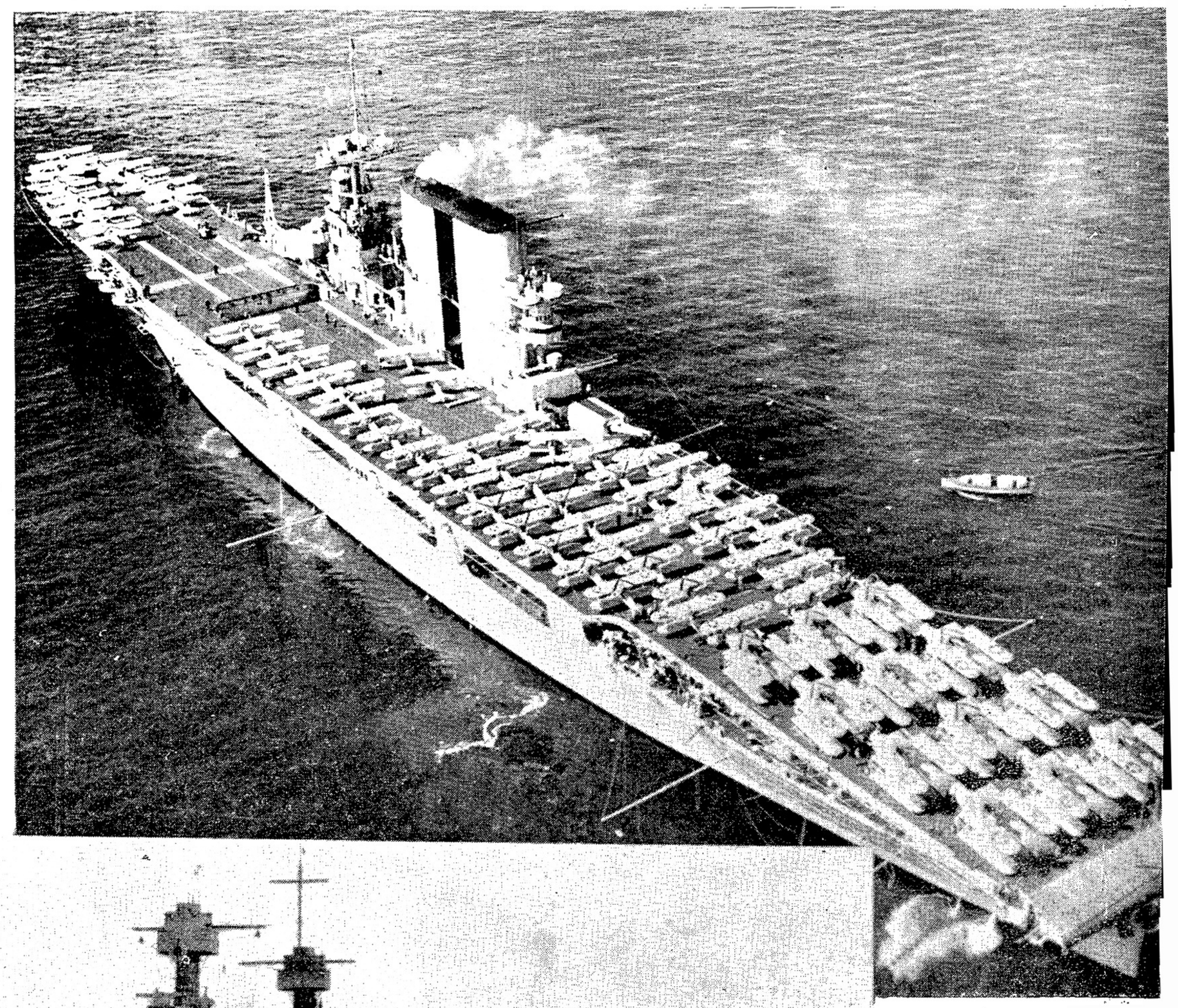
—¿Y cuántos son los hombres en la tripulación?

—Mil quinientos. Muchos de ellos, desde luego, no tienen nada que ver con la marcha del barco. Son gente de aviación—mecánicos, aparejadores, manejadores y aprovisionadores de aeroplanos. Pero es mejor que volvamos sobre cubierta. Allí les verá usted trabajar, porque los aeroplanos ya no habrán de tardar.

Volvimos a ascender por el laberinto de escaleras. La niebla ya había levantado. De la escala pasamos a una inmensa plataforma ascendente y descendente a voluntad, el ascensor de aviones.

—Me temo que no voy a poderle dar una adecuada impresión de la cubierta de aterrizaje. Simplemente le diré que tiene aproxima-

(Pasa a la página 49.)



LOS BUQUES DE PRIMER FILA DE LA FLOTA.— Garantía de paz y elemento de defensa de Uncle Sam, son los "galgos" que acaban de participar en las maniobras del Pacífico, muchos de los cuales tomarán parte en las maniobras frente a las costas de Guantánamo.

DE EDDY CHIBAS A CARLOS MENDIETA

Coronel Carlos Mendieta y Montefur.
Presidente Provisional de la República.
Coronel:

En entrevista memorable que sostuve con usted, en compañía de Emilio Laurent, Alejandro Vergara y Justo Carrillo, el día de su designación para la Presidencia por la tropa reunida en asamblea en el Campamento de Columbia, convino usted con nosotros en que sólo un gobierno revolucionario formado por las figuras más representativas y prestigiosas de la revolución y no un descarnado cooperativismo de nueva factura como el actual, podría rescatar la autoridad civil y restablecer la paz y la normalidad políticas. Nos juró usted por SU HONOR que no aceptaría la Presidencia de la República, por estimar, como nosotros, que no era usted la persona indicada en aquel momento para ocupar dicho cargo, y añadió que si algún día era gobierno antes se daría un tiro en el corazón que permitir que se eclipsara la libertad o se derramara sangre estudiantil. Nos rogó usted que le señaláramos siempre sus errores con absoluta sinceridad. Hoy, Coronel, voy a complacer su ruego de aquel día, recordándole sus juramentos fallidos y señalándole sus errores.

Yo, que no pertenezco a ninguno de los partidos o grupos que se encuentran en la oposición, ni se me puede acusar de comunista o sindicalista sino por hombres de la contextura moral de un Calvo o un Fors, que no tengo aspiración política alguna (reiteradamente se me ofreció la Alcaldía de la Habana durante el gobierno de Grau y no quise aceptarla), me voy a permitir hacerle algunas consideraciones sobre la desastrosa política seguida por su gobierno cooperativista.

Me separé del gobierno de Grau por lealtad a mis convicciones y principios, violados por los desmanes y pillajes de la soldadesca, contra los cuales usted y sus actuales colaboradores protestaban entonces, y veo ahora, con asombro, que los ardorosos protestantes de ayer, que los que censuraban rudamente, hacen causa común con los asesinos de Mario Cadenas. Olvidando también el ''vicio de origen'' y la massacre de Atarés reparten ahora distintivos azul turquí a los soldados que dispararon contra sus correligionarios, premiándolos ''por su heróica conducta en Atarés''. Se concede carta blanca a los militares para realizar toda clase de desmanes, al amparo, desde luego, de esas sólidas murallas del fuero militar. En tiempos de Machado el ejército realizaba sus atropellos pasando por encima de la Ley, sin que se ''legalizaran'', en tanto que su gobierno le ha dado fuerza legal a los atropellos de la soldadesca manchada de sangre estudiantil. Más de quinientos casos de raptos y violaciones—no contamos los asesinatos—quedarán impunes, pues su gobierno acaba de aprobar una amnistía para toda clase de delitos cometidos por militares. El Dr. Irisarri ha renunciado la acusación privada contra el sargento que asesinó al mártir abecedario Julio Pérez, porque el gobierno cooperativista que usted preside, en el cual figura el A B C, ha premiado el crimen con un ascenso.

Su gobierno, Coronel Mendieta, no ha tenido 30 de Septiembre, ni 30 de Diciembre, ni 4 de Enero. Se ha iniciado con un 7 de Agosto. Los incondicionales de nuevo cuño y los fascistas tropicales, para justificar el acto de carnicería del Instituto y la matanza en las calles de Santiago de Cuba, afirman que los estudiantes alborotaban provocando así al Ejército Constitucional. Recuerde, Coronel, que en los tiempos de Machado los estudiantes organizaban ''tánganas'' continuas, insultaban a la policía y en las demostraciones se rompían vidrieras sin que se empleara nunca contra ellos el fuego de las ametralladoras. Entonces, usted, refugiado en esa bandera, se indignaba porque la policía disolvía las manifestaciones estudiantiles a toletazos. Ahora usa Ud. las ametralladoras. Si las protestas estudiantiles justifican las represiones sangrientas de los gobiernos, bien muertos están Trejo, Alpízar, Rubiera, Pío Alvarez, Fuertes Blandino, etc., porque la provocación de ellos al gobierno de Machado fué algo mayor que la provocación de los muchachos del Instituto al gobierno de usted.

Observe, Coronel, que aplauden, alientan y justifican sus enormidades, casi los mismos hombres que aplaudían, alentaban y justificaban a Machado, en aquellos lejanos tiempos en que usted organizaba el Partido ''Unión Nacionalista'' para defender, (¡oh, error!), las libertades públicas y combatir la tiranía. Si usted continúa aplicando sistemáticamente los procedimientos de Machado, mejor, si usted continúa calcando admirablemente sus actos sangrientos, será menos, mucho menos, disculpable que él, porque usted subió al Poder envuelto en el manto de la libertad y en nombre de la revolución. Usted sería, en este caso, traidor a la revolución, a sus principios, a su ejecutoria de honradez y a su historia magnífica de viejo revolucionario. ¡Cuidado, Coronel, que ya asoman las nuevas porras, los ''Heraldo de Cuba'', los cachorros de Averhoff, Zubizarreta y Fernández Ros! Sólo falta que usted se preste a caracterizar a Machado. No justifique, por último, ante la historia, con un nuevo mar de sangre, el suicidio del Coronel Roberto Méndez Peñate.

¿Estamos por ventura retornando a los tiempos en que todo aquel que denunciaba un crimen del gobierno era acusado de comunista? ¿No recuerda cuando D. Carlos de la Torre y Vd. mismo fueron acusados de comunistas? ¿No recuerda los tiempos en que mantenía Vd. contacto con Julio A. Mella? ¿No recuerda cuando le juraba Vd. por su honor en Isla de Pinos a los comunistas que si algún día era Presidente respetaría sus ideas? ¿No recuerda cómo se indignaba Vd. cuando Machado rompía las organizaciones del proletariado? ¿Qué me dice de las balas ''dum-dum'' y los gases venenosos?

Cuando los esfuerzos que realizaban el Capitán Inclán y el Comandante Hidalgo, hermano de Chacho Hidalgo, el ayudante de Peraza asesinado en Loma del Toro (¿se acuerda usted del Gral. Peraza, Coronel Mendieta?), y los esfuerzos míos para obtener la retirada de los muchachos situados frente al Instituto parecían que iban a triunfar (porque a nosotros no nos importa arriesgar nuestras vidas, Coronel, pero somos cobardes cuando vemos en peligro la de jóvenes de quince años, y digáselo así a sus secretarios que planearon las batallas del Hotel ''Nacional'' y del Castillo de Atarés, llegó un piquete de soldados que sin previo aviso abrió fuego sobre los estudiantes.

El estudiantado quiere estudiar, tiene en ello más interés que nadie, pero no puede hacerlo si hordas amarillas invaden a tiros y culatazos los centros de enseñanza. ¿Es que los machadistas influyentes de su gobierno quieren vengarse ahora de la guerra que el estudiantado les hizo durante 7 años? ¿Es que los oportunistas y los traidores a la revolución que pululan en su gobierno cooperativista, pretenden vengarse de la historia brillante del estudiantado, jamás arrodillado ante una Embajada y siempre rebelde ante la injusticia y el crimen, lo mismo en tiempo de Machado, de Céspedes, de Grau que de usted?

Un miembro de su gabinete, Martínez Sáenz, que le debe mucho de su fama a trabajos realizados por estudiantes que permanecen ignorados, acaba de lanzar el más torpe insulto a la faz del estudiantado. Ha dicho, parodiando un viejo disco de Zubizarreta: ''Manos ocultas mueven la protesta estudiantil.'' Es falso, Coronel. Son las torpezas del gobierno—hoy como ayer—las que agitan al estudiantado y las que impiden que haya paz y orden en el país. Ese estudiantado que hoy es insultado ha dado más mártires a la lucha contra Machado que todos los sectores reunidos que forman su gobierno titulado revolucionario. Sus dirigentes, que integraban el Directorio Estudiantil Universitario, tan calumniado por los oportunistas y los ambiciosos, ¿sabe usted lo que hacen hoy? En su mayoría trabajan. Como Mingo Miyar, modesto mensajero en la Casa Crusellas, que diariamente atraviesa la Habana a pie en todas direcciones, no obstante su talento; García Bárcena, mecanógrafo en un bufete de la calle Consulado número 52; y así, muchos más. Porque la mayoría de los miembros del Directorio— es lástima que no podamos decir que todos—no ha querido aceptar nada ni del gobierno de Grau ni de ningún gobierno. Tenga la seguridad, Coronel, de que a la caída de su gobierno ningún miembro de su Estado Mayor, ni de la Directriz del A B C se verá obligado a aceptar un trabajo de mecanógrafo o un puesto de mensajero

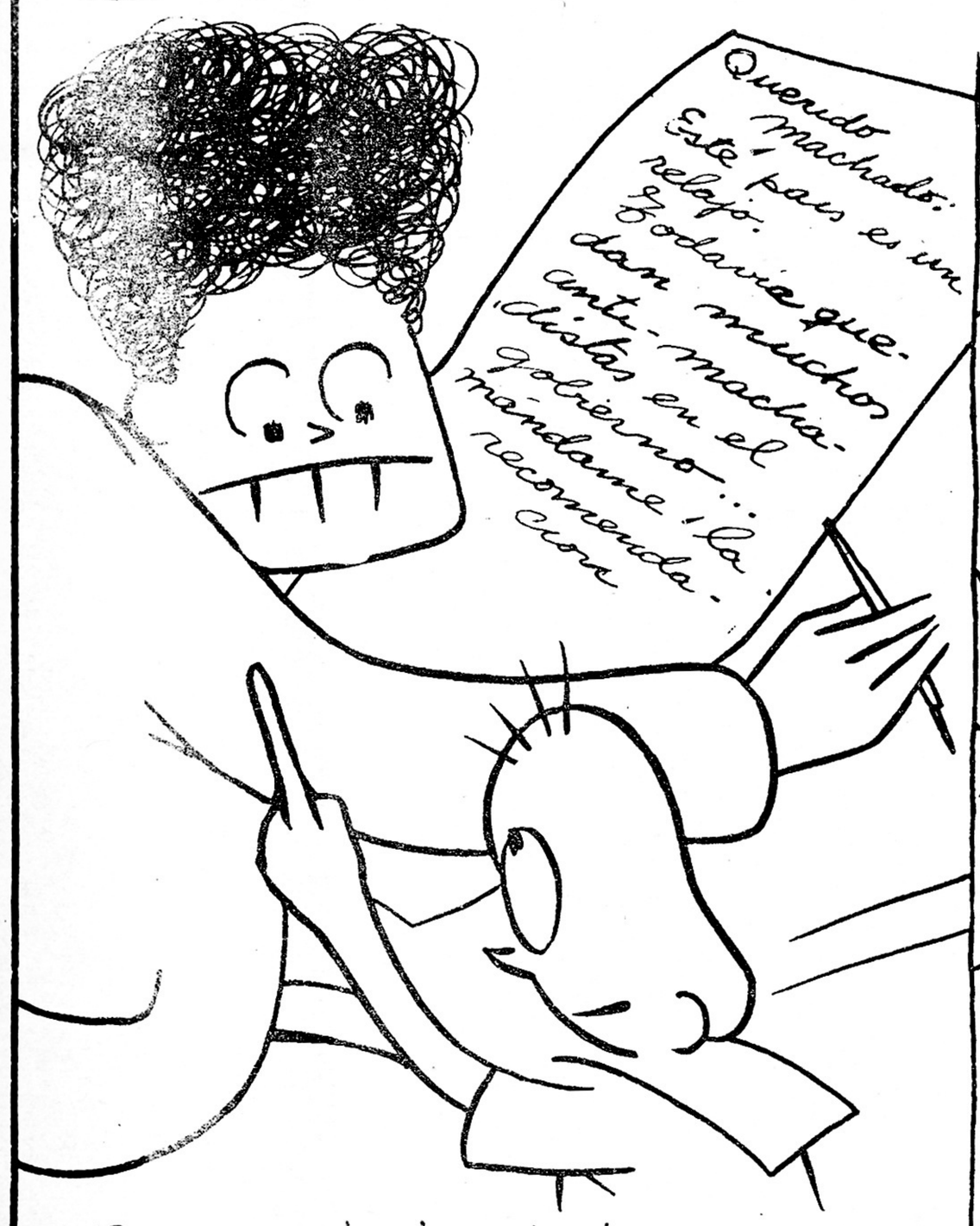
He procurado estar, Coronel, al dirigirme a usted, todo lo sereno que es posible estar después de la jornada sangrienta del 3 de Mayo. Antes de terminar quiero advertirle que no estoy dispuesto a comparecer ante el Tribunal de Defensa Nacional creado por su gobierno para perseguir a los revolucionarios y que ha sustituído al Tribunal Nacional de Sanciones creado para castigar a los machadistas.

De usted, atentamente,

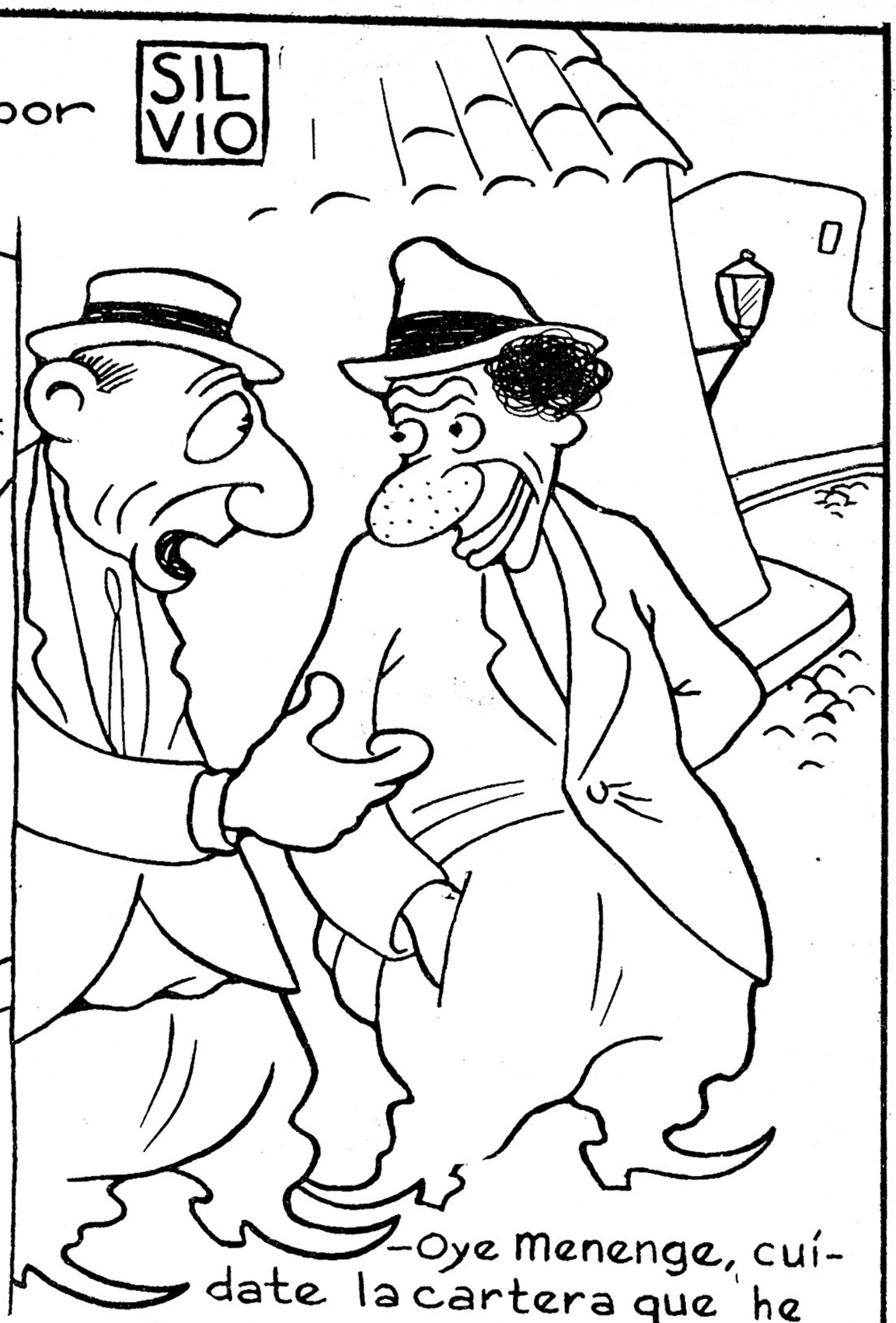
Mayo de 1934.

Eduardo R. CHIBAS.

Cocktail... por SILVIO



—No me molestes hijito, que estoy gestionándome una secretaría...



—Oye Menenge, cuídate la cartera que he visto pasar un policía en actitud sospechosa....

—Oiga Coronel, aquí sobra uno de los dos...!

—Sí papi, mientras hayan tantas alas, seguiremos en el aire....

Figuras y Frases Para la Historia

"Es necesario aclarar las responsabilidades del atropello incalificable. Las responsabilidades están en muchas partes, no en una sola. Los profesores están en el deber de controlar a los alumnos e impedir que éstos se manifiesten públicamente como lo vienen haciendo. El que no se sienta capacitado para lograr ésto, debe retirarse.

Carlos MENDIETA y MONTEFUR.

"Yo he renunciado cuatro veces a la Dirección del Instituto y no me ha sido aceptada la dimisión. Jorge Mañach lo puede asegurar. Ahora bien, si usted no es capaz, siendo Presidente de la República, de controlar a los soldados, no se me puede exigir a mí que controle a los muchachos que no tienen que ceñirse a ninguna disciplina militar."

Gustavo A. ARAGON.

EL HOMBRE QUE HA SABIDO CUMPLIR CON SU DEBER.— El doctor Gustavo A. Aragón, Director del Instituto Provincial de la Habana, que hizo todo lo posible por impedir la salvajada de que fueron objeto los estudiantes. Ha sido el Dr. Aragón también, la persona que de manera valiente y viril, ha mantenido actitudes y ha manifestado opiniones concluyentes.

CARLOS MENDIETA Y MONTEFUR, el Presidente, el hombre que condena la actitud de profesores y estudiantes y respalda la de la fuerza pública; es un Mendieta distinto al que en su retiro de Hoyo Colorado, alentaba la viril protesta estudiantil.

Dr. J. R. PRESNO, Rector de la Universidad, que conjuntamente con el Director del Instituto y con los integrantes del Consejo Universitario, ha expresado la más viril protesta por el mal trato de que viene siendo objeto la clase estudiantil.

ESTE HOMBRE DEBE RENUNCIAR COMO SRIO. DE EDUCACION. — Jorge Mañach, no conforme con no haber actuado como cuadraba a un Srio. de Educación, en los momentos en que eran masacrados los estudiantes, ha hecho declaraciones que acaban de divorciarle de las simpatías del Estudiantado. Mañach pertenece a la máquina reaccionaria de Mendieta y su renuncia constituye un motivo de necesidad.

(FOTOS DE "BOHEMIA".)

SE DIVORCIA "EL AMADO" DON CARLOS, DE SUS "MUCHACHOS DE LA UNIVERSIDAD"? — Don Carlos de la **TORRE**, figura simpática a la clase estudiantil y hasta ayer compañero inseparable de ésta, acaba de hacer declaraciones que no parecen de él. Estábamos acostumbrados a ver al Dr. La Torre, siempre al lado de sus "muchachos de la Universidad" y es lamentable que se deje sorprender con la idea de que esos que no son más que verdaderos cubanos, puedan estar influídos de ideas comunistas.

Bohemia

Editorial

Revolución y Economía

Parecen términos antitéticos éstos de Revolución y Economía, al menos en el sentido en que generalmente se toman. Y en modo alguno lo son. Sobre todo si se tiene en cuenta la realidad cubana. Por nuestra especial condición de país pequeño, monocultor y de fuentes económicas limitadas y, en parte principalísima, fuera de nuestro control, existe, sin dudas, una economía que exige con inaplazables urgencias un tratamiento revolucionario que jamás ha tenido. Es lo cierto que sobre la economía esencialmente cubana se han abatido una y otra vez las rapacidades de los politiqueros y de los aspirantes a politiquillos. Al comerciante cubano, al colono, al propietario, se ha acercado un día y otro, con su mentirosa promesa por delante, el que ha hecho de la carrera política un trampolín y una despensa. Han pasado gobiernos, interinos y definitivos, y la misma burla, igual interes en esquilmar al poseyente criollo. Pero, el caso actual es el más lamentable de todos.

En tiempos del Machadato, buenos sectores de la economía cubana unieron su esfuerzo al de los luchadores contra la tiranía. Se hablaba entonces de una futura reglamentación de la economía cubana determinante de un general bienestar, de cargas fiscales equitativamente impuestas, de una política que permitiera al pequeño comerciante, al colono modesto, al propietario de renta escasa una posibilidad efectiva de vida normal. Si no somos dueños ni de las grandes industrias ni de los comercios de mucha monta, ni de lo mejor de nuestra tierra, al menos que exista por parte de los mandatarios una clara conciencia de la defensa de lo que nos queda de economía cubana.

Con esa ilusión fueron a la lucha contra el horrible Machado no pocos sectores nuestros. Una esperanza nueva los movía. Caído el Tirano, podría hablarse del renacimiento de la prosperidad pública, de un beneficio cierto para nuestras clases económicas, tan lejos de la opulencia reservada en nuestro medio a corporaciones de extraños nombres y seguro beneficio, de empresas siempre al margen de nuestra autoridad nacional, siempre enriquecidas a costa de la invalidez de nuestras olvidadas clases económicas.

Constituído el gobierno del coronel Mendieta, cacareada hasta el exceso la ''concentración de fuerzas e intereses'' que tal gobierno significaba, pudo esperarse que la defensa de nuestra economía privada nacional tuviera por primera vez atención y protección. Los hechos se encargaron de demostrar en seguida que la nueva ilusión venía a tierra. Nada, nada ha hecho el gobierno concentrado por esa economía, de la cual nace toda posible mejoría nacional. Mientras la gran propiedad extranjera queda, como siempre, dueña del campo y señora única y agresiva, nuestros comerciantes, industriales y propietarios siguen una vida lánguida y en muchos casos desesperada que se refleja lamentablemente sobre todas las actividades de la Isla. Porque, no hay que olvidarlo, la corporación extranjera se lleva a su lejana residencia el producto de su inversión. No son los trabajadores ni los empleados cubanos los que viven ni medran a su sombra. La empresa cubana, en cambio, es el eje, el nervio, el alma, de nuestra vida colectiva. De lo que ella produzca vivimos todos. La agresión que contra ella vaya a todos nos toca en grande o pequeña parte. Un gobierno que, como el actual ha olvidado sus promesas y no da un paso por nuestra reconstrucción económica y se entretiene en organizar cuerpos inútiles, pero jugosos como el Consejo de Estado, que se echa en los brazos repelentes de la violencia, que sonríe al politiquero de ayer y aun al responsable de la verguenza dictatorial, es un gobierno que no puede quejarse, que no tiene derecho a quejarse, si en justicia se le señala como traidor del interés verdadera y hondamente cubano.

La economía cubana, cubana no por el nombre sino por la esencia, sigue agobiada como en tiempos de Machado. Ya se sabe que el Tirano abominable agravó con impuestos pesadísimos la débil complexión de esa economía. A Machado y sus cómplices no les importó nunca el lugar de dónde salía el dinero para sus despilfarros rastacueriles y para la defensa ilegítima de su régimen. Que hubiera para ello oro bastante, eso era todo. Otra circunstancia caracterizó aquel despojo: la arbitrariedad y la mala fe en sus procedimientos. El precepto constitucional que obliga la imposición de impuestos por medio de leyes fué siempre letra muerta. Con nombres diversos se agravó la carga fiscal sobre el contribuyente criollo. Los fantásticos sueños de Carlos Miguel, de los que no tocó despertar a él sino a un pueblo en la miseria más horrible, determinaron como se sabe más de un impuesto abusivo y arbitrario.

Con una intención grotescamente maliciosa se anunciaba la supresión de un impuesto, ya que se creaba otro en su lugar. Y siempre quedaban coexistiendo los dos. Esta situación en nada ha cambiado. Siguen en vigor las cargas que impuso a nuestra economía la locura megalómana del Dinámico y los dobles y triples impuestos que, dificultando hasta lo imposible la circulación de mercancías y dinero, sume a nuestro comercio, a nuestra industria y a nuestra agricultura, en la más aflictiva de las condiciones. Como es de todos sabido, estos impuestos refluyen en perjuicio de la masa compradora y, al propio tiempo, languidecen la actividad netamente cubana. A los precios actuales el trabajador no puede apenas obtener lo más indispensable para su existencia. El comerciante cubano, casi siempre mero intermediario, mero subalterno de entidades poderosas no cubanas, se ve ante dos caminos: o vender a precio por debajo del costo, o a cerrar su establecimiento. Tan pronto añada al precio real de la mercancía lo que el Estado le impone en cargas fiscales se da cuenta perfecta de su situación difícil, de que la ruina, tarde o temprano,—más temprano que tarde—, llegará a visitarle.

Hay en este estado de cosas una ceguedad inexplicable. ¿Qué se saca con imposibilitar la marcha económica de un pueblo por estos medios? ¿No se dan cuenta los gobernantes que, en definitiva, también ellos viven de la economía criolla, también ellos son en algún modo ''socios'' de cada industrial, de cada comerciante, de cada agricultor cubano? Mal negocio, sin duda, pelearse con un socio que puede un día, cansado, decepcionado, desesperado, romper con violencia una condición que no tiene otra explicación que el enriquecimiento abusivo del socio que por su posición circunstancialmente privilegiada, lo manda sin contemplaciones y lo esquilma sin escrúpulos.

¡LO MISMO DECIA MACHADO!

—Hay elementos extraños que soliviantan a los estudiantes.
—Es necesario defender el principio de autoridad.
—Todo ésto lo provocan los comunistas.
—Los estudiantes deben estudiar y nada más.
—Los profesores que no puedan dominar a sus alumnos, deben renunciar.
—Hay que reintegrar el estudiantado a las aulas.
—¿Qué van a hacer los policías si se les ataca?
—Me asusta pensar en la bandera roja flotando sobre la Universidad.
—El mantenimiento del orden es el primer deber del Gobierno.
—Los periódicos tienen la culpa de todo lo que pasa.

Un Andaluz que se ha Comido un Gato

En un artículo de Louis Fischer, publicado en "The Nation", y traducido y reproducido por BOHEMIA, se dice que los españoles, mal gobernados y muertos de hambre, comen gatos y carne de caballo. Esto ha producido una enorme y justa indignación. Yo supongo que no contra BOHEMIA. Reproducir esas cosas no supone un espíritu agresivo a una colonia numerosa y dignísima; una colonia siempre bien querida. BOHEMIA, como las demás revistas y periódicos de Cuba, suelen reproducir con frecuencia, precisamente para despertar indignación—sana y justa indignación—, aquellos artículos de la prensa extranjera donde se pone a Cuba como un trapo. Es la mejor manera de saber cómo piensan de Cuba los extraños; cómo, por consiguiente, los cubanos han de repeler los informes insidiosos y embusteros. En Cuba y en España somos muy dados a conceder un crédito de la más alta cultura y civilidad a todo lo que es extranjero. Lo de fuera es mejor que lo de dentro. Cuando dos hombres hablan ante nosotros en un idioma ininteligible solemos quedarnos "mirándolos", sin entenderlos, como si estuvieran diciendo cosas sublimes, discretísimas y sabias: más sabias, discretas y sublimes cuanto menos las entendemos. Y la admiración es tanta que a poco, como monos, empezamos a hacer gestos similares a los que han hecho los hombres de aquella conversación, de la cual no hemos entendido una sola palabra. Se da el caso simio y divertido que hasta se nos pega el acento del idioma incomprendido, como pasa con muchos de los anunciadores de radio, que emplean el acento de vendedores de **chicle** cuando se ponen a anunciar raspadura de coco.

Mr. Fischer ha visto, dice él, a un andaluz que se ha comido el gato de su casa porque en Andalucía un pobre no encuentra otra cosa que llevarse a la boca. En el siglo pasado, los ingleses, los franceses, los norteamericanos, los alemanes, habían descubierto en Andalucía un alimento más pobre todavía que la carne de gato para ponderar la miseria andaluza; habían descubierto el gazpacho. El gazpacho, decían los extranjeros denostadores de todo lo español, era esa cosa inmunda que habían inventado los andaluces para sostener una vida de pobres que denunciara al mundo la incultura de España. Aquellos críticos tan penetrantes y sensibles no habían percibido esta cosa sencilla y científica y civilizada: que el gazpacho es un alimento ideal en Andalucía, por lo fresco, digerible, sabroso y bien vitaminado. Pueblo de zona cálida, el andaluz, y más el que trabaja en el campo, no debe nutrirse de substancias grasientas, de mucha carne roja, de embutidos, de pescados azules. Empieza por aconsejarlo la naturaleza ofreciendo la base alimenticia del aceite de oliva, el aceite andaluz que es el oro y la esencia—los santos óleos del estómago pudiéramos ponderar—de la alimentación natural, y, además, las frutas refrescantes, las hortalizas poderosas y ligeras, vitaminadas y reconstituyentes.

Pero en fin, no se trata de ponderar ahora el gazpacho, cosa que ha hecho, en páginas admirables, el bueno de don Dionisio Pérez, y que sirvió un día para que entre este cultísimo gaditano y el filósofo Ortega y Gasset se entablase una polémica muy nutritiva sobre los modos y maneras del comer español, donde se llega a la consecuencia de que España es uno de los lugares del mundo donde más y mejor se come.

Se trata de ver la importancia que tiene para la cultura española el que un andaluz se haya comido un gato. ¿Se lo comió, verdaderamente, o es un truco inventado por un extranjero para hablar de política española? En cualquiera de los dos casos, el hecho carece de importancia. Un hombre capaz de comerse un gato existe en todas las latitudes del globo a estas alturas de la civilización capitalista. Yo me atrevo a asegurar, sin que me remuerda la conciencia de haber denigrado a la civilización norteamericana, que en alguna parte de los Estados Unidos un yanqui, a las puertas mismas de alguno de los palacios de Rockefeller se ha comido un gato, y no un gato propio, arrancado a las delicias del calor de la familia del pobre, sino robado a lo mejor al propio Rockefeller.

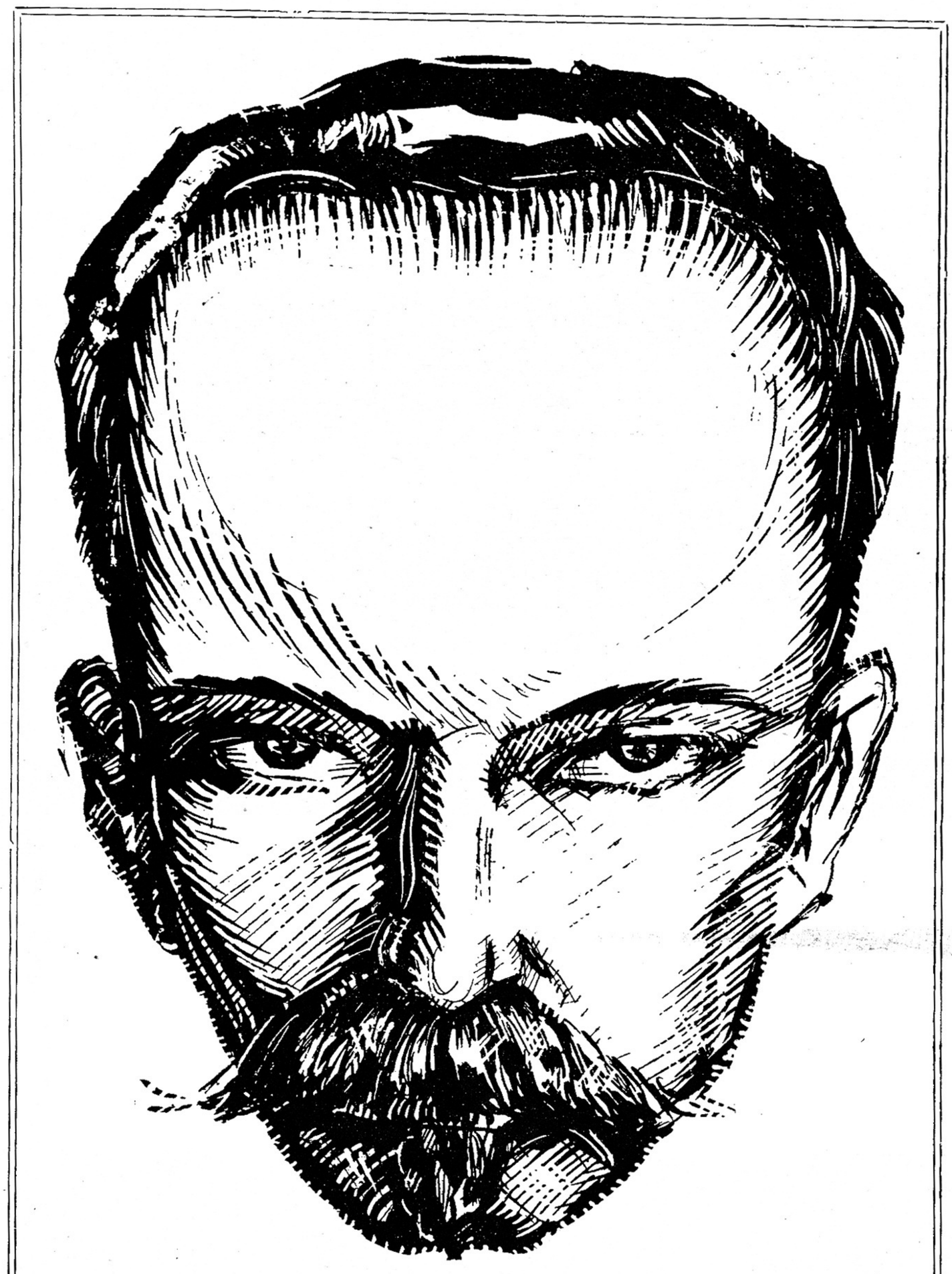
"¿Es eso suficiente para hablar mal de los yanquis, siquiera de los millonarios? Porque, en último caso, si no hubiera millonarios no habría hombres necesitados de comerse los gatos propios y de robar los ajenos para no morirse de hambre. Sobre, ¡qué caramba!, gatos magníficos y deliciosamente condimentados se comen en los restaurantes de París, el centro culinario del mundo por su civilización y sus cocineros milagrosos. Dar gato por liebre es ya esa posibilidad gastronómica que pondera la calidad de la carne de gato como manjar estimabilísimo. De la misma manera, cuando un sociólogo, en plan excursionista, habla del atraso español a la vista de un andaluz que se ha comido un gato, supone, simplemente, dar gato por liebre, ya que hablar de un pueblo miserable porque haya pobres, es llamar a los Estados Unidos el pueblo más miserable del mundo, puesto que allí es donde, actualmente, hay más gente que se muera de hambre. En buena lógica, sin embargo, se ha demostrado que los Estados Unidos es el país más rico de la tierra precisamente por ser el que cuenta con el ejército mayor de desocupados. El desempleo es el símbolo de la decadencia del capitalismo, la consecuencia de una superproducción y una superexplotación, y todo el que exhiba un ejército numerosísimo de hambrientos, si es un buen capitalista, debe mostrarlo con el orgullo patriótico de quien ostenta el trofeo de un campeonato.

Hechas estas salvedades, hemos de reconocer que lo medular del artículo de Mr. Fischer no está mal ni falto de documentación y de perspicacia. Lo que dice de la revolución española es, en su mayor parte, cierto y bien meditado. La revolución no se ha hecho. No porque los campesinos andaluces coman gatos, sino porque los latifundistas y los nobles siguen comiendo todavía todo el gazpacho que corresponde a los campesinos, robándoles así las vitaminas y la frescura correspondientes a personas que trabajan diez y doce horas al día bajo un sol abrasador. Sin embargo, esta revolución que no se hizo, y que es tan necesaria, algún día se hará, y se hará, seguramente, más pronto de lo que quisieran para sí los norteamericanos que comen gatos robados a la puerta de los palacios de Rockefeller.

Con que, queridos españoles y queridos cubanos, vamos a agradecer a BOHEMIA el que nos haya traducido el artículo de Mr. Fischer, a fin de que aprendamos a saber cómo nos juzgan los extranjeros que, no teniendo a sus hambrientos satisfechos, andan desacreditando a nuestros ricos por el hecho de "alimentar" a tan pocos hambrientos. Nuestra incultura—la cubana y la española—se satisface por ahora con tener menos desocupados que los Estados Unidos y estar, además, dispuestos a no tener ninguno gracias a la revolución. ¡Habrá que oírles denigrarnos el día en que se enteren que sobre no tener pobres tampoco tenemos millonarios! Ese día, sin duda, se les recrudece el sentimiento imperialista, y se dispondrán, famélicos, a invadirnos para comernos como si fuéramos gatos. Sin saber que no hay más gatos comestibles que los mansos y domésticos, cosa que no ocurre con los gatos monteses, a la manera de los libertadores cubanos—jíbaros e indomables ante las ollas de Weyler—y los libertadores españoles ante las tragaderas de Napoleón.

RAFAEL SUAREZ SOLIS

MIENTEN LOS QUE AFIRMAN QUE LOS ESTUDIANTES CUBANOS SON COMUNISTAS. EN LA ESCUELA NORMAL JAMAS SE HA IZADO UNA BANDERA ROJA; EN LA UNIVERSIDAD SE DEBATEN IDEAS COMO EN TODO CENTRO DE CULTURA SUPERIOR; EN EL INSTITUTO PROVINCIAL SE MANTIENE UN ADMIRABLE ESPIRITU DE CLASE, QUE HACE A LA MUCHACHADA PROTESTAR DE LOS ATROPELLOS DE QUE SON VICTIMAS SUS COMPAÑEROS. ESO ES TODO LO QUE HAY EN EL SENO DE LA CLASE ESTUDIANTIL. Y "BOHEMIA", QUE COMO LOS MUCHACHOS NO ES COMUNISTA, PERO QUE PARTICIPA DE SU INQUIETUD IDEOLOGICA Y DE SU ANHELO DE JUSTICIA Y EQUIDAD, PROTESTA DE QUE LOS OCUPANTES DEL INSTITUTO PROVINCIAL HAYAN SIDO AMETRALLADOS POR EL SOLO "DELITO" DE SER CUBANOS Y DE TENER UN ALTO ESPIRITU DE SOLIDARIDAD DE CLASE. LAS RECIENTES PALABRAS DE MENDIETA, DE MAÑACH Y LAS INCREIBLES DE DON CARLOS DE LA TORRE, NOS SOLIDARIZAN MAS Y MAS CON LA JUVENTUD ESTUDIANTIL, QUE HA SIDO VICTIMA DE LA ACCION DE LA FUERZA PUBLICA Y DE LA INTERPRETACION DE LOS HOMBRES DE GOBIERNO, ALGUNOS DE LOS CUALES NO DEBIAN HABER OLVIDADO JAMAS QUE PROCEDEN DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA.



JOSE MARTI, el apóstol y el primer estudiante, también sufrió persecuciones y también fué víctima de los atropellos cometidos por los que apasionados y ciegos olvidaron la justicia y los principios de libertad. Es por eso que los estudiantes del Instituto pusieron una venda simbólica sobre la estatua del Apóstol, como queriendo significar que no deseaban que el primero y el más notable de los estudiantes de Cuba, viera, siquiera en efigie, los desmanes y los crímenes que con sus compañeros de aulas e ideales se cometen. ¡Si Martí hubiera vivido en los días que corremos, hasta a Martí se le habría atribuído una bandera roja y una marcada tendencia comunista con la cual él nunca hubiera soñado.

La Represión Funcionó Admirablemente el Primero de Mayo

Miguel Angel **COTOÑO**, miembro del Ala Izquierda Estudiantil, gravemente herido a toletazos, por la policía, al disolver ésta y el Ejército, la pacífica manifestación del Primero de Mayo.

Estos estandartes y banderas, fueron recogidos por la policía, al disolver la manifestación del Primero de Mayo, en Carlos III y Hospital F. Andrade.

(Fotos de BOHEMIA).

COMITE PRO PRIMERO DE MAYO, que solicitó y obtuvo del Gobierno, la correspondiente autorización para sacar la pacífica manifestación que sin motivos fué disuelta por la fuerza pública. Entre otros destacados leaders del obrerismo cubano, se encuentran Rolando Soria, José Utrera y Vicente Alvarez.

Un aspecto de la ordenada manifestación obrera del Primero de Mayo, en los momentos en que cruzaba por Carlos III y Belascoaín.

Uno de los obreros heridos, al ser disuelta la ordenada manifestación del Primero de Mayo, en los momentos en que era transportado a la mesa de operaciones, en el Hospital de Emergencias.

La Soldadesca Dispara, Mueren Estudiantes, Pero la Revolución no Muere

por Mariblanca Sabas Alomá

En circunstancias normales, las palabras primeras de mi primera colaboración en **BOHEMIA** hubiesen cumplido gustosamente el deber de saludar al público lector y a los compañeros del oficio y ofrecido una breve explicación de los motivos de mi separación del semanario ''Carteles'', donde redacté fijamente una página durante cinco años. Pero de ambas cosas me releva la realidad asombrosa del salvaje atropello cometido por una soldadesca indisciplinada, ebria de sangre, contra el cívico y digno alumnado del Instituto Provincial de la Habana, que en su jornada heroica de la tarde de ayer señaló para la Historia, como muy bien ha dicho Pablo de la Torriente, el 3 de mayo como el 30 de septiembre de una nueva etapa de la revolución. A mi presencia, pues me encontraba entre los estudiantes, en el medio de la calle, frente a la puerta principal del Instituto, se desarrolló la escena inolvidable, que todavía me tiene encendida de indignación; yo vi cuando varios soldados, deshonrando su uniforme, deshonrando la Institución Armada que como a víboras los cobija en su seno, en la esquina de San José y Zulueta echaron rodilla a tierra y **DISPARARON CONTRA LA MULTITUD.** Miente cobardemente quien afirme lo contrario. La soldadesca disparó **CONTRA LA MASA.** Yo vi la mano destrozada del adolescente Anaya; el cuerpo herido de muerte del joven revolucionario Antonio González, asesinado, **YO LO PRESENCIE**, cuando increpaba a la soldadesca por el bárbaro atentado. Vi los impactos de las balas en el interior del Instituto. Vi, en fin, a las tres de la tarde del día 3 de mayo de 1934, instaurada en Cuba, nuevamente, específicamente, abiertamente, la dictadura de cuartel.

Me consta, por otra parte, por referencia de absoluto crédito, que a esas horas dormía el Jefe del ''Ejército Constitucional'', coronel Fulgencio Batista. Estando, a las cuatro de la tarde de ese mismo día, en las oficinas del ''Partido Revolucionario Cubano'', sitas en la Manzana de Gómez, llegaron de Columbia los miembros de la Comisión Organizadora del recibimiento al Dr. Grau San Martín, señores doctor Carlos Finlay, doctor Ramiro Capablanca, ingeniero Gustavo Moreno y Roberto Coloma, quienes permanecieron en la casa del coronel Batista, desde poco después de las dos hasta cerca de las cuatro sin poder entrevistarse con él porque se encontraba durmiendo. El ''massacre'' no fué, pues, directamente ordenado por el coronel Batista. Pero, de todos modos, la responsabilidad íntegra del salvaje atentado, le corresponde al Jefe del Ejército Constitucional. Un grupo de asesinos de ''su'' Ejército fué el encargado de ''massacrar'' a los jóvenes estudiantes del Instituto, quienes, en uso de un perfectísimo derecho, protestaban en masa de los crímenes del Primero de Mayo y de la persecución sistemática emprendida por la soldadesca contra la joven grey estudiantil que no se doblega ante la nueva dictadura.

Los estudiantes,—como todos los ciudadanos de la República, pero **CON SUPERIOR DERECHO Y SUPERIOR AUTORIDAD MORAL** que todos los ciudadanos de la República—, tienen derecho, entiéndalo bien el coronel Batista, a lanzarse a la calle en manifestación para protestar ''de cualquier cosa'' cada vez que lo estimen conveniente De todos modos, quiéralo la autoridad militar o no, **LO VAN A HACER** cada vez que sea necesario, aún al precio de sangre que supieron pagar el 30 de Septiembre de 1,930 y el 3 de Mayo de 1,934. Cuando el Poder Militar se sale de sus límites, cuando la bota del soldado interviene en las cuestiones sociales que en el decurso de la vida de los pueblos tienen que plantearse, cuando, en fin, la función social del Ejército se desnaturaliza por una falsa apreciación de sus finalidades específicas, el resultado no puede ser otro: frente al asesino amparado por el mismo uniforme que hicieron odioso los Crespo, los Arsenio Ortiz, los Erasmo Delgado, los Chipi y los Castells, el hombre de vergüenza que sabe caer como cayeron Trejo, Alpízar, Floro Pérez, Pío Alvarez, Mariano González Rubiera, Julio Pérez, René Alvarez, los hermanos Linares, los hermanos Alvarez, los hermanos Freyre, Miguel Angel Aguiar, Hidalgo, Peraza y tantos otros más. Eso sin contar con que en las propias filas del Ejército hay hombres dignos que no olvidan el ejemplo del sargento Miguel Angel Hernández, y que sabrán cumplir con su deber tan pronto como las circunstancias lo exijan.

Se toma como pretexto (¡qué bien se ve tras todo ésto la mano pavorosa y experta del asesino de los bananeros de Colombia, servilmente secundado por un grupo de traidores nativos!) la agitación comunista para implantar nuevamente los métodos que señalaron ante el mundo civilizado como la concreción máxima de todas las bajezas humanas al Régimen caído el 12 de agosto. Se confunde maliciosamente al luchador de vergüenza y al idealista superador que se esconden tras cada comunista, con el trepador de oficio que explota a las masas trabajadoras en nombre de Marx y de Lenin. Fulgencio Batista, el hombre que supo expulsar del Ejército, en la madrugada del 5 de Septiembre, a la oficialidad corrompida, (las excepciones no cuentan, que el Gobierno Mediacionista de Céspedes amparó y protegió en contubernio con Welles, el hombre que fué en un tiempo ídolo del pueblo de Cuba, se ha convertido, de la noche a la mañana, en el objeto unánime de todos los odios y todas las reprobaciones. Es preciso que lo sepa, que se dé cuenta de ello. Más que Machado, o por lo menos tanto como él, Fulgencio Batista está atrayendo sobre ''su'' Ejército el odio irrefrenable del pueblo de Cuba, que ya, a estas alturas, ve en cada soldado a su enemigo, y no por obra y gracia de la propaganda maliciosa de la reacción, **SINO PORQUE LO HA VISTO CON SUS PROPIOS OJOS ASESINANDO A MANSALVA A LA FLOR Y NATA DE NUESTRA JUVENTUD.**

La 'Springfield' de un soldado puede asesinar a un estudiante; el ''Colt'' de un policía puede asesinar a un hombre de honor; pero el espíritu de la revolución es inmortal. Martí lo dijo: ''una idea justa que aparece, vence.'' Ya pueden aliarse, como lo han hecho y como lo siguen haciendo, bajo la sombra trágica del asesino de los bananeros de Colombia, los viejos políticos y los nuevos propulsores del Régimen del Terror; ya puede Mendieta continuar impasible ante tragedias como la del 3 de Mayo, en tanto liberta a los Fors y a los Arnaz y ampara a Erasmo Delgado; ya puede Batista consentir que ''sus'' soldados massacren impunemente en plenas calles de la Habana a los adolescentes revolucionarios que prefieren la muerte con vergüenza a la vida sin honor: **LA REVOLUCION NO HA DE MORIR.** Tiene una vitalidad a prueba de ''Springfields'', a prueba de claudicaciones, a prueba de traiciones, a prueba de gases lacrimógenos, a prueba en fin, de acorazados yankees desenfundando en la bahía de la Habana sus cañones imperialistas. ''El espíritu de la Revolución, —¡el Batista del 4 de Septiembre lo sabe muy bien!—no le tiene miedo a nada, no se detiene ante ningún obstáculo, no se doblega ante ninguna fuerza, no retrocede ante ningún sacrificio, por doloroso y desgarrador que éste sea.''

El coronel Batista, militar, no sabe a lo que sabe ver a un soldado rodilla en tierra disparando contra jóvenes indefensos, con el aire insolente del que se siente protegido por la Fuerza Bruta. El espíritu de casta le impide ponerse en el lugar del civil desarmado a quien su concepto del civismo y de la dignidad colocan bajo la bota del soldado. Sus estrellas de Coronel, ganadas en una jornada brillante, lo deslumbran. Acaso cree, ingenuamente, que hace lo que debe hacer, lo que el bien de la patria le demanda. Yo levanto mi voz,—mi voz que supo ser amiga cuando tuvo pruebas de la calidad revolucionaria de Batista sargento y que supo defender cuando fué justo a Batista coronel—, para pedirle, simplemente, que reduzca inflexiblemente a ''su'' Ejército a los límites del cuartel, dejando a cada cual que exprese su inconformidad y su protesta como le venga en ganas, o que resigne el mando que con tan poca fortuna ha venido ejerciendo últimamente. Batista, como Mendieta, tiene un dilema ante sí: o modifica su conducta, o se va. De lo contrario tendrán, como lo tienen ya, el odio **JUSTIFICADO** del pueblo. A mi juicio—que expreso con la firme determinación de quien se ha trazado una línea recta indesviable—Batista debió haber sido destituído del mando después de la jornada trágica de ayer. No ha sucedido así, porque el único que tiene facultades para hacerlo, el coronel Mendieta, Presidente Provisional de la República, está perfectamente de acuerdo con la actuación de la soldadesca y aprueba la medidas de violencia aconsejadas por el asesino de los bananeros de Colombia. Mendieta es más responsable, más culpable que Batista de todo lo que está sucediendo.

Yo estoy segura, por otra parte, de que el grupo de soldados que ''massacró'' a los jóvenes estudiantes del Instituto de la Habana en la tarde del 3 de mayo de 1934, insultándolos y amenazándolos primero desde los balcones del ''Diario de la Marina'', no representa a la totalidad del Ejército; ayer mismo (escribo estas líneas el 4 de Mayo), presencié cuando un soldado joven protestaba en términos enérgicos del salvaje atentado, siendo levantado en hombros por el numeroso público que lo escuchó. Tal vez este gesto de vergüenza le cueste la libertad o la vida. Conozco personalmente a numerosos miembros del Ejército y la Marina, quienes de ninguna manera permanecerán indiferentes ante este nuevo estado de cosas. La lucha está planteada en su fase más peligrosa, en su aspecto más trágico. Su resultado sangriento mucho me temo que no se evitará, porque, a mi modo de ver las cosas, sólo la resignación inmediata de Batista y Mendieta de sus cargos respectivos en manos más capacitadas pudiera evitarlo. Y sé demasiado bien que ni Batista ni Mendieta, apoyados a todo trance por el asesino de los bananeros de Colombia y sus asquerosos lacayos nativos, renunciarán.

El río desbordado del militarismo tiene que volver a su curso normal. La reacción política ha de ser contenida. Todavía es tiempo. Todavía es posible evitar que el martirologio de la generación de la vergüenza se nutra con nuevos nombres. El mundo civilizado nos observa, y ante el mundo civilizado juramos cumplir y hacer cumplir en todos sus términos, opóngase quien se oponga y suceda lo que suceda, los postulados altísimos de la Revolución.

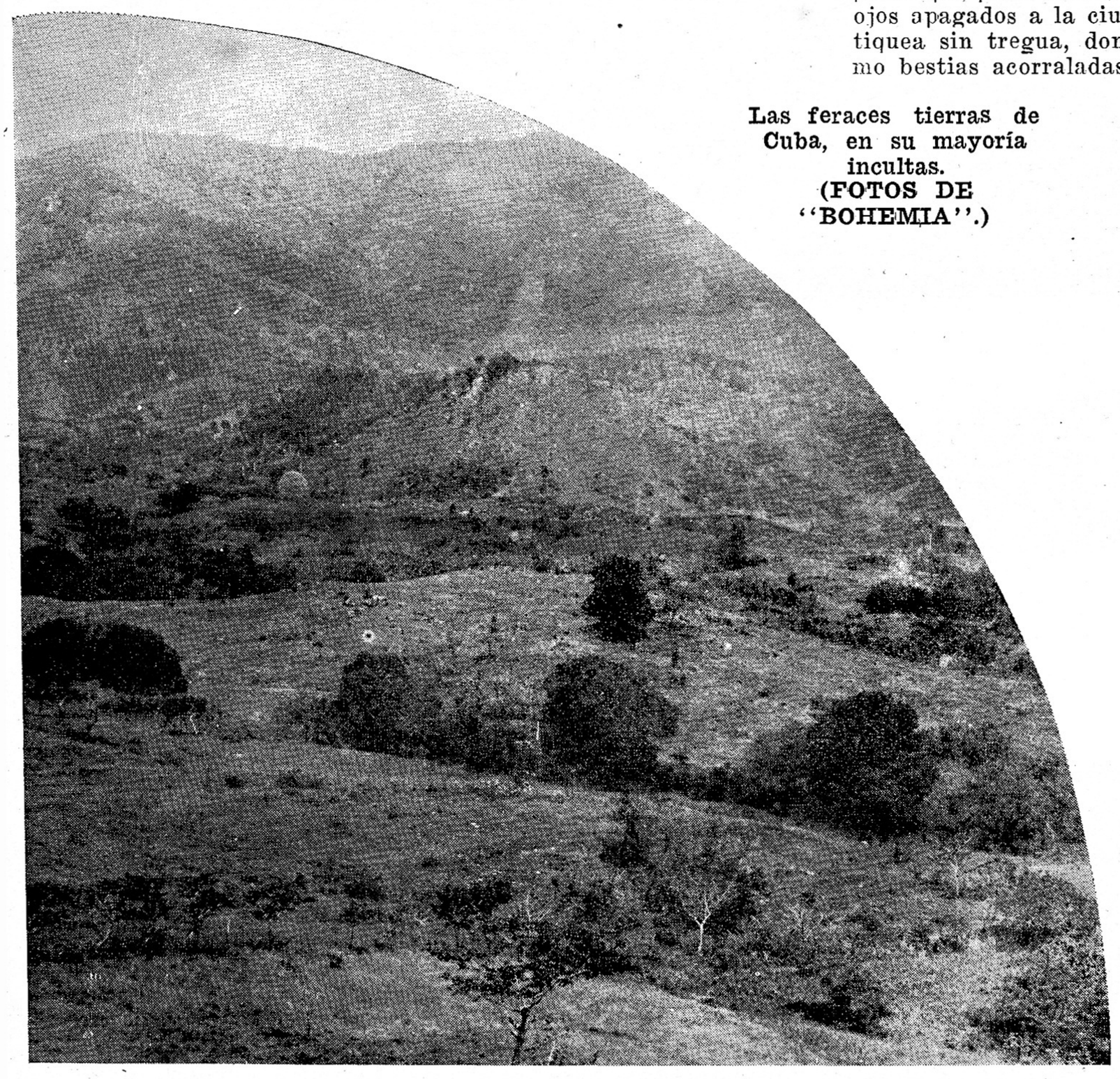
Hacia una meta

¡Isla de las canciones! ¿Cuándo llegará a tí este fatigoso Mar de los Gritos?
(Rabindranath Tagore.)

Sergio Carbó, el escritor de primera fila, el periodista vibrante, el pensador medular, inicia con este artículo su colaboración fija en BOHEMIA.

Este, su primer trabajo, es un sereno y minucioso estudio de las tristes realidades que nos separan de una CUBA MEJOR. La mano maestra del notable observador, pinta el panorama de los devastados campos de Cuba, transcribe el diálogo interesantísimo con un estudiante rural y—muy al contrario de la mayoría de los que combaten y critican por el placer de hacerlo—termina dando las normas, que de acuerdo con sus puntas de vista, pueden hacer desaparecer la criolla repulsión por las tierras de cultivo y pueden movilizar las riquezas nacionales.

Siempre el mismo tema de conversación entre descarga y descarga: la política. Las ciudades, las carreteras, los vehículos, las aldeas, los campos están emponzoñados del mismo tópico deprimente y desmoralizante: la política. El gobierno lo hace espantosamente mal por eso mismo: porque los gobernantes no hacen más que politiquear, criminalmente ausentes de nuestra verdadera y gran tragedia. La noción de la patria, el concepto nacional, hecho de carne y de espíritu múltiple, de tierra ubérrima y de riqueza pródiga abandonada en el surco y en la mina, de barcos alegres que acarrean los frutos y de pequeñas industrias sin protección, de ciudadanos infinitos que agonizan de penuria enredados en problemas no tan complicados como aparentan ser y que nadie —¡nadie!—se ocupa de desentrañar, el país inmenso, en una palabra, arraigado en una historia que muy pocos conocen y engranado con un mundo económico del cual nada más que una pequeñísima minoría tiene noticia, no es más, para los que lo administran, que una miserable plantilla de puestos públicos, carroña cada vez más anémica de la cual se nutre con voracidad de cuervos una fracción insignificante de la población total. A la distribución angustiosa y precaria del presupuesto, esencia de una riqueza teóricamente en explotación, prácticamente paralítica, el Coronel Mendieta le llama "gobernar patrióticamente". Más allá de este batey jocundo de los privilegiados, de los fuertes, de los favoritos, de los gritones a quienes es necesario hacer callar, se extiende como un páramo gris la gemidora patria incurablemente colonial, reata de esclavos sempiternos que sólo escuchan de tarde en tarde la voz fementida del demagogo; la grey desconfiada y barbárica de la ciudadanía postergada, siempre soñando con una libertad abstracta que no sabe definir, estimable por una sola virtud triste, que no conduce a ninguna parte: su asombroso poder de asimilación para el sufrimiento. Una buena colectividad estatal se compone de dos categorías de individuos: los que producen y los que administran en nombre de los productores el producto obtenido, de manera equitativa y ordenada, haciendo posible la continuidad histórica de la nación. Nosotros, en plena incultura—¿quién ha dicho que somos civilizados?—estamos divididos en dos bandos radicionales: los que viven del presupuesto y los que aspiran a vivir de él. Las élites, los núcleos y los individuos minoritarios no cuentan en la anterior apreciación, como es natural. Los que mandan y los que quieren mandar; los que se sublevaron para escalar el poder, los que se lo robaron en las urnas o en las tribunas, y los que esperan turno para sublevarse y tomar a su vez los controles republicanos, es decir, el dominio de la nómina... El tercer partido, el que tanta falta nos hace, el que propugna la transfiguración nacional, con o sin el gobierno como instrumento exclusivo, no aparece por ninguna parte. El partido formidable de los que producen, de los que trabajan, de los que quieren abrirse paso fuera de los muros de las oficinas públicas y lejos de las listas burocráticas, ese, no acaba de asomar vigorosamente por nuestros horizontes. ¡Y ese sería el único capaz de salvar a Cuba! ¡Esa falange pletórica de libertadores auténticos sería la portadora de la abundancia y de la paz! Pero el pueblo está sentado a la vera del sendero, años tras año, cubierto de harapos y cundido de blasfemias, esperando no a un sembrador, sino a un Caudillo. No marcha: espera que lo lleven de limosna en el primer camión de reparto que pase. No mira a la tierra generosa y fiel, sino torna los ojos apagados a la ciudad congestionada y maldita, donde se politiquea sin tregua, donde los "sectores" se muerden entre sí como bestias acorraladas, donde el hastío y el odio corroen la vida sin futuridades, la Ciudad Iracunda, devoradora de caracteres, cuyas puertas es preciso franquear antes de que los reyezuelos torpes levanten el puente levadizo... Y este es, en pocas palabras, el verdadero manantial de nuestra desgracia.



Las feraces tierras de Cuba, en su mayoría incultas. (FOTOS DE "BOHEMIA".)

◇

Hace unas cuantas horas el que estas líneas escribe retornó de un pequeño viaje en extremo interesante. Nuestro automóvil, fatigado del asfalto habanero, huyó por la carretera adelante, buscando oxígeno puro para su carburador. Haremos merced al lector de la decoración suburbana: mendigos implorantes, transeúntes con caras foscas y ceño cejijunto, personajes desclasificados por la estrechez de su vida perennemente atormentada y desorientada, muchachos vagabundos, pobres mujeres de taller ennegrecidas y sudorosas que dan la vida y la juventud por un pedazo de pan, retribución de la fuerza íntegra de su trabajo de siervas. Más allá, quintas de recreo desconchadas y desiertas, trasunto de una pretérita felicidad dominguera que sus dueños ya no pueden disfrutar. Más allá aún, los campos yermos, las cercas destrozadas, los bohíos solitarios donde niños escuálidos se asoman a los agujeros negros de las puertas para divertirse mirando a los trenes que pasan, diciéndoles adiós con infinita envidia, como si los pasajeros fueran entes de leyenda que corriesen sobre los rieles al encuentro de la felicidad. Aquí y allí reses tuberculosas royendo el agro virgen, donde la presencia de un arado en plena labor constituye un hecho insólito, una reminiscencia arcaica, si es que alguna vez hubo en Cuba más arados que ahora. ¡Qué sangrienta ironía la de nuestros pinto-

grande Cuba

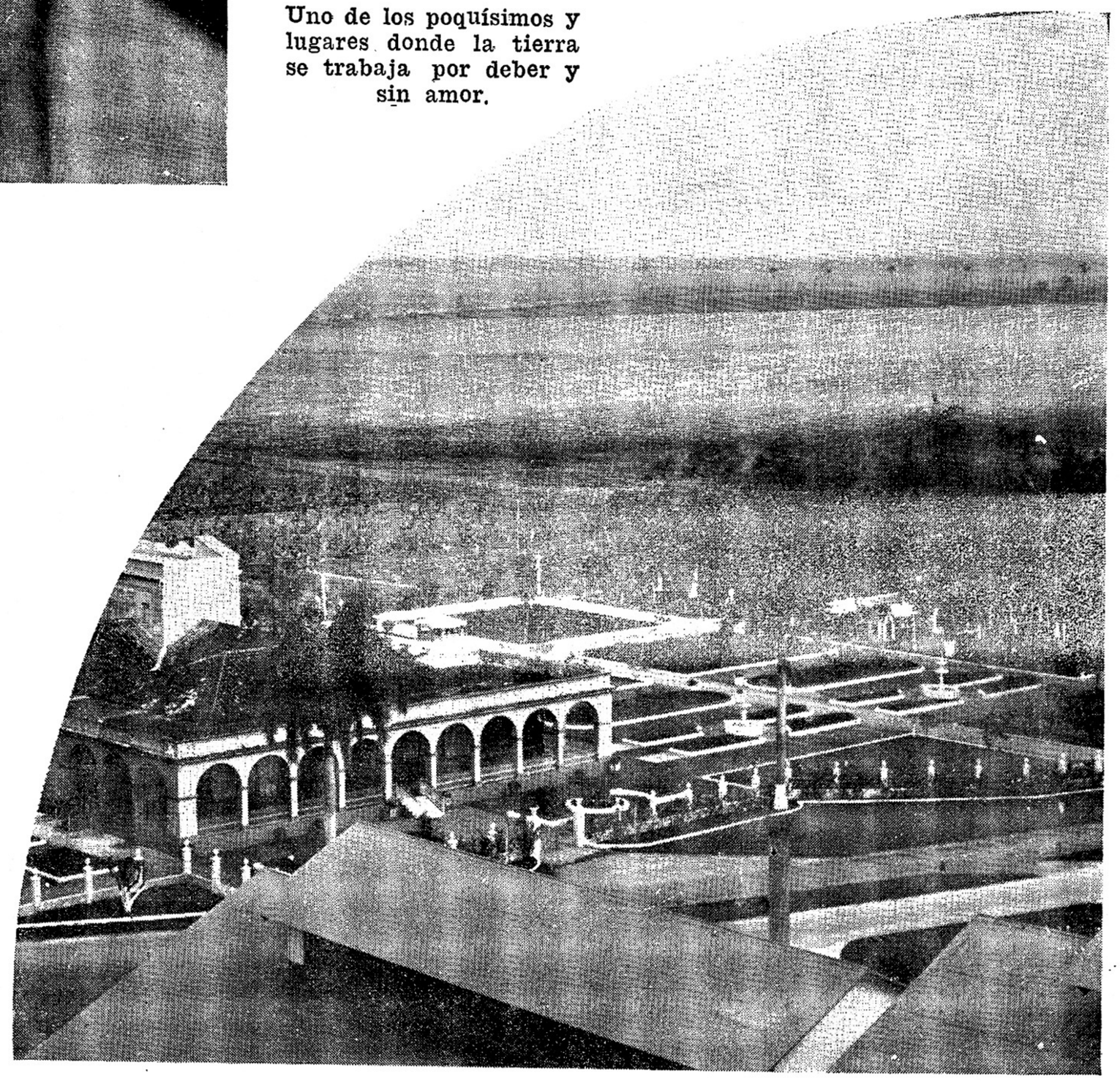
POR SERGIO CARBO

SERGIO CARBO

res que, empeñados en simbolizar la cubanidad convencional de los carteles de propaganda y aún de los paisajes de galería, indefectiblemente pintan en sus lienzos un guajiro arando! Si fuéramos más observadores y más espontáneos la figura simbólica aunque despiadada de la desorbitada patria nuestra, debía ser siempre la de un individuo jugando al dominó en la mesa de un café. Porque eso sí vimos en nuestra excursión, eso sí hemos visto constantemente en nuestras romerías de caminantes: pueblos sórdidos, repletos de una muchedumbre que parece dedicada a apuntalar las columnas de los soportales provincianos a lo largo de cada jornada laborable, cafés entenebrecidos por nubes de moscas donde la población viril, plena de vigor y de juventud, habla mal sin cesar de todos los gobiernos y pega con violencia los doble-nueves encima de los tableros bulliciosos. Esa juventud criolla está a favor o en contra del alcalde: es amiga o enemiga acérrima del supervisor militar; ofrece o escucha pequeñas y virulentas catilinarias demoledoras enfiladas sobre la cabeza de los funcionarios o los aspirantes a funcionarios; de esa mocedad infructuosa una parte insignificante se gana el sustento en el ayuntamiento local, que no exige gran cosa de sus servidores: la supervivencia indefinida del resto es un inquietante enigma. Hace política, sí; es decir. conversa de la mañana a la noche, sueña con una chapa y un revólver en uno de los innumerables cuerpos policíacos... Pero ¿de dónde proviene el alimento que los mantiene a través del tiempo apoyados en la columna o de codos en la mesa del cafetín? ¿Qué milagro asombroso de economía pública permite que mientras la tierra más rica del mundo permanece "tabú" para el hombre que la rehuye como una condenación—echemos una ojeada a las estadísticas—esa imponente muchedumbre masculina de nuestras ciudades y aldeas pueda permitirse el lujo de no hacer otra cosa más que pertenecer a "sectores" y colectividades politiqueantes, sin otro medio de sostenimiento conocido para sus existencias estériles? Hay hambre en Cuba: un hambre discreta, porque los que la padecen no andan en grupos numerosos todavía, ni circulan por las arterias urbanas dando gritos aún. Las empresas extranjeras continúan girando millones hacia el exterior, a través de bancos extranjeros; y esto último, que parece una causa, no es más que una consecuencia. De esa juventud parasitaria, extática, que no produce ni mira para los horizontes, surgen los gobiernos sucesivos como los hongos de la madera podrida, que huelen y saben asimismo a madera podrida. Los holgazanes politiqueadores por ley fatal engendran gobiernos politiqueadores, y los mandones y magistrados republicanos que hacen combinaciones de fichas en los palacios y en las secretarías son los hijos legítimos de los campeones de dominó de las orillas de la carretera. ¿La culpa la tienen solamente los gobiernos? ¿No la tendremos todos nosotros los gobernados también?... Si cada uno y todos juntos, reunidos espiritualmente—las verdaderas y efectivas colectividades cívicas son las que se sienten unidas no por la proximidad, sino por el propósito—nos pusiésemos a buscar los remedios en vista de esos descorazonantes fenómenos ¿no encontraríamos, compatriotas, el camino recto y seguro hacia una más grande Cuba, emprendiendo la verdadera Revolución, la que no ha comenzado todavía, una grandiosa Revolución incruenta, una Revolución sin destrucción y sin fogonazos, la Revolución del trabajo, la Revolución de la disciplina nacional, **la revolución victoriosa del retorno acelerado e incontenible hacia las fuentes de producción?**

(Pasa a la página 40.)

Uno de los poquísimos y lugares donde la tierra se trabaja por deber y sin amor.

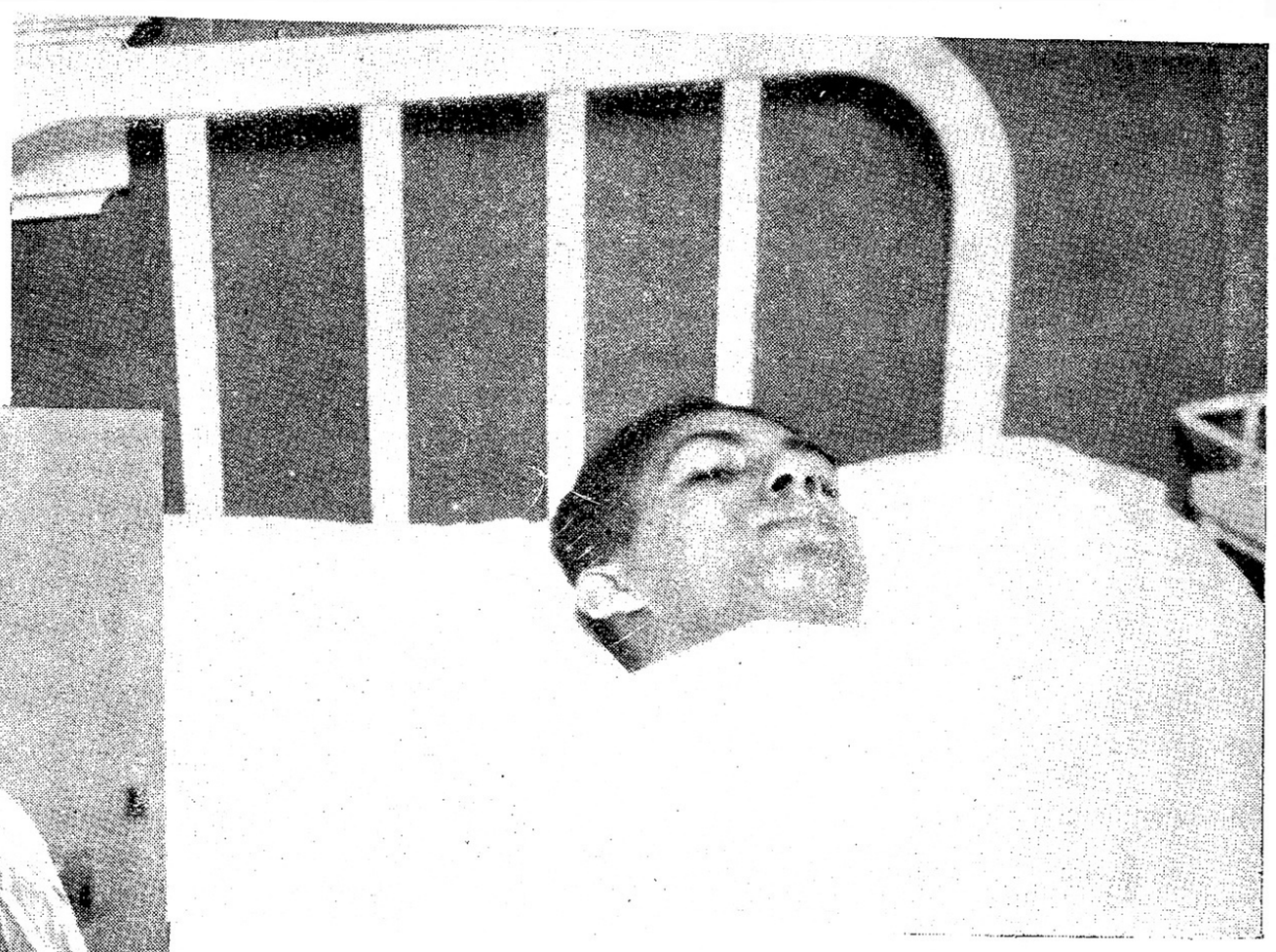


EL INSTITUTO MILITARMENTE OCUPADO

LOS SOLDADOS TRATAN DE VIOLENTAR LA PUERTA PRINCIPAL DEL INSTITUTO.—Y en los momentos en que lo pretendían, fué hecha esta foto por Edmundo A. Chester y José García, Corresponsal y fotógrafo de la Prensa Asociada. La fotografía ha costado a sus autores, una cámara rota, recibir varios fuertes culatazos y ser arrastrados por la escalinata del Instituto. Por tal motivo, la prensa americana se hará eco del brutal atropello de que han sido víctimas los estudiantes cubanos, ya que estos fotógrafos pertenecen a una empresa americana. En la mañana del sábado, con motivo de haber sido puesta una venda a la estatua de Martí, por los estudiantes, la fuerza pública detuvo a Phillips, del "New York Times" y a todos los demás fotógrafos nacionales que estaban actuando.

VICTIMAS DEL BRUTAL ATAQUE

LA AMPUTACION DE LA MANO DE RAUL ANAYA. Momento en que en la mesa de operaciones del Hospital de Emergencias, le era amputada la mano al estudiante Anaya. Esta mano, publicada por "Ahora", es la prueba más contundente de la fiereza de los atacantes del Instituto.



Jesús **PEDROSO**, joven que herido de bala, fué recogido en las proximidades del Instituto Provincial.

(Fotos de BOHEMIA).

Emilio **ALTRAU**, pobre anciano que transitaba por las inmediaciones del lugar y que fué herido de bala, habiendo necesidad de amputarle la pierna, falleciendo en la madrugada del día 5.

Emilio MOLINA, otro de los jóvenes estudiantes que resultó gravemente herido.

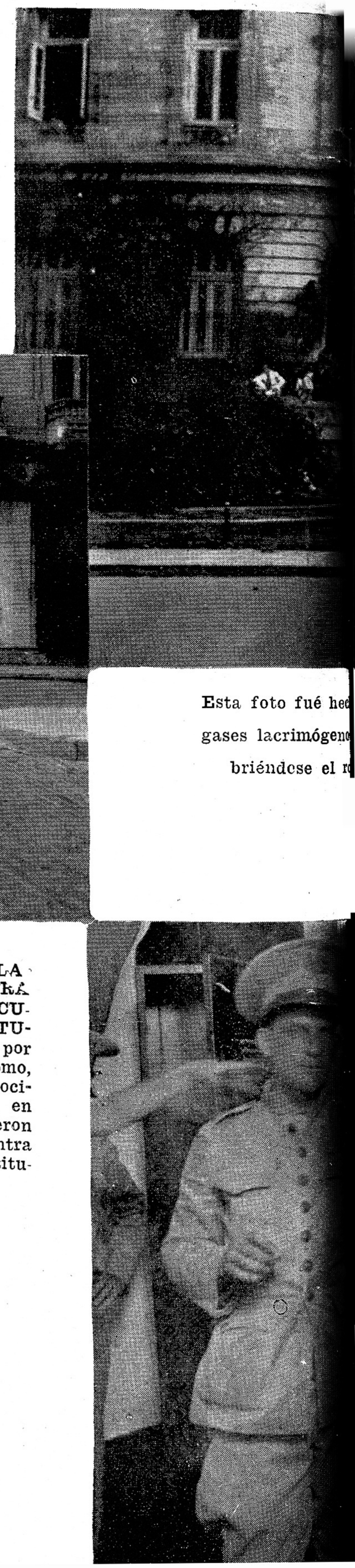
Antonio González **GONZALEZ**, Secretario del Gobierno Prov. de Santa Clara en época de Grau San Martín, y el estudiante universitario, que fué muerto por las balas que disparaban los springfields de los soldados de Batista y de Mendieta.

Gerardo **BOUDET Y PAGES**, estudiante del Tercer Año, que herido de bala fué recogido en el pavimento de la calle, según su declaración.

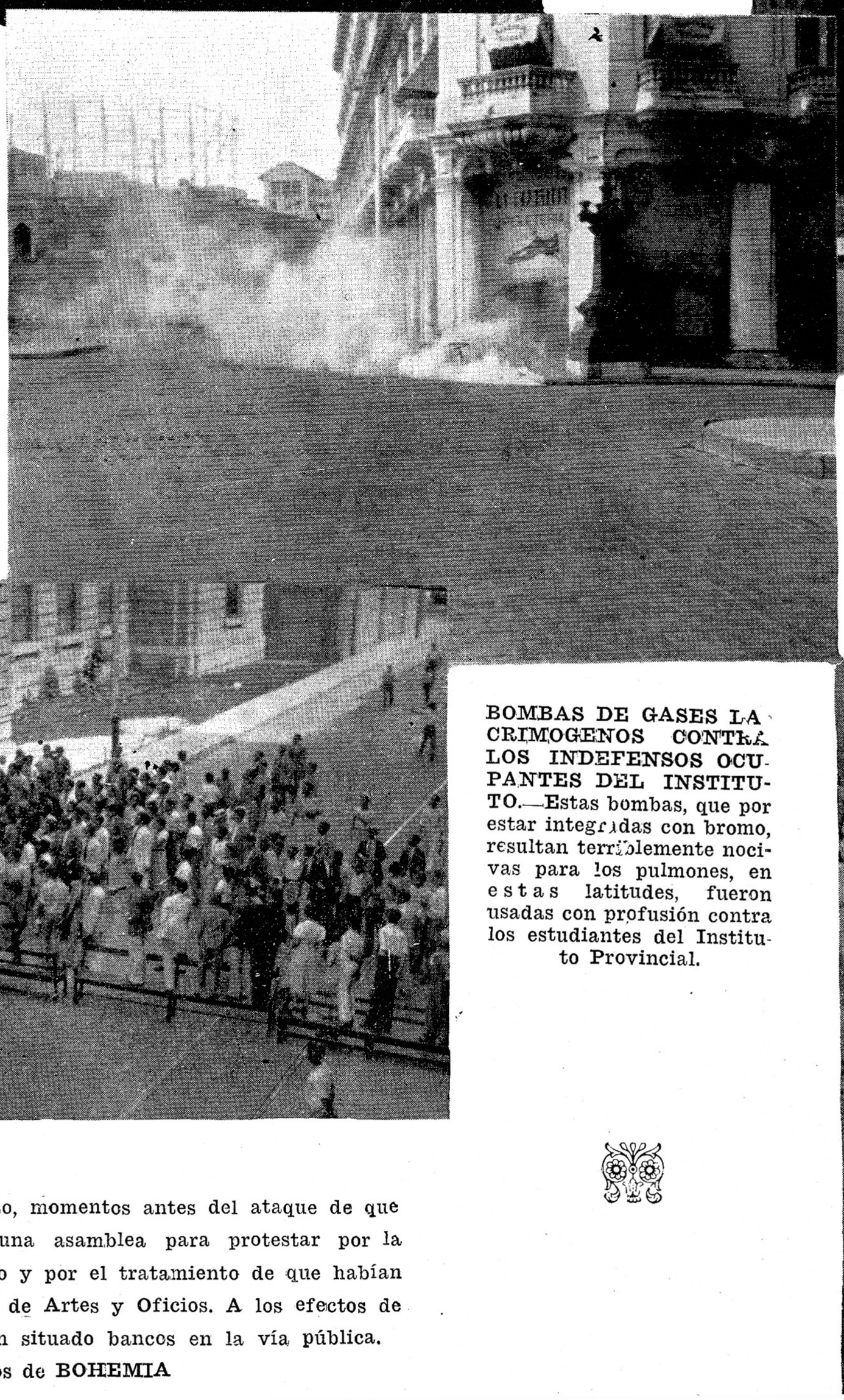
LA INCALIFIC

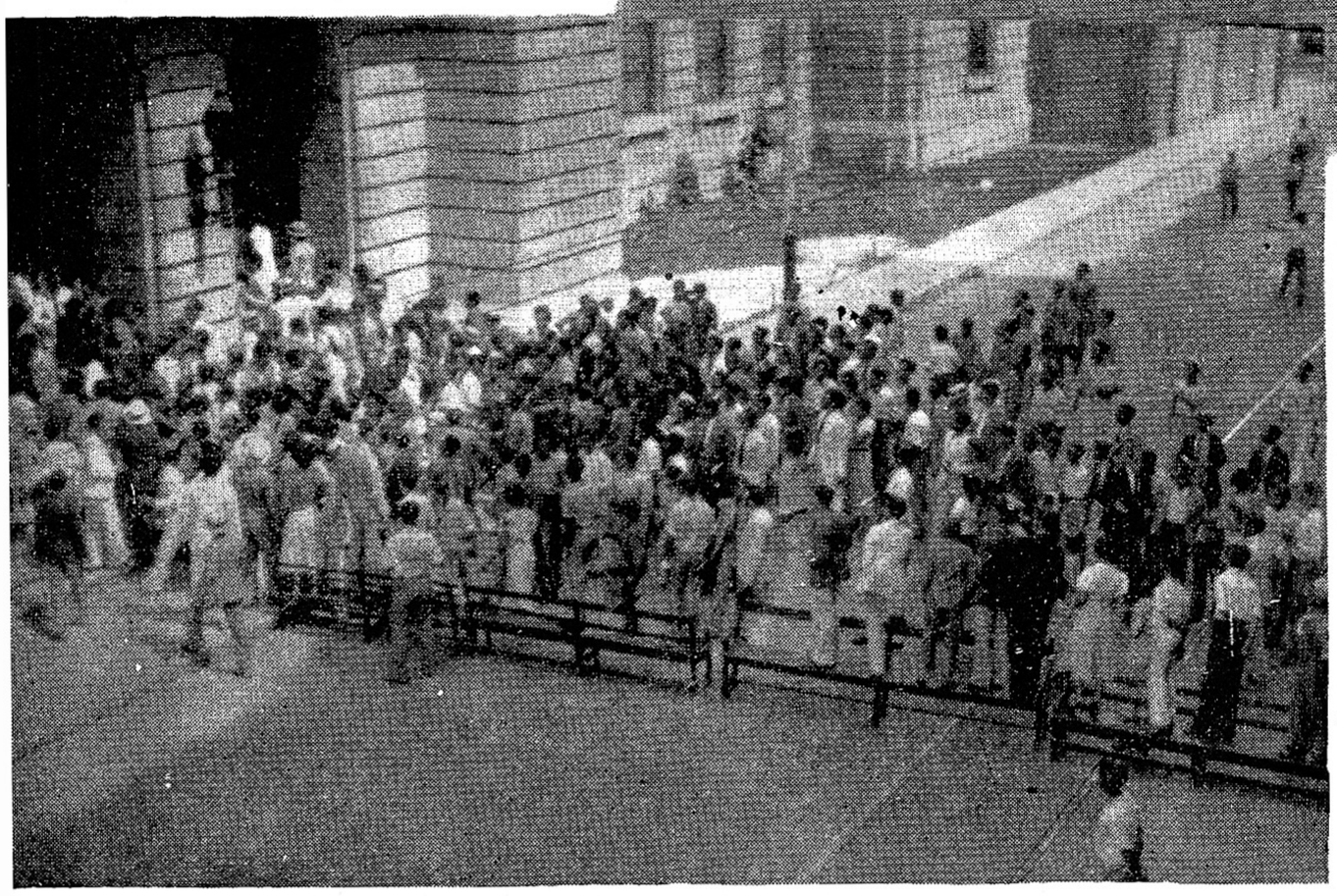
AL ESTU

LO QUE MANDA BATISTA, reza un dibujo hecho por los estudiantes en las paredes del edificio del Instituto, en los momentos en que más violento era el ataque de los tiradores de gases lacrimógenos y de plomos de springfields.



Esta foto fué hec
gases lacrimógen
briéndose el r





BOMBAS DE GASES LACRIMOGENOS CONTRA LOS INDEFENSOS OCUPANTES DEL INSTITUTO.—Estas bombas, que por estar integradas con bromo, resultan terriblemente nocivas para los pulmones, en estas latitudes, fueron usadas con profusión contra los estudiantes del Instituto Provincial.

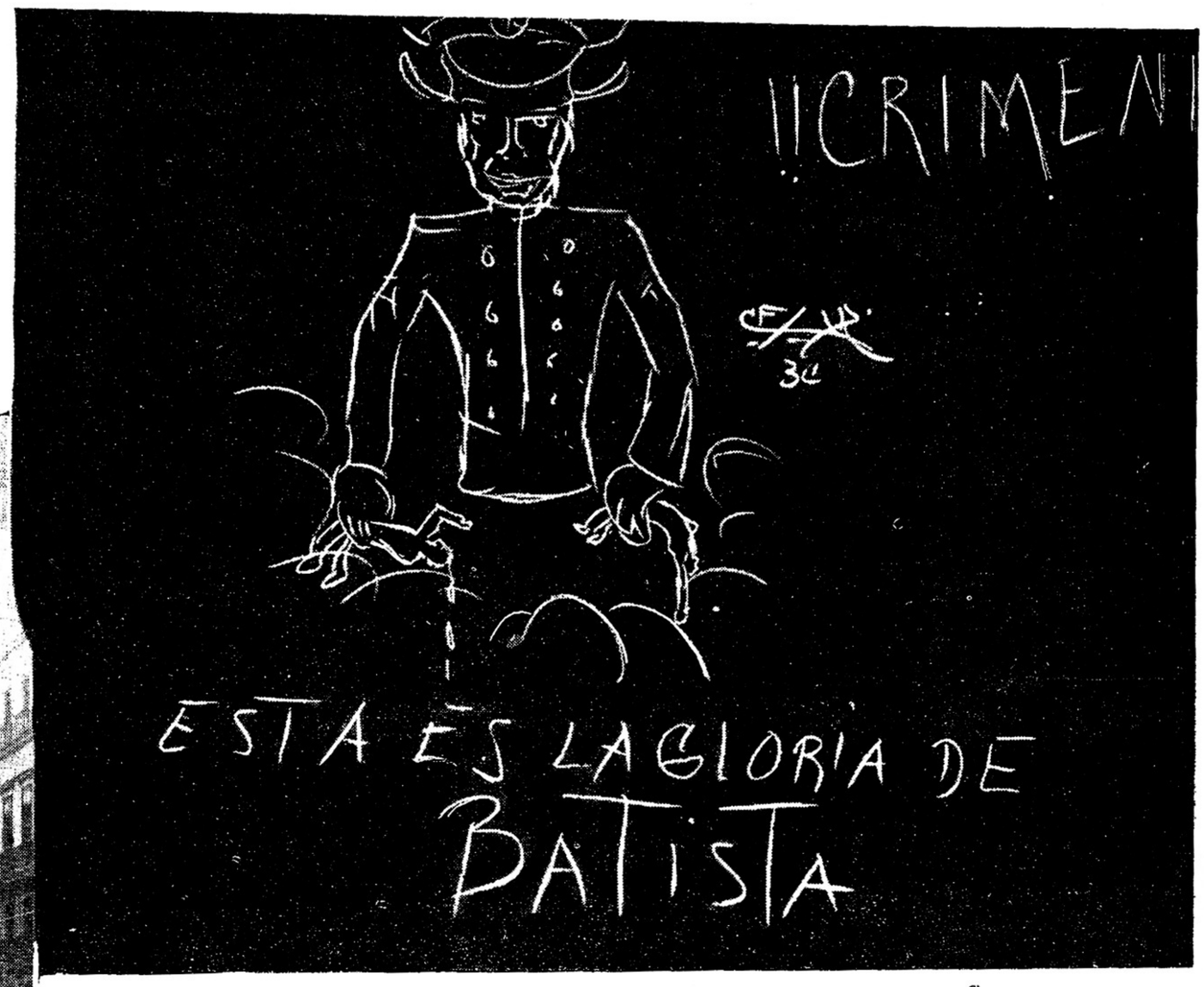
Los estudiantes del Instituto, momentos antes del ataque de que fueron objeto, celebraron una asamblea para protestar por la muerte de Ludovico Moreno y por el tratamiento de que habían sido objeto sus compañeros de Artes y Oficios. A los efectos de impedir el tráfico, habían situado bancos en la vía pública.

(Fotos de **BOHEMIA**

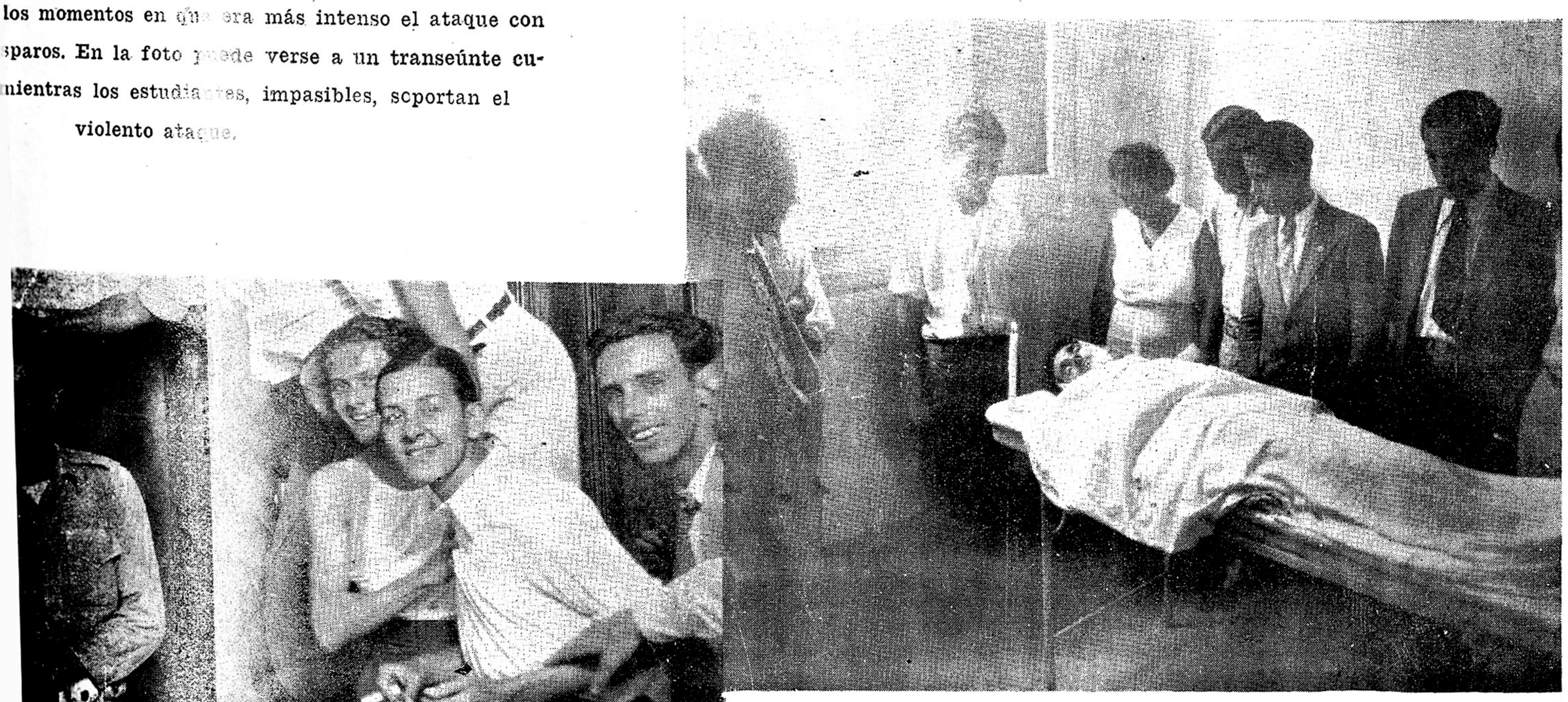
BLE AGRESION

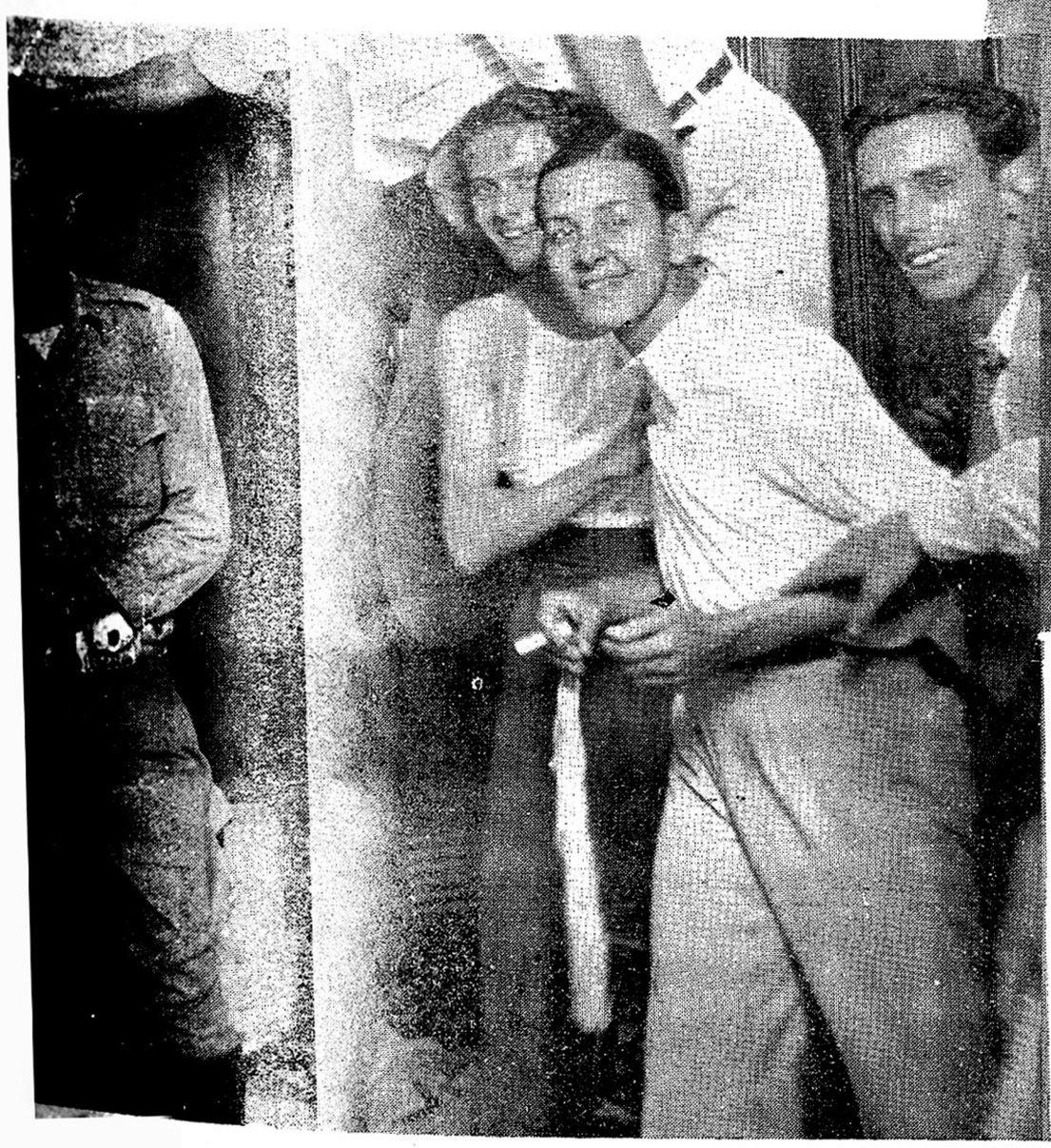
IANTADO

los momentos en que era más intenso el ataque con sparos. En la foto puede verse a un transeúnte cumientras los estudiantes, impasibles, soportan el violento ataque.



¡CRIMEN!, ESTA ES LA GLORIA DE BATISTA, reza otro de los carteles puesto en las paredes interiores del Instituto, mientras los soldados atacaban desde el exterior, tratando de desalojar a la masa estudiantil



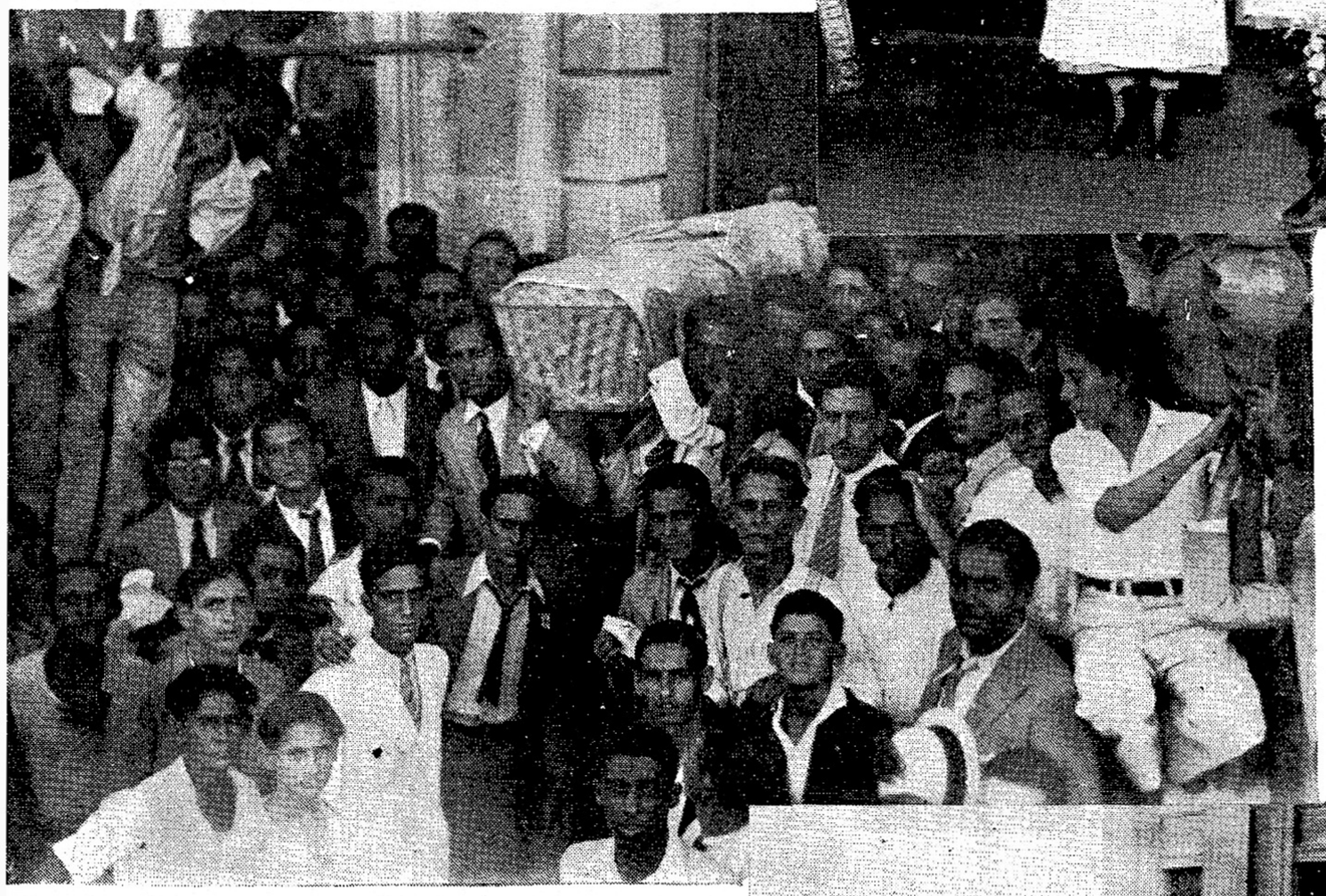


LOS SOLDADOS OCUPAN EL INSTITUTO.—Mientras un grupo de estudiantes se disponía a practicar deportes, los soldados pernoctaron en el Instituto Provincial, haciendo un registro minucioso del Archivo. Dicen las autoridades que se encontraron armas, sustancias y niples para la confección de bombas.

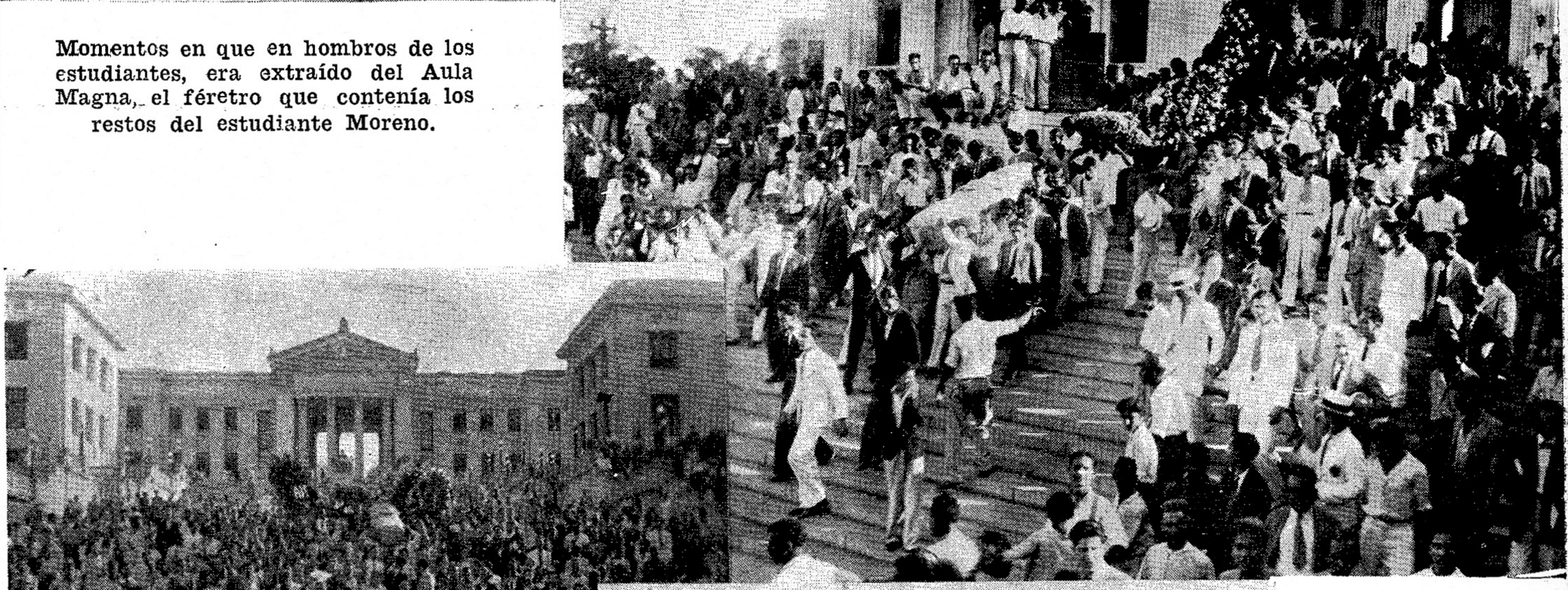
EL CADAVER DE ANTONIO GONZALEZ EN EL HOSPITAL DE EMERGENCIAS.—Con dos cirios al lado y con un grupo de compañeros que le contemplan por última vez y con toda unción, aparece el cadáver del estudiante Antonio González, momentos después de fallecer.

ENTIERRO DE LUDOVICO MORENO

—UNA DE LAS ULTIMAS GUARDIAS.—Las alumnas de la Escuela de Enfermeras, montaron guardia junto al féretro del compañero desaparecido.



Momentos en que en hombros de los estudiantes, era extraído del Aula Magna, el féretro que contenía los restos del estudiante Moreno.



Otro aspecto de la muchedumbre estudiantil que acompañó el cadáver de Ludovico Moreno hasta el Cementerio de Colón. En la foto pueden verse algunas de las ofrendas florales, destacándose la de la Liga Izquierda Estudiantil.

El entierro de Ludovico Moreno, en los momentos en que descendía por la gran escalinata de la Universidad, para continuar por la Calle 23, hasta el Cementerio de Colón.

Fotos BOHEMIA)

El entierro de Ludovico Moreno en los momentos en que desfilaba a todo lo largo de la Calle 23.

M. GORON Y EL CASO BOMPARD

(Viene de la Pág. 13.)

actuó sin dilación. Ya había transcurrido cerca de un mes desde la desaparición de Gouffé y muy poco se había adelantado en el camino de la aprehensión del culpable. Pero aquí le aparecían el llamado Eyraud y su concubina. Muy bien, ¡**cherchez le femme!** Aquella era la favorita máxima policíaca por esos días. Y es muy dudoso que haya dejado de serlo hoy—por lo menos en Francia.

No pasó mucho tiempo sin que se produjera la verificación de aquello; Michel Eyraud y su concubina Gabrielle Bompard habían desaparecido de los lugares que acostumbraban a frecuentar, poco tiempo después de la desaparición de Gouffé, y desde entonces no se había oído una sola palabra acerca de ellos. Gorón y sus auxiliares desarrollaron la más vigorosa y persistente investigación en la ciudad y en sus suburbios, tratando de encontrar a los desaparecidos, sin que sus pesquisas tuvieran el menor éxito. Entonces se expidió una formal requisitoria a todas las fuerzas policíacas de Francia, para que éstas trataran de localizar a la misteriosamente desaparecida pareja. Transcurrió otro mes y ninguna noticia se recibió sobre ellos, de ninguno de los cuarteles policíacos de la nación. Otros casos ocuparon la atención, siendo resueltos, sin que por ello Gorón se olvidara del misterioso asesinato del alguacil.

Entonces el Jefe de Policía tuvo una idea. El tenía los restos del saco de viaje que había sido encontrado por la policía de Lyons, que mandó a exhibir en la Morgué de París, en el mismo edificio donde veinte años antes, Gustave Macé había guiado a la temblorosa Mme. Bodasse para identificar un remiendo de los calcetines de su asesinado sobrino. Un premio de quinientos francos fué ofrecido para la persona que pudiera identificar de manera indudable los restos de aquella maleta. Aun esta misma incitación no produjo resultado alguno al principio. Mes tras mes los restos de la maleta continuaron reposando allí, permaneciendo el caso inmovilizado esperando que la siguiente etapa investigatoria se produjera. Todo parecía indicar que el caso tendría que ser archivado definitivamente, para ser anotado en los records de la Sureté de París como un fracaso. Pero Goron no perdió la esperanzas. Los restos de la maleta se conservaron en exhibición en la Morgue. Se fotografiaron de distintas formas y a estas fotografías se le dió la mayor publicidad posible, así como a la descripción de Michel Eyraud y de Grabielle Bompard. Pasaron tres meses más y al fin se recibió una carta de Londres!

Una encargada de **bording-house** de aquella ciudad, había leído el relato de las pesquisas de la policía de París para encontrar a un hombre y a una mujer que habían poseído una gran maleta de viaje, habiendo notado que la descripción que se hacía de Eyraud y de la Bompard le resultaba familiar. La encargada del **bording** pensó que las dos personas referidas eran las mismas, de inconfundible nacionalidad francesa, que se había alojado en su pensión durante el pasado mes de julio. Ella recordaba perfectamente que el hombre, siempre que se había dirigido a la mujer, la había llamado **Gabrielle.**

Aquí aparecía un hueco por el que Goron no tardó en colarse. Fué personalmente a Londres. Supo que la pareja a que se refería la encargada de la casa de huéspedes había tenido varios disgustos, que repetidamente habían hablado de volver a Francia, aunque la pensionista no había conocido la razón de ello, y supo que finalmente, el 14 de julio, la mujer había embarcado, ostensiblemente en viaje de regreso a Francia. También supo Goron que la mujer se había llevado una grande y prácticamente vacía maleta, que la encargada de la casa de huéspedes estaba convencida de que ella había comprado en Londres durante su estancia.

Goron no pudo saber nada más de la pensionista, pero aquel poco resultaba mucho para el indomable detective francés. Con el auxilio de Scotland Yard fué circulada profusamente por toda la capital inglesa, una petición de informes con relación a dos personas que correspondían con la descripción de Michel Eyraud o Gabrielle Bompard, que habían adquirido una gran maleta de viaje. Las relaciones de ventas de los establecimientos de primer orden fueron revisadas. Investigaciones fueron hechas en numerosos establecimientos de segunda mano—utilizándose después otros recursos en la cadena de las investigaciones.

Se recibieron informes de una tienda de Gower Street, en el West End, de que un francés que coincidía con la descripción oficial de Eyraud, había adquirido en aquel establecimiento, el día 12 de julio, una gran maleta similar a la descrita, en los informes de la policía.

Gorón recibió la noticia tranquilamente. Pero estaba satisfecho. Un baúl había sido comprado en el Gower Street, de Londres, el día 12 de julio. Dos días después—eso es, el día 14—una mujer que correspondía a la descripción de Gabrielle Bompard y que había sido llamada por su galán compañero **Gabrielle,** había embarcado para Francia, con una maleta parcialmente llena. Algunos días después de eso—allá por el 26— Gouffé, un alguacil de París, había desaparecido misteriosamente y al mismo tiempo Michel Eyraud y Gabrielle Bompard habían abandonado su vida habitual, sin que desde entonces se supiera de ellos. Los hechos convenían Formaban una completa cadena. Lo que restaba era la verificación. ¿Dónde estaban Eyraud y la Bompard?

La respuesta a esta pregunta no era muy fácil de encontrar. Pasaron meses antes de que Gorón pudiera ocupar su asiento en la Prefectura de París y hojear las notas completas de lo que desde entonces se había sabido acerca del Caso Bompard, uno de los casos más célebres de cuantos existen en los archivos de la Sureté. Esos que mediaron fueron meses de febril actividad.

Empiezan con el retorno de Goron a París en compañía del dependiente de la tienda de Gower Street que había vendido el baúl a un francés. Entre el formidable montón gris de la Morgue, otro vital eslabón de la cadena de evidencias de

(Pasa a la Pág. 38.)

Desde muchos años uso la Crema Dental Colgate y me regocijo de haberla seleccionado entre todos los dentífricos, pues gracias a ella poseo unos dientes sanos y blancos.

Zoila Derechinea
Reina Esther.

M. GORON Y EL CASO BOMPARD

(Viene de la Pág. 37.)

Goron fué encontrado. El dependiente de Londres reconoció inmediatamente la maleta, a despecho de lo destrozada que estaba, como la que él había vendido el doce de julio.

Aquella parte de la investigación fué concluída entonces. La identidad de la pareja culpable había sido establecida. El hombre, Michael Eyraud, y su concubina, Gabrielle Bompard, estaban o individual o conjuntamente relacionados con el asesinato de Gouffé. Ahora sólo le restaba al policía parisién registrar el mundo en busca de la pareja.

Pero, ¿hacia a dónde dirigirse?

Esa era la pregunta que dejaba perplejo. Un valioso tiempo estaba transcurriendo, el rastro casi había desaparecido con el discurrir de los días. Goron hubiera quedado justificado con decir que a aquellas alturas resultaba imposible dar con la pareja. Habían partido hacía mucho tiempo y habían sido demasiado astutos. Pero las excusas no entraban en juego para Goron. Ya llevaba más de cuatro meses actuando en este caso. Podía decirse que el caso había echado raíces en él. Su mente estaba completamente embargada por la solución de este caso. y casi podía asegurarse que era cuestión de honor para él el resolver aquel misterio. Toda la Francia estaba interesada en el resultado, porque la publicidad que el caso había recibido resultaba enorme. En verdad, los esfuerzos de Goron para resolver este caso, se habían divulgado ampliamente por toda la prensa de Europa. Lo menos que en ésta se admitía era que él había hecho maravillas.

Pero ¿cuál era el próximo paso que el detective podría dar? La cuestión era bastante debatida, porque era de conocimiento general que el detective había recorrido un largo camino, tan sólo para encontrar una verdadera pista.

Podría él saltar la muralla de obscuridad que se oponía a su camino, o tendría que volver atrás, desconcertado y vencido?

Durante otros dos meses nada hizo. El estaba contento de señalar el tiempo que transcurría, porque durante él, la policía no permanecía ociosa, sino que había alargado el campo de sus investigaciones hasta el opuesto lado del Atlántico. Lenta, pero seguramente, Gorón iba extendiendo una red que era casi seguro que le suministraría una preciosa pieza de información.

Llegó el invierno, pasó la Navidad, y amaneció un nuevo día. Todavía Gorón permanecía ocupado e intrigado, lanzando otras solicitudes de investigaciones a distintos países y enviando hombres a continuar posibles pistas. Sin embargo de todo ello, el éxito no parecía aproximarse. Ya hacía medio año de la desaparición de Gouffé, que encontró a Gorón más decidido que nunca a resolver este caso de todos modos.

Su optimismo y su fe fueron premiados porque al fin sus continuos y persistentes esfuerzos obtuvieron un resultado. La publicidad dada al caso en los Estados Unidos llegó hasta donde estaba Eyraud produciéndole el consiguiente miedo. La policía de los Estados Unidos le estaba vigilando, como sucedía con las distintas policías de los países de Europa, y el fugitivo, residente en una pobre casa de apartamentos de New York, se sentía más desesperado cada vez. Había logrado salir de Francia y como había pensado, también logró seguridad e impunidad en la tierra de la libertad. Su sueño de escapar se transformó rápidamente en una pesadilla. La determinación de Goron de encontrarle por todos los medios y donde quiera que estuviera, había hecho que los franceses solitarios que se veían en New York y las demás ciudades de los Estados Unidos fueran mirados con sospechas. Eyraud también se dió cuenta de que a la sazón, sus fondos iban disminuyendo considerablemente. Tenía que obtener dinero de alguna forma y tenía miedo de buscar empleo.

Así fué que se dejó crecer una gran barba y se hizo pasar por un ruso llamado Gorski, llevando con este carácter una vida de despreciable criminal. Pero su temor aumentó. Cada mañana experimentaba más temor de abrir los periódicos, más sabiendo que sus huellas habían sido descubiertas. Para evadir sus preocupaciones se entregó a la bebida, y lentamente su imaginación empezó a padecer la obsesión de evadir la captura. Como su fe en sí mismo y su poder para evitar la decepción resultaban nulos, la obsesión crecía por días, llegando a las fronteras del agotamiento mental. Tenía necesidad de hacer algo. Tenía que hacer su plan cuidadosamente. Era necesario apaciguar a aquel **bull-dog** de Goron, había que destruir su persistencia. Pero, ¿cómo?

Las noches y los días que vivió preocupado con el problema y la gran violencia mental que le embargaba empezaron a actuar sobre él de manera drástica. Ya la gente le miraba con cierta curiosidad. Se hacían, al hablar de él, referencias al ruso loco; y ya había los que abiertamente dudaban de que él fuera ruso. Llegó a ser reputado por la gente conque incidentalmente se asociaba, como un hombre de misterio, como un hombre de pasado, y mil cosas más, que hacían que aumentara el interés que sobre él se despertaba.

En los cafés, los hombres detenían sus

(Pasa a la Pág. 39.)

M. GORON Y EL CASO BOMPARD

(Viene de la Pág. 38.)

conversaciones de política para verle pasar en dirección a la barra, estrujándose los dedos nerviosamente y con sus ojos sanguinolentos fijándose fieramente en todo. Se tomaba su trago e inmediatamente salía, dejando a los demás con los cuellos estirados y haciendo los más diversos comentarios y bromas acerca del loco Gorski. Se le conocía como hombre de naturaleza camorrista y del tipo de persona que uno repudia instintivamente. Puede que estas insinuaciones amistosas sólo sirvieran para dirigir sospechas contra él. Como quiera que fuera, con la debilidad del hombre, crecía el rumor de que el francés Eyraud, que reclamaba por asesinato la Sureté de París, estaba en los Estados Unidos haciendo que la posición del supuesto Gorski se hiciera más desesperada. El hombre cambiaba de dirección frecuentemente, pero esta precaución no traía otro resultado que hacerle a el mismo pensar que era seguido más de cerca.

Entonces, como le había pasado a Goron varios meses antes, tuvo una idea; pero la idea de Eyraud no se produjo repentinamente. Fué el resultado de días invertidos en pensar en el problema. ¿Qué ocurriría si él tratara de jugar una verdadera coartada a la policía? Tres mil millas de océano le separaban de la guillotina y aquel insaciable perseguidor Goron ya debía de estarse cansando de hacer pesquisas. ¿Qué tal si él le ofreciera algo que le tranquilizara un poco al mismo tiempo que le favorecía a él, a Eyraud?

Allí estaba Gabrielle Lombard... Al solo recuerdo de la mujer que ocultaba su negro secreto, el odio y la cólera relampaguearon en las pupilas de Eyraud y ardió su desequilibrado cerebro. Ella había estado con él, había compartido su vida íntima, mientras duró su dinero y después... El no sabía la secuela. Ella le había dejado inesperadamente en San Francisco, y su deserción le había hecho a él sentirse todavía más solo y desdichado. Se dijo a sí mismo muchas veces que la odiaba, y en fuerza de repetirse este pensamiento había llegado a convencerse de que ella le había traicionado. Ella era la responsable de aquella terrible situación en que él se encontraba. Ella con su sonrisa fácil y alegre y con la brillantez de sus ojos juguetones... ¿Y no era él el primero a quien ella había arruinado? ¿Y no era posible que no fuera él tampoco el primero a quien ella le hubiere hablado del cojo alguacil? ¿Y no fué de ella la idea de comprar la maleta en Londres?

¿Y qué había ella hecho por él desde entonces? Gastar su dinero y dejarle, ¡él la maldecía!

El resultado fué que Eyraud escribió una carta a París y dirigida a Goron, una astuta carta que era el resultado de haberla escrito varias veces. La carta llegó a la Prefectura hacia fines de enero y nadie estuvo más sorprendido ed su recepción que el propio Jefe de la Sureté. Después de seis meses de duro y casi ineficaz trabajo, de pronto encontraba la pista que aclaraba ampliamente su ruta hacia la captura del culpable. Y, por ironías del destino, era el propio Eyraud el que había decidido ofrecerle ese camino—ésto es, si la carta no era una coartada. Porque, como ya hemos visto, Gorón conocía demasiado bien la naturaleza humana para confiar implícitamente en las simples apariencias. La persona que firmaba Micheel Eyraud y que depositó la carta en la oficina de correos de New York, podía ser alguien que tuviera un pervertido sentido de chanza. No había medios de cerciorarse, máxime cuando era indudable que la carta había sido escrito con la intención de hacer desaparecer las sopechas que la policía de París tenía de Eyraud.

La carta misma comenzaba con una referencia al asesinado alguacil, como "mi querido amigo Gouffé", y continuaba negando enfáticamente que el que la escribía, es decir, Michael Eyraud, hubiera tenido alguna participación en la muerte de Gouffé. El firmante de la carta confesaba haber tenido alguna conexión con "esa serpiente" de Gabrielle Bompard, y admitía que había vivido con ela, durante algún tiempo, en Londres. En relación con la maleta, que tan importante papel había jugado en las investigaciones policiaca, el escritor confesaba haberla adquirido en Londres, pero añadía que la había comprado para uso de la mujer. ¿Cual fuera la verdadera razón que la mujer tuviera para querer adquirirla?, él no la sabía en aquel momento. El había supuesto que era simplemente para transportar sus pertenencias, aunque recordaba haberse asombrado de que para tales fines necesitara tan gran maleta.

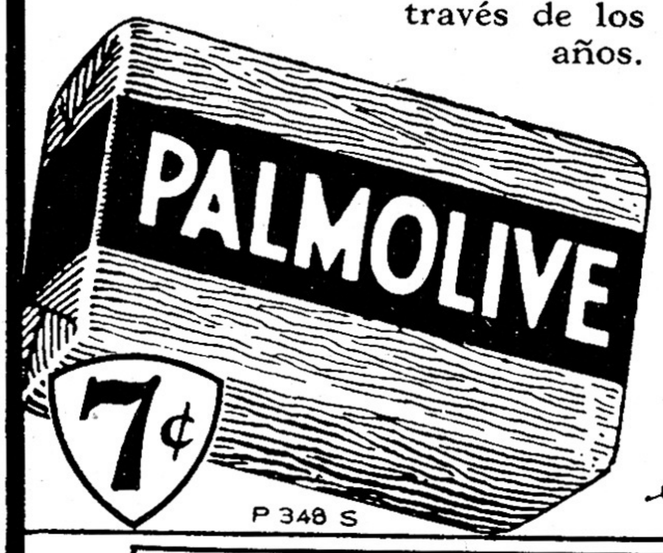
La carta continuaba informando a Goron de que el autor había seguido a Gabrielle Bompard a París, donde, según había podido comprobar, vivía una existencia misteriosa. Es verdad que por esos días él había estado locamente enamorado de ella, pero entonces ella era una mujer que comerciaba con locuras de amor. Después había sabido muchas cosas acerca de Gabrielle Bompard, con posterioridad a la adquisición de aquella maleta.

Después un día—continuaba el informante—Gabrielle Bompard había acudido a él llorosa y triste y le confesó que sus acreedores la urgían a que pagara sus cuentas y a que buscara para ello un dinero que ella no poseía. Pero ocurría que los propios acreedores de él también

(Pasa a la Pág. 40.)

EL MAYOR ENCANTO
en todas las edades
un cutis hermoso, a los 16, a los 30, a los 40—

NO puede usted evitar los cumpleaños pero *sí* las huellas que la edad deja en su cara. El Palmolive—*el jabón de la juventud*—le ayuda precisamente a evitarlas. Porque la *mezcla secreta* de los balsámicos aceites de palma y oliva conserva el cutis suave, terso y juvenil a través de los años.



Compre hoy 3 pastillas de Palmolive—*el jabón embellecedor*. Siga este tratamiento que recomiendan más de 20.000 especialistas en belleza:

Por la mañana y por la noche frótese el cutis con la balsámica espuma del Jabón Palmolive hasta que penetre bien en los poros—luego enjuáguese y séquese con suavidad. Uselo también para el baño.

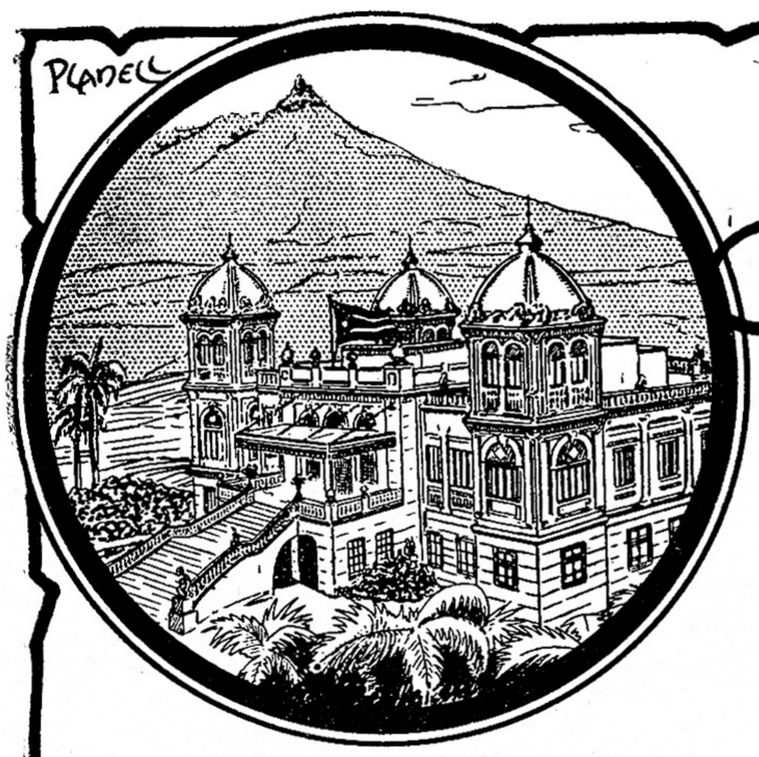
¡Quedará admirada de los resultados!

Siga los *"Consejos de Belleza"* contenidos en el prospecto que va dentro de la envoltura del Jabón PALMOLIVE.

el jabón embellecedor

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

Acidez:
Cuide siempre su estómago. El 84% de los remedios estropean el estómago.
SELLO LAZO INSTANTANEO
obra maravillosamente sin producir daños ni acidez.



Pase un fin de semana en San Miguel de los Baños solo por $4.00

INCLUYENDO VIAJES, HOTEL, COMIDAS, DESAYUNO, BAÑOS MEDICINALES Y AGUAS MINERALES.
Aproveche un día cualquiera o un fin de semana para visitar este Paraíso donde se curan todas las enfermedades de las vías digestivas y urinarias y se recrea el espíritu contemplando los panoramas más hermosos.

EL PRECIO DE $4.00 COMPRENDE

SALIDA DE LA HABANA en Omnibus desde el café MARTE Y BELONA (Monte y Amistad) a la 1 1|2 de la tarde llegando a San Miguel a las CINCO. Permanencia en el Gran Hotel del Balneario hasta el día siguiente a las CINCO de la tarde, que se inicia el regreso a la Habana.

PREGUNTELE A LOS QUE CONOCEN ESTE GRAN BALNEARIO
Y NO DEJE PARA MAS TARDE ESTA VISITA

EL TICKET SE ABONA AL LLEGAR AL BALNEARIO.

M. GORON Y EL CASO BOMPARD

(Viene de la Pág. 39.)

le presionaban, por lo que ambos habían estado considerando la posibilidad de marchar a América y empezar allí nueva vida juntos. El era el que había manifestado tal posibilidad que ella acogió gozosa y con deseos de compartir. En aquel momento él se sintió lleno de gozo por tal decisión de la mujer amada. Fué sólo después de la llegada a New York que él verdaderamente pudo descubrir el tipo de mujer que en realidad era la Gabrielle Bompard—una "serpiente". Le había abandonado inesperadamente y él no supo nada más de ella.

En un tono de presumida honradez, el escritor terminaba anunciando su deseo de retornar a su tierra nativa inmediatamente que recibiera la noticia de que Gabrielle Bompard había sido arrestada. Para ofrecer sus propias palabras:

"Tan pronto yo sepa que ella ha regresado a París, me sentiré feliz de regresar a mi país y ponerme a la disposición de ustedes para el esclarecimiento de este atroz crimen, del que no tengo la menor duda de que su autor es la señora Bompard."

Con posterioridad a estas manifestaciones, Michael Eyraud no demostró estar tan deseoso de regresar a ponerse a la disposición de Goron, cosa que seguramente el jefe de policía había supuesto ya. Pero, ya para entonces Goron había leído entre líneas la famosa carta y había llegado a precisar el verdadero estado de ánimo en que el autor se encontraba en los momentos en que la puso en correo, siempre suponiendo, desde luego, que no se trataba de una coartada.

(Versión de L. González del Campo, especial para BOHEMIA.)

(El capítulo "GORON Y EL CASO BOMPARD", terminará el próximo número.)

Evítese demoras y molestias en el cobro de valores

EL CITY BANK representará gustosamente a Ud cuando tenga que efectuar el cobro de giros cupones u otros efectos en la Isla de Cuba y en los demás países del mundo

Las ramificaciones internacionales de este Banco ponen a su disposición un servicio rápido y eficiente que contribuirá al éxito de sus negocios

Nos será grato atender sus consultas

The National City Bank
of New York

Fundado en 1812

Activo total $ 1.400.000.000 00

HACIA UNA MAS GRANDE CUBA

(Viene de la Pág. 31.)

Y, en tanto, nuestro automóvil rodaba por la cinta gris, también desierta, que nos hacía recordar con melancolía otras carreteras lejanas congestionadas de **trucks** abarrotados de frutos para el mercado. Algunos guajiros en misérrimos caballejos volvían de los poblados, cargados algunos de ellos con carne y con viandas, porque Cuba es un curioso país en que los campesinos compran los alimentos en las poblaciones. Al fin, abrumados por las meditaciones y ansiosos de volver nuestras ideas al revés con alguna evidencia consoladora, entramos en una escuela agrícola. Trazaremos en pocas líneas aquella última emoción, espantable para cualquiera que conserve un poco de amor para el trozo de planeta donde ha nacido:

Los alumnos, por solidaridad estudiantil, estaban en huelga. En las paredes de las viviendas campeaban admoniciones truculentas y reivindicaciones centelleantes. "Son en total cincuenta—nos dijo el portero—pero ahora hay tres en el Castillo del Príncipe por distribuir proclamas comunistas." Evidentemente las ideas eran avanzadas: pero las bibijaguas, más avanzadas aún, habían llegado al plano de la acción directa, y el tesoro de la capa vegetal abandonada hervía en la academia de agricultura, transformada en palenque de oradores fogosos. Algunos alumnos se nos acercaron, pero no para hablar de los hidrocarburos ni de los injertos, sino para preguntarnos ávidamente por el Consejo de Estado y por el problema de las alcaldías. Mientras deambulábamos entre los naranjales arruinados, saltando entre los ejércitos de hormigas gigantes que los desmontaban hoja a hoja, uno de

(Pasa a la página 41.)

Para poseer un cutis terso, blanco y fragante no hay nada mejor que el magnífico "Jabon de Hiel de Vaca de Crusellas."

Hortensia Knight

(Viene de la página 40.)

los internos nos contó su vida y nos dió su opinión con una sinceridad simpática y brutal. Es una pequeña tragedia. Parece un tango argentino. Oidla:

"Hace seis años yo fuí lechero en el pueblo X. Me levantaba a las doce de la noche para llevar la leche a la ciudad, a través de ríos crecidos y de caminos intransitables; volvía a la una de la tarde; a esa hora, en lugar de dormir, tenía que recoger los terneros y que cortar yerba, hasta por la tardecita: esta vida perra de dependiente exprimido por el amo, durmiendo apenas tres horas diarias, la abandoné un día, desesperado, y me fuí a la Habana con lo puesto. Ahora, después de mil trabajos y de infinidad de cambios de fortuna, me he hecho maestro cultivador, pero no crea usted que tengo la menor vocación por las cosas del campo: lo odio. Nunca jamás trabajaré en él. Vine a la escuela exclusivamente para proveerme de un título, hacerme ingeniero agrónomo y conseguirme un puesto en el gobierno, porque se gana buen sueldo. Aquí en la escuela todos son como yo: ninguno tiene vocación agrícola. Ya ve usted: lo

UNGUENTO
PAZO
ha aliviado a miles y miles cuando otros remedios habian fallado en casos de almorranas pruriginosas, sangrantes, ciegas o protuberantes. Ensáyelo hoy y líbrese de esos terribles sufrimientos.
E. W. Grove

HACIA UNA MAS GRANDE CUBA

menos que aquí se hace es aprender a labrar la tierra, que podía darnos de comer abundantemente a todos y algún dinero encima; pero con la indisciplina reinante y con el olvido en que nos tiene la secretaría—donde son más sinvergüenzas que todos nosotros juntos—lo que hace la gente es aburrirse, hablar mal y degradarse. Mientras se votan créditos y se crean plazas a nosotros no nos mandan gasolina para los tractores, que es lo menos que nos podían mandar, aunque fuera para hacer que trabajásemos un poco. El Presidente no entiende esto, ni lo sabe, ni lo sabrá nunca; y el Secretario, lo único que sabe hacer y es bastante, es ir a los consejos y hablar de mentecatadas para que no le cercenteen a sus protegidos. La Agricultura es el porvenir de Cuba, dicen, y es una gran verdad. Pero hasta ahora no es el porvenir sino para los que cobran sueldo en las oficinas, que es adonde yo pienso ir alguna vez... ¿Cree usted que nadie se puede hacer ilusiones con los mercados controlados, donde los mesilleros y los inspectores son los únicos que pueden vivir mientras los agricultores se caen a pedazos de miseria?... Con un poquito nada más del dinero que le roban al Estado los botelleros y los contratistas tendríamos nosotros arados, abonos y gasolina para las cultivadoras mecánicas... Pero las cosas son como son: no se pueden quejar, pues, de que para distraer el ocio de esta escuela correccional nos dediquemos al comunismo y a pedirle la cabeza a los manganzones, que después de todo vale menos que una buena calabaza!"

¡Los "manganzones", las voraces calabazas humanas que votan y trasiegan créditos incesantes, que urden empréstitos ruinosos, que hacen y rehacen las nóminas vergonzantes cada mañana, que se tapan los oídos para no escuchar el desgarrador lamento de la nación ofendida, ofendida antaño por los capitanes generales y por los procónsules, ofendida hoy y desdeñada por los presidentes y los insolentes caciques políticos en guerra mortífera e interminable los unos con los otros! ¡Todos son iguales! ¡Los extranjeros y los nacionales, aún más culpables por ser nuestros compatriotas! ¡Y Cuba, ayer y hoy, sumida en el coloniaje abyecto, devorada por los demagogos convulsivos y los patricios falsificados trepando en turno por su tronco igual que las bibijaguas por los pobres naranjos de las escuelas agrícolas, que debieran ser templos y no ergástulos! Y allá abajo, como línea de reserva, como verde esperanza, otras bandadas de buitres, nuevos caudillajes, hordas feroces de relevo que esperan turno, sin honradez civil y sin programa, gavillas de agita-

(Pasa a la página 43.)

Pregunte a Su Madre—Ella Sabe

Su madre tomaba esta medicina antes y después del nacimiento de los bebés. Le daba más fuerza y energía cuando estaba nerviosa y agotada . . . la mantenía en pie durante el período de la menopausia. No hay que extrañar que la recomiende.

COMPUESTO VEGETAL DE LYDIA E. PINKHAM

98 mujeres de 100 dicen que beneficia.

CINE

MOULIN ROUGE

Mañana miércoles 9 de mayo, se estrena en el teatro ''Nacional'' una producción de gran espectáculo, realizada en los dinámicos estudios de la 20th Century Picture, con el título de ''Moulin Rouge''.

Constance Bennet, considerada la actriz mejor vestida de Hollywood, es la protagonista femenina del romance que se vive en esta película, y el galán responde por Franchot Tone, elevado recientemente al estrellato por su valiosa y discreta intervención en ''La Bailarina''.

Como hace suponer su título, ''Moulin Rouge'', se desenvuelve en el ambiente espectacular de la revista parisiense. Los más bellos modelos de cuerpos femeninos, las más audaces evoluciones de ese género que tanto auge viene imponiéndole el vitáfono y sobre todo, una historia de amor muy en armonía con el carácter de los personajes.

Tulio Carminati, también aparece entre los actores principales de esta película que ha dirigido Darryl F. Zanuck, para Joseph M. Schenck.

Será un éxito más que se anotará—a los muchos ya conquistados—el teatro ''Nacional'' con el estreno de esta interesantísima producción.

Invitamos correspondencia de Centro y Sud América para Agencias exclusivas, suministrándoles muestrarios y condiciones excepcionales para su distribución. Apartado 5, Jovellanos, Cuba.

Calidad Máxima
Después... Precio

GRAVI

GRATIS. A quien lo solicite le enviaremos una muestra.

APARTADO No. 5, JOVELLANOS, CUBA.

Nombre .. ..

Calle .. ..

Ciudad .. ..

Provincia .. ..

(Viene de la página 41.)

dores gárrulos y maldicientes que sueñan con la ciudad como con una tierra prometida, para vivir en ella de lo que produzcan los pocos que martillan, los que aran, los que reman, los que aporcan, los que fabrican, los que trabajan y sudan con la herramienta en la mano... La República es una amplia mansión en la que todos quieren vivir en la sala, en la que nadie se decide a ir a la cocina para poner los calderos al fuego; un barco donde los pasajeros y los tripulantes quieren estar todos en el puente, olvidándose de que es preciso que alguien se ocupe de las turbinas y de las carboneras; un cuerpo monstruoso que terminará desplomándose por exceso de cabeza; un país que pudiera ser maravilloso sin esta penosa sobrecarga onerosa de administración pública, tan excesiva, tan "overheaded" que pronto habrá que inventar algo entretenido para que los burócratas no se duerman de tedio cuando no haya nada ya que administrar...

Y a esa innoble puja por los puestos oficinescos, por las chapas y por los uniformes, se le llama Revolución. Las palabras otra vez, como en tiempos de Machado—bajo cuya advocación continuamos, a nuestro pesar—comienzan de nuevo a perder su sentido.

HACIA UNA MAS GRANDE CUBA

¿Estamos perdidos, pues? ¿Debemos renunciar a la salvación? ¿Es incurable nuestra enfermedad hereditaria: el cáncer del coloniaje, el imperialismo interior que ejercen indefectiblemente los que manejan el timón gubernativo desde el Adelantado Diego Velázquez hasta el coronel Carlos Mendieta y Montefur? No. Existe el remedio, pero es necesario tener el valor de tomar nuestra medicina. Llegar a una conclusión contraria equivaldría a recomendar nuestro sucidio como pueblo que pretende ser libre; y un pueblo que practicara la eutanasia no ha existido nunca en los abismos de la Historia; el reconocimiento de nuestra propia miseria es ya una reivindicación que nos debe armar de una gran dosis de fe y consuelo. ¡Ay de los pueblos vanidosos y petulantes que se creen cultos sin serlo! El remedio no es otro que el desplazamiento de la población excedente de las ciudades hacia los campos. Una nación productora de materias primas, esencialmente agrícola, que no ama el arado, no está capacitada para la soberanía, que no se defiende con alardes grotescos de independentismo ni con delirantes xenofobias, sino con el aprovechamiento intensivo de los propios recursos naturales. Si nosotros no explotamos en nuestro beneficio nuestra capa vegetal y nuestras minas y nuestras aguas, por una ecuación económica que no ha fallado nunca—muy parecida a la ley de los vasos comunicantes—vendrán los extranjeros a explotarlas, quedando reducida la población vernácula a lo que habitualmente ha sido a lo largo de los siglos: una raza nativa de ilotas al servicio de otra raza invasora de terratenientes y de propietarios. En último extremo, el imperialismo—que obedece a un principio de gravedad económica internacional—no se combate con alegatos ni con discursos, a los que tan aficionados somos los latinos, sino con trabajo redoblado, con organización industrial o agraria, con capacidad: lo demás es perder el tiempo miserablemente, y en esta apreciación diferimos de los muchísimos predicadores irritados que fulminan anatemas inútiles en los ámbitos de la América. Poner limitaciones jurídicas al capitalismo extranjero desbordado, no es bastante: eso es literatura, y nada más. Es preciso anticipársele, llegando antes al palenque de batalla. Las fuentes de producción—las que quedan, al menos—necesitan ser explotadas de una forma o de otra, por cuestión de mecánica mer-

(Pasa a la página 46.)

TRES CONCIERTOS

María Muñoz de Quevedo, distinguida Directora de la Masa Coral de la Habana, que el día 6 de mayo inaugura una serie de conciertos magnos, en colaboración con la Orquesta Sinfónica de la Habana.

Cuando este número de BOHEMIA esté en las manos de sus lectores, la Coral y la Orquesta Filarmónica de la Habana, ya habrán celebrado el primero de los tres grandes conciertos que nos tienen anunciados.

En efecto, el domingo se congregó en la sala del primer coliseo el público de selección que gusta de estos actos culturales, para apreciar de cerca la enorme labor realizada por esta portentosa mujer que se llama María Muñoz de Quevedo, animadora perseverante y entusiasta de la Coral.

Para ella han sido los mayores elogios de esa primera jornada de arte.

Tras de la primera audición de la segunda Sinfonía de "Antar", de Rimsky-Korsakoff, magistralmente interpretada por la Orquesta, bajo la dirección de Amadeo Roldán, nos ofreció la Coral un grupo de selecciones de Victoria, Haydn, Tomás, Zubeldia, Usandizaga y Benedito.

Pero se nos tenía reservada una emoción maravillosa: el Prólogo completo de la ópera rusa "Boris Godunoff", de Moussorgsky, uno de aquellos famosos cinco, que hubieron de crear el drama lírico moderno ruso.

Emoción maravillosa digo, porque toda el alma del pueblo ruso está en la alegría que estalla y en el dolor que palpita en esta música de Moussorgsky. Afirma un crítico, que "apenas si lo que escribe es música, en el sentido habitual de la palabra. Pero ningún músico—asevera el crítico—, ni ninguna música sugerirá emociones más vivas ni hablará más inmediatamente al oyente. Sabe crear formas melódicas, armónicas y ritmos raros, que los compositores modernos (recuérdese que Moussorgsky murió en 1881) sabrán explotar con más método, pero que no sobrepujarán con más atrevimiento ni pertinencia."

Como artista abierto a todas las impresiones y a todas las emociones del espectáculo de la vida, la obra de Modesto Moussorgsky es extremadamente variada, siempre tan nueva e imprevista como original. ¿Quién como él ha cantado la vida humilde, resignada y revolucionaria del campesino ruso? ¿Quién como él en su serie de melodías "Sin Sol", ha sabido cernerse sobre una pura atmósfera lírica, en sumo grado contemplativa? ¿Qué puede presentar la lírica moderna, desde el punto de vista de la sensibilidad, frente a frente de esos dos dramas musicales "Khovantchina" y, sobre todo, "Boris Godunoff", obras desiguales, llenas de defectos, pero de un poderío totalmente shakesperiano?

Moussorgsky, se ha dicho mil veces, es objetivo. Borodine, en cambio, es subjetivo. Es este otro de "Los Cinco" con Mily Balakirew, César Cui, y Rimsky-Korsakoff.

Fué Borodine, autor de "El Príncipe Igor", cuyas danzas también figuraron en el programa del domingo, animadas por la Coral y la Filarmónica, el que supo dar a su música un carácter de emoción interior, de poesía, de efusión íntima, llena de profundidad.

"No importa, escribía Pedrell, que la cultura artística le haya modificado y refinado: él no se aparta jamás del pueblo, y por ésto su eslavismo y su orientalismo guardan toda la savia del terruño: es plenamente autóctono. Su música instrumental, lo mismo, en general, que la de Balakirew, es cuanto de más bello haya escrito no solamente la escuela rusa, sino la época moderna."

◇

El domingo 27 del presente mes de mayo, figura en el programa, segundo de los tres grandes festivales Sinfónico-corales, una nueva audición de la Novena Sinfonía de Beethoven, obra de extraordinarias dificultades, que está siendo objeto de cuidados y ensayos, para que esta vez se supere a lo que se hizo el año pasado. ....

—Se están equilibrando las voces del cuarteto de solistas para que exista entre éstos, la coral y la orquesta la máxima compenetración musical—. Me dice en un receso la ilustre creadora y y directora de la Coral.

—¿Y de alguna otra novedad?—insisto.

—Desde luego. La primera audición del Aleluya del Oratorio "El Mesías", de Handel, para orquesta y coros, que es una obra tradicional en los grandes festivales de este género.

(Pasa a la Pág. 46.)

"QUE SEMANA!"

Mujercitas perfumadas, música, ambiente de camaradería, de fiesta y de endiabladas tentaciones. ¿Cómo era posible que estos pobres pescadores, acostumbrados a vivir entre la tiranía de su esposa y las exigencias de su deber, resistieran la ocasión de gozar plenamente de un momento glorioso?

"¡Qué Semana!" fué aquélla para los protagonistas de esta comedia, que se estrena en el teatro "Encanto".

—Alma mía, tengo que ausentarme de la ciudad. Este enojoso asunto de la convención de ventas, me lleva lejos de tí por unos días, pero no te olvidaré un instante...

Esta es la disculpa de todo marido. Pero vean "¡Qué Semana!", y se convencerán que la realidad es muy distinta.

La comedia es divertida. Tiene situaciones maliciosas, que copiadas de la vida real, no daría tan exacta idea de lo que en verdad constituye "una convención de ventas" para un marido que quiere pasar una semana de vacaciones.

Joan Blondell, la lindísima y picarezca actriz, es una de las protagonistas. También aparecen entre los maridos que se divierten Adolphe Menjou y Guy Kibee.

SU PORVENIR LO ESTA EN USTED MISMO

PODEROSO TALISMAN

¿Por qué sufre usted? Pues sufre porque quiere. ¿Sus negocios le van a usted mal? Entonces hay algo oculto que no le deja llegar a usted a la felicidad deseada. Pues yo, al ofrecerle mis servicios a los que sufren, es con la seguridad de darles el éxito completo. Resuelva hoy mismo sus dudas y sus contrariedades. Sea feliz; la felicidad existe y el que la quiera la puede obtener. Pues este mundo está lleno de halagüeñas felicidades. Para aquéllos que relativamente poseen los verdaderos secretos de la India; pues se cuentan por millares las personas agradecidas mías; sea usted una de ellas, venga hoy mismo o escríbame por Correo. Los del Interior manden diez sellos rojos.

Para informes gratis también recibo cartas de todos los países del mundo y le doy contestación en seguida. Con este poderoso Talismán tendrá usted suerte.

Recibo desde las 8 de la mañana hasta las 8 de la noche.

NOTA: Soy el único en Cuba que poseo estos secretos. Tengo la clave para ganar la Lotería, pues muchas veces al saber el destino de uno, es la causa directa de la felicidad. Exitos garantizados.

MARIO DOUVAL

CRESPO, 27, BAJOS.

Entre Colón y Trocadero. — Habana.

HACIA UNA MAS GRANDE CUBA

(Viene de la página 43.)

cantil: explotémoslas los nacionales, y prediquemos con una formidable cruzada el trabajo inmediato, más útil que la protesta continuada. Nuestra superestructura política carcomida y pútrida, cambiará a transformarse nuestra verdadera estructura económica. Un pueblo que trabaja no puede morir.

No son estas breves líneas vehículo apropiado para un vasto y detenido estudio que pudiera hacerse con números, los pocos números que se han hecho desde que nos hacemos la ilusión de ser independientes; el estudio que debieran hacer los departamentos de Agricultura y de Hacienda no se hará nunca hasta que el problema no se imponga de abajo a arriba, con nuevos hombres y nuevas ideas, cuando brote del suelo el "tercer partido", el partido de la mayoría prepotente, el partido de la verdadera Revolución metamorfoseada que no ha llegado todavía: pero el esquema del proyecto a desarrollar puede esbozarse. Condensémoslo en unos pocos párrafos.

1o.—Información objetiva y minuciosa acerca de todas las propiedades rurales de la República, tanto las del Estado como las particulares, consignándose su situación, su naturaleza, las cuencas fluviales a que pertenecen y sus facilidades de comunicación.

2o.—Creación del Banco Territorial bajo el control del Estado, con todas las funciones propias de un banco de refacción con garantías hipotecarias, en lo que a la propiedad privada se refiere. Refacción agraria en los terrenos del Estado. Banco de Emisión.

3o.—Distribución de la propiedad pública en pequeñas parcelas en beneficio de "la población urbana excedente" que reúna ciertas condiciones físicas y determinados requisitos morales que se fijarán en una legislación adecuada.

4o.—Obligación de los terratenientes de cultivar las tierras por sí o darlas a partido a los ciudadanos expresados en el párrafo anterior.

5o.—Creación del impuesto sobre tierras incultivadas.

6o.—Establecimiento del Ejército Agrícola, instituto juvenil perfectamente disciplinado, en el que deberá prestar servicio

(Pasa a la página 47.)

TRES CONCIERTOS

(Viene de la Pág. 44.)

—¿Y el último concierto?

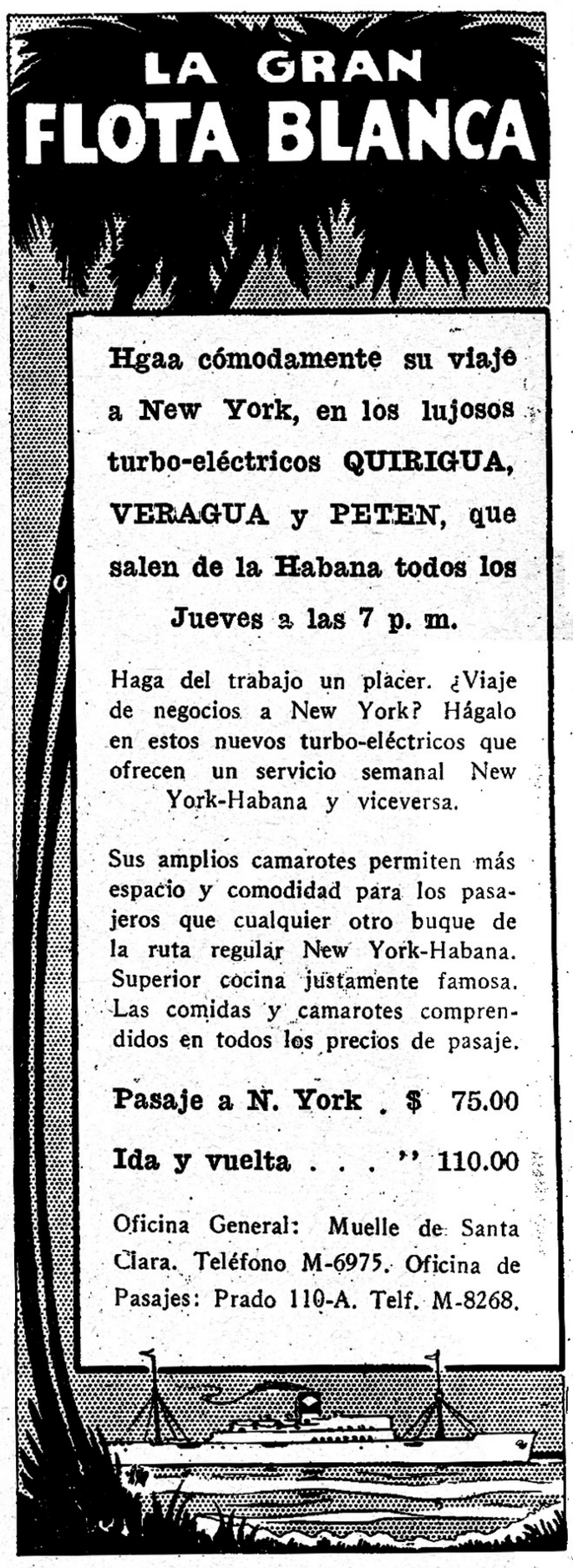
—Será el domingo 10 de junio. Tendremos dos semanas de descanso.

—¿Cuál será la obra capital de ese programa?

—"El Río Grande", de Constant Lambert, para piano, coros y orquesta. Es una obra de la moderna escuela inglesa, auspiciada por el espíritu del jazz, pero no solamente audaz en su estructura e instrumentación, sino también de gran originalidad en sus ritmos y en la atrevida percusión que acompaña en pasajes enteros al piano.

La obra "El Río Grande" se inspira en un poema que describe la plenitud de la vida de los trópicos, y ha sido la sensación musical de Europa en 1930.

En el programa de ese último festival, aparece también el son "Curujey", de Amadeo Roldán, para dos pianos, coros y percusión típica.



"BOHEMIA"

Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por
Miguel Angel Quevedo.

Director:
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Administrador:
MIGUEL PENABAD FRAGA.
Director Artístico:
PEDRO A. VALER.
Jefe de Redacción:
RAMON RUBIERA
Jefe de Información:
L. GONZALEZ DEL CAMPO.

Redacción, Administración y Talleres:
A. Arias, (Trocadero Núms. 89-91-93.)

Representante en los EE. UU.:
M. D. BROMBERG,
Berkeley Building.
19 to 25 West 44 th. Street.
New York.

Cable y Telégrafo:
BOHEMIA.
Apartado de Correos No. 2169,
La Habana, Cuba.

SUSCRIPCION ANUAL:
En la República: $5.00.
En el Extranjero: 6.00.
Número suelto: 10 cts.
Número atrasado: 20 cts.

LA EMINENCIA
MUEBLES EN GANGA
Juegos de cuarto, sala, comedor, caoba, últimas creaciones. $3. mensuales.
Grandes facilidades al cliente.
Neptuno No. 188.—Telf. U-5427.

MUEBLES
Por reducido que sea su presupuesto, puede adquirir sus muebles en los modelos más modernos y sólida construcción. Asombrosas comodidades para los pagos.
CAO Y VARELA
NEPTUNO 183 Y 187.

¡ASOMBRESE!
Envíe 50 centavos y recibirá en paquete certificado una bonita fosforera; por 90 centavos una hermosa pluma de fuente jaspeada; por $1.80 un juego de pluma de fuente y lapicero tipo Parker, y por $2.99 un lindo reloj de bolsillo o pulsera, níckel cromo.
Haga sus giros a:
JOSE LUIS GONZALEZ
Blanco 88, bajos. Habana.

FABRICAMOS DE ENCARGO TODA CLASE DE LAMPARAS
SOLICITE PRECIOS
ALADINO
GRAL. CARRILLO 72 HABANA

HACIA UNA MAS GRANDE CUBA

(Viene de la página 46.)

obligatorio durante cierto tiempo, mediante una retribución corta y posibilidades muy amplias, la población escolar una vez terminada la primera enseñanza. Sin el certificado de servicio y el título de cultivador no se podrá ingresar en ningún sector de la vida civil. Este Ejército Agrícola, que se distribuirá en campamentos de cultivo movidos por todo el territorio tendrá como cuarteles generales las estaciones agronómicas reorganizadas y ampliadas en las seis provincias, y sus actividades se armonizarán sabiamente con la distribución de tierras y con las iniciativas del Banco Territorial, reforzando y asegurando el funcionamiento del cultivo intensivo. Algo similar puede hacerse con la minería y la pesca.

Una de las campañas iniciales del Ejército Agrícola—instruído por peritos agrónomos—que había de ser a la vez una academia de trabajo útl y una escuela de disciplina social, que tanta falta nos hace, podía ser la persecución y exterminio del marabú. El lector no sabe lo que es el marabú? Pues bien, se lo vamos a decir: el marabú es una tropa invasora y pirática que asolará en pocos años nuestros campos, sin que haya un solo secretario de agricultura que se preocupe de poner coto a sus terribles avances. El marabú es una planta devastadora, que vulgarmente se conoce con el nombre de "aroma", y que en los momentos presentes, sin que el cálculo sea exagerado, tiene ya inutilizada "la tercera parte" de las tierras útiles de la República y acabará por tragárselas todas, como una ola de lava que se derramase de un volcán...

◇

Al año—no a los dos años ni a los tres, sino al año justo—de este tratamiento, la pobre patria paralítica comenzará a recobrar la salud, y echaría a andar como Lázaro ante la voz imperiosa de Cristo. Al año de que estas medidas—no tan drásticas como pudieran parecerle a algunos desorbitados—fueran acordadas, no habría hambre en los ámbitos nacionales y la horda de los desocupados disminuiría en una proporción increíble.

Al año no más de que un gobierno probo y fuerte pusiese su mano en el problema económico de esta manera valiente y resuelta, en lugar de politiquear tanto y arrestar a tanto infeliz que no sabe dónde almorzará al día siguiente, una nueva aurora de felicidad y de libertad—de auténtica libertad—surgiría en los horizontes sombríos y ya próximos a las irremediables tempestades. Y una generación inocente que se prepara a dar tánganas baldías sobre el asfalto humeante de las capitales y a confeccionar "niples" estruendosos—porque el vacío desesperante de la falta de fe hay que llenarlo con algo, aunque sea con dinamita—encontraría su sendero trazado ya hacia las altiplanicies ubérrimas de la soberanía perdurable, no la soberanía barata de las hojas sueltas y de los iracundia verbalista del radio, sino la grande, la perdurable, la serena soberanía del trabajo, **la del retorno a las fuentes de producción,** mágico talismán de una más grande Cuba!

La Habana, Mayo 3 de 1934.

NOTA.—El autor de las anteriores líneas agradece las felicitaciones, pero no las necesita. Preferiría que se le enviasen datos concretos, estadísticas y toda clase de referencias sobre el tema tratado. Aplausos, no: colaboración enérgica en la tarea de estudiar los magnos problemas hasta el fondo.—*S. C.*

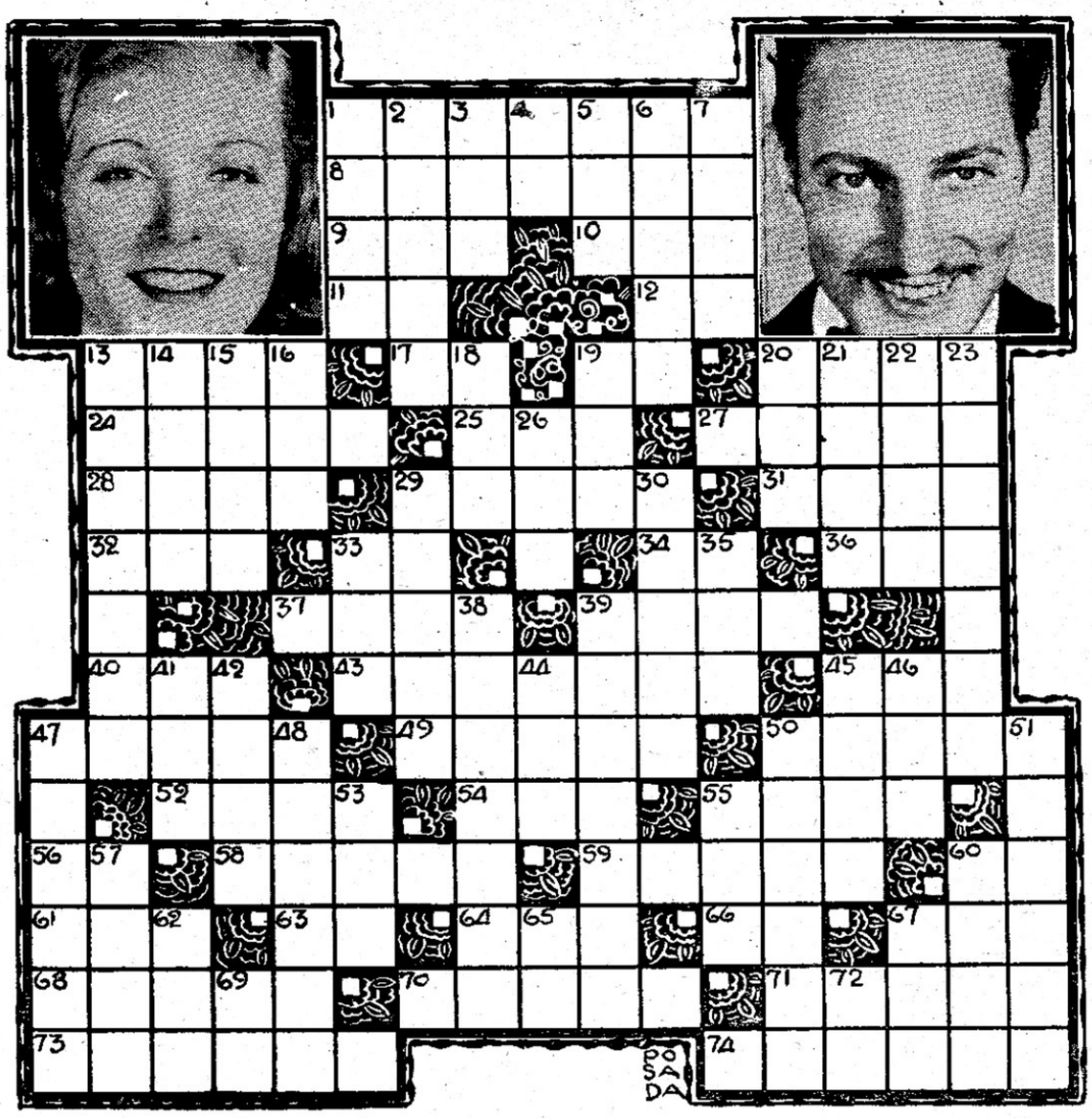
Para atraer...
no basta con ser elegante.
hay que ser bella
USE
VOGUE
el nuevo creyón francés creador de belleza.
Tamaño grande: 25 c.
INDELEBLE
Distribuidores:
Stetten y Co. Habana.
VOGUE PARIS

ENCANTO
MAYO DEL 10 AL 13
Qué Semana!
(CONVENTION CITY)
por JOAN BLONDELL, ADOLPHE MENJOU, DICK POWELL, MARY ASTOR, GUY KIBBEE, PATRICIA ELLIS y RUTH DONNELLY.

MUEBLES BARATOS
A verdaderos precios de gangas. Liquidación permanente de juegos de sala, cuarto y comedor.
Venga a vernos en seguida.
Ahorrará dinero. Facilidades de pago. Tomamos sus muebles a cambio.
LA CASA LOPEZ 14 NY.
BELASCOAIN 76, entre Jesús Peregrino y Pocito. — Teléfono U-4541.

Bohemia

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES

1—Nombre de las tres guerras entre Roma y Cartago que tuvieron por resultado la ruina de esta última.
8—Motín, reunión turbulenta.
9—Pronombre posesivo (pl.)
10—Número.
11—Terminación de verbo.
12—Exclamación que significa: comprensión.
13—Nombre de la actriz que aquí aparece.
17—Río de Francia, que desagua en el mar del Norte.
19—Preposición inseparable que significa: con.
20—Apellido de la actriz.
24—Dardo con ganchos para la pesca de peces grandes.
25—Madera resinosa que sirve para alumbrar.
27—Tribunal de justicia.
28—Apodo.
29—Planta de tallo leñoso parecido a la caña .
31—Nombre de varón.
32—Del verbo asar.
33—Terminación de verbo.
34—Dios egipcio del sol.
36—Nombre de letra.
37—Montaña de Grecia al sur de la península Salónica.
39—Gobernador general de un vilayeto nombrado por el sultán.
40—Oxido de calcio.
43—Instrumento músico de viento.
45—Sobrino de Abraham, padre de los amonitas y los moabitas cuya mujer fué convertida en estatua de sal.
47—Patriarca hebreo padre de 12 hijos que fundaron las 12 tribus de Israel.
49—Del verbo arar.
50—Río de Alemania que desagua en el mar del Norte.
52—Adiós.
54—Planta crucífera.
55—Vivienda.
56—Exclamación.
58—Puesta de un astro.
59—Hijo de Dédalo que huyó con él del laberinto de Creta.
60—Nombre de letra.
61—Persona que cuida los niños.
63—Carta de la baraja.
64—Pronombre posesivo.
66—Terminación de verbo.
67—Tejido de mallas para pescar.
68—Gobernar, dirigir.
70—Tranquilidad, sosiego.
71—Fabulista griego del siglo V, antes de J. C.
73—El que habla en público.
74—Uno de los dedos de la ma-

VERTICALES

1—Uva seca al sol.
2—Interés excesivo que se exige por el dinero prestado.
3—Pronombre.
4—Negación (inv.)
5—Hijo de Noé.
6—Santuario en los templos antiguos en que sólo los sacerdotes podían entrar.
7—Parte de la casa.
13—Una de las Antillas Mayores.
14—Nombre griego del amor.
15—Hábil, a propósito.
16—Patriarca hebreo padre de las nuevas razas humanas.
18—Rollete para llevar cosas sobre la cabeza.
19—Coche inglés de dos ruedas.
20—Río de la Prov. de Oriente.
21—Ciudad.
22—Adverbio latino que significa: además.
23—Humedad que se observa durante las noches.
26—Nombre de letra.
29—Barrena para taladrar metales.
30—Planeta.
33—Amarro.
35—Nombre que dan los musulmanes a su Dios.
38—Especie de cáncer.
39—Apellido del actor.
41—Adverbio de lugar.
42—Mamífero carnicero parecido a un perro.
44—Penado.
45—Dañado, menoscabado.
46—Constelación.
47—Puerto de Camagüey.
48—Vasija para poner flores.
50—Nombre del actor que publicamos.
51—Orden de mamíferos.
53—Nivel.
55—Del verbo caer.
57—Adverbio de tiempo.
60—Apodo cariñoso de Josefa.
62—Oficial del ejército turco.
65—Instituto Latino (inic.)
67—Lista.
69—Imperativo de verbo.
72—Pronombre personal.

RESUELVA ESTE CRUCIGRAMA Y OBTENDRA UNA RECOMPENSA

Publicamos en este crucigrama dos retratos de artistas que son, precisamente, los principales intérpretes de la estupenda producción ''Junto al Lecho'', que se exhibirá en el teatro ''Encanto'' del 14 al 16 de Mayo.

Los nombres y apellidos de dichos artistas aparecen en el crucigrama en los números de referencia ya indicados.

Entre todas las soluciones que se reciban al crucigrama, y a los nombres de los artistas, se sortearán cinco entradas para presenciar la exhibición de ''Junto al Lecho'', en cualquiera de los días que se proyecte en la pantalla del teatro ''Encanto''.

Envíe su solución rápidamente para que pueda entrar en el sorteo de los premios, claramente escrita en esta misma hoja, dirigida al señor Joaquín de Posada, Revista BOHEMIA, Trocadero entre Galiano y Blanco, Habana, conjuntamente con su nombre y dirección.

Se recibirán soluciones hasta las cuatro de la tarde del próximo jueves, día 10, verificándose el sorteo a dicha hora. Suplicamos a nuestros solucionistas concurran a presenciar dicho sorteo, para evitar cualquier duda sobre la legalidad del mismo.

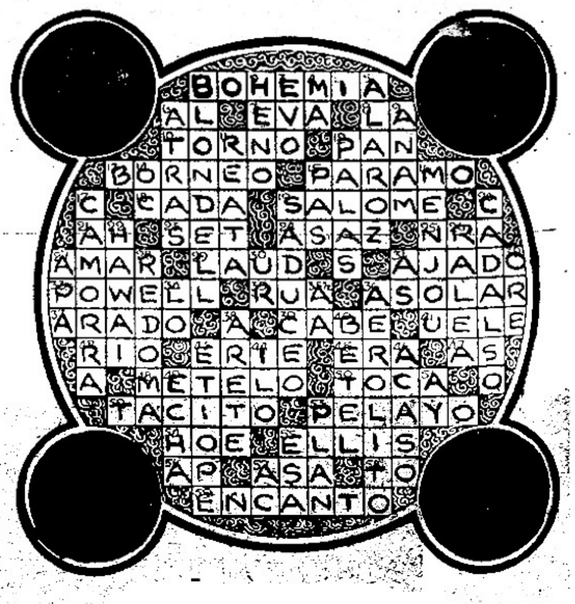
Ejercite su mente resolviendo los crucigramas de BOHEMIA y podrá gozar semanalmente de las delicias de los espléndidos teatros ''Encanto'' y ''Campoamor''.

CRUCIGRAMISTAS QUE RESULTARON AGRACIADOS EN EL SORTEO VERIFICADO EL PASADO JUEVES

El pasado jueves, a las cuatro de la tarde, se sortearon diez entradas para la película ''¡Qué semana!'', entre todas las soluciones correctas recibidas al crucigrama de la semana anterior, tocando en suerte a las siguientes personas:

Ana D. Gómez de Dumois, de 16 y D, Reparto Almendares.
Emma G. Napier, de San Lázaro 252, bajos, Habana.
Edmundo González, del Reparto Mantilla.
Alfredo Bolívar, de Amistad 72, bajos.
Aurora Burés, de 21 número 232, entre A. y B., Vedado.
Angélica Sánchez Zayas, de 12 entre Quinta y Tercera, Reparto Miramar.
Jorge Jiménez, de San Lázaro 79, altos.
Mario F. García, de Tejadillo 18, Habana.
Carmen eMedina, de Diez de Octubre 95, J. del Monte.
Elvira de la Campa, de Línea y 6, Vedado.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA ANTERIOR



MANIOBRAS EN EL "LEXINGTON"

(Viene de la Pág. 21.)

damente novecientos pies de largo o que su área es de 21|3 acres. Sin embargo, puedo hacerles la sugerencia que a mí me impresionó de que los hombres situados al lado opuesto del observador lucen grotescos y pigmeos al correr y que los cañones de ocho pulgadas, saliendo de sus torres no parecen tan formidables como en realidad son. Toda la cubierta estaba limpia, excepto en la parte de la "isla" como ellos le llaman, que se levanta desde el lado de estribor hasta el medio del barco. La "isla" tiene dos unidades: la de chimeneas, por donde se expulsan los gases del departamento de máquinas y la del puente de mando desde donde son controlados todos los movimientos de la nave. Sin embargo, a pesar de su tamaño, la isla no obstrucciona la superficie necesaria del barco, a causa de su posición al extremo del barco.

—¿Parece bastante grande,?—interrogó el Teniente-Comandante.

Un gesto mío de afirmación me evitó la adecuada palabra de respuesta.

—Pero entre en un avión—añadió él—y trate de aterrizar. Entonces toda esta extensión se ve como un pliego de una agenda.

Luego me explicó el armamento que el barco tenía:

—Usted verá los ocho cañones que se proyectan de la "isla". Constituyen nuestro principal armamento. Pero también tenemos doce cañones anti-aéreos de cinco pulgadas, seis por cada banda. Están montados en compuertas, justamente por debajo del nivel de la cubierta de aterrizaje. Podemos cubrir con su fuego todo el cielo, en caso de necesidad.

Mientras él hablaba yo oí un característico zumbido en el aire y a poco empezaron a verse los aeroplanos como si surgieran de la inmensidad del cielo. Venían a gran altura, proyectados contra el azul del cielo como cigarras que volaran en verano, tres formando una V a la que seguían otros tres y otros tres, formando todos una larga fila en la línea del horizonte. Habían, según pude contar unos 50 aparatos.

—Cargamos 70 u 80 como cantidad total—dijo el Teniente-comandante.

Ahora había una ordenada actividad en el "Lexington".

Sentimos que el buque moderaba la marcha y que la estela de sus hélices producía una marcada curva en el mar.

—Volviéndonos con el viento—dijo—. Todas las actividades del vuelo requieren estar en esas condiciones.

Ahora aparecieron varios marinos con banderas —rojas, blancas, amarillas— y oficiales con traje de vuelo y con los gorros puestos, se movían rápidamente hacia sus respectivos puestos. El oficial jefe de vuelo se dirigió hacia una pequeña plataforma que sobresalía un tanto del puente de mando, bastante por encima de la cubierta y que permitía dominar toda la extensión de la misma.

El oficial jefe de vuelos sobre cubierta, apareció con un pequeño megáfono. El oficial de señales, encargado del más difícil de todos los trabajos, se movió con dos banderas amarillas en la mano, hacia la popa del barco, permaneciendo allí con la mirada fija en los aeroplanos que describiendo círculos volaban por encima de nosotros, cada vez más bajo. A una distancia como de 500 yardas de nosotros, un destroyer empezó a moverse.

—Ese es una especie de barco-auxiliar—dijo el guía—. Si alguno de los aeroplanos cae al agua, el destroyer se apresura a verificar el rescate.

En el área de la cubierta que da hacia la popa, había muchos marineros trabajando tranquilamente en el complicado mecanismo que impide que los aeroplanos sigan funcionando, uno o dos segundos después que sus ruedas han tocado la cubierta. Este mecanismo es un secreto de la Marina Americana, que lo inventó y perfeccionó.

Los aeroplanos tronaban muy cerca de nosotros ahora, formando un ensordecedor concierto de motores, según se acercaban y se alejaban de nosotros, siguiendo el curso de sus círculos concéntricos.

Volvió el barco a enderezarse poniéndose perfectamente con el viento. Al fin se produjeron dos penetrantes pitazos de la sirena de a bordo.

—Listo—dijo el Teniente-Comandante—. Vamos a ocupar nuestros puestos. Entonces fuimos cubierta abajo en dirección a la popa y entonces casi literalmente nos arrojamos al mar. A lo largo de ambas bandas del barco, desde proa hasta popa, se extendió una sólida red hecha con alambres de acero. La red estaba cuatro o cinco pies por debajo de la cubierta, de manera que cuando nosotros cruzamos hacia la borda, poniéndonos casi en contacto con el agua bulliciosa que batía a nuestros pies, quedó levantada por delante de nuestra vista. A todo lo largo de la borda del buque, por una y otra banda, había multitud de hombres parados junto a la red.

Directamente frente a nosotros estaban dos hombres totalmente vestidos de blanco, con un raro traje que les cubría pies, manos y hasta el rostro.

—Son los "Papas Caliente"—dijo el Teniente—. Están usando trajes de asbestos. Si un aeroplano se inflamara sobre cubierta y quedara envueltos en llamas, su función es correr a salvar la vida del piloto extrayéndolos del incendio. Gracias a Dios todavía no han tenido que hacerlo, porque todavía no hemos tenido ningún incendio a bordo. Pero el fuego es algo de lo que siempre estamos temerosos... En ambas bandas del barco usted puede ver una infinidad de extinguidores distribuídos por todas partes.

Entonces me mostró dos cámaras movibles, una en cada lado de la cubierta, con los operadores en seguridad por debajo de la red. —Esos operadores—dijo—son expertos en conocer cuando un aeroplano va a inflamarse o a explotar. Pueden

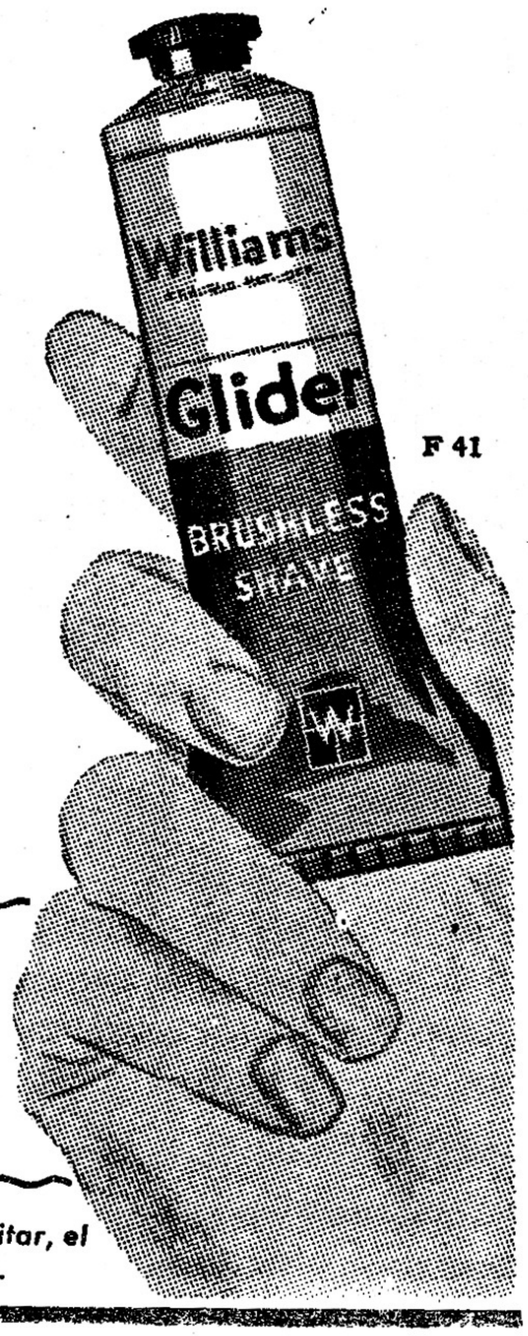
(Pasa a la Pág. 50.)

NO HAY DUDA

Para afeitarse sin brocha, la

Glider de Williams

—es insuperable



LA CREMA Glider de Williams, para afeitarse sin brocha, es algo más que "una de tantas," hechas solo con el propósito de hacer algo nuevo. Está elaborada con toda la pericia adquirida por Williams durante 100 años de experiencia.

Los ingredientes de que se compone son todos de tan alta calidad que muchos fabricantes los consideran "innecesariamente buenos." ¡No asi Williams! Además, por mezclarse de una manera cientifica, resulta un producto muy superior, no igualado por ningún otro. Y la Glider resulta realmente económica porque basta usar una cantidad muy pequeña. Pruébela y se convencerá.

GRATIS

Remita 4 centavos para el franqueo a

EMILIO HAUSMANN

Zulueta 36F, Habana

y recibirá una muestra gratis por correo

Elaborada por los fabricantes de la Crema de Afeitar, el estuche Marmolita y el Aqua Velva Williams.

LAZO: ¿Quiere usted un remedio eficaz para sus dolores? Recuerde siempre el legítimo **SELLO LAZO INSTANTANEO** que no es pastilla ni tiene ácidos.

MANIOBRAS EN EL "LEXINGTON"

(Viene de la Pág. 49.)

decirlo mucho antes de que el aparato llegue a cubierta, si el aterrizaje será bueno o malo. Si parece que va a ser deficiente, ellos empiezan a manejar su aparato sacando una cinta a "cámara lenta", pudiendo nosotros precisar después, cuál fué la causa del desastre y cuya fué la culpa.

Por ahora la cubierta estaba completamente limpia. No había ni un solo hombre a la vista en toda su prolongada superficie—sólo se veían muchas cabezas que se asomaban por detrás de la red de protección. Sobre la misma popa del barco, parada sobre una pequeña plataforma que sobresalía hacia el mar, permanecía una solitaria figura que sostenía dos banderas amarillas por encima de la cabeza.

—Obsérvenle—dijo el Teniente-comandante—. Aquí vienen ellos.

De un grupo de tres aparatos que volaba precisamente por encima de nosotros, el que abría la marcha se destacó de los demás, volando hacia nuestra cubierta. Según venía por encima del mástil del destroyer, volvió a dar la vuelta poniéndose directamente frente a la cubierta de aterrizaje.

El hombre de la plataforma agitó sus banderas amarillas rápidamente, una o dos veces, después la extendió hacia afuera a nivel de sus hombros. El aparato descendió. Se mantuvo un tanto en el aire y el oficial de señales levantó un tanto sus banderas. Ahora estaba justamente sobre el centro de cubierta. Hubo un rápido movimiento hacia abajo de la bandera amarilla que el hombre sostenía y el sonido del motor del aeroplano cesó completamente. Un instante después el aparato estaba sobre cubierta.

Las ruedas dieron en la superficie de madera con golpe sordo, pero el aparato

Epilepsia
ALEPSAL
seguro simple sin peligro
LABORATOIRES CANTHARIDE 2 Rue du Débarcadère PARIS

automático le enganchó inmediatamente y el aeroplano fué a un punto muerto a muy corta distancia.

Hubo una rápida orden, a virtud de la cual una media docena de marineros saltó de la red hacia el inmóvil aparato. Trabajaron uno o dos minutos y al fin el lugar quedó libre.

El oficial del megáfono estaba dando órdenes.

—¡Llévenselo de allí!—gritó, moviendo sus manos con violencia.

Un hombre a cada lado del aparato empujó sus alas, el piloto echó a andar el motor para facilitar el transporte y el avión quedó definitivamente instalado en la parte delantera de la cubierta del buque.

MADRES!
Para contrarrestar un peso estacionario
no hay mejor alimento que la leche seca
DRYCO
Los niños alimentados con DRYCO son niños robustos y bien desarrollados. Siempre tienen buen apetito y un peso normal.
La leche DRYCO contiene todo el alimento que cualquier criatura necesita para el buen crecimiento y desarrollo y no hay en esta leche nada que pueda causarle indigestion o dolores.
De venta en las principales Droguerías y en todas las Farmacias de la República.

En la parte extrema de la proa, una cuadrilla de mecánicos estaba esperando el aparato para recibirlo, pero mucho antes de que este hubiera llegado a su destino, ya había descendido otro avión, repitiéndose idéntico proceso.

De este modo, con intervalo de escasos segundos, los aviones fueron descendiendo. Las maniobras de los pilotos en el aire eran perfectas. Cada hombre sabía con precisión cuál era su turno para descender y conservaba su posición en el aire de acuerdo con este orden. Ninguno se retrasó ni se adelantó en el proceso de esta maniobra.

—Todo—explicó el Teniente-comandante—depende del oficial de señales. En realidad él es el que realiza el aterrizaje de cada aparato con las indicaciones de sus banderas. ¡Muy alto! ¡Muy bajo! ¡Muy rápido a la derecha! ¡Muy rápido a la izquierda! ¡Más aprisa! ¡Más despacio! ¡Apage el motor y descienda! Y cuando él trasmite cualquiera de estas órdenes, por medio de sus banderas, tiene que ser inmediatamente obedecido. No pueden desobedecerla y después rectificar. No pueden perder la serenidad ni un solo segundo. Cuando el señalador baja la bandera ellos tienen que descender de todos modos. Yo lo he hecho y puedo asegurarle que mientras no se está bien entrenado, esta forma de descensos produce serios retortijones de estómago.

Ya todos los aeroplanos estaban en sus sitios. Y mientras los pilotos estaban junto a sus máquinas, los miembros de la tripulación trabajaban febrilmente llenando los tanques de gasolina, con una serie de mangueras que venían de los grandes tanques del "Lexington". Primero fueron servidas las máquinas de bombardeo, grandes y pesadas, que fueron alineándose una tras la otra sobre la superficie de la cubierta. Después los demás. Y al fin, todos listos. Y no bien estuvieron llenos sus tanques, cuando los marineros fueron transportándolos, uno tras otro al centro de la cubierta. Era algo curioso ver con la precisión que cada aparato iba siendo situado en su lugar.

Todos estaban dispuestos para despegar en la misma dirección en que habían descendido, desde luego. En menos de treinta minutos después del descenso del último aeroplano, estaba todo dispuesto para la nueva partida.

Cada piloto ocupó su cabina, empezaron a moverse las hélices, y cuando el oficial de señales agitó la mano, cincuenta motores comenzaron a tronar. Un minuto después el tronido era ensordecedor y la voz humana era imposible de oir.

No nos habíamos dado cuenta de todo aquéllo, cuando la sirena del buque sonó, dando la señal de alarma. Una bandera blanca flameó sobre la cubierta, en la diestra del oficial y el primer aeroplano se dispuso a partir. Y el aparato estuvo en el aire mucho antes de llegar al final de la cubierta y su sombra se proyectaba sobre la lisa superficie de madera como la de un extraño pajarraco.

En muy escasos minutos la cubierta quedó despejada. Y podíamos ver la multitud de aeroplanos haciendo círculos sobre nuestras cabezas en dirección al zenit, formando grupos triangulares y haciendo caprichosas evoluciones.

—Tardarán diez minutos en tomar su

RESTAURE sus LANDARAS
LLAME A LA CASA ALADINO
GRAL. CARRILLO 72. A-0456

altura —explicó el guía—. Tienen que ascender por encima de los diez mil pies y dejar caer su carga.

El "Lexington" navegó algunos minutos, aproximándose a dos destroyers que estaban a algunas millas de distancia. Uno de ellos era el destroyer observador encargado de llevar el score y el otro era el encargado de mover el blanco consistente en una barcaza atada a un cable de acero de adecuada longitud.

—Vamos a ver el elevador—dijo el Teniente-comandante —mientras esperamos el comienzo del bombardeo.

Hacia uno de los lados de la cubierta, nos paramos en el centro de un cuadrilátero donde el oficial imprimió un botón con sus pies. Inmediatamente aquella parte de la cubierta comenzó a descender.

—Es bastante grande para dos aeroplanos perseguidores o para uno de bombardeó—dijo—. Les transportamos al hangar de esta manera.

El ascensor descendió como unos 30 pies, deteniéndose a nivel de una enorme

(Pasa a la Pág. 52.)

ASMA
Probar para creer. Por violento que sea un ataque de asma, desaparece en veinte minutos con la primera dosis del nuevo producto LACTUSAN ROBAINA. No contiene narcóticos, calmantes, yoduros, ni ninguna otra droga alterante. Pase a recoger una "muestra gratis" Debe venir el paciente personalmente. Infanta 59, entre Carlos Tercero y Estrella. Farmacia. Habana. También la enviaremos por correo al recibo de diez (10) centavos en sellos. No recorte el anuncio.

M O S C O U

(Viene de la Pág. 15.)

cos indefensos y a merced de la Guardia Roja del Soviet.

A principios de 1919, una intensa helada que se produjo en el Mar Blanco, causó gran ansiedad en las mentes del Comando Aliado, con relación a la seguridad de varios grupos de oficiales no comisionados y de hombres que en esos momentos estaban cruzando la helada superficie desde la península de Kola hasta Arcángel. El comandante sir Ernesto Shackleton estaba personalmente hecho cargo del mantenimiento de un servicio a través del Mar Blanco; este servicio constituía nuestro único contacto con el mundo exterior y en él confiábamos para mantener el servicio de correo, para el suministro de medicinas y para la adquisición del jugo de lima indispensable para defendernos del escorbuto. Sobre todo, el jugo de lima nos era de extraordinaria necesidad, ya que a pesar de las medidas tomadas, el escorbuto había hecho presa de una buena parte de las tropas y de la población civil.

Tarde, durante la noche, recibí instrucciones para marchar a través de la floresta, hácia el oeste de Oborserkaia, para encontrarme con un destacamento que llegaba de la península de Kola. El destacamento se componía de seis jóvenes comandados por un cabo de lanceros, que no tenía arriba de veinte años de edad. Ninguno de aquellos hombres había tenido experiencia anterior de la vida ártica. Tres de ellos nunca habían dormido en descampado hasta entonces. Ellos habían llegado a Murmansk donde recibieron arracionamiento para cinco días y la orden de marchar hacia Arcángel. Con precisión y con un sentido del deber que admiré inmensamente, cumplieron las instrucciones al pie de la letra. El Cabo de Lanceros Simms no había sufrido mucho personalmente, pero los hombres bajo su mando estaban bastante maltrechos. Muchas veces me he preguntado cuántos miles de incidente similares—en que se derrochó bravura y sacrificio—pasaron desapercibidos y sin recompensar durante los azarosos años de la guerra. Cuando puse este particular incidente en conocimiento de Shackleton, éste se expresó en términos imprecisos con relación a la manera de actuar de las autoridades Aliadas del otro lado del Mar Blanco, en cuanto al envío de hombres poco experimentados en tales jornadas se refería.

Durante el mes de febrero de 1919, el frío era intenso; pero una vez que el peligro del escorbuto fué conjurado, mediante la diaria distribución entre los hombres, de una ración adecuada de jugo de Lima, la salud de todos fué perfecta. La atmósfera era extraordinariamente límpida y casi todas las noches podíamos presenciar el magnificente espectáculo de las auroras boreales. Cuando el sol comenzaba a aparecer casi encima del horizonte, a medio día, frecuentemente observábamos un haz de luz blanca, directamente por encima de él, y también muchos interesantes y bellos arco-iris, aparentemente producto todo ello del extraordinario frío.

El 23 de enero de 1919 fuí notificado de que se me había conferido una comisión. Nuestro oficial comandante—Mayor [illegible]—que estaba en servicio desde 1914 fué retornado a su casa y yo fuí hecho cargo del mando de la unidad, en la que había actuado como oficial sin grado, así como también de todos los trabajos de ingeniería mecánica que a la sazón se estaban ejecutando.

Según el verano avanzaba, los días se hacían más largos hasta que en junio el sol desaparecía tras la línea del horizonte sólo unos pocos momentos durante la media noche. Me dí cuenta de que exactamente como los animales, no me hacía falta dormir mucho tiempo durante los largos días del verano ártico. Durante muchas semanas no me recogí a dormir antes de la una o las dos de la mañana, levantándome siempre cuatro horas después, sintiéndome perfectamente fresco y listo para inspeccionar a mis hombres antes de que éstos comenzaran su trabajo. Como consecuencia de todo ésto, tenía mucho tiempo disponible, tiempo que yo utilizaba en dar grandes paseos por los bosques. Ocasionalmente mis pasos me conducían hasta aldeas situadas a siete u ocho millas a la redonda, y así fué como gradualmente fuí trabando conocimiento y amistad con varias familias de aldeanos que residían en aquellos apartados distritos circundantes. Un día de San Pedro—29 de junio—recibí anticipadamente una invitación para un festival que tenía lugar en la aldea de Lubova. Esta es una

(Pasa a la Pág. 54.)

jamones ferris famosos desde 1836

Vías Urinarias

MANIOBRAS EN EL "LEXINGTON"

(Viene de la Pág. 50.)

habitación que podría contener perfectamente 50 de aquellos aparatos.

Cuando regresamos a la cubierta, los aeroplanos estaban fuera del alcance de la vista. La altitud les ocultaba. Nosotros estábamos situados como a una milla de los destroyers.

Aunque no podíamos localizar a los aeroplanos en el espacio, sabíamos que estaban por encima de nosotros. Estaban formando una línea casi vertical y marchaban en dirección al blanco a toda velocidad de su motor, uno siguiendo al otro en fila india. Navegaban a terrífica velocidad.

Ya en la altura indicada, situado precisamente encima del blanco, el primero de los aeroplanos dejó caer sus bombas, volviendo después a remontarse. Un breve instante después hizo la misma operación y a poco llovían las bombas sucesivamente sobre el móvil blanco.

En estas pruebas no se usaban bombas explosivas, sino llenas de agua de color rojo, que al estallar producían una mancha de este color, indicando si el blanco había sido perfecto o no. Un promedio de dos de cada tres blancos era efectivo, de tal manera, que cualquiera de aquellas bombas destinadas a contener cien libras de explosivo, habría sido suficiente a destruir el más sólido acorazado de combate.

Cuando todos los aviones estuvieron de regreso sobre la cubierta del "Lexington" esperando unos minutos para iniciar el segundo asalto sobre el blanco movible, tuve oportunidad de hablar con uno de los jóvenes pilotos. Este aviador sólo tenía veinticuatro años y ya había pasado dos dedicado a esa labor de despegar y aterrizar aviones sobre la cubierta del "Lexington".

—Este trabajo que estamos realizando ahora, es bastante sencillo—me dijo—. Lo malo es cuando hacemos patrulla en despliegue de batalla. Entonces volamos mar afuera dos o trescientas millas distantes del "Lexington", localizamos un blanco oculto, le arrojamos bombas y regresamos sobre cubierta. Ese regreso es lo difícil y peligroso. Mientras nosotros hacemos este recorrido, el "Lexington" sigue su marcha y es claro que se sitúa a más de cien millas del punto en que lo hemos abandonado. No tenemos la más ligera noción del sitio preciso en que puede encontrarse. Estamos casi siempre volando a más de diez mil pies de altura y a menos que vayamos con precisión a la nave, nos resulta muy difícil verla o localizarla. Es tan grande la extensión del océano que tenemos que ver y resulta tan pequeña la cubierta en comparación! Además, casi siempre hay capas de niebla en la atmósfera y nosotros gastamos la gasolina en abundancia en nuestro rápido vuelo.

—Desde luego, el avión jefe del escuadrón, está en constante contacto con el buque por medio del aparato de radio y por el teléfono sin hilos, pero el barco, que no sabe tampoco en qué punto estamos situados, no puede darnos la dirección precisa para encontrarlo. Sobre el océano no existen los puntos de referencia que hay sobre la tierra.

—Me intriga mucho conocer cómo ustedes localizan su barco—dije.

—Ya usted puede imaginárselo. De todos modos, siempre nos ingeniamos para encontrarlo en algún lugar. Yo todavía no he fallado, en gracia de Dios.

—¿Y qué sucedería?—pregunté yo— si ustedes tuvieran que descender en el mar?

—Acérquese conmigo al avión y le mostraré. Esos platos— continuó suplicando —que usted ve en la parte inferior de las alas superiores del avión, son especie de puertas por donde el aparato de flotación sale al exterior. Si tenemos que descender en el mar, se tira de ese gancho que queda hacia la mano derecha, por encima de la cabeza del observador, y a cada lado del fuselaje sale una botella de carbohidróxido comprimido, que se vacía en dos grandes sacos de goma. Estos sacos se expanden rápidamente y hacen que el avión flote.

—Y aquí abajo—continuó levantando el respaldo del asiento—está un bote plegable de goma que puedo desplegar en la misma forma si fuere necesario. También tengo un par de remos incrustados en su mango como un palo de pesca. Hay también en cada avión una pistola para disparar balas lumínicas por la noche y juego de banderas y un aparato productor de humo para ser usados por el día. Y como si eso no fuera bastante para salvaguardar la vida de nosotros, pobres y delicados muchachos de la Armada, siempre que estamos en vuelo se nos obliga a usar chalecos de goma llenos de aire, que hacen función de salvavidas.

Cuando ya de regreso en tierra, recorría con la imaginación todo lo visto y lo oído, pensé que nos hemos acostumbrado tanto a las conquistas del mar y del aire, que acaso no le damos importancia a cosas tan extraordinarias.

Las Matemáticas, la Química, la Metalurgia—nómbrese una docena más de ramas de la ciencia y se verá que el "Lexington" y su gemelo, el "Saratoga", demuestran ser una fantástica aplicación de todo el acerbo de los múltiples conocimientos humanos, adquiridos a través de cientos de años y de innúmeros esfuerzos.

Yo no sé mucho acerca de las cosas de la guerra, ni de las de la paz, pero así y todo, tengo la seguridad de que he de sentirme mucho mejor instalado frente a la chimenea de mi casa, sabiendo que tengo para mi defensa barcos como el "Lexington" y sabiendo que aquellos encargados de su manejo son hombres que merecen mis mayores respetos en todos sentidos, por su sangre fría y por la certeza que han adquirido de que ellos saben perfectamente lo que tienen que hacer en cada momento.

(Versión especial para BOHEMIA por L. González del Campo.)

No Mas Canas

Póngase a la Moda; quítese algunos años.

Para teñir el cabello (y el bigote) no hay nada mejor que una tintura que Ud. mismo puede preparar en 5 minutos. Sólo necesita ½ litro de agua, una cucharada de glicerina y una caja de Compuesto de Barbo. Si gusta puede añadir 3 cucharadas de bay rum o de agua de Colonia. Compre estos ingredientes en la botica, mézclelos y úselos para teñir sus canas. El Compuesto de Barbo lleva instrucciones completas.

EL REGRESO

(Viene de la Pág. 9.)

Ella abre los ojos y vuelve a ver el zapatico: no puede haber felicidad para ella, puesto que su hijita ha muerto.

El hombre prosigue, en voz baja:

—No es posible... Tengo un chiquillo... La madre murió unos minutos después del parto... ¡Qué mala suerte!... Un niño sin madre, desde su nacimiento...

—¡Un niño! La mujer tiembla de horror. Ese niño es una imagen de la rival. La mujer mira al hombre. Sí, todo ha terminado entre los dos para siempre. Un hijo de otra mujer los separa; una vida que crecerá.

El hombre continúa:

VENDEMOS LAMPARAS A PLAZOS EN TODA LA REPUBLICA
ALADINO
GRAL. CARRILLO 72 HABANA

—He querido darte la noticia yo mismo... Porque, generalmente, cuando la gente te da una noticia, la deforma... Pero ya me voy... He cometido tal vez un error viniendo a decirte eso... Tú no has pensado más en mí, desde hace tres años...

Se dirige hacia la puerta. No volverá jamás.

La mujer siente como si toda la sangre de su organismo afluyera a su corazón. Corre hacia el hombre y no puede retener estas palabras que brotan a sus labios:

—¡Espera!... Bueno... Pero vuelve con tu hijo...

Un abrazo... Un largo silencio...

El reloj sigue rimando su palpitación isócrona. Y todo el aparador parece temblar, bajo la tabla donde descansa el zapatico.

No pida Ron, diga "Bacardi"

Hay muchas Cervezas pero solo una HATUEY Elaborada por BACARDÍ

Modas y Labores

Por la Srta MERCEDES SAAVEDRA

CONTESTANDO A MIS LECTORAS

Dirija su correspondencia a Srta. Mercedes Saavedra, R. BOHEMIA. Apartado 2169.—Habana.

Calcetera, Herminia Blanco, Aida Diago y "Vaquita".—Para todas ustedes es la trusa tejida. Los dos puntos empleados en ella son los primeros que se aprenden, así es que estoy segura que aún las que me han dicho que no están muy prácticas, podrán hacerla.

Incógnita.—La muestra que usted me mandó no es la que se utiliza para tejer aplicaciones de sobrecama. Si usted quiere, mándeme un sobre franqueado con su dirección, que yo tendré mucho gusto en enviarle una muestra del cordel. Su carta, lejos de causarme molestia, me ha sido muy agradable.

Luisita Entio.—¡Qué alegría me ha dado saber que le ha gustado tanto el diseñito que le envié! La pamela de gran tamaño sigue siendo el sombrero proferido para vestir. Las copas son muy cortas y se usan también mucho, los sombreritos pequeños de paja, y algunos de "piqué" y crepe, para sport. El sombrero ruso, muy de moda esta temporada, es muy favorecedor. Es un sombrero que deja descubierta la mitad de la cabeza. ¡Complacida?

Religiosa.—No es necesaria la manga hasta la muñeca, puedes muy bien usar manga "tres cuartos", o media manga. Siendo negro mate le viene bien.

Haydée Guillot.— En la misma forma que este modelito que publico hoy, puede hacer el que usted quiere, aumentándole puntos, desde luego.

Cristina Martull.— Para el chiffón de fondo blanco con estampado amarillo y carmelita te viene bien el modelo que me mandaste. Los vuelitos de la "berta" debes ponértelo, de serte posible, de chiffón amarillo color entero. ¿No te parece que luciría mejor?

RECETAS DE COCINA Y CONOCIMIENTOS UTILES

Frituras de carne de puerco.

Después de salcochada una libra de carne de puerco, se pica en la máquina, y se le añade dos yemas de huevos crudas, dos cucharadas de caldo, una cucharadita de harina de Castilla, un diente de ajo machacado, cebolla y perejil picado. Unido todo, se agregan las claras batidas como para merengue, sal y pimienta y se fríen en manteca bien caliente y a fuego vivo.

Para perforar el vidrio.

En el lugar donde se desee el agujero, se aplica un pedazo de arcilla o de masilla de vidrieros, bordeando el diámetro que se desee perforar.

Una vez seca, llénese con una pequeña cantidad de plomo fundido. Cuando éste se ha solidificado, basta un ligero golpe seco para que se desprenda un pedazo de vidrio del diámetro del plomo.

TRUSA PARA NIÑA

Para niñas de 6 a 8 años es este modelito, que además de ser bonito y quedar muy fuerte, su ejecución sirve de entretenimiento a las lectoras que gustan de las labores con dos agujas.

Se necesitarán unos 200 gramos de lana de 6 cabos que no encoja ni destiña, tres agujas de acero de mediano grueso y una aguja de crochet proporcionada, más dos botones de nácar.

Los puntos empleados son: el "punto inglés" (2 al derecho y 2 al revés.) Y el "punto de calceta", (1 aguja al derecho y otra al revés.) "Punto bajo" o "medio punto", de crochet.

Comenzaremos las instrucciones para el delantero.

Se harán 54 puntos para la parte inferior de una pierna que sirven de base a 4 agujas de punto inglés (2 y 2.) Se continúa a punto de calceta y a la primera aguja al derecho se harán 5 puntos y dejando los restantes en la aguja se vuelve sobre ellos, haciéndolos al revés; a la segunda aguja al derecho, se toman otros 5 más, volviendo lo mismo que la primera vez, ésto se repite hasta que se cojan de 5 en 5 todos los puntos, lo que forma un borde sesgado.

Hágase la segunda pierna en igual forma, cuidando de hacer los crecidos del lado contrario, a fin de que al unir todos los puntos sobre la misma aguja, los dos bordes sesgados queden juntos para formar la entrepierna. Inmediatamente después de haber reunidos los puntos se harán 2 menguados a cada 7 agujas, 8 veces. Por los costados también se menguará 1 punto a cada 16 agujas poco más o menos, repitiendo lo mismo 4 veces. Después se continúa recto hasta que la labor mida 33 cms. desde la parte más larga de las piernas.

Para empezar la bocamanga se cierran 6 puntos y después a cada principio de aguja 2 puntos cogidos juntos. 4 cms. más arriba del principio de las bocamangas se cierran los 10 puntos del centro.

De aquí en adelante se trabaja por separado cada hombro para formar el escote que se va redondeando por medio de 2 puntos cosidos juntos al principio de cada aguja. Cunado sólo queden en la aguja 6 puntos, por efecto de los dobles menguados de bocamangas y escote, se harán 4 agujas sobre ellos, cerrándolos después de hacer un ojal de 3 puntos.

El segundo hombro igual a partir de los 10 puntos cerrados en el centro.

Para hacer la espalda.

Se empieza lo mismo que el delantero, por el bajo de las piernas, y se sigue teniendo en cuenta todas las indicaciones que se han dado para el delantero, hasta llegar a la altura de las bocamangas, que lo mismo que las del delantero se cerrarán 6 puntos, continuando después cogiendo juntos 2 puntos a cada principio de aguja.

El escote se principia 5 cms. más arriba del comienzo de las bocamangas. Se cierran los 8 puntos del centro y dejando los puntos de un hombro en la aguja, se trabajan los del otro, continuando los dobles menguados como en el delantero. Cuando sólo queden 6 puntos en la aguja, se hacen sobre ellos 10 agujas y se cierran. En ese corto tirantito, se cose el botón de nácar que se abrocha en el ojal del delantero. El otro hombro se hace igual.

Para rematar el cuello y las bocamangas, se hacen dos vueltas de punto bajo con aguja de crochet.

M O S C O U

(Viene de la Pág. 51.)

de la cadena de prósperas aldeas instaladas a lo largo de los bancos del Dvina Septentrional. De acuerdo con la costumbre pre-establecida, el principal acto de aquella noche consistía en una enorme comida servida en la casa de cinco habitaciones, perteneciente al **starost** o más anciano del pueblo. Aunque la esposa y la hija del **starost** se sentaron a la mesa con nosotros, no comieron, sino que se dedicaron a servir en los distintos platos, de acuerdo con las solicitudes de los comensales. Sopa y un gran pedazo de pastel de col, sucedieron al usual preliminar de **sakuska** (aperitivo) de arenque crudo y vodka. Cuando hube terminado de comerme el pedazo de pastel de col, me dí cuenta de que ya había comido demasiado, pero nada sosegó a mi huésped, mientras no tomé un gran pedazo de cake de pescado, seguido de un trozo de ganso asado y de una considerable porción de un pastel de frutas.

El **starost** era un exquisito viejo aldeano que se sentía extraordinariamente orgulloso de que cuarenta años antes él había ido hasta Moscú a pie. El había visto frecuentemente largos trenes en Isaka-Gorka; pero decía que nunca se había sentido con ánimo para arriesgar su vida en tan peligroso medio de transporte. Habló de sus cosechas y se enfrascó con un aldeano de una de las aldeas vecinas, en la discusión de la relativa productividad abrupta caída de la meseta de la delta del río. En este distrito, la tundra no puede ser cultivada y en consecuencia los aldeanos sólo pueden valerse de una estrecha faja de tierra comprendida entre la tundra y la escollera.

Cuando terminamos de comer, todo el grupo se levantó y volviéndose hacia el icono cuya lamparita permanecía encendida, se persignaron devotamente. Hecho ésto, todos se apresuraron a besar la mano de huésped y a estrechar la mano de todos los concurrentes. Entonces salimos todos de la casa y nos dirigimos hacia una de la escollera, como él llamaba a la sombreada lomita que miraba al río, donde los viejos se sentaron a tomar té, viendo a un gran número de los más jóvenes miembros de la comunidad bailando danzas rusas a los acordes de las kalalaikas. Otros jovenes se fueron hacia el río, desde cuyo cauce ascendió al poco rato el eco de otras balalaikas y de timbradas voces que entonaban canciones a bordo de las canoas que se deslizaban a todo lo largo de la corriente. En el escenario había interesantes idilios de felicidad aldeana. El único elemento incongruente parecía ser mi uniforme de kaki y mis armamentos que recordaban a cada uno que en sitio muy próximo se estaban desarrollando escenas poco agradables.

A juzgar por la comida que había sido servida y por la general apariencia de esta casa aldeana, así como por la tranquilidad y actitud placentera de su familia, se sacaba en consecuencia que los habitantes de estas remotas aldeas norteñas no habían sufrido mucho durante la guerra y durante la revolución que le sucedió. Naturalmente, ellos pensaban y esperaban que un gobierno constitucional fuera establecido, y que éste fuera bastante fuerte para ayudarlos a encontrar mercado para sus productos salados, así como que les proveyera de una moneda estable. El anciano aldeano estaba bastante contrariado con motivo de la depreciación del papel moneda de la época zarista y del Gobierno Provisional, de cuyas monedas parecía estar en posesión de considerable cantidad.

Hacia media noche salí de aquel lugar y me dirigí hacia Isaka-Gorka. Un viejo aldeano que tenía redes de pesca y trampas que atender a lo largo del río, y una mujer joven,—acaso no tenía más de 34 años—, un típico ejemplar de aldeana que había tenido muy escasas y pobres experiencias de la vida pueblerina, fueron designados para acompañarme. La mujer, que demostró ser la maestra escuela del pueblo, iba en excursión veraniega hacia el Monasterio de Solovetz situado en una isla del Mar Blanco. Naturalmente, que nuestra conversación se orientó hacia los detalles del viejo monasterio. Mi acompañante trampero, había ido allí varias veces, viajando sobre el hielo en invierno, y a bordo de embarcaciones durante el verano. Muy a menudo, cuando actualmente oigo hablar de los horrores que se cometen en Solovetz por los agentes de la O. G. P. U—que utiliza la isla como una prisión política——, pienso en el viejo aldeano sentado en un larguero, con su rostro radiante mientras relataba las bellezas del servicio que ofrecían los monjes en el monasterio de la isla. Y me pregunto qué habrá traído el régimen de la O. G. P. U. (Policía Secreta Rusa) a los habitantes de aquella apartada y feliz comunidad del lejano Septentrión.

Por este trampero, supe que todavía existían familias en el distrito que tenían nombres ingleses y que tenían sangre inglesa corriendo por sus venas. Algunos días después acompañé al trampero a la aldea de Zaostrovski, situada en la delta del río y a unas doce millas de Arcángel. Aquí me mostró un considerable número de tumbas de familias británicas que habían residido en aquel lugar antes de los tiempos de Pedro I, en la época en que Arcángel era el primer puerto ruso.

Aquel hombre me explicó que sus propios antecesores procedían del distrito de Vologda, de donde habían venido varias generaciones antes. También me explicó que en estos distritos norteños, la servidumbre no habían existido, siendo esa la causa de que su aldea hubiera vivido en relativa prosperidad. En cuanto a él, y a los jóvenes de la comunidad, frecuentemente encontraban trabajo en los aserra-

(Pasa a la Pág. 55.)

La Cera Mercolizada Produce Belleza Natural

Use Cera Mercolizada, el más perfecto blanqueador de la piel, para restaurar prontamente la frescura de su cutis. Es excelente como base para el polvo y para prevenir las quemaduras del sol y del aire. También al acostarse aplíquese un poco de esta cera. En sólo unos pocos días su cutis será más blanco, y todos los defectos cutáneos, amarillez, manchas y espinillas desaparecen gradualmente. Pronto su cutis se hace fino y aterciopelado, sin mácula, claro y juvenil. La Cera Mercolizada descubre la belleza oculta.

M O S C O U

(Viene de la Pág. 54.)

deros de Arcángel y Econonia, así como en el ferrocarril, lo que hacia que una cantidad de dinero viniera periódicamente a la aldea. En cuanto a los alimentos, me explicaba que la cosecha de patatas jamás fallaba; que los cereales siempre podían recogerse a despecho de lo corto del verano y que hasta entonces la Guerra Europea no les había hecho sentir escasez de leche, grasas y carne, ya que ellos tenían sus propios rebaños. Más aún, el bosque y el rio les ofrecían caza y pesca abundante. La tundra les suministraba incontable cantidad de frambuesas, arándanos, camemoras y otras muchas frutas. Los hongos comestibles y fungosos, que todos los rusos prefieren, crecían allí en abundancia. Y como para ilustrar sus palabras, me llevó a examinar sus nazas en el rio. Como resultado de mi conocimiento con él, raras veces me iba sin llevar salmón, besugo, gallo silvestre, etc., para hacer la cena en mi tren, a cambio de lo cual el recibia diariamente mis raciones de "beef" y de otras cosas.

En el verano de 1919, el Gobierno Británico envió refuerzos a la Rusia Septentrional, hasta que, según demuestran las estadísticas, tuvimos más de 28 mil hombres sobre aquel sector.

Los generales Grogan y Sadleir-Jackson desembarcaron con unos cuantos miles de hombres de refuerzo, durante los primeros días del verano, y su arribo fué saludado con el más grande regocijo por parte de los rusos. El día de la llegada del general Grogan fué organizada una procesión en Arcángel, en la que tomaron parte las tropas británicas. La procesión iba presidida por el clero y por los representativos locales del Gobierno Provisional. Los periódicos de Arcángel publicaron una edición especial con cintillos como éste: "Los amigos que se necesitan son los amigos de verdad." El general Grogan pronunció un inflamado discurso prometiéndole a los Rusos Blancos el decidido apoyo de la Gran Bretaña. Siempre he pensado que esta acción se prestó a una muy mala interpretación, ya que poco tiempo después se hizo patente que el Gobierno Británico había enviado refuerzos a Arcángel para facilitar la evacuación y no principalmente, como un ejército intervencionista para apoyar a los Rusos Blancos en su lucha contra la Guardia Roja.

Después de haber tenido sus esperanzas concebidas de este modo, no resulta sorprendente que el anuncio de que los Ejércitos Aliados abandonarían Arcángel en septiembre—anuncio que fué hecho a fines de julio—fuera recibido con grande sorpresa e incredulidad por parte de los Blancos defensores de la costa septentriona' de Rusia. Fuí designado como uno de los intérpretes, cuando llegó la oportunidad de comunicar esta nueva a los rusos, y siempre recordaré las manifestaciones de emoción—incredulidad, sorpresa, disgusto, temor y resentimiento—que todos manifestaron tan pronto como se dieron exacta cuenta de las verdaderas intenciones de los gobiernos Aliados.

Habiendo sido decidida la evacuación por el alto mando Aliado, se tomaron muchas determinaciones por las autoridades rusas "blancas", determinaciones todas que pueden atribuirse al temor de las consecuencias que podría acarrearles nuestra partida. Por ser bastante ilustrativo, voy a relatar un incidente en el que me ví envuelto. Entre las tropas a mi mando que operaban con el ferrocarril, había 86 hombres que habían sido capturados al Ejército Rojo y que últimamente nos habían sido incorporados con el nombre de la Legión Eslavona-Británica. Estos hombres habían actuado bien y habían estado conmigo durante los dias difíciles y ansiosos de la sublevación de julio de 1917. Yo les debía mucho—posiblemente hasta mi vida—y en consecuencia, cuando la evacuación fué decidida, yo actué de acuerdo con las instrucciones recibidas del Cuartel General, ofreciéndoles a escoger (1) la Evacuación con las tropas Aliadas; (2) la inmediata desmovilización en Arcángel o (3) la repatriación a través del frente de batalla de la Rusia Soviet. Diecisiete hombres escogieron la repatriación, y creyendo que era una oferta sincera los envié a Arcángel, donde yo entendía que se harían arreglos para la repatriación. Como habíamos repatriados muchos civiles durante el verano y a través de la frontera, no me pareció que esta oferta fuera nada distinto a lo corriente. Puede imaginarse mi sorpresa cuando una semana más tarde, supe, por casualidad, que los diecisiete hombres iban a ser ejecutados a la mañana siguiente, acusados de traidores a la patria. Me trasladé a Arcángel y presenté el caso a nuestro Comandante en Jefe, en persona, quien con su habitual gentileza y actividad, detuvo la acción que ya había sido aprobado por el general ruso, Millar.

A fines de septiembre, la evacuación de las tropas británicas de Arcángel se completó. Fué un momento sensible y pesado para aquellos de nosotros que por su conocimiento del idioma tenían que intervenir en las negociaciones con aquéllos a quienes íbamos a abandonar, que ya sabían que sería cuestión de muy pocas semanas el que los Ejércitos Rojos de los Soviets quedaran triunfantes, teniendo ellos que sufrir las consecuencias del apoyo ofrecido a nuestra expedición.

No hubo resistencia para nuestra evacuación, y en cuanto al frente del ferrocarril se refiere, no hubo un solo disparo por ninguna de las dos partes. Yo, personalmente, fuí el último oficial británico que abandonó el ferrocarril, siendo transportado desde Isaka-Gorka con el tiempo preciso para tomar el último vapor que salía de Bakaritsa—el **Menelaus**. Antes de zarpar, obtuve de los oficiales rusos recibos duplicados de los útiles e implementos, propiedad del Gobierno Británico, que quedaban en su poder.

Algunos meses más tarde leí una relación semi-oficial de las dificultades con que la evacuación se había verificado y los peligros corridos para trasladar las tropas de la línea del ferrocarril. Pensé en la taza de café que tomé por la mañana temprano el día 27 de septiembre de 1919 con los rusos que habían tomado mi mismo tren, en los talleres de Isaka-Gorka, y recordé la partida final en que un ánimo forzado había servido para disimular nuestros verdaderos sentimientos. Aunque no puedo decir que encontrara nada admirable entre aquéllos que asumían la responsabilidad de comandar los llamados Ejércitos Blancos de los rusos en Arcángel me sentía profundamente triste por nuestros aliados rusos, abandonados a sus propios recursos y a sus exclusivos esfuerzos. El comando Aliado había ofrecido evacuar a los defensores Blancos de Arcángel hacia la península de Kola, conjuntamente con todos aquellos civiles que quisieran acompañarlo. Actuando de acuerdo con las instrucciones del almirante Kolchak, el general Millar y el Gobierno local habían decidido hacer un esfuerzo para defender la ciudad. El hecho de que fracasaran en su empeño no sorprendió a nadie que conociera la posición como la conocíamos nosotros, que estábamos en contacto con los trabajadores y campesinos de los distritos comarcanos.

El próximo capítulo se intitula UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS en 1924—SHATURA.

MENTHOLATUM
El Compañero de los Boy-scouts

Los boy-scouts y girl-scouts se exponen a innumerables accidentes durante las exploraciones. La experiencia les ha enseñado que por sus propiedades antisépticas y curativas, MENTHOLATUM es indispensable para golpes, torceduras, cortadas, contusiones, rasguños, quemaduras, picaduras de insectos, ampollas, pies y músculos doloridos, etc. Calma el dolor, aleja el peligro de infección y sana las heridas.

Exija el legítimo y llévelo siempre en el bolsillo. Se vende en tarros, latas y tubos.

AL SEÑOR SECRETARIO DE "EDUCACION" PUBLICA

por

ANTONIO PENICHET

Hace algunos años que promovimos, por medio de varios trabajos periodísticos y desde algunas ''humildes'' tribunas proletarias, la cuestión que estimábamos indispensable en Cuba, de transformar la Secretaría de Instrucción Pública, convirtiéndola en Secretaría de Educación. Al ser sorprendidos agradablemente ahora con la determinación suya de penetrar en el campo de la educación, impregnando a la vieja Secretaría de una modalidad que a gritos pedía nuestro ambiente endémico, diagnosticado por Fernando Ortiz hace algunos años en su memorable conferencia titulada ''La Decadencia Cubana'', vuelvo sobre el problema, alentado por lo que supongo en usted determinación fundamental, para lo cual aprovechará la circunstancia de encontrarse con el timón de la cultura en la mano, tal vez el de mayor responsabilidad moral ante el pueblo y ante la historia.

El cambio de nombre en la Secretaría significa también un cambio de ideología y de rumbos en los problemas relacionados con la mentalidad del niño y el ambiente moral en que habrá de moverse, para llenar ampliamente las finalidades de la vida en un escenario tan agitado y variado como será aquél en que habrá de figurar como actor. Los progresos científicos por un lado y los avances sociológicos por otro, demandan una más delicada comprensión de los problemas educacionales y una más clara visión de las cuestiones a resolver por el momento.

Las orientaciones sexuales y sindicales, adquieren, por efecto de la lucha entablada entre el capital y el trabajo, caracteres de preponderancia. La relación entre los sexos(hasta ahora acondicionada al ''acaso'', ha de sufrir una revalorización completa, hasta hacerla del conocimiento perfecto de todos, ya que en la Naturaleza constituye una función normal. Ahora, con más motivo, puesto que la superpoblación que hay en el mundo constituye un problema de difícil solución, ya que no es posible continuar aceptando, como medida heróica, para disminuirla, el recurrir a la guerra. La campaña anticoncepcional se impone, como recurso supremo, frente al sombrío panorama guerrero. Pero la restricción de la natalidad ha de constituir un derecho, bajo dirección científica, para que no conduzca a resultados negativos. Aunque hay exceso de productos en muchos países, al extremo que se destruyen o se convierten en materia combustible, en los mismos mueren de hambre millones de individuos de ambos sexos. Actualmente se calcula que existan alrededor de 1,850 millones de habitantes en el Planeta Tierra, cifra que aumenta, en la misma proporción que aumentan los menesterosos, no importa el auge del maquinismo y la fecundidad de la Naturaleza.

Los problemas sindicales, derivados de estas injusticias, son cada día más violentos y más frecuentes. Los propios maestros han tenido que organizarse y declararse en huelga. ¡Y sin embargo, en los programas de estudios, no se trata de nada de esto!

LOS NIÑOS DELINCUENTES.—En la cárcel de la Habana, hay una galera destinada a ¡niños delincuentes! Todavía nuestros niños son juzgados por ''nuestros'' jueces correccionales. ¿Existe la delincuencia infantil? Los psiquiatras, los médicos y los pedagogos aseguran que aún la delincuencia en los adultos, es un reflejo del medio y una consecuencia directa de taras patológicas. Las necesidades económicas contribuyen también insistentemente. Ahí está el caso de las mujeres que se prostituyen. Ahora mismo, ante el avance de la miseria que conduce al pueblo al pauperismo, la prostitución se desborda, llegando hasta los barrios donde jamás se había presentado. ¿Es posible hablar de delincuencia infantil?

Entre nosotros, el niño ''que delinque'' cae, irremisiblemente, en la vorágine del correccional, pasando por la cárcel antes de ingresar en Guanajay o Aldecoa, esas dos simas que se han mantenido a través de nuestros períodos republicanos. ¿Continuarán, ahora que la Secretaría se denomina de Educación?

Mucho se ha hablado sobre los Tribunales de Menores, y entre otras personas, el doctor Regüeiferos rindió magníficos informes que pueden servir de pauta para una total transformación en materia de ''pedagogía penal''. ¿Por qué no se utiliza al propio Dr. Regüeiferos para empresa tan humana? Esos niños que están en la Cárcel de la Habana, serán unos desgraciados a quienes habremos condenado a su vivir trágico. ¡Y pensar que desde que existe la República esto ha venido sucediendo!

LOS NIÑOS JUGADORES.—Por efecto de la vida desorganizada que hemos llevado, batidos tanto por regímenes tiránicos como faltos de previsión social, en cualquier lugar que nos situemos observaremos niños jugando a los dados, por interés. Hace tiempo, cuando Machado hacía esfuerzos por mantenerse en el Poder, recurrió a una medida suprema, con vista a los antecedentes legados por los Capitanes Generales: **permitir el juego para entretener al pueblo.** La medida le dió resultado. Los garitos se colmaron de público, haciéndonos pensar a los que llevábamos la responsabilidad en la contienda. ¿Por qué el fenómeno? Por falta de educación cívica.

BIBLIOTECAS Y PARQUES INFANTILES. — Carecemos de Bibliotecas y Parques Infantiles en profusión. Sobre todo en los barrios pobres los parques, si existen, no tienen ni bancos, ni césped, ni flores. Son áridos, como los desiertos inhóspitos y generalmente la policía ahuyenta de ellos a los niños. Hacen falta muchos parques infantiles, con aparatos para distracciones, combinándose esto con la organización de bibliotecas populares que abran sus puertas en todos los barrios, hasta en los más apartados, rodeándolas de un ambiente acogedor que predisponga a las visitas. De esa manera se batiría el vicio que tanta preponderancia ha adquirido, pues ya se fuma la marihuana hasta por los niños. Hay que levantar el nivel moral del pueblo. Hay que defender los derechos del niño desde la Secretaría de Educación, la más racionalmente ligada o responsabilizada con el mismo.

LOS LIBROS DE TEXTO, CAROS.—Los libros de texto, que debieran ser tan económicos, que jamás faltaran en ningún hogar, resultan, entre nosotros, sumamente caros. Es cierto que en las Escuelas Públicas ''se dá el material al alumnado'', pero también es cierto que siempre ha constituído un grave problema el que el alumnado haya tenido el material necesario. ¿Se resolverá esta gran cuestión? De todas maneras, el libro de texto debe ser la mercancía más barata que llegue al mercado; es más, debiera brin-

Pasa a la Pág. 57.)

LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO

COMO DESTROZARON LA MANIFESTACION DEL PRIMERO DE MAYO

Una de las manifestaciones más pacíficas que se han efectuado en esta Capital, fué sin duda la del Primero de Mayo actual. Los núcleos marchaban bajo la consigna del más riguroso orden, para evitar interpretaciones caprichosas y la labor disolvente de los agentes provocadores. La nutridísima comisión de orden trabajaba sin descanso para darle un ritmo de serenidad al acto, que efectivamente se alcanzó. En otras manifestaciones de Primero de Mayo, siempre hubo mayor desorden, más agresividad por parte de los manifestantes. Sin embargo, cuando la cabeza de la manifestación se aproximaba a la Avenida Menocal, lugar sin duda escogido estratégicamente por los provocadores, se hizo fuego sobre los obreros. Y que había una consigna para ello, lo demuestra el hecho de que inmediatamente hiciesen fuego todos los policías y soldados que por allí estaban, dando con ello prueba de una incapacidad manifiesta y de un plan acordado con anterioridad a los acontecimientos.

Comisionado por la Unión Sindical de Artes Gráficas para hacer uso de la palabra en el mitin que debió celebrarse en la ''Arena Cristal'', formaba parte de la manifestación desde que ésta emprendió la marcha en el ''Parque de la Fraternidad''. Pude darme perfecta cuenta de todo, ya que los síntomas se apreciaban en el alarde provocativo de la fuerza pública, que parapetada en las azoteas, indicaba claramente las intenciones que abrigaba.

El tiroteo partió contra la manifestación, de donde no salió ni un solo disparo contra los agresores uniformados. Mi hijo, que me acompañaba, estuvo a punto de perecer bajo el fuego de los ''valientes'' asaltantes. Luego, los que pudimos llegar a la ''Arena Cristal'', fuimos desalojados, groseramente, burlándose los soldados y policías, del permiso que les enseñaban para permanecer en aquel lugar. Efectivamente, era ingenuo enseñar el permiso. La manifestación había sido autorizada también.

Protesto por este medio del salvaje atentado y exhorto a los trabajadores a que formen definitivamente un frente común ante el adversario que, bajo la ideología fascista, no repara en medios para atropellar y asesinar a mansalva, como ha ocurrido en la manifestación del Primero de Mayo actual.

¡Solamente para eso dieron los permisos solicitados!

A. PENICHET.

UNA NOCHE BASTA

Para probar la eficacia de este famoso laxante.

A un afamado médico inglés le cabe la gloria de haber combinado una excelente fórmula para un purgante suave pero notablemente eficaz. No requiere más que diez horas para producir su efecto: literalmente, *de la noche a la mañana.*

Las Píldoras de Brandreth están compuestas de seis preciosos ingredientes vegetales, cada uno de los cuales procede de un lugar distinto. ¡Seis naciones, seis climas, seis suelos diferentes contribuyen a hacerlas el laxante perfecto!

No irritan. Obran de una manera suave. Y como ejercen su acción únicamente sobre el intestino grueso, pueden tomarse todo el tiempo necesario sin temor de que afecten la digestión. Además, no envician ni pierden su eficacia, y por lo tanto no hay que aumentar la dosis.

¡No en vano son aclamadas por millones de personas, que las han popularizado en más de 70 países!

Su acción es lenta, pero completa. Pruébelas. Déles diez horas para producir su efecto, y no volverá a usar ningún otro laxante. Las venden todas las buenas farmacias.

AL SR. SECRETARIO DE INSTRUCCION PUBLICA

(Viene de la Pág. 56.)

darse gratis, para combatir la ignorancia, que es la más fatal de las desdichas humanas en el régimen social en que vivimos. ¡Qué tragedia la del padre que no puede comprar a los hijos los libros que les hacen falta!

LOS NIÑOS DE JESUS MARIA.

Desde aquella tarde lamentable en que fué bombardeado el cuartel "San Ambrosio" de esta capital, se quedaron sin clases cerca de 1,200 niños del barrio típicamente proletario de "Jesús María". Nada se ha hecho por atenuar el grave daño causado al alumnado de dicho barrio. La escuela la trasladaron a muchos kilómetros más allá de donde ellos radican, cuando bien se pudo haber instalado, como caso de emergencia, aunque hubiese sido en una tienda de campaña en el parque del mismo, en tanto se buscase local apropiado. ¡Qué aliento habrían recibido los vecinos y qué lección moral más saludable, frente al imperio de la destrucción que imperaba! Si a las epidemias se ataca prontamente, hasta localizar los focos y dominar la enfermedad completamente, igual debiera hacerse en casos como el que señalamos, tanto más urgente el remedio, cuanto el barrio es extremadamente pobre. En estos lugares, donde la miseria hace estragos, la falta de cultura contribuye al mayor desamparo moral de los vecinos.

ESPECTACULOS PARA MENORES.

Hasta en los espectáculos está desamparado o desatendido nuestro niño. Sobre todo, en los cinematógrafos, tanto en la moral, como lo que afecta su sistema nervioso, carece de una protección pedagógica, cuya raíz debe partir de la propia Secretaría del ramo. Películas inmorales en todos sentidos y que afectan al sistema nervioso otras, se exhiben con una irresponsabilidad que sorprenden. ¡Y que luego hablamos de delincuencia infantil y preparamos una bien resguardada galera en la cárcel de la Habana, para encerrar los "malhechores" infantiles. ¡Ah, si se llevase un record de cómo entran y cómo salen de la prisión!

LA EXHIBICION DEL DELINCUENTE INFANTIL.

Con frecuencia vemos en los periódicos, las fotografías de menores "delincuentes", acompañadas de sus biografías y hasta de sus "hazañas". Esto no debe continuar. Al niño hay que "salvarlo" del vejamen público. Donde quiera que funcionan Cortes Juveniles, los casos se reportan en la intimidad, siendo vedado para la prensa la reseña de los hechos y mucho más el nombre o nombres de los protagonistas. ¡Ya en algunos países se ha borrado el antecedente penal en los adultos!

EXTENSION UNIVERSITARIA.

La extensión universitaria, o sea la visita de catedráticos a los centros obreros, industrias, fábricas, etc., debe organizarse, como estímulo a la cultura y como síntoma de comprensión y cooperación al mayor desarrollo mental del pueblo. En los parques públicos debieran instalarse aparatos de radio, para que todas las manifestaciones culturales y artísticas, se prodigasen en mayor extensión. Esto se ha puesto en práctica en otros lugares, dando magnífico resultado, pues se despiertan en el individuo sentimientos de superación, que permanecían dormidos, por falta de estímulos. Al ciudadano de Cuba, hay que rehacerlo totalmente. Y en la Secretaría de Educación, está la raíz más profunda.

VERANO 1934

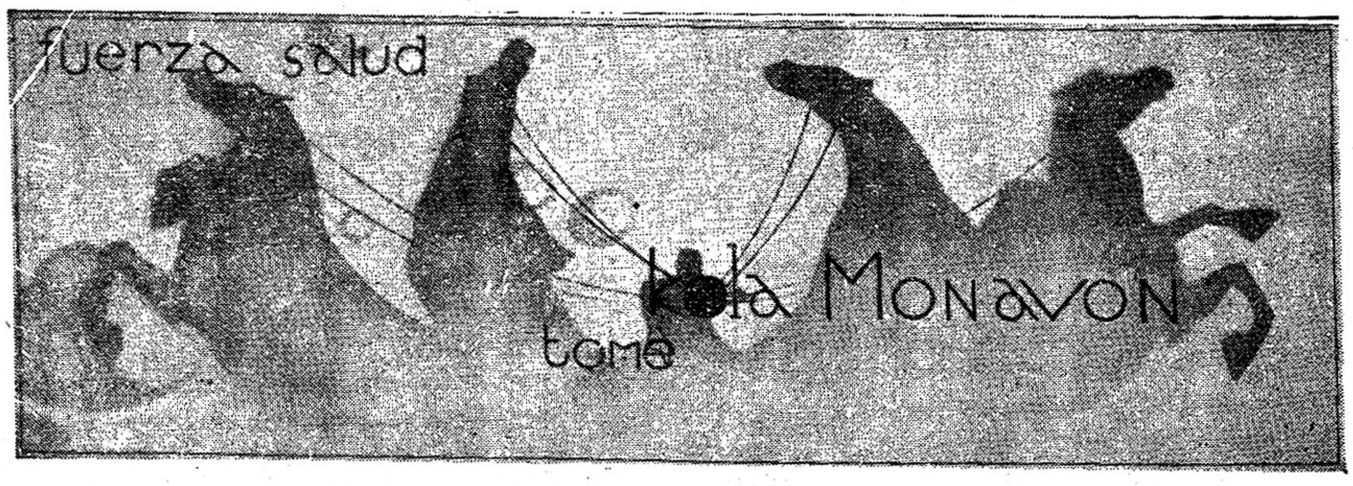
NUEVOS ESTILOS

MAS BAJOS PRECIOS

El Gallo

Casa Central y Talleres:
MONTE 205-7-9.—La Habana.
Sucursales en toda la República.

sufre más que ningún otro la tortura moral de saber de la tragedia de los padres de los alumnos que envían sus hijos muchas veces sin desayunarse y la material de atravesar una vida de privaciones idénticas, gemelas. Hay que salvarlo de la indigencia moral y la indigencia material, para que diariamente entre en el aula con su cerebro despejado y su corazón pletórico de bondades.



LA DIGNIFICACION DEL PROFESORADO.

El Profesorado de Cuba, sobre todo el de las Escuelas Primarias, necesita que se le dignifique levantando su apostolado de la postración en que lo colocó Machado. Las tareas del maestro primario—vecino inmediato al hogar proletario, donde la miseria todo lo destruye, actualmente

AULAS, MUCHAS AULAS.

Hay que inundar de aulas la República. Las necesita el pueblo. Las necesitan los maestros, la demandan los estudiantes de las Normales. La Secretaría de más elevada consignación, debe ser la de Instrucción Pública.

LA PROXIMA GUERRA.

Con frecuencia se habla de la próxima guerra. Se está haciendo ambiente a una nueva matanza, superior a la anterior,

(Pasa a la Pág. 59.)

BROMO-SELTZER

PARA DOLORES DE CABEZA

En uso desde 1889

ALIVIO RAPIDO Y SEGURO PARA
Dolores de Cabeza y Neuralgias.
Una sola cucharadita basta generalmente para quitar el dolor.
No deprime, no afecta al Corazón ni a los Riñones.
Representante: I. Sánchez Leal.—Habana.

La economia en acumuladores es un camino **RECTO**

Alumbrado brillante—vigoroso arranque—encendido imperturbable—seguridad—larga duración. ¡Para eso se compran acumuladores! El problema es conseguirlo al menor costo. ¡EXIDE es la solución! Por 22 años viene satisfaciendo al mundo automovilista con su máxima eficiencia y seguridad; y, por su gran duración, resulta el más barato.

Distribuidores para Cuba
CIA. NACIONAL DE ACUMULADORES, S. A.
Ave. de la República 93, Havana
Telf. M-1524

The Electric Storage Battery Co., Philadelphia, E. U. A.

Exide

El acumulador de larga vida

25-33

LAS DECLARACIONES DE WELLES COMENTADAS POR "BOHEMIA"

(Viene de la Pág. 5.)

Existe la opinión de que todo gobierno reconocido por nosotros debe ser aceptado por el pueblo cubano. Tal fué la causa de las acres censuras a los Estados Unidos por no retirarle el reconocimiento al régimen de Machado. **(Nota del T.** Hábil sofisma.) Ese hecho es innegable; una realidad que no podíamos aprobar, pero que había que afrontar si queríamos seguir una política basada en "una cordial apreciación del punto de vista ajeno". El gobierno de los Estados Unidos no creyó tener derecho moral para reconocer un gobierno que, incuestionablemente, tenía frente a sí la sincera oposición de todos los importantes elementos de la nación cubana, desde el obrero y el sitiero hasta el profesional y el hombre de negocios, ayudando de esta manera por tiempo indefinido un régimen que los mismos cubanos demostraban no querer y que se mantenía en el poder por la fuerza. Nuestra negativa al reconocimiento se basó solamente en nuestro sincero anhelo de seguir una política de justicia y equidad hacia Cuba y hacia el pueblo cubano. **(Nota del Traductor:** ¡Qué escrupuloso resulta Mr. Welles, a quien debemos los cubanos nada menos que dos gobiernos sin apoyo popular!) Nuestra política estaba basada en el Derecho y la Justicia y era inatacable.

A través de los meses de otoño de 1933 el presidente Roosevelt y el State Department habían informado personalmente a los representantes de las otras repúblicas latino-americanas del curso de los acontecimientos en Cuba, suministrándole todos los informes disponibles. **(Nota del Traductor:** el coro de diplomáticos juzgó de un caso sobre el que no tenían jurisdicción, ya que si la nueva Cuba no quiere tutelas norteamericanas, tampoco las tolera de los otros países americanos.) El presidente Roosevelt había explicado claramente que el envío de cruceros a Cuba había sido ordenado solamente para dar protección a las vidas de los norteamericanos residentes en Cuba si éstos llegaban a estar en peligro. Durante todo el período de esas turbulentas semanas, ni un hombre desembarcó en suelo cubano. **(Nota del Traductor:** Mr. Welles omite declarar que cuando Claude Swanson, el Secretario de Marina, vino a La Habana, iba a provocar la intervención y que sólo por la amenaza de renuncia hecha por Mr. Hull, fué que el pintoresco senador virginiano que en 1931 confesaba en Washington a Cosme de la Torriente para revelarle el cuento a Ferrara, cosa que el famoso diplomático Torriente nunca sospechó, siguió viaje a California, en una travesía inesperada.) El hecho de que nuestra política fue comprendida, apreciada y aceptada por los demas países de este Continente, resulta evidente si mencionamos el dato de que sólo cuatro repúblicas de América reconocieron el gobierno de Grau San Martín como régimen legal de Cuba, y tres de ellas actuaron así debido a que sus cancillerías siguen la llamada Doctrina Estrada, que hace automático el reconocimiento de todo gobierno de una república americana, tan pronto toma posesión. (**Nota del Traductor:** Sería curioso historiar por qué Cuba no obtuvo el reconocimiento de alguna otra nación, la República Dominicana, por ejemplo; pero ya lo diremos algún día.)

En enero se hizo evidente que el gobierno de Grau San Martín no podía mantenerse por más tiempo. Después de una serie de dilatadas negociaciones, los partidos revolucionarios convinieron en nombrar al coronel Carlos Mendieta, cuyas cualidades de integridad y generoso patriotismo le habían ganado gran popularidad en todas partes y que había sido de los principales oposicionistas al régimen de Machado. Mendieta era el Presidente, para nombrar al cual todos podían estar de acuerdo y al que todos apoyarían. El Ejército, mandado por el coronel Batista, cooperó, al igual que la Marina de Guerra cubana. El doctor Grau San Martín renunció y después de un breve período el coronel Mendieta asumió el Poder. Inmediatamente nombró un gabinete compuesto de líderes conspicuamente hábiles, representativos de todas las facciones, y en pocos días se había ganado la aprobación formal que todos los partidos políticos y de todo sector de importancia en la vida cubana. Cada ciudad y cada pueblo manifestaron su regocijo por declaraciones públicas y las calles se llenaron de muchedumbres entusiasmadas. **(Nota del Traductor:** Es muy interesante la descripción que hace Mr. Welles del cambio de gobierno, con su referencia al CORONEL Batista y su intervención en el mismo. Mr. Caffery, por desdicha, no aparece en escena. No hay alusión a la multitud que acudió a los muelles para despedir a Grau San Martín; no hay alusión a **Juan Cubano,** sin cuello, sin dinero, con una vaga intuición de que perdía a un amigo—un gran amigo que a veces fué débil, que titubeó y se equivocó en ocasiones; pero que pensaba en cubano y quería a su pueblo sobre todas las cosas, que necesitó a su lado buenos gobernantes que le ayudasen y no pudo tenerlos; pero que dejó sembrada una semilla que algún día fructificará en un GRAN GOBIERNO CUBANO PARA EL PUEBLO CUBANO que no es, que no podrá ser esa cosa que aho-

(Pasa a la Pág. 60.)

MALTINA TIVOLI VITAMINADA

TONIFICA EL ORGANISMO
AUMENTA LAS FUERZAS

Las Vitaminas constituyen un elemento indispensable en la alimentación.

CERVECERIA LA TROPICAL

AL SR. SECRETARIO DE INSTRUCCION PUBLICA

(Viene de la Pág. 57.)

que costó tanta sangre al mundo y anonadó tanto a la humanidad. Desde la Escuela debe hablarse contra la guerra, donde quiera que ésta se presentare. Tenemos un precedente en la extinguida Secretaría de Instrucción Pública. Siendo Superintendente General de Escuelas uno de los jóvenes más valiosos de la actual generación, Luis Pérez Espinós, en la Circular Núm. 243, se dirigió a los maestros en la siguiente forma:

"Son los actuales momentos de incertidumbre y de dolores, verdaderos males afligen a la humanidad, siendo los más perjudicados los niños, quienes debatiéndose en ambiente tan perjudicial sólo obtendrán el desastre de ellos mismos.

Existe en la realidad una dura lucha del hombre contra el hombre, que lo aisla, agrupándolos para la agresión como medio de resolver sus necesidades. La escuela no puede desconocer este problema, no puede permanecer ajena al bienestar de la comunidad; debe ser un centro de vida al servicio de ideales superiores, en la cual, los sentimientos de amor e igualdad prevalezcan y se manifiesten en acciones, en hechos concretos.

La bondad de los elementos que la integran dan oportunidades magníficas para guiar y enaltecer los sentimientos de justicia y confraternidad y el afianzamiento del respeto a los derechos colectivos e individuales, aprovechando para ellos las lecciones de los programas adecuadas a dicho fin, pero basándolas todas en el amor a los humanos.

"El amor que se detiene en las fronteras no es amor, es odio."

El momento es de amor, de esfuerzo hacia la confraternidad, hacia la cooperación universal, convencidos de que no es el odio ni el predominio la fórmula de llegar a la satisfacción de las necesidades.

Somos internacionalistas en el más noble sentido de la palabra, sin olvidar las peculiaridades etnológicas y de carácter que distinguen a cada pueblo, reconocemos la existencia de un supremo lazo de afectos e intereses que ligan a los hombres por sobre las limitaciones nacionales.

Abramos, pues, nuestros brazos y nuestros corazones por sobre las fronteras, a través de todos los océanos, tendamos nuestras manos fraternales con el más sincero deseo de mantener la amistad universal, evitando así las guerras que no son más que luchas fratricidas.

La función del maestro no puede considerarse efectiva, ni la escuela tener la trascendencia social que de ella se espera, hasta que no realice esta labor superior, hasta que no logre hacer sentirse a cada individuo como miembro de la gran familia humana.

En tal virtud, la Superintendencia General de Escuelas, recomienda y encarga a los maestros el mayor esfuerzo y la mejor buena voluntad en la realización de dicho ideal, hasta llegar a extirpar el poder guerrero y mantener la paz del mundo como supremo fin.

LUIS PEREZ ESPINOS,
Superintendente General de Escuelas."
Habana, 4 de enero de 1934.

LOS JUGUETES INFANTILES.

Hay una industria que se debe supervisar por la Secretaría de Educación: la de juguetes para los niños. Para complementar las recomendaciones del Superintendente señor Pérez Espinós, debiera comenzarse por indicar a los padres que no compren a sus hijos juguetes bélicos. ¡Y pensar que son los que más demanda tienen en el mercado! ¡Y los que más fácilmente entran en los hogares..!

Hay que acabar las guerras entre los pueblos y la guerra entre los hombres.

PLANTA TRASMISORA.

Para viabilizar todo lo anterior, la Secretaría de Educación debe contar con una potente planta trasmisora, que diariamente derrame sobre Cuba un conjunto de ondas bien orientadas. Todo ésto es posible, cuando se tiene amor al cargo y se comprenden las grandes responsabilidades morales contraídas con el pueblo.

LA MANO ENSANGRENTADA

(Viene de la Pág. 7.)

no dejaba de mirar a través de los cristales.

Al fin, llegamos.

Al descender al andén, vi a unos hombres cuyo aspecto y cuya actitud revelaban su profesión de policías. Acechaban a un viajero.

Detrás de mí, esperaba mi compañero de viajes, el cual tomó de pronto una determinación. Se apoderó de una de mis maletas con una mano, y con la otra me agarró un brazo.

Cuando llegamos al paradero de los autos de alquiler, metió mi maleta en uno de los vehículos, me soltó el brazo y me dijo sencillamente:

Gracias.

Y desapareció en otro automóvil precipitadamente.

PARA LA REINA DE LA CASA

. . . téngase mucho cuidado con el polvo que se usa. . . Su piel es muy tierna y puede absorber substancias dañosas de polvos impuros. . . . Para tranquilidad de la madre — y bienestar de la criatura — use sólo Talco Boratado Mennen que además de ser puro es medicamentado. Calma las irritaciones, suaviza la piel.

TALCO BORATADO MENNEN

LAS DECLARACIONES DE WELLES COMENTADAS POR "BOHEMIA"

(Viene de la Pág. 58.)

ra tenemos en perpetuo equilibrio con inclinación constante a la derecha, porque le falta el balance: un CORAZON CUBANO al lado izquierdo del pecho.)

Tan pronto como el gobierno de Washington se convenció de que el régimen de Mendieta poseía el apoyo sustancial del pueblo cubano y daba todas las evidencias de contar con los demás requisitos que habíamos anunciado oficialmente, y una vez más, previa consulta con los representantes de las demás repúblicas americanas, los Estados Unidos concedieron el reconocimiento y lo mismo hicieron todas y cada una de esas naciones y las del resto del mundo. **(Nota del Traductor:** Los diplomáticos latino-americanos, representantes de los J. V. Gómez, Alessandri, Vargas, Justo, Sacasa, etc., cumplieron como buenos en ese coro divertido.)

Tal es, en breves detalles, el sumario de los acontecimientos ocurridos en Cuba durante los últimos doce meses. Me ha sido imposible relatar a ustedes todos los importantes sucesos que tuvieron lugar en ese período, pero puedo asegurarles que nada que debiera ser conocido para formar una opinión imparcial de la política de nuestro gobierno, ha sido ocultado (?).

Volvamos la atención por un momento a las medidas constructivas de cooperación con Cuba, que esperamos llevar a la práctica, a cuatro de las cuales, ahora pendientes, me referiré brevemente. El 8 de febrero, el presidente Roosevelt envió un mensaje al Congreso de los Estados Unidos, en que delineaba un programa para la estabilización del precio y la producción del azúcar. Este programa envolvía la fijación de cuotas de azúcares insulares y continentales, así como una cuota para Cuba, que fuese equitativa, basada en las cifras de sus exportaciones a Cuba durante los tres últimos años. En 1924 Cuba envió a los EE. UU. 3.384,000 toneladas de azúcares; pero debido a nuestro constante aumento en los derechos al azúcar importado, que culminaron en los dos centavos por libra dispuestos por la ley Smoot-Hawley de 1930, Cuba nos remitió, en 1933, sólo 1.601,000 toneladas. Esta reducción no fué debida al aumento en la producción de azúcar de remolacha en nuestros estados del Oeste, o de azúcar de caña en la zona del Sur que, durante ese período, alcanzaron a producir sólo 500,000 toneladas más, sino que se debió al gran aumento de la producción de azúcar de caña en Filipinas y nuestras otras posesiones insulares, donde el bajo costo del trabajo y la falta de pago de todo derecho arancelario hizo posible y ventajoso el incremento de la industria azucarera. Lo que Cuba ha perdido en el mercado norteamericano, pues, no ha traído beneficio directo alguno a los remolacheros norteamericanos sino que, por otra parte, ha sido del más serio y grave perjuicio para nuestros granjeros que crían cerdos, cultivan trigo o se dedican a la industria lechera en todo el país. Permítanme que les lea lo que el Secretario de Agricultura ha dicho hace unos pocos días:

"Durante el período de reducción de los "embarques de azúcar cubano a los Esta- "dos Unidos, la potencia compradora del "pueblo cubano se redujo notablemente. "Esta pérdida del poder adquisitivo de "Cuba llegó a un punto en que Cuba dejó "de ser el que había sido sustancial mer- "cado para nuestros productos. Anterior- "mente Cuba había sido un importante "cliente de productos norteamericanos, "tales como mantequilla, queso, puerco, "manteca, maíz, avena, harina y aceites "vegetales. Hecha la equivalencia en tie- "rras, el área requerida para producir las "compras de Cuba en 1928 era de 1.738.000 "acres. En ese año, Cuba exportó a los "Estados Unidos 3.125.000 toneladas de "azúcar crudo. Las compras hechas por Cu- "ba de artículos de consumo han dismi- "nuído al tiempo que nuestro mercado pa- "ra el azúcar cubano ha sido acaparado "por nuestras posesiones insulares... En "1932, el área necesaria para suplir a Cu- "ba con productos de consumo de origen "norteamericano se redujo a 921,033 acres. "Esto significa que los granjeros de nues- "tro país han dejado de exportar los pro- "ductos de 817.267 acres de tierra, una "extensión superior a la totalidad de las "plantaciones de remolacha en 1932."

Lo que el presidente de los Estados Unidos proyecta, pues, no es sólo el acto de un buen vecino, sino de evidente interés para el granjero y el manufacturero de nuestro país. No podemos readquirir

(Pasa a la Pág. 61.)

Jarabe Vimart

Fortalece los Pulmones Cura y Previene la Tuberculosis

PIDALO EN TODAS LAS FARMACIAS

Los Dientes Enfermos

Pueden Acarrear La Pérdida De Su Belleza Y De Sus Amigos.

Dos jóvenes hablaban de una muchacha: "Si," afirmó el primero, "admito que es muy linda, pero en cambio, muy insípida."

"Cosa curiosa," contestó el otro, "hace unos cuantos meses su persona radiaba alegría, riendo, embromando y siempre jovial. Ahora ni siquiera despega los labios".

Pero ambos jóvenes se equivocaban con respecto a la muchacha. Si ella no abría la boca era porque le daba verguenza. Resultado de unos cuantos meses de descuido de sus dientes que los habia dejado manchados, empañados y enfermos. Algo, en verdad, que debía esconderse mas bien que enseñarse.

Nadie puede descuidar sus dientes. Sus dientes realzan su apariencia o la desmejoran. El buen cuidado de los dientes es primordial para su aspecto y para su salud.

Comience inmediatamente a usar Forhan's todos los días. Conservará sus dientes sanos y encías firmes.

FS-106

Forhan's

PARA LAS ENCIAS

LAS DECLARACIONES DE WELLES COMENTADAS POR "BOHEMIA"

(Viene de la Pág. 60.)

el mercado cubano para nuestros productos a menos que hagamos posible que el pueblo cubano tenga con qué comprar.

Otro punto que demuestra nuestro deseo de ayudar a Cuba en estos momentos, es la reciente formación del llamado "Second Export-Import Bank", los recursos del cual se aprovecharán, a su debido tiempo, para estimular de todas las maneras propias y posibles el comercio entre nuestros países.

Finalmente, como el presidente Roosevelt anunció en una pública declaración lanzada en Warm Spring el 24 de noviembre último, estamos dispuestos a iniciar las negociaciones para modificar el Tratado Permanente con Cuba. Abrigo la sincera esperanza de que estas negociaciones culminarán en la eliminación, de una vez para siempre, de todos los derechos que tenemos de acuerdo con el actual tratado, para intervenir en Cuba. **(Nota del Traductor: Es claro.** Después de la Convención de Derechos y Deberes de los Estados, aprobada en la Conferencia de Montevideo y que firmaron los Estados Unidos, no hay otro remedio sino acabar con la intervención y todo otro privilegio incompatible con la propia soberanía de Cuba.) Ha llegado el momento de que Cuba se sostenga por sí misma, de que el pueblo cubano resuelva sus propios destinos y se gobierne como le parezca. Solamente sobre esa base es que la amistad y la verdadera cooperación entre dos pueblos puede ser permanente, sincera y efectiva.

Nuestra política hacia Cuba es limpia y honorable. (?) Creemos que nuestros cambistas **(Nota del Traductor:** Mr. Welles usa cuidadosamente las palabras **money changers,** que tan hábilmente empleó Roosevelt al inicio de su gobierno), no gobernarán los destinos del pueblo cubano más de lo que puedan hacerlo con el pueblo norteamericano (?). Confiamos en que el presente gobierno cubano llevará a efecto el liberal e ilustrado programa de gobierno que ha anunciado **(Nota del Traductor:** Los cubanos no conocemos ese liberal e ilustrado programa de que habla Mr. Welles, aunque sí nos damos cuenta de que estamos sin libertades ni garantías, en franco período de reacción e inmoralidad política. Quizá si la clave de lo que dice Mr. Welles está en la velada amenaza que sigue.) Nos proponemos cooperar con ese programa del gobierno cubano para mutuo beneficio de ambos pueblos. Con recíproca cooperación paciencia y comprensión, tenemos todas las razones para esperar que antes de mucho veremos una próspera Cuba, gobernada por cubanos sin intervención ni interferencia de los Estados Unidos, para ventaja de nuestros pueblos y satisfacción de todo el Continente (?)

F I N

Cuando un producto se imita, ello da más valor al mismo.

TATARO

P E N S A M I E N T O S

¡Dios nos libre de enemistades de amigos!

Para el justo, la muerte es un puerto de Salvación; para el culpable, es un naufragio.

El pasado fué nuestro; el porvenir nos pertenece.

Nadie es tan viejo que no pueda vivir un año más, ni tan joven como para no morirse hoy mismo.

ESTOS SON..... LOS QUE YO FUMO

Partagas

Y NADA MAS

ESPECIALES GRUESOS
16 CIGARROS

(Viene de la Pág. 19.)

de terminadas estas diligencias, Delgado ordenó a la pareja del Ejército que me trasladara a la Prisión. Esto sucedía un sábado.

MI PRIMERA ENTREVISTA CON MACHADO.

Al día siguiente, domingo, el capitán Crespo me lleva de nuevo a Palacio. Esta vez yo iba vestido de paisano; pues se me dió un traje que tenían en el Castillo para el uso de los soldados que tenían que rendir algún servicio particular, sin uniforme. Este servicio se realizaba a menudo, cuando era Secretario de Gobernación Zayas Bazán. El traje lo tenían guardado para casos especiales.

En una máquina, con las manos libres, sin esposas, me llevaron hasta el Palacio.

Recuerdo que antes de salir del Castillo, Delgado le dijo a Crespo que si el General le daba facultades, él se com-

N. GELATS y CIA.
BANQUEROS
Aguiar 106. — Habana.

prometía a acabar con la Oposición, porque al que no obligara a coger el "vaporcito", se encargaría de traerlo para el Castillo. Estas son palabras textuales de Delgado.

Ya en el Palacio, me llevaron a presencia del Presidente. Antes de entrar junto al Presidente, me tuvieron un rato en un pasillo del tercer piso, frente al Despacho de éste. Al cabo de diez minutos me mandó Delgado a pasar al Despacho, y al entrar me encontré con que el Presidente ya estaba recibiendo. Así que me vió entrar se puso de pie y salió a mi

LA VERDAD DE COMO PUSE UNA BOMBA EN PALACIO

encuentro. Extendiéndome la mano muy cortésmente, me saludó. La única persona que estaba con él allí era el senador Panchito María Fernández. El propio Presidente cerró la puerta y me mandó sentarme en una silla que estaba al lado de la mesa. Antes de sentarse él, me dijo: "No temas muchacho, que yo no te voy a matar; pues yo no tengo arma", y se levantó lo suficiente para que yo pudiera apreciar que no tenía arma, dando una vuelta en redondo. Y mostrándome la cintura para que me convenciera. Yo le contesté: "No se ocupe, General, no tengo miedo". Después que se hubo sentado de nuevo, me dijo: "Oyeme, muchacho, he nacido otra vez. No he ido a verte, porque me encontraba enfermo. Puedo decir que tú eres mi padre, porque has dicho que pusiste la bomba en unión del comandante Espinosa. Si no lo dices así, posiblemente habrían atentado nuevamente contra mí y entonces el plan habría tenido éxito. Dime, ¿por qué me has hecho eso, qué daño te he causado, no eres religioso?" A lo que contesté: "Yo creo en Dios; pero como me crié en el campo no soy religioso beato". "Tú no sabes que yo soy muy bueno con los soldados, —me dijo—, que hace poco todavía les he regalado unas carteritas con dos pesos a cada alistado." "Sí, General—le respondí—, yo lo sé." Vuelve Machado a hablar y dice: "¿Ustedes los soldados no tienen merienda por la tarde y cena por la noche en la Guardia?" le respondí: "General, yo no recuerdo haber comido tal merienda ni haber cenado nunca aquí"—le repliqué—. "Me extraña, dijo, porque aquí hay un crédito consignado, que está destinado para esos gastos." (Parece que después se dió orden de atender este servicio.) "Continúa manteniendo tu declaración,—me recomendó—, que

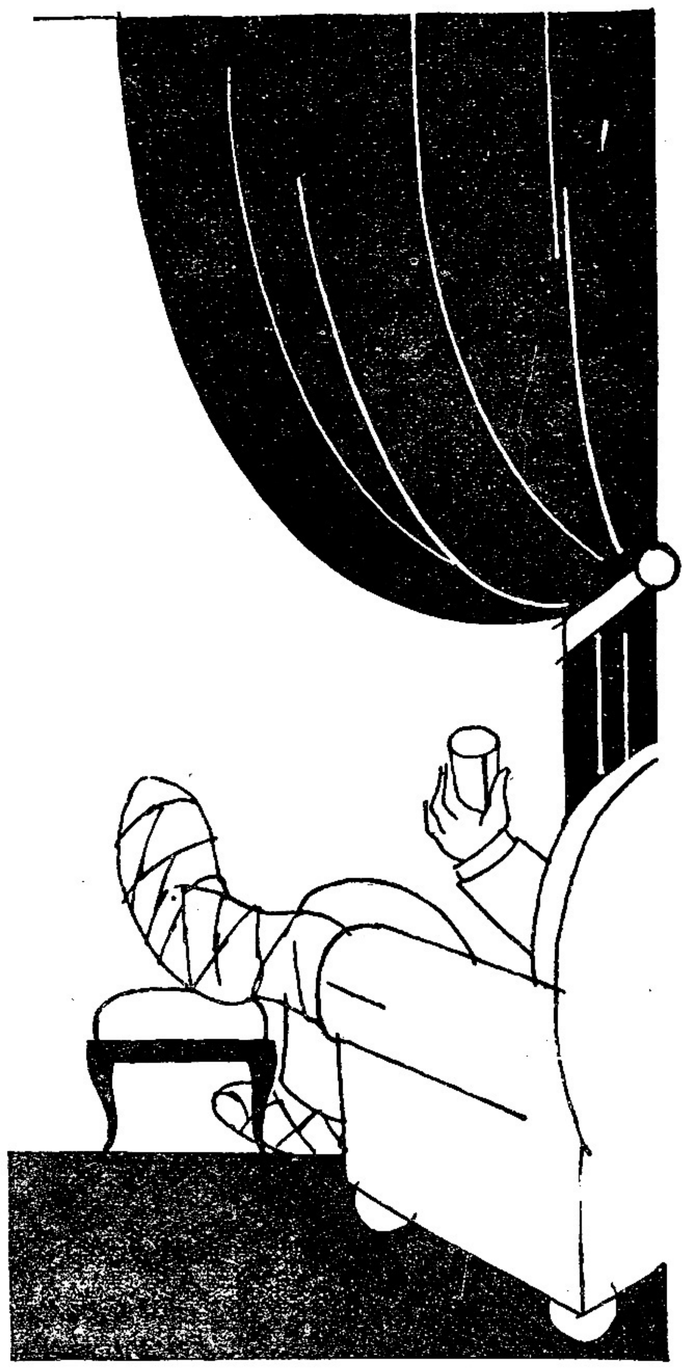
Una mujer perdió 5 kilos de peso en una semana

Para adelgazar pronto, con SEGURIDAD y SIN DAÑO, tómese media cucharadita de Sales Kruschen en un vaso de agua caliente por la mañana antes del desayuno. Una botella de Sales Kruschen es suficiente para 4 semanas y cuesta muy poco.

De venta en todas las boticas, pero téngase la certeza de obtener Sales Kruschen pues hay muchas imitaciones y Vd. debe proteger su salud.

a ti no te pasará nada." Antes de marcharme le dije que todos los que se encontraban presos, entre ellos muchos compañeros, eran inocentes de lo que había sucedido, y al mismo tiempo le pregunté que por qué mantenían en prisión a mi padre, mi hermano y demás familiares, cuando ellos eran ajenos a todas estas cosas. Machado se dirigió a Panchito María Fernández, que era el único que continuaba en aquel lugar, y le preguntó que por qué habían detenido a esa gente a quien yo me refería, contestándole Panchito que era para las investigaciones. Machado dijo: "Verdad, verdad, es para las investigaciones." Se puso de pie, y yo le imité, me extendió la mano, ya caminando hacia la puerta, y allí le volví a pedir que ordenara la libertad de mis familiares. Llamó a Delgado y le dijo que

(Pasa a la página 63.)



El exceso de ácido úrico en la sangre provoca terribles accidentes, entre los cuales son los más frecuentes : el reumatismo, la gota, las arenillas, los cólicos nefríticos, la arterioesclerosis, etc.
Para hacer **desaparecer** el ácido úrico, ningún remedio tiene tanto valor como

LA PIPERAZINA MIDY

el disolvente **más poderoso** del ácido úrico.

Imitada con frecuencia, pero jamás igualada

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

LA VERDAD DE COMO PUSE UNA BOMBA EN PALACIO

(Viene de la Pág. 62.)

los pusiera en libertad. Fuí conducido inmediatamente después al Castillo.

Esa misma tarde se ordenó la libertad de mi padre y de mi tío; pero no la de mi hermano Tomás, quien permaneció tres o cuatro días más en prisión, siempre incomunicado.

Al siguiente día, lunes, vino mi madre a la prisión a verme. Venía acompañada de mi sobrinita, que tenía entonces seis años de edad, y a quien yo quería entrañablemente. Crespo las condujo hasta el "Fortín", abriendo la reja él personalmente. No quiero recordar aquel momento. Mi madre se abrazó a mí fuertemente, mientras mi sobrinita lloraba, queriendo colgarse de mi cuello y dando gritos, diciendo que quería me sacaran de allí. Este espectáculo no lo olvidaré jamás. Crespo se sentó al lado de nosotros. No quería perder un detalle de lo que hablábamos. Permanecieron allí por espacio de quince minutos y mientras yo hablaba con mi madre y trataba de consolar a mi sobrinita, Crespo no perdía el tiempo y abría los paquetes de chucherías que me traían de casa. Transcurrido ese tiempo, Crespo se dirigió a mi madre y le dijo que tenía que retirarse ya. Mi sobrinita, al oir ésto, llorando desesperadamente, casi arrodillada, sujetaba por el cuello al capitán Crespo, que estaba sentado en mi cama y le suplicaba que soltaran a mi padrino, que él no había hecho nada. Momentos terribles para mí. Todo ésto me parece un sueño. Se fué mi madre y casi llegué a tener la seguridad de que aquella sería la última vez que la vería; pues me parecía imposible que, habiéndose cometido tantos asesinatos en aquella Fortaleza contra hombres que habían hecho mucho menos que yo, escapara con vida.

Durante el día me comí todo lo que trajeron de casa, porque quería tener la satisfacción de comerme todo lo que mi madrecita me había traído, antes de morir.

A un gallito, de los llamados "kikiriki", le dió por penetrar dentro del "Fortín" a recoger los residuos de la comida que yo ingería y que iba cayendo al suelo. Llegada la noche continuó en el "Fortín", tomándolo también como dormitorio. Yo acariciaba mucho al animalito, llegando éste a perderme el miedo. Con él me entretenía. Por la madrugada, regularmente, de tres a cuatro el gallo cantaba, y entonces yo sabía que se aproximaba la mañana, siendo entonces cuando me entregaba realmente al sueño, porque me imaginaba que ya había pasado la hora en que se acostumbraba a torturar y matar en el Castillo.

Me tuvieron en esta prisión alrededor de 24 días. En los últimos días le dieron ingreso junto conmigo a un español nombrado Manuel Casals, al cual acusaban de estar complicado en el atentado que se iba a ejecutar el día 24 de febrero, desde una habitación cercana al Capitolio, cuando Machado estuviera hablando en la Escalinata, al cual le tirarían con un rifle desde la mencionada habitación. Este atentado se frustró, porque la policía a tiempo, se enteró de todos los pormenores por un

(Pasa a la Pág. 64.)

VICHY ETAT
VICHY
Manantiales del ESTADO FRANCES
VICHY HOPITAL
Afecciones del Estómago y del Intestino
VICHY CELESTINS
Agua de régimen de los Artríticos Diabéticos - Hepáticos - Gotosos
VICHY GRANDE GRILLE
Enfermedades del Hígado y del Aparato Biliario
Precio Rebajado
En todos los Cafés
1/4
VICHY CÉLESTINS
VICHY HOPITAL
Aperitivo higiénico - Digestivo ideal.
ETABLISSEMENT THERMAL VICHY PROPRIETE DE L'ETAT
HOPITAL

CUBA Y LA CONFERENCIA DE MONTEVIDEO

(Viene de la página 17.)

dad." Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y Venezuela aceptaron la propuesta con mucha dificultad, por ser países en plena dictadura, pero Uruguay batió el record de sinceridad, ya que esa misma noche fueron expulsados de Montevideo nueve uruguayos inconformes con la tiranía terrista.

...Así terminó la VII Conferencia Internacional Americana, en que Cuba, por primera vez, hizo papel de líder y obtuvo triunfos que en vano pudieran haber soñado las delegaciones que asistieron a Río de Janeiro, Buenos Aires, Santiago y La Habana en las anteriores conferencias. De haberse seguido el consejo que el exembajador de Machado, Sr. Márquez Sterling, había dado, sobre no concurrencia de Cuba al congreso de Montevideo, éste habría tenido la misma o casi igual intrascendencia que los demás, pero Mr. Welles habría quedado complacido. Cuando la juventud cubana, en esfuerzo consciente, barra con el sindicato diplomático Ferrara-Torriente-Márquez Sterling y lleve a regir los destinos de Cuba a un grupo de hombres capaces y de probada moral, preparados para ofientar la política internacional cubana por buenos derroteros y para llevarla a la meta de sano y bien orientado nacionalismo a que sin duda llegaremos, entonces podrán ser aprovechados los excelentes cimientos que para nuestra personalidad política independiente, y por esfuerzo de la Delegación cubana que nunca figuró entre los secuaces de Welles, se colocaron en Montevideo...

La Historia juzgará algún día del papel de cada cual y ni que decir hay que entre nuestros diplomáticos los hay que los tienen muy mojados y en aguas poco limpias...!

REFORME SUS LAMPARAS
LLAME A LA CASA
ALADINO
GRAL. CARRILLO 72. A-0456

se manifiesta hoy. más que nunca Evítelo y curelo Use medicinas buenas Pida
SELLO LAZO INSTANTANEO
Lo quita en pocos minutos No tiene ácidos Es MARAVILLOSO

A M I N A L A M O R A

(Viene de la Pág. 8.)

alabada por todos. Penetró en la casa, y vió sillas y otros muebles que ella desconocía totalmente. Después supo que las mujeres del Norte no eran tratadas como esclavas, y que no se prosternaban delante de sus esposos. Con el corazón ahogado de tristeza Amina fué a dormir al establo, pues sus harapos de Oriente no la abrigaban bastante. Por la mañana, un hombre se acercó a ella y le dijo:

—Oye, mora... ¿quieres ver a sir Richard?

Amina se precipitó.

Desde que había salido de Palestina en dirección de Inglatera, Amina no se había mirado en ningún espejo. No sabía que sus negros cabellos habían enblanquecido por varios lugares, bajo el imperio de su perpetuo dolor. No sabía tampoco que bajo el cielo pálido de Inglaterra, su piel dorada parecía gris. Y no se daba cuenta de que estaba desprovista de sus afeites, de sus ropas sedosas, de sus brazaletes de metal y de sus brillantes argollas de oro.

Se arrodilló en medio de los aldeanos y de los siervos que querían ver a su noble amo. Con el corazón palpitante como el de una liebre asustada, Amina esperó, escuchando la voz amada acariciar sus oídos como una felicidad embriagadora. Sir Richard, apacible y fuerte como antes acogía a cada uno con una sonrisa y pronunciaba esas palabras corteses que estimulan a los pobres. Se aproximó a Amina y, volviéndose hacia su joven esposa que lo acompañaba, dijo:

—¿Quién es esta pobre criatura que parece una mona? ¡Viva Dios! Está temblando de frío. Regálale un traje viejo para que se abrigue, mi querida esposa. Y el ilustre Richard Dunn pasó sin volver a mirarla.

Amina, angustiada por la más dolorosa decepción de su vida, pronunció algunas palabras fatídicas, vaticinando ciertas desgracias que no tardaron en realizarse. Una de las desgracias vaticinadas por Amina, fué la muerte de sir Richard Dunn, el cual falleció unos días más tarde.

La esposa del Cruzado ordenó la muerte de la pobre Amina, cuyo cadáver amaneció una mañana colgado del techo del establo.

Y desde entonces—desde hace diez siglos—existe en el norte de Inglaterra la costumbre de recibir la buena ventura de los locos y de las moras.

LA VERDAD DE COMO PUSE LA BOMBA EN PALACIO

(Viene de la Pág. 63.)

soldado llamado Guanche. El españolito traía el consiguiente susto y cuando se encontraba a pocos pasos de donde yo estaba, al verme parece que se asustó y le preguntó al soldado que quién era yo. Este le dijo que se trataba de Camilo Valdés, el que había puesto la bomba en Palacio. Parece que se tranquilizó un poco con la respuesta de Guanche. Ya dentro del "Fortín" me miraba con cierto recelo; entonces le pregunté que por qué lo habían llevado allí, dándome una explicación de lo ocurrido. Como es natural, al verme acompañado por otro, sentí un poco de alegría, pues así tenía con quien conversar en aquella solitaria prisión. Una vez me explicó que cuando me vió creyó que lo llevaban para asesinarlo y que estimó que yo era el verdugo encargado de ejecutarlo.

Pasamos el día conversando de distintas cosas; pero el infeliz no se imaginaba lo que le esperaba por la noche, ni yo quise tampoco hablarle nada de ello, con el propósito de que no fuera a alarmarse. Cuando llegó la noche, le indiqué que a un lado del "Fortín" había una tonga de catrecitos de campaña, junto a una serie de libros viejos y carcomidos. Sacamos uno de esos catres, lo limpiamos convenientemente y lo tendimos, para que él pudiera descansar durante la noche.

Habíamos conciliado el sueño, cuando inesperadamente oímos que daban fuertes empujones en la puerta y sentimos rechinar la llave en la cerradura. Nos alarmamos mucho con tan desagradable suceso, sobre todo yo que ya conocía los procedimientos inquisitoriales que se utilizaban en el famoso castillo de Atarés. Pero no sabíamos a quién de los dos venían a buscar, más yo siempre sospechaba que era a él. Cuando se abrió la puerta, oí la voz del sargento Agüero que salía de aquella obscuridad, diciendo: "Oiga, español, levántese". El españolito, con alguna cortesía, se levantó y le preguntó al Sargento que qué quería, contestándole éste que saliera, que el capitán Crespo quería hablar con él. El español dijo: Espérese un momento, que voy a ponerme los zapatos. Agüero no quiso esperar, y entrando casi hasta la mitad del Fortín, le dijo: "No se ponga los zapatos, salga así mismo". Y en esas condiciones, descalzo, se lo llevó. Yo suponía que se llevaban a aquel infeliz con la intención de torturarlo, cosa que me causaba honda pena, pues en las pocas palabras que en tan breve espacio de tiempo nos habíamos dirigido, llegué a comprender que se trataba de un buen muchacho y ya sentía afecto por él. Al propio tiempo pensaba que él iba preso por la misma causa que yo, o séase, por combatir a esa fiera humana que se llama Machado. Como a los diez minutos de haber salido Casals del "Fortín", empecé a sentir los primeros gritos de él. Me desesperaba la idea de no poder hacer nada por aquel desdichado, y apretaba los dientes de rabia, al sentirme impotente para impedir que se torturara a un compañero de prisión.

(Continuará en el próximo número.)

ESPERANZA

por

AURORA VILLAR BUCETA

El viento huele a azahar. En todos los parques estarán los árboles más verdes y opulentos. Y los niños, vestidos de blanco, jugarán a la rueda, cogidos de las manos; y los pájaros estarán cantando. Ha llegado la joven primavera de cabellos verdes...

Aquí, por la acera de esta calle urbana, transitan todas las tardes mujeres bellas, que de seguro viven—¡qué espléndido mirar!—en felicidad dentro de un hogar en paz, cerrado a todas las miserias del mundo...

Por la calle, de asfalto, el agua se desliza con fresca delicia en esta tarde de lluvia primaveral. Y los autos flamantes pasan raudos, llevando su dulce carga humana. Hombres y mujeres y niños de ojos apacibles sonríen tras las ventanillas. Sonríen a la vida, que les trae la lluvia, una casa feliz y una paz intacta...

En las vidrieras sonríen las muñecas de todas las jugueterías; sonríen siempre. Están condenadas a sonreir eternamente...

En las redomas del acuario,—estriados de la sangre del ocaso—, los pececillos juegan; y en los jardines se están abriendo todas las rosas...

El poeta ha sonreído: a la luz de la lluvia acaba de cazar la bella mariposa de una imagen. El magnate sonríe también, entre las espirales de su cigarro americano: en esta tarde lírica ha pasado por sus manos la sangre plebeya del oro... Y una mujer de magníficos cabellos largos, asomada tras la ventana, sonríe igualmente a un pensamiento de amor. Diríase que el mundo, en esta hora, es una perfecta sonrisa de ventura...

◇

Por esta misma calle,—en una esquina— esperando algo, algo terrible para el candor de los niños—está Esperanza, la huérfana del borracho.

Esperanza. Catorce años. Tiene un bello nombre, como puesto para destinos mejores. Tiene, también, unos maravillosos ojos azules, sombreados de pestañas doradas. Y el cabello de oro, sobre la frente pálida la nimba toda de luz. Esta niña,—en tiempos que han de llegar—, sería la máxima esperanza de un padre feliz.

Nadie, al verle los azules ojos resplandecientes, se lo imaginaría. (Hay que mirarla, mirarla mucho para saber que algo terrible va empañando, día a día, la cándida luz azul de sus ojos de flor.)

Nadie, en estas tardes de dulzura primaveral,—en las que hombres y mujeres de la burguesía sonríen a la frescura deliciosa de la lluvia—, nadie sabe que el cuerpecillo con belleza de almendro de Esperanza esconde un monstruoso secreto de la fealdad de los hombres!

No sabe nadie que, en estas tardes de primavera—, cuando el viento ondula los árboles en los parques llenos de niños felices y de pájaros—esta Esperanza niña—¡qué inmensos ojos vieron morir a un padre!—se vende por unas horas; vende su vida por un vestido, por una muñeca o por el dulzor de unos bombones...

◇

Le amaneció en el corazón una estrellita blanca. Y en la frente, en la frente le amaneció un fiero dolor que la privaba.

Ya, nunca más, ojos revueltos en lascivia. Ya, nunca más, manos ávidas...! !

Esperanza está delirando: su cuerpecillo es una brasa. Sueña con los brazos blancos de la madre muerta y con la blanca cabeza de la abuela, cargada de años y de miseria...

Está enferma, muy grave. El médico no ha querido recetarle: le han hecho daño las muñecas y los bombones regalados por hombres infames...

◇

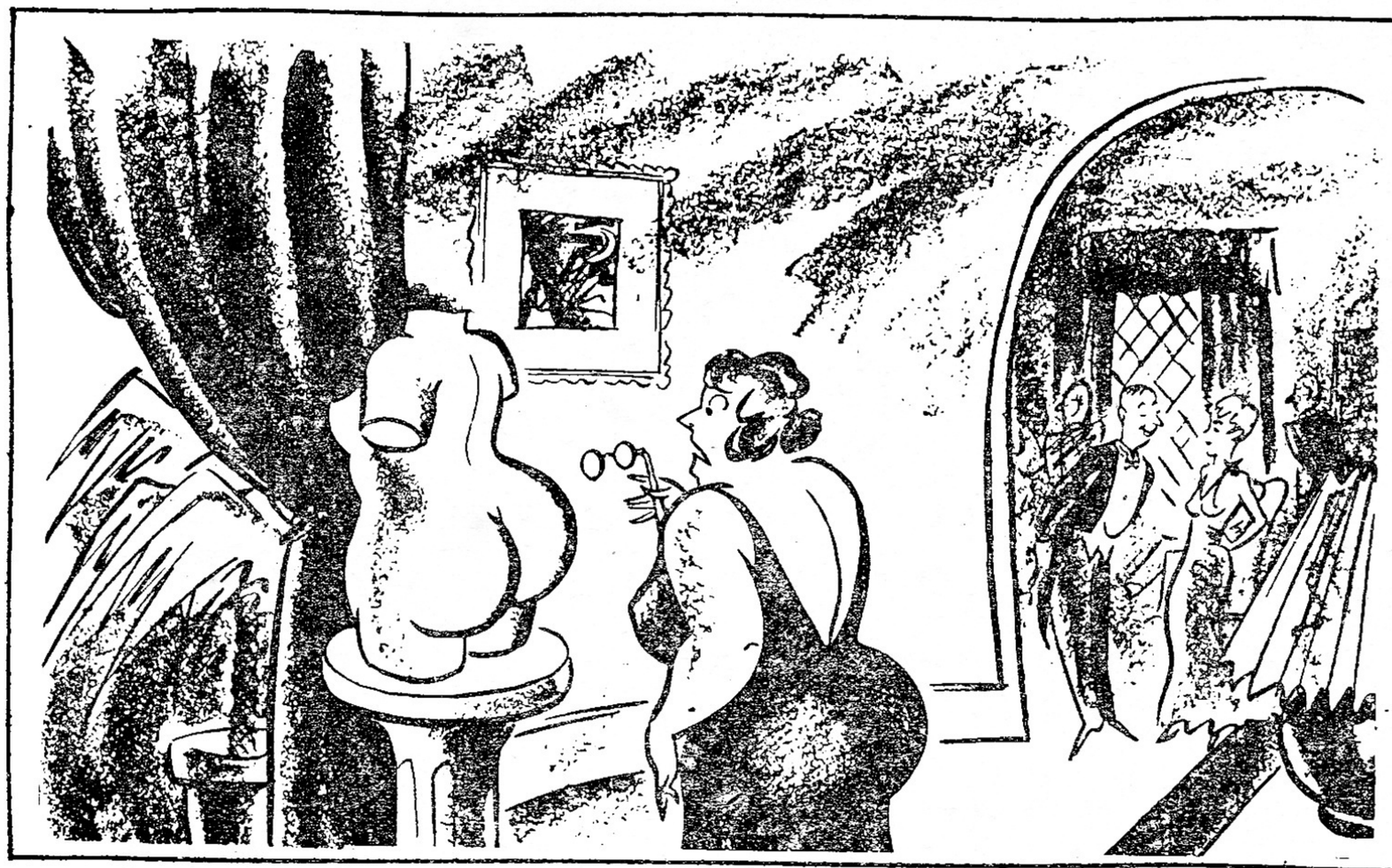
En el cielo, de un azul extraño, hay nubes trágicas; y estrellas en fuga se deslizan raudas hacia no sé dónde...

...Ya, nunca más, ojos revueltos en lascivia. Ya,—¡nunca más! —manos ávidas...

La luz de sus ojos azules, la belleza de flor de Esperanza yacen bajo el cristal de la caja que la guarda.

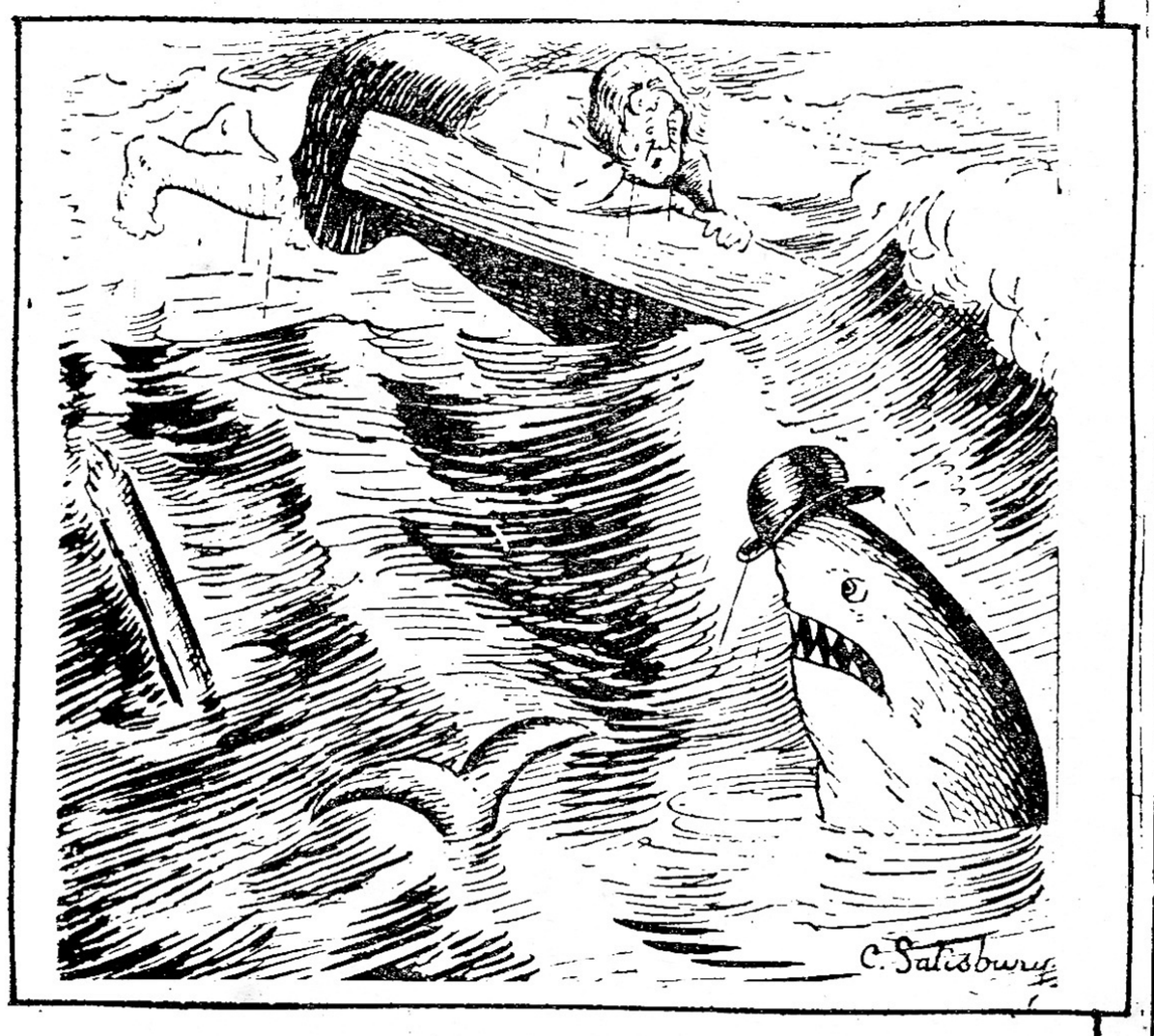
Mañana, cuando la joven primavera agite en el aire sus largos cabellos verdes, su cuerpecillo—consumido de fiebre—bajará a la tierra...

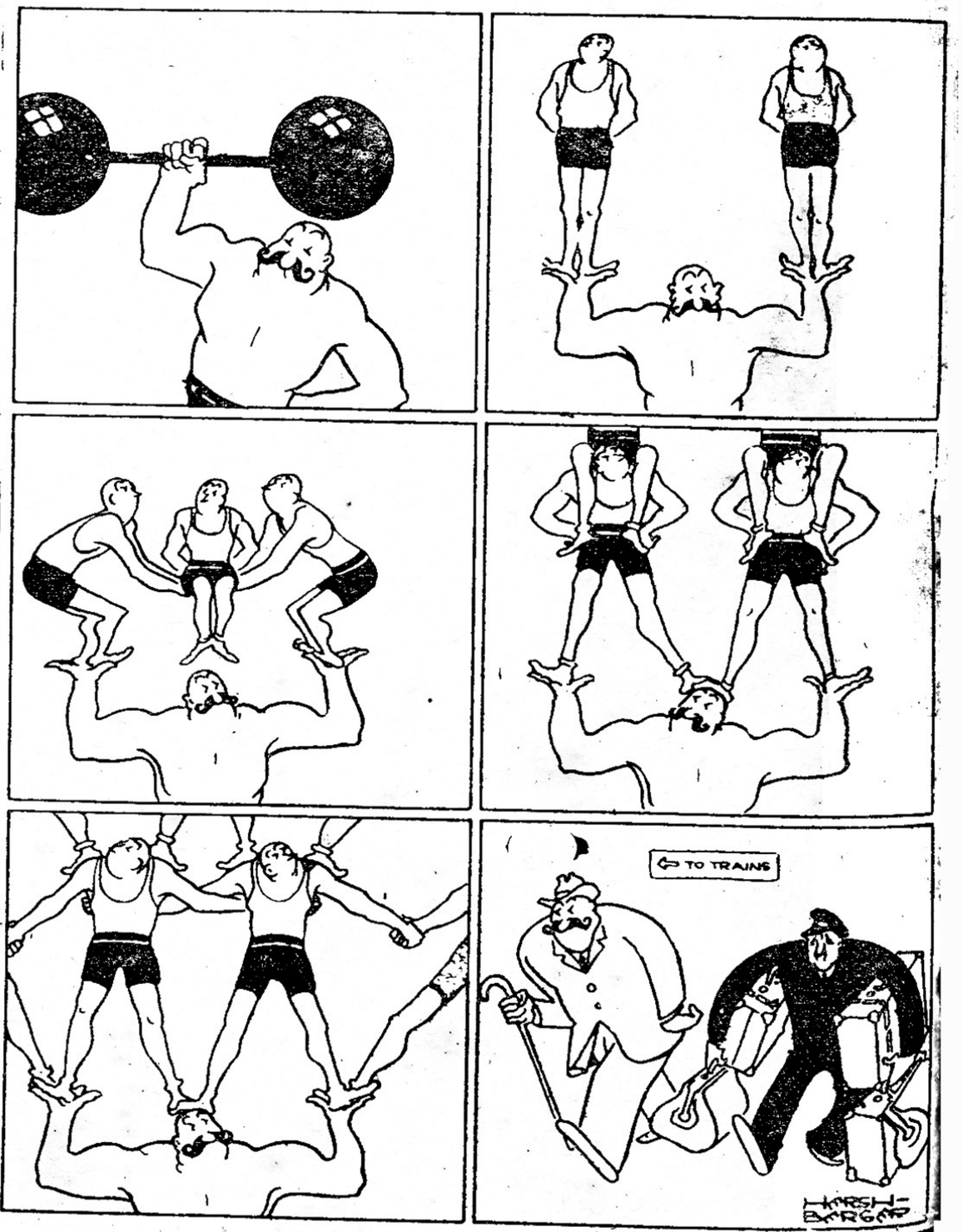
humorismo



—Yo quisiera tener algo así en mi casa.

—¿Has acudido a la cita sin afeitarte?
—Te juro, amada, que a la hora de la cita, yo estaba escrupulosamente afeitado.

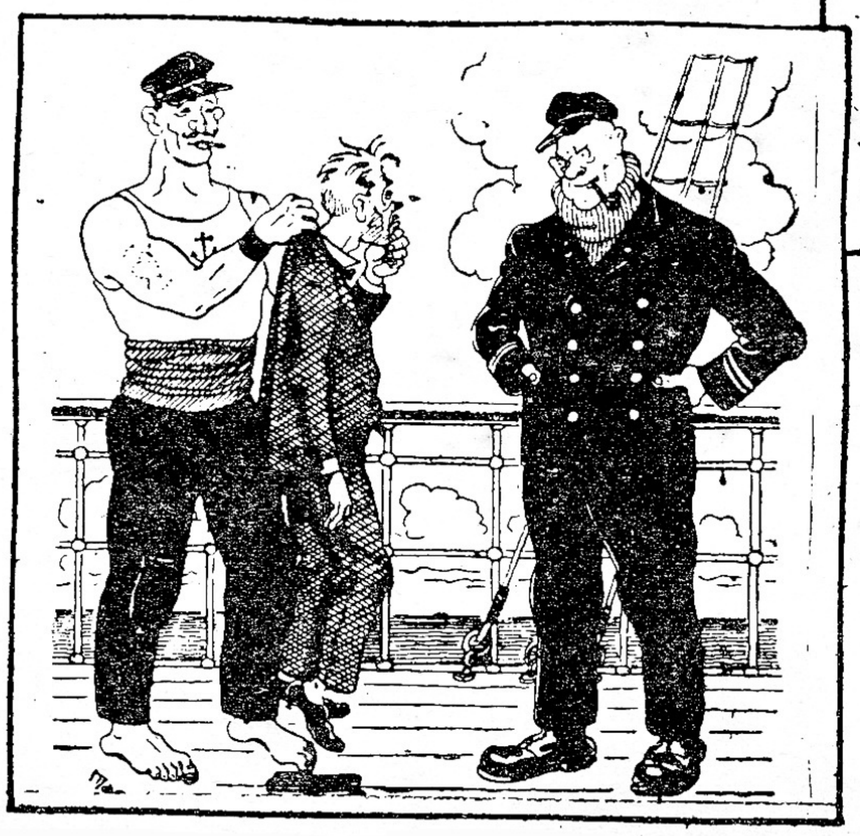




DURANTE EL NAUFRAGIO
¡Vamos, Federico, no me abandones!

PASAJERO CLANDESTINO

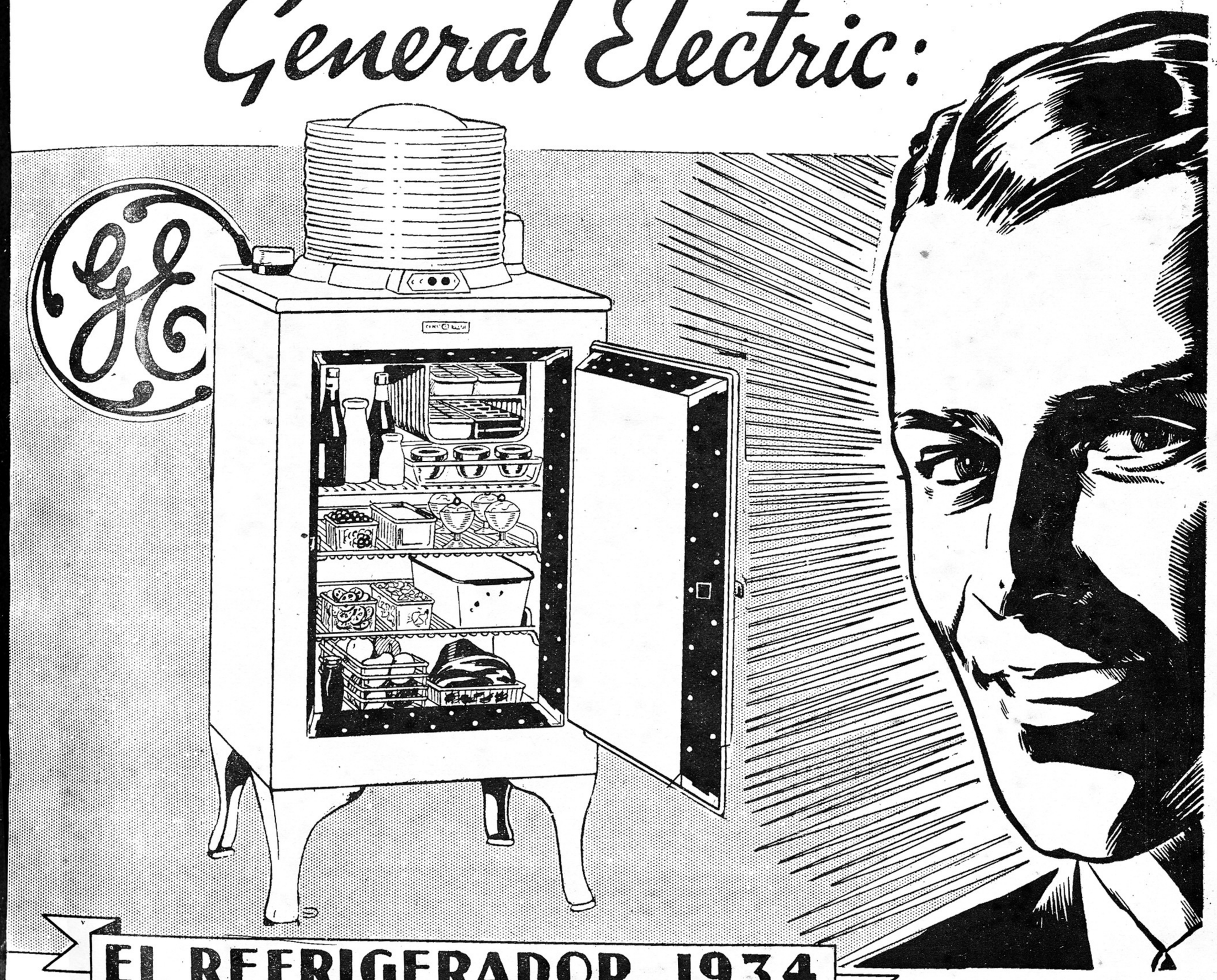
El Capitán del Barco.— Estamos a 300 millas de la costa. ¿Sabe Vd. nadar?



HISTORIA SIN PALABRAS

EL VISITANTE MIOPE.— ¿Y dónde cazó usted este animal?

Una obra maestra General Electric:



EL REFRIGERADOR 1934

A SU incomparable mecanismo, ha agregado ahora la General Electric un modernísimo diseño de sorprendente belleza, que ganará su instantánea admiración.

De ahí la certeza que este ultra-moderno modelo sea el refrigerador más perfecto jamás construído por General Electric.

Haga el propósito de verlo antes de decidir la compra de su refrigerador.

Analice una por una sus características exclusivas. Lea con atención sus 10 puntos de superioridad. ¡Y haga entonces la más sabia inversión de su dinero!

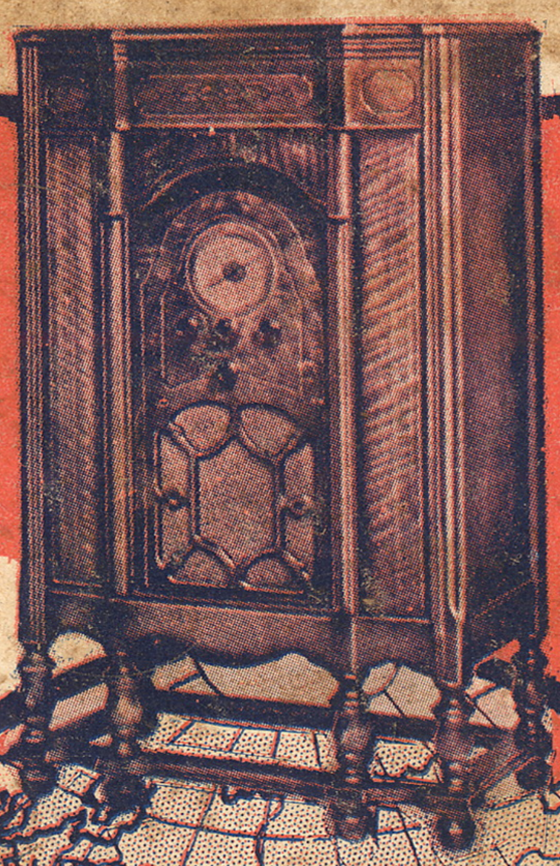
Cía. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

10 PUNTOS DE SUPERIORIDAD

1.-Nuevo tipo de "Torre Blindada".
2.-Nuevo gabinete, todo de acero, revestido interiormente de porcelana.
3.-Nuevos entrepaños corredizos - ajustables en altura. (Modelo de 7 p. c.)
4.-Nueva cámara de congelación de acero inoxidable.
5.-Nuevo control de temperatura semi-automático, y nuevo deshelador G.E.
6.-Nuevo alumbrado interior automático. (Modelo de 7 p. c.)
7.-Nuevo pedal para abrir la puerta. (Modelo de 7 p. c.
8.-Nuevos herrajes de artístico diseño.
9.-Equipo completo de accesorios.
10.-Protegido por la garantía más amplia del mercado:

¡4 AÑOS DE SERVICIO GRATIS!

RCA VICTOR 340 $300.00



PLANELL

ESTACIONES DE EUROPA, ASIA, AFRICA, AMERICA Y OCEANIA .....

y además un magnifico fonógrafo eléctrico con el que puede reproducir la música de todas partes impresa en los maravillosos discos "VICTOR"

LA LINEA DE RADIOS RCA-VICTOR PARA 1934, COMPRENDE UNA VARIEDAD DE RECEPTORES DESDE $35.00 HASTA $500.00.

VEA ESTA SENSACIONAL LINEA DE RADIOS **RCA-VICTOR** *EN LAS AGENCIAS* **RCA-VICTOR**

HAY UN AGENTE RCA-VICTOR EN TODA POBLACION IMPORTANTE DE LA REPUBLICA DE CUBA.

VIUDA DE HUMARA Y LASTRA, S. EN C.

DISTRIBUIDORES PARA LA REPUBLICA DE CUBA, DE LA "RCA-VICTOR"

RICLA (MURALLA) 83 y 85 TELS. A-3498 y M-9,0

RCA VICTOR

SIN ESTAS DOS MARCAS NO E UN RADIO RCA-VICTOR LEGITI